

Universidad Nacional

Sistema de Estudios de Posgrado

Posgrado en Maestría en Historia Aplicada

Historia política de la televisión en Costa Rica (1954-1977):  
su consolidación, controversias y contenidos

Sustentante:

Francisco Javier Núñez Marín

Ciudad de Heredia, octubre 2025

Tesis sometida a consideración del Tribunal Examinador del Posgrado en  
Maestría en Historia Aplicada con énfasis en Historia Aplicada para optar por el  
grado de Magister Scientiae

**Miembros del Tribunal Examinador**

Dr. José Vega Baudrit

Representante del Consejo Central de Posgrado

Dr. Armando Torres Fauaz

Coordinador del posgrado o su representante

Dr. Ignacio Siles González

Tutor de tesis

Dr. Eugenio Quesada Rivera

Miembro del Comité Asesor

Dr. Rodrigo Muñoz González

Miembro del Comité Asesor

Francisco Javier Núñez Marín

Sustentante

## Resumen

La investigación titulada “Historia política de la televisión en Costa Rica (1954-1977): su consolidación, controversias y contenidos” explica la llegada de la televisión al país y la forma en que se presentó su construcción social como tecnología. Durante la década de 1950 se empezó a hablar sobre la televisión como un medio necesario para el país, por eso el trabajo inició en 1954, año en que empezaron los distintos proyectos para su instalación. Este proceso se inicia debido a las controversias políticas y mediáticas entre varios grupos sociales que deseaban adaptar la televisión a sus ideologías y agendas. El primer proyecto fue promovido por el presidente José Figueres y su ministro de Gobernación, Fernando Volio que planteaba una programación educativa y cultural fiel a los modelos europeos. Por el otro lado, estaba Carlos Manuel Reyes, sus financistas y aliados que impulsaron el proyecto privado que se sustentaba en la importación de programas enlatados y en la publicidad, como era común en el modelo de los Estados Unidos. Reyes estaba acompañado por importantes figuras políticas, dueños de radios y periódicos.

Las visiones de los dos grupos chocaron y terminan enfrascados en una contienda pública por medio de los periódicos y la radio hasta que el modelo privado fue instaurado en 1960 con la aparición de Teletica Canal 7. La instalación de la televisión privada en Costa Rica provocó que el contenido y la forma de la televisión se alineara con el modelo estadounidense, por ende, la programación que había en el país estuvo marcada por una tendencia política e ideológica específica. Para entender estas dinámicas del proceso de instalación de la televisión en el país se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo las discrepancias entre los proyectos público y privado influyeron en la construcción social de la televisión como medio de comunicación en Costa Rica entre 1954 y 1977?

La pertinencia de este trabajo se justifica debido a que el proceso de llegada de la televisión a Costa Rica no ha sido abordado desde un lente analítico. Por esta razón la investigación se va a dividir en tres secciones: Primero, se analizarán los planes que cada grupo presentó y cómo imaginaban la instalación de la televisión, a su vez se explicará la actuación de los grupos sociales inmersos en la controversia, sus motivaciones y aspiraciones para esta tecnología. Segundo, por medio de la teoría de la Construcción Social de la Tecnología (CST) se analizarán las controversias entre los distintos actores, sus discrepancias y discusiones. Y tercero, se estudiará la forma en que

la consolidación del modelo privado sirvió como un mecanismo de clausura para la instalación de la televisión y su influencia en la forma y contenido de la programación en años posteriores.

La teoría de la Construcción Social de la Tecnología (CST) fue fundamental para el desarrollo del trabajo, pues rompe con las narrativas que dicen que el éxito de las tecnologías se determina solo por su funcionalidad o eficiencia intrínseca, sino por las decisiones sociales, culturales y políticas que influyen en su creación, adopción y uso. Esta teoría explica que la tecnología es un producto de las dinámicas sociales y no un determinante fijo e inevitable del cambio social con la cual se pueden identificar los puntos fundamentales para entender cómo se desarrolló la televisión, pues su función es identificar a los grupos sociales involucrados en el proceso, la flexibilidad interpretativa que brindan a la tecnología, el marco tecnológico y los mecanismos de clausura que determinan qué tecnologías prosperan o se descartan, y cómo se interpretan y aplican. Para complementar el estudio del CST se usaron las teorías de *Agenda Setting*, la biografía cultural y domesticación como conceptos de apoyo que permitirán enriquecer el análisis.

A su vez, el CST se plantea como una metodología para el análisis de las fuentes, pues identifica los principales grupos sociales que tienen relación con la televisión debido a que un objeto puede tener distintas interpretaciones y significados que alteran su desarrollo a través del tiempo. Por eso esta metodología busca rastrear la forma en que distintos grupos concibieron un artefacto para entender cómo dichas visiones influyeron en su evolución. Para finalizar, con la recolección de datos se buscan los mecanismos de clausura, que son las etapas en que los principales grupos dominantes logran solucionar los problemas propuestos e influyen en la creación y desarrollo del artefacto. La CST analiza cómo se alcanzan acuerdos entre los diferentes grupos sociales y cómo se resuelven las controversias para lograr la estabilización de la tecnología.

Para esto se tomarán en cuenta documentos pertenecientes al Archivo Nacional como actas, correspondencia, planes y trámites institucionales del proyecto público. Se revisarán las actas de la Universidad de Costa Rica, del Poder Judicial y de la Asamblea Legislativa donde se debaten los proyectos televisivos. También se estudiará al periódico *La República* que estaba a favor del proyecto público, a *El Diario de Costa Rica* y *La Nación* que apoyaban la iniciativa privada. Por medio de ellos se analizará la flexibilidad interpretativa y el marco tecnológico que tenían los distintos grupos sociales sobre la televisión. También se estudió la creación y el desarrollo

posterior de Teletica Canal 7 por medio de la parrilla televisiva y los documentos que la empresa entregó a nivel gubernamental. Para entender cómo Canal 7 marcó e influyó en la instalación de un modelo privado de televisión.

## **Agradecimientos**

A mi mamá y a mi tía quienes, sin importar lo descabellada que pareciese la aventura, han estado ahí sin dudar.

A Ismael Marín, Joshua Montero, María Cubillo e Ismael Sanabria que fueron mi primer grupo de trabajo y han estado conmigo desde el día uno. Sin ustedes no hubiera llegado hasta aquí.

A Daniel Meléndez que escuchó cada una de mis dudas e ideas por dos años consecutivos.

Al Dr. Rafael Ángel Ledezma Díaz y Dr. José Aurelio Sandí Morales por siempre estar anuentes a responder mis preguntas y por sus valiosos consejos.

Al Dr. Armando Torres por haber creído en el proyecto y darme las correcciones pertinentes para completar la investigación

Al Dr. Eugenio Quesada, Dr. Ignacio Siles y Jailine González que fueron mis consejeros y el equipo de revisión detrás de este trabajo.

Índice	
<b>Problema</b> .....	<b>9</b>
<b>Pregunta General</b> .....	<b>11</b>
<b>Objetivo General</b> .....	<b>12</b>
<b>Justificación</b> .....	<b>13</b>
<b>Estado de la Cuestión</b> .....	<b>16</b>
<b>Marco teórico</b> .....	<b>33</b>
<b>Metodología</b> .....	<b>49</b>
<b>Capítulo 1. Inicio de la controversia de la televisión en Costa Rica: grupos sociales, afiliaciones e intenciones</b> .....	<b>62</b>
Antecedentes .....	63
Antecedentes de la televisión privada.....	68
El proyecto público de televisión.....	73
Controversia entre el Gobierno y las empresas de radio.....	79
Críticas internacionales .....	82
Junta Provisional de Televisión .....	91
Conclusiones.....	94
<b>Capítulo 2. La controversia política entre los proyectos de televisión pública y privada..</b> <b>101</b>	
Sorteo de los chances .....	101
Controversia mediática .....	103
Avances de la televisión pública.....	113
Veredicto de la Corte Suprema de Justicia y final de la controversia .....	120
Futuro del proyecto público .....	122
Final del proyecto público .....	128
Conclusiones.....	130
<b>Capítulo 3: La televisión privada: la historia de Teletica Canal 7</b> .....	<b>133</b>
Introducción .....	133
La fundación de Teletica Canal 7 y el discurso sobre su creación .....	134
Los primeros años de Teletica Canal 7: controversias, restructuración y cambios para el futuro .....	141
Historia de la programación de <i>Teletica Canal 7</i> .....	154
Conclusión .....	175
<b>Conclusión</b> .....	<b>177</b>

<b>Fuentes Primarias .....</b>	<b>184</b>
<b>Fuente Secundaria .....</b>	<b>195</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>199</b>

## **Historia Política de la televisión en Costa Rica (1954-1977): su consolidación, controversias y contenidos**

### **Problema**

En Costa Rica, al igual que en el resto del mundo, la televisión llegó para dominar el campo de los medios de comunicación, el entretenimiento y se convirtió en un electrodoméstico fundamental en la mayoría de los hogares. Este invento transformó la manera en que la información viajaba entre los productores y las audiencias, pues no solo contaba con audio como la radio, sino que incluía la posibilidad de ver imágenes grabadas y en vivo. Su aparición en el país fue tardía en comparación con países europeos o algunos de América Latina como México y Colombia. La idea de introducir esta tecnología al territorio nacional causó fuertes controversias y debates sobre su futuro. Las posturas al respecto se dividieron en dos grupos: uno que apoyaba la televisión privada con un enfoque comercial centrado en el entretenimiento y la publicidad como el sistema estadounidense. Mientras que el otro grupo proyectaba una televisión estatal, con un corte educativo e informativo como el modelo europeo. En este contexto, cabe preguntarse: ¿Cómo las controversias políticas en torno al modelo televisivo incidieron en su instalación e incorporación a la sociedad en Costa Rica entre 1954 y 1977?

Para efectos de esta investigación es preciso explicar cómo se originaron los debates sobre el futuro televisivo del país en la década de 1950, porque las motivaciones y agendas detrás del triunfo de la televisión privada aún son un tema inexplorado. La controversia entre el proyecto de una televisión estatal y los planes de emisiones privadas llegó a su punto más intenso en 1956, situación que llevó a una campaña de debates y críticas entre ambos sectores. Desde el gobierno se planteaba lograr un proyecto en conjunto con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) con un enfoque educativo y cultural que fue criticado por medios de comunicación como los periódicos y la radio.

Se acusó al gobierno de querer monopolizar la televisión pues prohibió las emisiones experimentales en circuito cerrado a los empresarios privados, para que su proyecto estatal pudiera avanzar. Detrás de estos trabajos e intentos de emisiones televisivas estaba el ingeniero Carlos Manuel Reyes Zamora, quien fue el rostro del proyecto televisivo privado. Este ingeniero contaba con el apoyo económico de Álvaro Dorado, de varios periódicos y dueños de radio, grupos que antagonizaban con el proyecto estatal de la televisión, pues abogaban por la defensa de la libertad

de expresión y acusaban al gobierno de querer monopolizar los medios de comunicación a su favor. En esta investigación se analizarán los discursos, objetivos y logros de cada uno de los grupos que intentaron llevar a cabo planes para la instalación de la televisión en el país.

Esta controversia por el establecimiento de la televisión en Costa Rica concluyó con la consolidación del sistema privado. Teletica Canal 7 se convirtió en la primera televisora del país y marcó las pautas de la televisión durante las décadas posteriores. Así, el contenido de la televisión nacional se alineó con el modelo televisivo de Estados Unidos, ya que Canal 7 tenía relaciones con *American Broadcasting Company* (ABC) que era dueña de una parte importante de las acciones de la empresa durante los primeros años de funcionamiento. Esta alianza, junto a otras conexiones con televisoras internacionales, permitió que el contenido de series y programación fuera distribuido. Por ende, la programación que había en el país estuvo marcada por una tendencia política e ideológica específica. Este proceso histórico debe interpretarse a partir del lente teórico de la Construcción Social de la Tecnología, lo que implica analizar las disputas políticas y económicas entre grupos sociales que asignaban significados distintos a la televisión. Además comprender la forma en que la tecnología se estabilizó a través del triunfo del modelo privado.

**Pregunta General**

¿Cómo las controversias políticas en torno al modelo televisivo incidieron en su instalación e incorporación a la sociedad en Costa Rica entre 1954 y 1977?

**Preguntas específicas**

¿Cuáles fueron los principales grupos sociales y las propuestas de proyectos televisivos que se plantearon entre 1954 y 1977?

¿En qué radicaban las diferencias entre los discursos atribuidos a la televisión por parte de los proyectos privado y público entre 1954 y 1977?

¿De qué manera se consolidó el modelo privado de televisión y cómo se relacionó con el contenido de los programas en Costa Rica entre 1954 y 1977?

**Objetivo General**

Explicar, por medio del análisis histórico el inicio de la televisión, las controversias políticas que permitieron su establecimiento y su incorporación a la sociedad en Costa Rica entre 1954 y 1977.

**Objetivos específicos**

Determinar los principales grupos sociales y las propuestas de proyectos televisivos que plantearon entre 1954 y 1977.

Analizar las diferencias entre los discursos atribuidos a la televisión por parte de los proyectos privado y público en Costa Rica entre 1954 y 1977

Examinar la relación entre la consolidación del modelo privado de televisión y el contenido de los programas televisivos en el país.

## Justificación

En Costa Rica se han publicado pocos trabajos que aborden la televisión como objeto de estudio y menos aún sobre la historia de la comunicación. Los estudios existentes se han centrado en los principales eventos alrededor de la llegada de la televisión y los fundadores de estas empresas. Por eso, esta investigación responde a la necesidad de construir una historia de la televisión que profundice y explique el proceso por medio del cual las pantallas se incorporaron a la sociedad costarricense. Uno de los elementos que se ha dejado de lado en los estudios previos fue la controversia entre el proyecto público y privado de televisión, disputa que definió el futuro de este medio.

En esta investigación se estudiará el inicio de la televisión, las controversias políticas que permitieron las primeras emisiones en el país y su incorporación a la sociedad. La idea de profundizar en los conflictos políticos y económicos detrás de la televisión se da como una respuesta a los relatos lineales del desarrollo de la tecnología. La historia de la televisión en Costa Rica no se puede reducir a las anécdotas de pioneros y recuentos simplistas sino que, para entender su evolución, es necesario rastrear los distintos grupos que intentaron influir en su llegada y comprender las razones de la posterior victoria del modelo privado que, con el tiempo, se convirtió en *Teletica Canal 7*.

Para abordar este estudio se propuso iniciar el período de investigación en 1954, momento en que comienzan las conversaciones para establecer una televisora nacional a nivel gubernamental. Por medio de la conexión que ofreció el presbítero Benjamín Núñez con la UNESCO, el gobierno de José Figueres empezó a idear la posibilidad de estructurar una televisión educativa y de corte cultural. Así empezó una constante correspondencia entre la institución y los Ministerios de Educación y Gobernación.

La conversación entre Benjamín Núñez, quien fungía como representante permanente ante las Naciones Unidas y los miembros del departamento de Educación Fundamental de la UNESCO, se dieron el 21 de octubre de 1954. Este trámite continuó hasta mayo de 1955 cuando el Consejo Ejecutivo aprobó la petición de Costa Rica, pero fue hasta 1956 que se empezó a trabajar en el plan de una televisión pública. La relación entre el gobierno de Costa Rica y la UNESCO se basaba en el apoyo de esta institución con ingenieros y expertos en televisión que brindaban la ayuda necesaria para estructurar los planes de una televisora.

La delimitación temporal de la investigación se extendió hasta 1977, un año antes del comienzo de operaciones del Sistema Nacional de Radio y Televisión (Sinart), ya que se planteó estudiar el desarrollo de la televisión privada sin ninguna competencia estatal. Esta decisión se tomó con la intención de abordar los años de debates y controversias políticos presentados en la década de 1950 y para después estudiar las dos primeras décadas de desarrollo de la televisión privada con la consolidación de *Televisora de Costa Rica Canal 7*. El estudio finalizó con el inicio de operaciones del Sinart, pues la tardía puesta en escena de la televisora pública sugiere el comienzo de una nueva era en la historia de la televisión y un cambio en la forma en que se entendía la emisión televisiva en el país. Asimismo, la delimitación territorial se ubicó en todo el país debido a que los planes televisivos proyectaban abarcar todo el territorio de manera progresiva. No se seleccionó una zona específica de análisis, ya que, en su mayoría, los debates eran gubernamentales o mediáticos y afectaban la totalidad de la población.

El proyecto público encontró un contrincante importante con el que chocó durante 1956. Varios ingenieros ya trabajaban en las emisiones televisivas. Entre ellos, Carlos Manuel Reyes, quien poseía una fuerte inversión con empresarios como Álvaro Dorado, que apostaron por un modelo de televisión privada como el que se manejaba en Estados Unidos. En un intento por hacer una transmisión de un juego de chances, Reyes pidió los permisos respectivos para realizar una prueba de la emisión, pero fueron denegados por el Ministerio de Gobernación pues, el ministro Fernando Volio junto al presidente José Figueres, prohibieron las emisiones televisivas en circuito cerrado con fines comerciales para así lograr que el proyecto público se desarrollara sin ninguna competencia.

Esto desató una crisis mediática en la que la opinión pública se dividió. Algunos apoyaban el proyecto privado con argumentos que alegaban que desde el gobierno se deseaba monopolizar los medios de comunicación. Este grupo estaba compuesto por dueños de radios y periódicos y argumentaba que actuaban en defensa de la libertad de expresión. Otros se mantuvieron firmes ante las propuestas de Figueres y Volio de una televisión estatal enfocada en la cultura y educación, con la firme convicción de evitar una televisión comercial basada en la importación de parrillas internacionales. Además, desde el proyecto público se ideaba una estructura en la que el gobierno fuera el encargado de manejar las emisiones televisivas y alquilara espacios a entes privados que quisieran participar, lo que causó un fuerte revuelo y sustentó los miedos y críticas de ciertos

sectores. Los debates se dieron por medio de los periódicos y radios lo que causó la destitución del ministro Volio.

Estudiar esta controversia es fundamental porque durante este proceso se define el futuro de la televisión en Costa Rica. Así, el objetivo del trabajo es profundizar en los significados atribuidos a la naciente televisión por parte de distintas agrupaciones. En los artículos de periódico se puede leer cómo se conformaron los bandos y los argumentos que manejaba cada uno. Entender este contexto es imprescindible para explicar los sucesos posteriores y la victoria de los grupos que deseaban privatizar la televisión, además de que los estudios previos obviaron estas discusiones. No se ha escrito sobre las propuestas públicas de televisión y lo que éstas significaban para la estructura estatal de las comunicaciones.

El estudio de las pugnas políticas y económicas que sucedieron en la década de 1950 para definir quién sería el encargado de la televisión, son importantes de analizar debido a que marcaron una pauta sobre cómo se iba a manejar la llegada de nuevos medios de comunicación y tecnologías al país. El debate público y privado estuvo presente también con la aparición del internet. Además, que a raíz de esta controversia y del triunfo de los grupos detrás del proyecto privado, se marcaron las pautas y divisiones de cómo se manejan los espectros televisivos en la actualidad. A su vez, el estudio de los primeros años de *Teletica Canal 7* es fundamental, pues por medio de esta empresa se estableció el modelo privado de televisión en Costa Rica, lo que trajo muchos cambios a los medios de comunicación y al contenido que se empezó a consumir.

Por otro lado, en el país no se cuenta con investigaciones que analicen el desarrollo de la televisión privada a fondo. La victoria de este modelo definió el contenido y la forma de la televisión a nivel nacional, su vínculo con televisoras extranjeras que le compartían parrillas internacionales y su formato implicaron una influencia importante en el contenido que vieron los costarricenses en sus pantallas. El debate entre el modelo público y el privado moldearon la forma en que los costarricenses se entretuvieron y se informaron por años.

La televisión, como objeto de estudio, es algo necesario, ya que es un aparato y un medio que se volvió cotidiano en miles de hogares en los últimos sesenta años. Un análisis con enfoque histórico sobre las dinámicas de los medios de comunicación nacionales funge como una manera de entender el presente y cómo funcionan estos medios en la actualidad. Por esa razón esta investigación plantea comenzar a estudiar la televisión desde sus orígenes.

## **Estado de la Cuestión**

En este apartado se analizan los trabajos realizados en torno a la televisión en Costa Rica. En la actualidad no existen estudios publicados que aborden a profundidad su historia, sin embargo algunas investigaciones mencionaron a este medio de comunicación y las repercusiones de su llegada como un tema secundario y se convirtieron en referencias importantes para construir su historia. En su mayoría esta bibliografía ligó la presencia de la televisión con otros factores tecnológicos, comunicativos o sociales, pero sin enfocarse en ésta como un medio. Por dichas razones se dispone de un apartado con mayor sustento de investigaciones internacionales que estudien la historia de la televisión en sus respectivos países. Además, se realizaron dos apartados: uno sobre los televidentes que integró textos que los analizan como sujetos y otro sobre estudios de la televisión como medio.

## **Análisis nacional sobre la historia de la televisión**

“Historia de la Televisión en Costa Rica”<sup>1</sup> de Patricia Vega fue fundamental para la investigación pues es el primer precedente de un estudio sobre la televisión en Costa Rica. Presentó varios vacíos importantes que se deben solucionar como la controversia entre el proyecto público y el privado, la causa del fracaso del modelo estatal y los impactos de utilizar un modelo privado después de 1960.

Relató una importante pugna entre el Partido Liberación Nacional y varios empresarios privados para decidir si la televisión debía ser pública o privada. Esta disputa entre las dos fuerzas fue la que permitió desarrollar un sistema televisivo para 1960. José Figueres desde Liberación Nacional, expresó la necesidad de tener una empresa televisiva en 1954, su visión se alejaba de una televisión mercantilista en la que dominaban los anuncios sobre el contenido de la programación. Abogó por una televisión educativa, constructiva y edificante. Por su parte, el sector oligarca del país percibió la idea de una televisión pública como totalitaria y dictatorial, lo que desembocó en una campaña de prensa en contra del proyecto.

Esta investigación trató de estructurar una historia de la televisión, pero replicó una narración convencional de los hechos sin un análisis de lo que significó la llegada de la televisión y las repercusiones que provocó. El trabajo se enfocó en las historias de origen de Canal 7, Canal

---

<sup>1</sup> Patricia Vega, *Historia de la Televisión en Costa Rica* (San José, Costa Rica: inédito, 1987), 58-64.

6 y el Sistema Nacional de Radio y Televisión (SINART), pero no se profundizó en los procesos detrás del surgimiento de estas compañías. De la misma forma, insinuó algunas razones del fracaso del proyecto de televisión pública, aunque en ningún momento explicó la causa concreta. Su visión de la historia de estos canales fue más un recuento de hechos que un análisis del desarrollo de la televisión, su uso de fuentes primarias y material de archivo fue escaso y sus conclusiones poco sustentadas por estas mismas razones.

El texto de “Dictadura Mediática”<sup>2</sup> de Oscar Aguilar Bulgarelli también relató el proceso de llegada de la televisión a Costa Rica. Sus aportes sobre el tema fueron muy limitados, ya que en su mayoría repitió las conclusiones de Patricia Vega. La tesis doctoral “La Crisis de la Televisión Pública en Costa Rica”<sup>3</sup> de José Guillermo Méndez, en su quinto capítulo, relató la historia de la televisión y los conflictos entre el proyecto privado y el público. Este trabajo tampoco se tomará en cuenta para esta investigación pues su selección de fuentes fue deficiente y no sustentan los argumentos planteados por el autor, ya que hizo una revisión limitada de los periódicos de la época y realizaron muchas afirmaciones y explicaciones sin el sustento necesario. Esta falta de rigurosidad fue la principal razón de su descarte. Aun así, la falta de investigaciones sobre la televisión es notable, por lo que se pretende hacer una revisión de la historia de la televisión a nivel regional para comprender cómo se ha estudiado este objeto en otros países y contextos.

Entre los textos que mencionaron a la televisión se encuentra “La sala mágica: agonía, muerte y transformación de los cines en Costa Rica”<sup>4</sup>, en la que María Lourdes Cortés y Carlos Cortés construyeron un breve análisis del proceso de desaparición de las salas de cine tradicional en el país y cómo se convirtieron en multicines, incorporándose a los centros comerciales y malls. Dentro de esta propuesta se buscaron las razones para el debilitamiento de las salas independientes y tradicionales. Una de las causas del cambio en la forma en que se consumía el cine se debió a la llegada de la televisión en 1960 y su avance progresivo en los hogares del país.

---

<sup>22</sup> Oscar Aguilar Bulgarelli, *¿Costa Rica: dictadura mediática o tiranía en democracia?* (San José, Costa Rica: Editorial Progreso, 2017), 157.

<sup>3</sup> José Guillermo Méndez Sandí, *La Crisis de la Televisión Pública en Costa Rica* (Tesis de Doctorado en Comunicación, Universidad Complutense de Madrid, 1997), 12-15.

<sup>4</sup> María Lourdes Cortés, y Carlos Cortés, *La sala mágica: agonía, muerte y transformación de los cines en Costa Rica* (San José, Costa Rica: Herencia editorial, 1998), 22.

Los autores concluyeron que la llegada del nuevo medio provocó un fuerte cambio en el consumo de entretenimiento, al hacer más fácil y conveniente mirar la televisión que ir hasta un cine fuera del hogar. Aunque se entiende que el propósito de este trabajo en ningún momento fue estudiar la televisión, la explicación sobre la forma en que influyó en la desaparición de los cines tradicionales fue insuficiente. No se llegó a concretar de qué manera la televisión se relacionó con el cine y con la sociedad costarricense. El aporte más significativo de este texto es la confirmación de que la televisión fue un parteaguas en la forma en que las personas se entretenían e incluso llegó a competir y a superar otros medios de recreación dominantes en el país.

Al seguir esta línea sobre el impacto de la televisión en la vida de las personas se encontró una asociación entre la publicidad y la imagen de la mujer en los anuncios de venta de televisores en los periódicos *La Nación* y *La Prensa Libre*. En “La televisión llega a la publicidad. Prácticas publicitarias e imagen femenina en Costa Rica”<sup>5</sup>. por Virginia Mora, el texto se enfocó en la relación del televisor como un nuevo producto con las mujeres costarricenses y el contexto social del período.

La investigación fue realizada con un fin exploratorio, como un primer encuentro con el tema de la televisión y la publicidad, aunque su enfoque se concentró en el género y la representación femenina. A su vez, la autora trató de entender cómo se vendía la idea de comprar un televisor en los primeros años de su llegada a las tiendas. Las principales fuentes utilizadas en el artículo fueron los anuncios de venta de televisores en los periódicos entre 1960 y 1969. A pesar de esto, el uso de fuente primaria es escaso, ya que solo menciona algunos ejemplos de anuncios, pero no se hizo una cuantificación importante de la publicidad. Con ello la autora llegó a la conclusión de que, desde la publicidad, se pugnaba por introducir la televisión en los hogares con ofertas de distintos modelos de televisores (consola, muebles, de mesa y portátiles) para adaptarse a distintas formas de consumo.

### **Análisis internacionales sobre la historia de la televisión**

El gobierno español no tuvo mucho interés en el inicio de la televisión como se dijo en “Historia de la Televisión y la Radio en España: Una asignatura pendiente de la democracia”<sup>6</sup> de

---

<sup>5</sup> Virginia Mora Carvajal, «La televisión llega a la publicidad. Prácticas publicitarias e imagen femenina en Costa Rica». *Revista Reflexiones*, vol. 98, n.º 2, (2019): 8-10.

<sup>6</sup> Enrique Bustamante, *Historia de la Televisión y la Radio en España: Una asignatura pendiente de la democracia* (Barcelona, España: Editorial Gedisa, 2013), 53.

Enrique Bustamante. Lo que hizo posible su consolidación fue una alianza entre la empresa Philips y las cadenas RCA y NBC de Estados Unidos. La llegada de la televisión se vio retrasada frente a otros países de Europa como Reino Unido, Francia, Alemania y también quedó atrás de México y Brasil en América. Así, en 1956 surgió la Televisión Española (TVE) como un órgano de la administración del Estado. La TVE se expandió desde Madrid, de la ciudad al campo en convenios con los ayuntamientos para brindar la infraestructura necesaria. Por eso mismo, el autor concluyó que en España nunca se tuvo una edad de oro en la televisión o una televisión que fuera comparable con los proyectos televisivos de países vecinos, pero su particularidad se centró en que contaba con el típico modelo europeo de televisión pública, pero controlada por la dictadura. La TVE creó así un tipo de relación con el público y con la política que pesó sobre la sociedad española.

Dentro de las investigaciones sobre la televisión en México sobresalió “Muy buenas noches: México, la televisión y Guerra Fría”<sup>7</sup> de Celeste González, que explicó los primeros pasos de esa industria centrándose en los dueños y figuras destacadas tanto en el negocio de la comunicación como en los aspectos políticos. Situó el desarrollo de la industria de la televisión en el contexto de la sociedad mexicana, la forma en que la vida diaria de los ciudadanos cambió después de la instauración progresiva del nuevo medio de comunicación.

Esta investigación se concentró en relatar cómo se dieron los debates entre permitir un modelo comercial o uno estatal de producción televisiva, para lo que se mapeó a los principales impulsores de esta nueva tecnología. Estructuró sus alianzas políticas, motivaciones y logros en esta área, pero, sobre todo, cómo sus acciones repercutieron en la división de los canales y sus programaciones. Por otro lado, el segundo gran aporte de esta obra fue su análisis de los cambios ocasionados por la televisión en la sociedad mexicana. Por medio de fuente oral se recuperaron recuerdos de las nuevas dinámicas que creaba la televisión, relatos de personas que miraban partidos o corridas de toros desde las afueras de una tienda, personas que empeñaban gran parte de sus posesiones para poder financiar la compra de una consola, cambios en la forma de vestir, en horarios de sueño y hasta en la manera en que se organizaba el espacio al interior de los hogares.

El texto de Bustamante fue una recopilación de la historia de la televisión muy completa y precisa, pero no contó con un componente crítico e incisivo como “El monopolio de la televisión

---

<sup>7</sup> Celeste González Bustamante, “*Muy buenas noches*” *México, la televisión y Guerra Fría* (México DF, México: Fondo de Cultura Económica, 2012), 43.

comercial en México (El caso Televisa)”<sup>8</sup> de Efraín Pérez Espino. En este texto se argumentó que la principal razón para la introducción de la televisión fue un interés del aparato productivo y de la burguesía industrial-financiera con el motivo de generar vehículos de comunicación social para promover sus bienes y servicios en el mercado interno, pero también sus proyectos e ideología en la estructura social. Para esto el autor rastreó los dos principales grupos financieros que permitieron la llegada de la televisión, la familia O’Farrill con importante participación en el periodismo y el grupo Azcárraga pionera en la radiodifusión.

Para entender la manera en que se consolidó Televisa como el conglomerado con mayor número de estaciones en la actualidad, el autor construyó un estudio de los medios de comunicación en el que trató de desentrañar “la espesa red de relaciones de dependencia”. Se tomó a los dos grupos de mayor influencia en la televisión y se revisaron los antecedentes económicos que dieron la posibilidad de conformar Televisa. Se listaron las empresas de radio o de comunicación y otras entradas financieras que facilitaron la instalación de la televisión en México. Lo que se planteó, a modo de conclusión, fue que estos capitales dirigidos a varios sectores de la economía entraron en contacto con la empresa Televisa para ampliar su participación dentro de la estructura económica y permitió su consolidación en la industria.

Este texto es fundamental como ejemplo para entender los contextos detrás de la llegada de la televisión. En su mayoría los recuentos históricos se han empeñado en reproducir los relatos de los fundadores de las televisoras de cada país. Esta investigación presentó otra perspectiva de cómo se pueden analizar los conflictos políticos y económicos detrás de la inserción de un medio de comunicación. Sin esta perspectiva los recuentos históricos de la televisión quedarían incompletos, pues el autor apuntó que, detrás de los intereses privados de la televisión en México, existió una intención de que los medios se mantuvieran en posesión de las mismas fuerzas económicas. Esta óptica en la investigación permitió que el estudio de la televisión se volviera más profundo y que abarcara distintas dimensiones.

En “Medios de Difusión Masiva”<sup>9</sup> escrito por Fátima Fernández Christlieb, se continuó con la idea de la importancia de la televisión como un medio. Presentó una visión totalizadora de

---

<sup>8</sup> Efraín Pérez Espino, «El monopolio de la televisión comercial en México (El caso Televisa)». *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 41, n. ° 4 (1979): 1438.

<sup>9</sup> Fátima Fernández Christlieb, *Medios de Difusión Masiva* (México DF, México: Editorial Juan Pablos, 1992), 262.

los alcances de la televisión en México y su influencia en la sociedad se abordó en el apartado más comunicativo y no social como en los textos anteriores. Se catalogó al televisor como el instrumento más poderoso de su tiempo para que las masas participaran en sistemas de símbolos, pues era vista y escuchada en gran variedad de hogares. Y esto se dio pues la televisión funcionaba a través de la telepresencia, entendida como la capacidad de que un individuo no necesite estar en un lugar para manifestar allí su existencia. La telepresencia se dividió en dos partes en donde el espectador podía reaccionar a los programas que miraba desde su pantalla, el primero fue la telepresencia pasiva que ocurría cuando sólo se miraba con tranquilidad un programa, se escuchaban sus sonidos y sentían lo que éstos provocaban. Por otro lado, la telepresencia activa hizo referencia a los programas en los que el espectador tenía injerencia en lo que ocurría al otro lado de la pantalla, como los concursos o espectáculos donde los votos del público eran trascendentales para los resultados.

Dentro de las investigaciones sobre la televisión en Colombia se encontró el artículo “Televisión en Colombia: Surgimiento de los canales regionales”<sup>10</sup> de Ana Patricia García Ángel que expuso que la televisión en Colombia surgió unida al poder, centralizada y como un medio de comunicación con propósitos educativos y culturales que no se concretaron y quedaron solo en propuestas. Su primera transmisión oficial fue el 13 de junio de 1954, las primeras imágenes proyectadas eran de corte militar e incluían a Simón Bolívar en un cuadro como el libertador de Colombia. Fue hasta el año siguiente que se organizó una Televisora Nacional, pues antes solo fueron intentos desordenados y proyecciones improvisadas. El argumento de la autora fue exponer que en la televisión colombiana se dio un modelo mixto en el que casi, desde su inicio, se realizaban algunos programas de corte público y otros privados. Este modelo funcionó con el Estado como dueño de las frecuencias que arrendó espacios de televisión a particulares para su explotación comercial.

Desde “Historias de la televisión en Colombia: vacíos y desafíos”<sup>11</sup> de Diego García Ramírez y Marialva Barbosa se presentó una crítica a la mayoría de los trabajos sobre la televisión y los medios en América Latina. Ambos autores caracterizaron estos estudios como anecdóticos y

---

<sup>10</sup> Ana Patricia García Ángel, «Televisión en Colombia: Surgimiento de los canales regionales». Revista Luciérnaga, n.º 7, (2012): 23-35

<sup>11</sup> Diego García Ramírez y Marialva Barbosa, «Historias de la televisión en Colombia: vacíos y desafíos». Comunicación y sociedad, n.º 26, (2016): 95-121.

autocontemplativos. Apuntaron que, en los estudios más recientes de los medios, se presidió un cambio en la perspectiva de los investigadores al incorporar las dimensiones políticas, económicas, estéticas y culturales como parte de los procesos. Añadieron que, en el caso colombiano, la historia de la comunicación y de los medios son campos de reciente aparición, aunque es posible encontrar trabajos en los que la relación entre la comunicación y la historia está presente, pero no se ha llegado a una investigación madura de lo que podría simbolizar un trabajo que integre estas dos disciplinas.

Al recapitular la manera en que se ha estudiado la historia de la televisión en varios países de América se puede encontrar un patrón en la forma en que se abordó el tema. De acuerdo con lo que Diego García Ramírez y Marialva Barbosa apuntaban en Colombia, la mayoría de los textos recurrieron a relatos planos, anecdóticos y autocontemplativos de cómo se consolidó la televisión en los respectivos países. En el caso de Costa Rica sucedió algo similar, pues las referencias a la historia de la televisión son escasas y, a diferencia de Colombia, en el país sí ha existido una preocupación por abordar la relación entre historia y medios de comunicación, solo que la televisión ha quedado fuera de estos estudios. En Costa Rica se ha trabajado de manera extensa en la historia de la imprenta, como en los trabajos de Patricia Vega<sup>12</sup> y el internet por Ignacio Siles.<sup>13</sup> Por esa misma razón y luego de la revisión de los textos anteriores, resulta importante construir una historia sobre la televisión en Costa Rica que revise los orígenes económicos y políticos del medio, pero que también se adentre en analizar los patrones de consumo, al televidente y la forma en que los costarricenses se comunicaron a través de la pantalla durante la segunda mitad del siglo XX. Esta investigación tratará de cumplir con ese objetivo para llenar ese vacío.

### **La televisión en Centroamérica**

A nivel centroamericano Costa Rica fue el último país en instalar la televisión, debido a las controversias y debates que se analizaron en este trabajo. Por esa razón, este apartado revisará cómo fue que este medio se desarrolló en los países más cercanos de la región y qué similitudes tuvieron con el caso costarricense.

---

<sup>12</sup> Patricia Vega, *De la imprenta al periódico: los inicios de la comunicación impresa en Costa Rica 1821-1850* (San José Costa Rica: Editorial Porvenir, 1995), 19.

<sup>13</sup> Ignacio Siles, *Por un sueño enredado: Una historia del internet en Costa Rica (1990-2005)* (San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2008), 4.

El primer país que recibió la televisión fue Guatemala y se dio como un caso muy interesante por sus similitudes a las controversias que ocurrieron en Costa Rica. Como expuso Cicibel Lucas Cajas en su texto “La televisión en Guatemala. Génesis de la Televisión”<sup>14</sup> los primeros intentos de una televisión sucedieron a nivel estatal, ya que a un grupo militar se le cedió la frecuencia de canal 8 en 1953 y se convirtió en la primera estación del país. Fue hasta 1955 que se emitió el primer programa que mostraba escenas del aniversario de la independencia, catalogada como una producción inexperta y atropellada. Se usó el Palacio Nacional como estudio de televisión y se recibió ayuda de la Embajada de los Estados Unidos para hacer las primeras pruebas. Después de un tiempo el control del canal lo asumió *Radio Nacional TGW* y así se formó la primera emisora pública de Guatemala. El canal llegó a emitir cinco horas diarias con varios programas cortos de comedia y pequeños reportes de noticias. A pesar de estos esfuerzos no se pudo consolidar por la falta de personas calificadas, problemas presupuestarios y ausencia de verdadero apoyo estatal. Fue imposible establecer una programación regular o aumentar la cobertura a nivel nacional.

La gran mayoría de los ciudadanos nunca pudieron ver la programación de canal 8 y así la idea de una televisión estatal se diluyó y terminó por dejar paso a la inversión privada. En un artículo posterior, Cicibel Lucas Cajas continuó su estudio sobre la televisión titulado “Génesis y Evolución de la Televisión en Guatemala”.<sup>15</sup> Este texto presentó un importante análisis sobre cómo la inversión privada se apoderó de la industria televisiva y cómo, a nivel estatal, se permitió que este avance se diera. El canal 3 fue el principal exponente de la televisión privada y se estructuró a partir de la inversión de la empresa *Radio Televisión Guatemala S.A.* Como ya se ha demostrado, la herencia de empresas de prensa y de radio fue una constante en la región. A pesar de esto, la autora recalcó que los primeros años de la empresa fueron difíciles por la poca confianza que tenían los bancos en el proyecto televisivo.

Después llegó El Salvador en 1956, así lo explicó Antonio Herrera Palacios en “Un breve recorrido por la televisión en El Salvador”.<sup>16</sup> Para dicha fecha el país decidía si optar por el

---

<sup>14</sup> Cicibel Lucas Cajas, *La televisión en Guatemala. Génesis de la Televisión* (Quito, Ecuador: Editorial Razón y Palabra, 2017), 8-9.

<sup>15</sup> Cicibel Lucas Cajas, «Génesis y Evolución de la Televisión en Guatemala», *Revista Razón y Palabra*, n.º 72, (2010): 6-7.

<sup>16</sup> Antonio Herrera Palacios, «Un breve recorrido por la televisión en El Salvador», *Revista Latina de Comunicación Social*, n.º 12, (1998): 1.

proyecto privado o el público. *YSBE-TV* comenzó sus funciones con la frecuencia del canal 6 y en 1958 se le unieron canal 4 y canal 8. En años posteriores la televisión salvadoreña sufrió problemas en sus transmisiones debido a causas económicas, situación que causó que los canales cambiaran de dueños con constancia. Para 1963 el canal 8 quedó en desuso y en 1965 surgió *YSR-TV* canal 2. Para 1973 los tres canales en funcionamiento, el 2, el 4 y el 6 se fusionaron en la sociedad *Canal Seis S.A.*, lo que convirtió a la televisión en un monopolio.

El texto de Herrera fue más un recuento de los hechos, sin mucho análisis. Su función fue la de recapitular de manera puntual todo lo sucedido alrededor de la televisión. No explicó de dónde y quiénes eran los dueños de los capitales que fundaron, compraron y unieron los canales. Para cubrir estas incógnitas se consultó el trabajo de Roberto Pérez y William Carvallo “El mapa de medios en El Salvador. Todo queda en familia”.<sup>17</sup> En El Salvador sucedió un fenómeno muy común en el continente, la industria de televisión se construyó con el capital heredado de los dueños de la prensa y la radio. En este caso, los hijos de familias de importante capital fueron los fundadores de la primer empresa de televisión. Raúl Trabanino formó la sociedad de radio *YSU* y por su lado el empresario Boris Eserski, junto al pionero de la prensa Guillermo Pinto y otros inversores como Tití Cohen, Toño Alfaro y Bobby Daglio fundaron *YSEB*. Eserski tenía una buena relación con Emilio Azcárraga lo que facilitó el funcionamiento de la empresa. Para 1958 el coronel José María Lemus que fungía como presidente, aprobó la ley de Fomento de las Industrias de Radio-difusión y Radio-televisión, que otorgaba frecuencias y eximía de impuestos a los empresarios interesados en invertir en nuevas tecnologías. Este panorama cambió ante los problemas económicos y obligó a las empresas a fusionarse en un solo canal.

Los siguientes países a los que llegó la televisión fueron Nicaragua en 1956, Honduras en 1959 y Panamá en 1960, de ninguno de los tres se encontró producción académica al respecto. Aun así en los casos de Guatemala y El Salvador se encontraron patrones muy interesantes que se han repetido varias veces en la región. La herencia de capitales para instalar la televisión fue uno de estos, ya que los dueños de periódicos y radio siempre se han involucrado en la instalación de la televisión de una forma u otra. Los intentos de una televisión estatal también fueron claves, ya que, por disputas políticas o por falta de presupuesto, a estos proyectos les resultó imposible

---

<sup>17</sup> Roberto Pérez y William Carvallo, «El mapa de medios en El Salvador. Todo queda en familia», en *Comunicación, información y poder en El Salvador: Claves para la democratización* ed por Óscar Pérez (San Salvador, El Salvador: Fundación Comunicándonos, 2013), 48-49.

funcionar de forma completa. No en todos los aspectos los hechos de países vecinos se parecen a las controversias ocurridas en Costa Rica, pero aun así, guardan similitudes contextuales y patrones.

### **Los Televidentes**

Para este apartado se estudió la forma en que se percibió el concepto de “televidente” en los trabajos de distintos autores. Como se explicó en “Homo videns: la sociedad teledirigida”<sup>18</sup> de Giovanni Sartori, la televisión no fue un anexo de los medios de comunicación que la precedieron, sino resultó ser una sustitución que modificó la relación entre entender y ver. Por eso es fundamental comprender cómo afectó a los espectadores que ya no solo consumían texto e imágenes fijas como en el periódico o audio como en la radio, sino que ahora observan imágenes en movimiento y un audio que iba acorde con lo visual. El autor apuntó que este cambio en la forma de comunicar, por medio de lo audiovisual, representaba una transformación en la naturaleza misma del *homo sapiens*. La televisión no era sólo un instrumento de comunicación, era un instrumento “antropogenético”, un medio que generaba un nuevo tipo de ser humano.

Esta tesis se fundamentó a lo largo de todo el libro y se argumentó al explicar que los niños estaban expuestos todo el día a la pantalla desde la aparición de la televisión, incluso antes de aprender a leer o escribir. El autor propuso que las personas que al crecer recibían los estímulos de las pantallas, eran denominados “video-niños” pues estarían marcados el resto de su vida por los elementos audiovisuales. El componente del entretenimiento fue fundamental para entender a los “video-niños” pues el efecto estimulante de la televisión era dinámico y diferente. Propuso que los alcances de la radio no llegaban a igualar a los de la televisión debido a que, hasta el siglo XX, las tres cuartas partes de los seres vivos estaban aislados de la información en sus pueblos, pero ahora millones de personas estaban conectadas.

Luego el autor explicó la diferencia entre el *homo sapiens* y el *homo videns*. El primero encuentra sentido en un conjunto de conceptos y concepciones mentales. Hay palabras que representan lo sensible, como mesa, silla o cama, pero otras representan ideas como Estado, libertad o igualdad. Así, la televisión invierte la evolución de lo sensible en inteligible y lo

---

<sup>18</sup> Giovanni Sartori, *Homo videns: la sociedad teledirigida* (Madrid, España: Editorial Taurus, 1998), 27-30.

convierte tan solo en el acto de ver. Produce imágenes y anula los conceptos, por esto se expresó que este medio atrofia la capacidad de abstracción y con ella toda capacidad de entender.

En “El vínculo televisor-televidente”<sup>19</sup> de Delia Crovi Druetta, la autora se dedicó a construir una conclusión de una serie de grupos focales llevados a cabo en cinco sesiones, para conocer el vínculo que se establece entre televisor y televidente. Esta investigación resultó de importancia porque ilustra una definición de “televidente” aportada desde la perspectiva de los mismos consumidores. Los participantes se clasificaron con los siguientes criterios: personas de ingreso medio, hombres y mujeres. A las mujeres se les dividió en amas de casa de 25 a 35 años con hijos de 5 a 12 años; otro para amas de casa y mujeres trabajadoras de 35 a 45 años con hijos de 13 a 20 años y, un tercero para mujeres solteras de 18 a 25 años que trabajaban. A los hombres en jóvenes solteros y trabajadores de 18 a 25 años y hombres casados de 35 a 45 años con hijos de 13 a 20 años.

Con estos parámetros se llegó a las siguientes conclusiones sobre el concepto de “televidente”. La mayoría de los entrevistados definió su televisor con atributos humanos, dotándolo de personalidad como si fuera un miembro más de la familia, a su vez en esta relación de intimidad también se encontró una sensación de libertad. Al inicio, los grupos explicaron que ejercían un dominio sobre su televisor, pues tomaban la decisión de qué mirar. Conforme el tiempo de las sesiones avanzó, esta claridad sobre quién era el dominado y quién el dominante se disipó. Los encuestados definieron su relación con el televisor como ambigua, sin poder determinar quién tiene el mando sobre lo que se consume. A pesar de que el telespectador sabía en cierta medida que se encontraba sometido a la televisión, percibía una veta de libertad por su posibilidad de escoger entre la oferta más o menos amplia de los programas que se ofrecían.

En “No hay una sola manera de hacer televidentes”<sup>20</sup> de Guillermo Orozco, se propuso que en la recepción televisiva no era solo el espectador quien tomaba información de manera pasiva como se pensó en su momento. Lo definió más bien como una interacción en donde entran en juego varios elementos como el propio sujeto, el entorno inmediato y el contexto social. En ocasiones podría ocurrir una complicidad entre el televidente y la pantalla o en otra una

---

<sup>19</sup> Delia Crovi Druetta, «El vínculo televisor-televidente». *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* vol. 28, n.º 4, (1998): 118-120.

<sup>20</sup> Guillermo Orozco «No hay una sola manera de hacer televidentes». *Revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* vol. 4, n.º 10, (1990): 139.

negociación entre el mensaje y el receptor. De esta disputa dependerá si existe una aprobación de la información o más bien un rechazo.

Así, el autor Giovani Sartori propuso un cambio en los consumidores de medios de comunicación con la llegada del televisor a los hogares de todo el mundo. Indicó que fue la forma de entender el mundo e interpretar los mensajes que alteraron la manera en que los espectadores recibían la información. A lo que Guillermo Orozco aportó que no es solo un flujo unidireccional del televisor a quien lo mira, más bien hay una conversación o negociación entre el espectador y el medio. Las relaciones ambiguas que Delia Crovi apuntó en su texto refuerzan la idea de ambos autores y por medio de sus entrevistas demostró que a los mismos espectadores se les dificulta diferenciar si son ellos mismos quienes dominan al medio o si es el medio el que los domina. Con estas tres apreciaciones sobre el concepto de televidente se pudo ver el cambio en la forma de entenderlo, que siempre es susceptible a las influencias de los programas de televisión, pero a su vez es capaz de controlar sus hábitos de consumo y éstos son capaces de moldearlo también.

### **La televisión como medio y objeto social**

Para este apartado se tomaron en cuenta textos e investigaciones que desarrollaron el concepto de televisión y su función como medio de comunicación, para entender las relaciones que se crean entre el televisor y los espectadores. En “Consecuencias de la modernidad”<sup>21</sup> de Anthony Giddens el autor propuso que el tiempo estuvo ligado al espacio hasta que la medida del tiempo con el reloj se emparejó con la organización social del tiempo. Este proceso se vio ligado a la llegada de la modernidad y la estandarización del tiempo en distintas regiones. En las sociedades premodernas el orden social se construía con encuentros cara a cara entre los individuos en lugares y momentos específicos, el tiempo y el espacio estaban limitados y conectados. La separación de estos en las sociedades modernas convirtió al orden social en sistemas abstractos que sincronizaron las interacciones a distancia, quitándole al tiempo y al espacio su dependencia del lugar físico. Giddens sostuvo que este proceso también fue influenciado por medios de comunicación a distancia como el periódico, los sistemas telefónicos y satelitales.

Ante dicha afirmación, en “Television and everyday life”<sup>22</sup> de Roger Silverstone, se apuntó que Giddens dejaba por fuera el rol de la televisión en este proceso. El autor expuso que la

---

<sup>21</sup> Anthony Giddens, *Consecuencias de la modernidad* (Madrid, España: Alianza Editorial, 1994), 28.

<sup>22</sup> Roger Silverstone, *Television and everyday life* (Londres, Inglaterra: Routledge, 1994), 18.

capacidad de este medio para contribuir a la sincronización de las rutinas con las estructuras temporales depende de qué tan conectado está este medio con la esfera doméstica. La televisión, sus horarios, programas y estructuras narrativas se hicieron parte de la organización familiar dentro de los hogares. La influencia del medio en la convivencia familiar se logró por el cronometraje, el esquema para ubicar las actividades en el tiempo. El autor continuó con su argumento de que los horarios de televisión impulsaban el cronometraje, ya que los miembros de la familia empezaron a organizar sus rutinas en torno a un programa con un horario definido. Podía ser una serie favorita, las noticias o la emisión de una nueva serie. Aun así, no son solo los programas individuales los que aportan al proceso, gran parte del trabajo se lo llevan los rituales en grupo frente a la televisión.

Según el autor, la televisión se volvió parte de la vida cotidiana de sus espectadores, no como el resultado de una imposición política, más bien como el resultado de la ocupación de espacios y tiempos particulares.<sup>23</sup> Por medio de las teorías de Anthony Giddens y de Winnicott se apuntó que los medios de comunicación, en este caso la televisión, fueron mediadores del espacio y del tiempo. Para Silverstone la televisión tuvo un proceso importante de domesticación, porque se ve en el hogar e incluso en los momentos que no es vista permanece allí. La televisión es discutida y comentada, también ignorada o tomada por sentado al sonar de fondo, se ve en privado y con los miembros del núcleo más cercano. Es parte de la cultura doméstica en su programación, horarios y en las estructuras del día a día.

Para el autor el tema de la domesticación fue de vital importancia pues alrededor del televisor ocurrían muchas dinámicas sociales que lo hacen un elemento en la cultura privada del hogar. El proceso de la domesticación de la televisión fue comprendido en el texto como un fenómeno sociológico y en la mayoría de los estudios se le mira desde ese enfoque, pero el autor procedió a entenderlo también como un fenómeno cultural e histórico. Explicó que la televisión se enmarcó en el contexto de una clase burguesa recién surgida a la prominencia comercial y cultural, esa clase pudo construir un mundo privado lejos de los asuntos externos y llenarlo de placeres personales. En este interior doméstico se pudo crear un mundo diferente, un mundo de imágenes, deseos e ilusiones. En ese espacio se reunió la distancia entre el tiempo y el espacio, donde crecían

---

<sup>23</sup> *Ibíd.*, 22.

las ilusiones de control, ya que acercaba lugares y horarios. Con el tiempo no fue solo un ambiente burgués, empezó a variar según la ubicación geográfica, la posición social y la cultura.<sup>24</sup>

En la misma línea de las propuestas de Silverstone en “Make Room for TV: Television and the Family Ideal in Postwar America”<sup>25</sup> de Lynn Spigel, se propuso que los primeros días de la televisión en Estados Unidos se presentaron por la influencia de las corporaciones que ya poseían los dominios de los medios de comunicación como la radio. En esta investigación la autora estudió la trayectoria de la televisión en Estados Unidos y la manera en que moldeó el comportamiento de las familias en sus costumbres, hábitos y formas de relacionarse.

La autora revisó, a través de revistas de la década de 1950, cómo la televisión acompañó a los hogares, pero no solo eso, más bien cómo los hogares se acoplaron al nuevo electrodoméstico. Con una revisión de las revistas “Better Homes and Gardens” de 1949, se descubrió que en las fotografías de habitaciones modelo, la televisión no ocupaba un lugar central en decoración de las salas principales del hogar, cosa que cambió en dicha década, porque ya para 1951 la televisión aparecía en los cuartos, salas de estar y comedores. Tres años después la revista “*House Beautiful*” presentaba ejemplos de cómo la televisión podía reemplazar las chimeneas. Así la televisión se convirtió en el corazón y la primera fuente de entretenimiento de los hogares estadounidenses. La autora revisó varias revistas de la época en las que pudo destacar que el discurso publicitario sobre la televisión la colocaba como el invento que unía a la familia, incluso sobre la radio y el teléfono. Creaba un estatus de familias que poseían una de estas máquinas, dotándolos de elegancia y modernidad.

En “Radio times: The temporal arrangements of broadcasting in the modern world”<sup>26</sup> de Paddy Scannell, expresó que los horarios de televisión no se estructuran y organizan solo para la comodidad de los espectadores. Scannell retomó las propuestas del tiempo y del espacio de Giddens, los horarios son una batalla por el *rating* entre las compañías de televisión, porque el orden de los programas, fechas y horas de emisión tienen dimensiones económicas, sociales y

---

<sup>24</sup> Ibid., 25.

<sup>25</sup> Lynn Spigel, *Make Room for TV: Television and the Family Ideal in Postwar America* (Chicago, Estados Unidos: The University of Chicago Press, 1992), 11.

<sup>26</sup> Paddy Scannell, «Radio times: The temporal arrangements of broadcasting in the modern world», en *Television and its audience: International research perspectives: a selection of papers from the Second International Television Studies Conference* ed por Richard Drummond y Phillip Paterson (Londres, Inglaterra: British Film Institute, 1988), 27-29.

culturales. Por esto, la autora propuso que esos horarios moldearon la vida cotidiana de los espectadores y a su vez también adaptaron sus costumbres a la programación, pero siempre la televisión jugó un papel importante en la construcción social del tiempo.

Su investigación mostró cómo la radio y después la televisión generaron un cambio en las tradiciones. Estos medios crearon un calendario de eventos, de ceremonias estatales, servicios religiosos y programas especiales. Scannell señaló que los planificadores de programas ajustaban la emisión de esos programas a las rutinas horarias de la vida diaria de los trabajadores para así comprar el tiempo de visualización de la audiencia y moverlo junto a los intereses de la industria.

La televisión impactó varias esferas de la vida humana como se expresó en “La hora de la tv: incursión de la televisión y la telenovela en la vida cotidiana de la ciudad de México” de Laura Camila Ramírez Bonilla, donde demostró que la consolidación de este invento en la vida de las personas cambió el orden social, familiar y de consumo de los nuevos espectadores. El argumento que planteó la autora fue que se pasó de un hecho a un hábito, pues la sociedad estaba acostumbrada a presenciar imágenes en movimiento en las salas de cine y no en la sala de su casa. En la introducción de esta novedad variaron los horarios, los espacios de entretenimiento, los gustos, prácticas, percepciones, mentalidades y modos de interacción. La televisión se volvió un símbolo de estatus, pero también creó el entretenimiento visual, vívido y cercano. La autora reforzó este punto con la frase que se utilizaba en los noticieros “Con transmisiones en vivo y en directo”, solo que se le empezó a agregar “desde la comodidad de la casa”.

En este trabajo se estudió la telenovela como un género fundamental en los primeros años de la televisión mexicana y para fundamentarlo la autora construyó un estudio de audiencias para entender dónde, cómo y quiénes veían el melodrama televisivo. Con el análisis de esos tres aspectos se justificó la forma en que la televisión cambió la interacción social de las familias. Se realizaron varias encuestas a personas que vivieron la llegada de la televisión y todas coincidieron en que el aparato se colocaba en los espacios comunes de la casa como sala y comedor. La autora explicó que el televisor se volvió el encargado de dictar la manera en que se acomodaba la habitación, tenía que estar en un punto visible y que se pudieran acercar sillas o el sofá.

Se propuso que las personas veían los programas de forma distinta, sobre todo quienes no tenían televisión y se reunían en casa de sus vecinos o en lugares públicos, algunos colocaban sillas y cobraban como si se tratara de un cine. Esto generó diversas formas de conexión social que antes

existían o se presentaban en escasas ocasiones con la radio. La forma de interactuar entre los espectadores cambió, por eso la autora definió que la televisión se volvió un objeto de “todos” en algunos hogares, pues demandaba una negociación y un consenso para definir lo que iban a ver. Con pocos años de formar parte del núcleo familiar, la televisión se volvió un hábito en los horarios personales, configuró las formas de entretenimiento y la distribución del tiempo libre de los espectadores. Se concluyó que, con el tiempo, estos gustos y hábitos construyeron estereotipos en torno al público y el contenido de los programas.

En “Television memories and cultures of viewing, 1950-1965”<sup>27</sup> de Tim O'Sullivan se explicó que, por medio de la investigación cualitativa, se indagaron los significados que la televisión y sus horarios tenían para la audiencia a la hora de organizar sus actividades diarias. Las personas conectaban momentos destacados de su vida con programas, crearon paralelismos entre lo emitido por televisión con sus rutinas. O'Sullivan también relacionó la televisión con la creación y permanencia de memorias asociadas a eventos importantes que se coincidían con lugares y sucesos personales. Scannell y O'Sullivan aportaron dos versiones de la forma en que la televisión se involucró en la construcción social del tiempo. Uno enfocado en aspectos institucionales de la relación y el otro retomó las vivencias personales de los espectadores.

La televisión fue un medio y un objeto que se ha involucrado con los seres humanos de muchas formas y en muchos ámbitos, por esta razón el autor Raymond Williams en “Televisión: Tecnología y forma cultural”<sup>28</sup> por medio de la teoría de la Construcción social de la tecnología, planteó el recorrido histórico de la ciencia para cimentar el modelo televisivo del siglo XX. Empezó con un punto fundamental al decir que la televisión no fue un descubrimiento individual, fue más bien la unión de varios acontecimientos individuales que se juntaron. Su creación dependió de otros inventos y desarrollos en la electricidad, la telegrafía, la fotografía, el cine y la radio. Durante el período entre 1875 y 1890 se le aisló como un objeto tecnológico, fue a partir de 1920 que se empezó a ver como una empresa tecnológica.

El autor expuso en su análisis que existe la creencia de que ante una necesidad en la sociedad moderna se halla una tecnología apropiada para satisfacerla. Su argumento en contra de

---

<sup>27</sup> Tim O'Sullivan, «Television memories and cultures of viewing, 1950-1965», en *Popular television in Britain: studies in cultural history* ed. por John Corner (Londres, Inglaterra: British Film Institute, 1991), 78.

<sup>28</sup> Raymond Williams, *Televisión: Tecnología y forma cultural* (Madrid, España: Paidós, 2011), 27.

esta noción se fundamentó al expresar que algunas necesidades reales en un período determinado no están al alcance de los conocimientos que se puedan tener. Además de que la respuesta tecnológica no se rige por las necesidades, sino que está condicionada por las prioridades de los grupos que toman las decisiones sobre la inversión. En el caso de la televisión indicó que este medio, al igual que la telefonía y la radio, provenían de una producción e investigación militar.

En el desarrollo de la radio y la teledifusión hubo una intervención gubernamental que se limitó al nivel técnico. En sus primeros esfuerzos por regular la evolución de la prensa, el Estado impuso impuestos y licencias para los periódicos. Sin embargo, cuando apareció la radiodifusión, la idea de una prensa independiente se había consolidado tanto en la práctica como en la teoría. La intervención estatal en la radiodifusión y teledifusión se basaba en la distribución de las longitudes de onda. El autor expuso que la historia social de la radio y la teledifusión puede analizarse por sí misma en términos de práctica y principios. Sin embargo, no se puede desvincular de los contextos económicos y políticos, ya que estos artefactos técnicos se transformaron en tecnología aplicada y luego en tecnología social.

Esto implicó que la radio y la televisión no solo fueron avances técnicos, sino que también se integraron en la estructura social y económica. Todos los autores mencionados con anterioridad concuerdan en un elemento: la televisión como objeto y como medio ha afectado la vida cotidiana de los seres humanos y ha transformado sus formas de comunicarse. Las propuestas de estos autores demostraron que es imposible pensar en una historia de la comunicación o de la televisión que no contemple las relaciones bidireccionales entre las personas y los medios. Además de que no tiene sentido formular una historia de la comunicación que no contemple los contextos políticos y económicos en los que se mueven estos artefactos. La televisión se unió tanto a la vida de las personas que su desarrollo no puede entenderse lejos de los procesos económicos y políticos que afectan a los sujetos.

## Marco teórico

Para esta investigación se plantearon un conjunto de conceptos que se incorporan de manera consecutiva y se presentan conforme avanza el estudio de la llegada de la televisión a Costa Rica. La primera categoría de análisis es la Construcción Social de la Tecnología (CST) con la que se plantea entender las ideas, controversias y grupos sociales que alteraron el desarrollo en el país. Para complementarlo, se reforzará este análisis con la *Agenda Setting*, concepto secundario que permite tener un panorama más amplio sobre el contexto político y mediático del artefacto. Por el otro lado, la biografía cultural y la domesticación no son conceptos que se aplicaron en el trabajo, pero fueron discusiones teóricas fundamentales y necesarias para entender la televisión.

Pues, permiten observar las relaciones que establecieron los seres humanos con esta nueva tecnología y las interacciones que éste genera con sus usuarios y sus entornos. Como se pudo apreciar en el Diagrama 1, la CST es el núcleo del trabajo, en una segunda capa la *Agenda Setting* funciona como un complemento que orbita a su alrededor. Mientras que en la tercer capa la biografía cultural, la vida cotidiana y la domesticación fueron conceptos que no se utilizaron de manera directa, pero que brindaron un contexto importante de discusiones teóricas y de como entender a la televisión.

### Diagrama 1

#### Conceptos



En gran parte de los recuentos históricos y en algunas investigaciones sobre la innovación y la tecnología, se han usado modelos lineales para explicar la creación y desarrollo de objetos y artefactos. Ese análisis e ideas crean la percepción que la tecnología que se tiene es la mejor posible o la más eficiente y se ignoran las controversias sociales, económicos y hasta políticos que pueden existir detrás del triunfo de un modelo tecnológico. Ante esto, los autores Trevor Pinch y Weiber Bijker propusieron el uso de dos conceptos indispensables para el análisis sociológico de la tecnología conocidos como: **El programa empírico del relativismo (PER)** y la **Construcción social de la tecnología (CST)**.<sup>29</sup>

El PER se ha usado en estudios que buscaban demostrar la construcción social del conocimiento científico en disciplinas como la física y biología. Este concepto se basa en la premisa de que el conocimiento científico y las tecnologías no son entidades objetivas o neutrales, son moldeados por las interacciones humanas, las influencias institucionales y los contextos históricos de estos descubrimientos. En los consensos científicos se presenta la interpretación flexible, elemento que causa que los artefactos y los hechos científicos puedan ser interpretados de distintas maneras y que se les brinde una funcionalidad diferente que depende de los intereses y las perspectivas de los investigadores.

En el proceso de creación y estudio de un aparato o de una teoría científica surgen controversias, los autores llaman de esta manera a las formas en las que los grupos humanos influyen sobre la dirección y el desarrollo de un descubrimiento. Luego de este proceso de debate emerge un consenso acerca de qué es la “verdad” de la ciencia. El PER vincula los mecanismos de clausura de las controversias científicas con el contexto social más amplio.

El PER pertenece a una tradición del estudio sociológico del conocimiento científico y contrasta con la propuesta de los autores del CST que, para el momento en que se escribió, era un campo de estudio emergente. Los autores aplicaron la CST como una manera de romper con los modelos lineales que explican el desarrollo de las tecnologías y los artefactos. Dentro de la

---

<sup>29</sup> Trevor Pinch y Weibe Bijker, «La construcción social de hecho y artefactos: o acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología puede beneficiarse mutuamente» *Actos, actores y artefactos: sociología de la tecnología*, vol. 1 (2008), 19-62.

argumentación de este nuevo modelo se utilizó el ejemplo de las bicicletas como un artefacto comercial.

Los autores apuntaron que, en una mirada retrospectiva rápida sobre cualquier artefacto, es fácil imaginar un proceso lineal en su creación y evolución. El ejemplo de las bicicletas es muy útil para entender esto: cuando se habla de la bicicleta se concibe un artefacto que ha cambiado poco con los años o que al menos ha tenido mínimos agregados que dependen del contexto. Por el otro lado, si se trata de comprender la mirada de sus creadores se puede observar que tuvo distintos caminos y versiones, algunas encontraron el éxito y otras fracasaron a un nivel comercial o funcional. Por eso, la CST se presentó como un modelo multidimensional que estudia esta parte selectiva del proceso de desarrollo de un artefacto y analiza los problemas y soluciones que surgieron durante su creación o modificación posterior.

Estos problemas y soluciones fueron relevantes para grupos implicados con el artefacto, como sus creadores, sus consumidores o sus detractores. Estos grupos sociales le asignan un significado al objeto, incluso en un mismo conjunto se pueden asignar significados heterogéneos al mismo artefacto. Los grupos sociales deben ser caracterizados para entender qué problema tiene cada uno con el artefacto. Si se continúa con el ejemplo de la bicicleta se pudo ver que algunos grupos deseaban más velocidad o más seguridad, a esto se respondía con soluciones como agrandar las ruedas o por el contrario hacerlas más pequeñas. También se adjuntaban después problemas morales como las mujeres que usan vestido al viajar en bicicleta y todos los problemas sociales y aerodinámicos que esto representaba.

Tanto el PER como la CST se planearon para mostrar que distintos grupos sociales podían tener interpretaciones muy diferentes de la funcionalidad y la misión de un artefacto. La segunda fase de ambos busca entender los procesos de clausura en la creación o modificación de los objetos. Se entendió clausura de dos maneras: la retórica y la que se da por una redefinición del problema. La primera sucede cuando se resuelve el problema de un artefacto al tomar en cuenta la opinión de un grupo social, el ejemplo que utilizan los autores es el de la venta de bicicletas con ruedas más pequeñas para asegurar a los pasajeros. La clausura retórica toma mucho de la publicidad para ayudar a formar significados en distintos grupos, por eso la nueva bicicleta de ruedas pequeñas y seguras se vendió como transporte que ofrecía “seguridad casi absoluta”.

La segunda forma de clausura se da cuando los grupos sociales tienen diferentes interpretaciones de un artefacto y de los problemas asociados a él. Los autores continuaron con el ejemplo de la bicicleta, hicieron referencia a la aparición del neumático inflado con aire. El público casual y los ingenieros no estaban muy contentos al usar neumáticos con cámara de aire, que son los que tienen una zona de aire separada colocada dentro del neumático y sobre la llanta de la rueda que rompía con la estética. Estos resolvían el problema de la vibración a la hora de moverse, pero no acarreaban otras características y no terminaban de convencer a varios grupos. Por eso se empezaron a usar en carreras de ciclismo y mostraron tener una gran ventaja en velocidad. Así se tradujo el problema, ya no era sobre la vibración, ahora el foco estaba en que estos eran mucho más veloces y captó el interés del público.

La CST se vincula con la llegada de la televisión a Costa Rica pues es el mejor medio para entender el proceso de su inserción a la sociedad. Por medio de esta teoría se pueden demarcar los grupos sociales que impulsaron distintos proyectos de televisión y los razonamientos detrás de cada modelo. Ya que cada grupo impulsaba una versión diferente de cómo se pensaba el futuro de la televisión y de los medios en Costa Rica, estas diferencias eran impulsadas por la ideología y el aprovechamiento que cada uno podía tener del uso de la televisión. Y por último, se estudia la forma en que las controversias entre las distintas visiones de la tecnología dan pie a los mecanismos de clausura, esto permitirá que se pueda entender, a un nivel histórico, el sistema de televisión privado que ha funcionado en el país durante la segunda mitad del siglo XX.

Con estos problemas y clausuras se llega a la tercer parte del modelo de investigación que consistió en vincular el contenido de un artefacto tecnológico a un medio sociopolítico más amplio. Para el estudio de la televisión este vínculo fue fundamental, por eso para llegar a un nivel de análisis mucho mayor de este artefacto se planteó el uso de tres conceptos que complementan la CST y ayudan a descubrir las relaciones entre los grupos sociales interesados en el desarrollo de la televisión.

La teoría de la *Agenda Setting* funcionó como un concepto de apoyo de la CST debido a que se planteó como una forma de estudiar los discursos presentes en los principales medios de comunicación que apoyaron la consolidación del proyecto de televisión privada. Esta teoría se planteó como una manera de mapear con detalle la contribución que hacen los medios de comunicación al conocimiento del público sobre asuntos políticos y sociales. Así los puntos

importantes de la agenda de los medios se transfieren a la del público. Dicho concepto fue importante, ya que la televisión como medio se insertó en los procesos de comunicación. Mantuvo una continuidad con la prensa y la radio, continuó patrones en la manera de manejar el tránsito de la información y en las fuerzas económicas que financiaban a los medios. La televisión estuvo presente en el control de la agenda por parte de los medios masivos. Por eso funciona junto al CST para efectos de la investigación, pues permite mapear los discursos publicados sobre la televisión por parte del proyecto público y el privado. Esto permitió hacer un mejor mapeo de los actores relacionados, de sus ideas, de los problemas que le encontraban al artefacto y de las soluciones que proponían.

Las investigaciones planteadas con esta teoría se han dirigido por dos paradigmas diferentes desde su aparición en 1972, cada uno con un enfoque metodológico distinto sobre el efecto de los medios. El primero se tomó del estudio de sus fundadores Donald L. McCombs y Maxwell Shaw, en el que se aplicó análisis transversales de los medios de comunicación. Quienes estudiaban cómo se presentan los temas, cuánto espacio o tiempo se les dedica en los medios y cómo se da su evolución en un período definido. El segundo paradigma fue planteado por Funkhouser en 1973, que utilizó análisis longitudinales para comprender la función de la *Agenda Setting*, se comparaba con la cobertura de los medios y opinión pública por separado para cada tema. Así se puede determinar la dirección de la influencia del proceso de la *Agenda Setting* y se determina la fuerza de la influencia para diferentes tópicos y además definir atributos de los temas que son condiciones contingentes para los medios.<sup>30</sup>

Mientras más énfasis brindaba la prensa o la televisión a un problema o tema, existía más probabilidad de que el público percibiera que ese suceso era importante o al menos piense que vale la pena dedicarle tiempo y estar consciente de él. Así, se espera que una dimensión de cobertura influya en la disminución de la importancia del problema. Los estudios posteriores a las propuestas de McCombs y Shaw sobre la *Agenda Setting* se dedicaron a examinar las relaciones de la agenda con distintas variables como los medios, las audiencias, la cobertura de los medios y las respuestas de la audiencia. McCombs definió la existencia de tres niveles en la *Agenda Setting* que hacían referencia al tema de en qué medida los medios ejercen una influencia. El primero responde a la

---

<sup>30</sup> Hans-Bernd Brosius y Hans Mathias Kepplinger, «Linear and nonlinear models of agenda-setting in television», *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, n.º 36 (1992), 5.

pregunta ¿Sobre qué piensa? El segundo se refiere a ¿Cómo se piensa? Y el tercero investiga el poder de los medios para transferir relaciones entre asuntos y atributos a la agenda del público.<sup>31</sup>

Un punto fundamental del análisis que produce la teoría de la *Agenda Setting* es el de la construcción de una comunidad a través de la comunicación masiva, el autor Maxwell McCombs propuso un ejemplo con la agenda de los periódicos del siglo XVIII en las colonias británicas. Explicó que, entre 1735 y 1744, la atención geográfica y la relevancia de nombres de lugares cambiaron de manera drástica, al menos un tercio de los nombres mencionados en las noticias hacían referencia a Gran Bretaña, pero esto cambió en el período estudiado y ese tercio de nombres pasó a solo mencionar territorios en América. Incluso entre 1774 y 1775 la mitad de los nombres de las noticias eran de América. La relevancia de los símbolos que se referían a las colonias como una sola unidad aumentó después de 1763 en la prensa. Enfatizó que la agenda de la prensa colonial influyó en la identidad cultural y política de la nueva nación, eso fue un ejemplo de cómo se establece la agenda.<sup>32</sup>

El proceso del establecimiento de la agenda dependió también de la capacidad de atención del público y del periodismo. A menos que exista un flujo de información fresca o de nuevos enfoques para alimentar la historia, hasta los temas más importantes podían desaparecer de la agenda de noticias, el autor introdujo este panorama de la siguiente manera:

Mientras que la capacidad de atención de legisladores y tomadores de decisiones políticas puede ser un poco más larga mientras luchan con los problemas del día, la capacidad de las agendas gubernamentales es tan limitada como la agenda pública o la agenda de noticias. El número de problemas con los que cualquiera de estos grupos, el público, la prensa o el gobierno, puede lidiar es muy limitado. Esta capacidad limitada hace imperativo desarrollar un consenso sustancial sobre qué temas ocupan la cima de la agenda. Al mismo tiempo, el hecho de que la capacidad de la agenda pública sea extremadamente limitada también facilita el logro de consensos. En cualquier punto particular en el tiempo, solo hay unos pocos problemas importantes que pueden contar con un número significativo de seguidores entre el público.<sup>33</sup>

El autor se preguntó ¿Cómo los medios podían generar esta construcción de comunidad en grupos disímiles y poder alcanzar un consenso en los problemas del día a día? Para dar respuesta al cuestionamiento consideró la historia de encuestas de opinión pública de los Estados Unidos que subrayaban las diferencias que existen entre varios segmentos de la comunidad. Mencionó que los hombres estaban más inclinados a votar por candidatos conservadores que las mujeres, también

---

<sup>31</sup> *Ibid.*, 6.

<sup>32</sup> Maxwell McCombs, «Building Consensus: The News Media's Agenda-Setting Roles», *Political Communication*, n.º 4 (2010), 433.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 434.

se presentó la diferencia de opiniones y prioridades entre jóvenes y ancianos, entre grupos raciales, profesionales y niveles de educación. Por medio de las investigaciones de Donald Shaw y Shannon Martin en 1992, explicó que la influencia de la *Agenda Setting* en los medios de comunicación funcionaba al propiciar que la comunidad pensara de forma similar. Estos autores demostraron, con una encuesta estatal en Carolina del Norte, que mientras mayor sea la exposición a las noticias, resulta mayor el consenso sobre la agenda pública entre los subgrupos demográficos y explicaron sus resultados de la siguiente manera:

Se examinaron cinco tipos diferentes de grupos, personas que difieren según su género, raza, edad, ingresos y educación. Para cada subconjunto de la población, hombres y mujeres, por ejemplo, se examinó el grado de consenso entre estos grupos en tres niveles de exposición a las noticias diarias para determinar si el consenso aumentaba con la exposición creciente a las noticias. La tendencia más clara apareció en la comparación entre hombres y mujeres. Entre los lectores poco frecuentes de un periódico diario, la correlación entre la agenda de los hombres y la agenda de las mujeres fue de +0.55. Pero volviendo a nuestro tema principal, los medios de comunicación juegan un papel especial en la construcción de la comunidad. A partir de esta correlación base de +0.55 entre los lectores poco frecuentes, el grado de consenso sobre los problemas prioritarios del día aumenta con una mayor exposición a las noticias. Entre los lectores ocasionales, la correlación es de +0.80. Entre los lectores regulares, hay un acuerdo completo: una correlación de +1.0, sobre la clasificación de los seis problemas principales que enfrenta la nación en el momento de esa encuesta.<sup>34</sup>

Los medios de comunicación contaban con un papel significativo en la difusión de mensajes, en la dirección de la atención pública y para lograr establecer consensos sociales, pero su papel de fijar la agenda no es un control de masas infalible. El autor mencionó que los medios ayudan a construir el consenso, pero su participación no es como en la novela “1984” de George Orwell donde los medios tienen un control completo de lo que se dice y se piensa. En la realidad cuentan con limitaciones para influir en la agenda pública, en muchos casos hacen enormes esfuerzos para establecer esa agenda y puede que no resuene con el público. Al ocurrir esto los espectadores o lectores no lo tomarán en cuenta, sin importar la presión que ejerza el medio. Hay efectos de fijación de agenda en la cobertura de noticias, pero que no influyen en el público.

La teoría de la *Agenda Setting* fue un complemento fundamental para la CST en la investigación pues, por medio de ella, se puede sistematizar las controversias que se dieron a través de la prensa. Los periódicos y las radios fungieron como el espacio para los debates sobre la televisión, donde los grupos sociales expresaban el marco tecnológico y la flexibilidad interpretativa de sus visiones de la tecnología. La *Agenda Setting* permite observar y analizar la

---

<sup>34</sup> *Ibíd.*, 437.

presencia de una idea o un mensaje dentro de los debates públicos, para así profundizar aún más en los discursos y propuestas para la instalación de la televisión que se dieron durante 1956.

Fue necesario entender a la televisión como un objeto y un medio debido a que su proceso de consolidación fue más que solo la llegada de un aparato con el que se comercia y con el que se traslada información. La televisión se transformó en un elemento de debate ideológico y mediático, por eso debe entenderse como un lente por el que se ven políticas inscritas en el desarrollo de la tecnología.

Para esto se tomó el concepto de **biografía cultural** planteado por Igor Kopytoff que propuso una forma de hacer la historia de vida de un objeto y entender su narrativa, no solo darlo por sentado para que se convierta en un medio que estudia contextos sociales y culturales. El autor expuso que los objetos no están definidos por su valor económico en el mercado, sino que cuentan con relaciones sociales moldeadas por las prácticas culturales y las asignaciones de significado. Para entender a profundidad la idea del autor es necesario conocer el término de **historias de vida** que se utilizó por primera vez como material de investigación en el campo de la sociología con el trabajo “El campesino polaco en Europa y en América” de William Thomas y Florian Znaniecki. Así se utilizaron las historias de vida para ampliar los estudios sociales sobre los marginados, que consideraban era la manera perfecta de enfocar los procesos de desorganización social presentes en la ciudad y daban la palabra a individuos dejados de lado por la sociología del momento.<sup>35</sup>

Las historias de vida se hicieron populares dentro de la sociología, pero durante su desarrollo también fueron criticadas por su impresionismo al centrarse en individuos marginalizados, por su falta de rigor científico y por no contemplar los delitos en mayor escala. Como respuesta a estos cuestionamientos Daniel Bertaux publicó su obra “Biografía y sociedad” en la que estableció los pasos para estructurar una investigación biográfica dentro de la sociología. Para este autor, las historias de vida eran el método para comprender las experiencias de los individuos y expresar cómo manejan las condiciones de pobreza, opresión, exclusión y cambios

---

<sup>35</sup> William Isaac Thomas y Florian Znaniecki, *El campesino polaco en Europa y en América* (Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas y Agencia Estatal Boletín del Estado, 2004), 38.

sociales. Propuso que, al recoger los relatos de las personas, se podía formular una sociología objetiva y global.<sup>36</sup>

Bertaux optó por manifestarse en contra de la postura positivista de su época al rechazar la utilización de ejemplos aislados y se dedicó a la recolección de tantas historias de vida como fuera posible, para así rastrear los patrones sistemáticos en las experiencias y circunstancias de los protagonistas de las biografías. Este autor definió las historias de vida como una manera de explorar la forma en que los individuos construyen interpretaciones de la sociedad. Su visión se alejó de los relatos objetivos de acontecimientos e interpretaciones de experiencias individuales para comprender la realidad social y las percepciones de los discursos.<sup>37</sup>

Las historias de vida se volvieron un formato frecuente en disciplinas como la antropología, sociología y la historia, al igual que el método biográfico, pero Chris Gosden e Yvonne Marshall apuntaron que los objetos materiales quedaban fuera de dicho análisis. Terminaban relegados como elementos funcionales dentro de los procesos sociales y muy pocas veces como elementos informativos. Los autores expusieron que, en las últimas dos décadas, la situación de la cultura material obtuvo un mayor peso dentro del análisis social. Los objetos proporcionaban más que un escenario para la acción humana y son parte fundamental de los procesos de producción, intercambio y consumo. La idea de este nuevo enfoque fue que los objetos y personas acumulaban cambios a través del tiempo que provocan transformaciones para ambos.<sup>38</sup>

Ante este cambio en la visión de los objetos, los arqueólogos desarrollaron un enfoque histórico para su análisis llamado **uso-vida** que fue acuñado por Ruth Tringham y se alejó del enfoque de vida útil en que se estudiaban las características morfológicas y funcionales de los artefactos para ver cómo su forma y uso cambiaban a través de los años. En esos casos el objeto cumplía un rol pasivo en el que presentaba transformaciones, esos análisis no abordaban las interacciones sociales que llevaban a las personas y a los objetos a crear significado. El enfoque biográfico de Tringham se planteaba de la siguiente manera:

En tal estudio, la casa debe ser considerada como un individuo, como una entidad dinámica cuyo cada mes de vida es significativo para los hombres y mujeres que actúan en ella y alrededor de ella. Me

---

<sup>36</sup> Kathy Davis, «La biografía como metodología crítica», *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, n.º 30 (2003), 154.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 155.

<sup>38</sup> Chris Gosden y Yvonne Marshall, «The Cultural Biography of Objects», *World Archaeology*, vol. 31, n.º 2 (1999), 169-178

parece que el concepto de historia de vida de la casa tiene un significado más histórico y humanístico que el término vida de uso. Se trata del aspecto temporal -la duración de la casa, la continuidad de su generación (su reemplazo), sus antepasados y descendientes, los recuerdos que guardan sus actores, los fantasmas que se guardan dentro de sus muros y bajo sus cimientos. En otras palabras, me intereso por su biografía.<sup>39</sup>

La historia de vida que planteó Tringham y los enfoques biográficos buscan comprender cómo los objetos adquieren significado por medio de las interacciones sociales en las que conviven. De qué manera sus significados son alterados y cómo se negocian a través de la vida de un objeto. En este punto, entra en escena Igor Kopytoff quien expuso que los objetos no solo estaban definidos por su valor económico en el mercado, sino que cuentan con relaciones sociales moldeadas por las prácticas culturales y las asignaciones de significado. Explicó que las cosas no podían entenderse solo al ver una cara de su existencia, debido a que los ciclos de producción, intercambio y consumo formaban parte de su historia. Así el significado actual de cualquier objeto proviene de las personas y los eventos con los que está conectado.<sup>40</sup>

Cuando un objeto entra en un proceso de mercantilización depende del concepto de mercado que tenga la sociedad en la que se encuentra, se presenta el problema del valor y la equivalencia, un proceso en el que cosas diferentes encuentran una manera de hacerse similares a través de su posible valor para lograr así un posible intercambio. En este punto, el autor resaltó la importancia de la cultura en la vida de un objeto, pues ésta rompe con la mercantilización homogénea al separar y singularizar los objetos. La cultura asegura que algunas cosas sigan singulares y se resistan a la mercantilización. La biografía cultural se empleó como una forma de estudiar y revelar que los objetos tienen una biografía al igual que las personas. La vida de las cosas no está sujeta solo a las transacciones económicas, cambios y transformaciones, más bien, es en estos cambios en donde se pueden entender los entornos y contextos de los que parten los objetos, como lo presentó el autor en su ejemplo sobre los automóviles:

Obviamente, la pura biografía física de un automóvil es bastante diferente de su biografía técnica, conocida en el comercio como su registro de reparaciones. El automóvil también puede proporcionar una biografía económica: su valor inicial, su precio de venta y de reventa, la tasa de disminución de su valor, su respuesta a la recesión, la configuración a lo largo de varios años de sus costos de mantenimiento. El automóvil también ofrece varias biografías sociales posibles: una biografía puede concentrarse en su lugar en la economía de la familia propietaria, otra puede relacionar la historia de su propiedad con la estructura de clases de la sociedad y una tercera puede centrarse en su papel en la sociología de la sociedad.<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> Ruth Tringham, «Engendered places in prehistory», *Gender, Place and Culture*, n.º 2 (1994), 169-203.

<sup>40</sup> Igor Kopytoff, «The cultural biography of things: commoditization as process», en *The social life of things, commodities in cultural perspective* (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 1988), 69.

<sup>41</sup> *Ibid.*, 67.

La televisión, como objeto y como medio de comunicación, experimentó un proceso de consolidación en la sociedad, donde los espectadores se empezaron a vincular con las agendas de los medios y concibieron esto, de manera progresiva, como parte de su rutina. Como lo propusieron Roger Silverstone, Eric Hirsch y David Morley, la condición de medio diferencia a las tecnologías de información y comunicación de otros objetos en cierta medida porque es una distinción relativa, pues también son compradas por su estética y función. Como medios permiten, de manera activa o pasiva, crear vínculos entre distintos lugares y personas. Las tecnologías de información y comunicación establecen espacios para construir biografías de ideas, significados, información y placeres. A su vez, cuentan con sus propias biografías mientras se unen a las culturas de familias y hogares.

En el proceso de instalación de la televisión se hizo evidente la relación que construyó con los seres humanos, al introducirse en los hogares como un medio fue diferenciado de otros objetos del mercado, pues como tecnología de información, permite de manera activa o pasiva tener vínculos entre distintos lugares y personas. Las tecnologías de información y comunicación establecen espacios para construir ideas, significados, información y placeres. Para entender la forma en que esta llegada a los hogares se acomodó a las rutinas de las personas es preciso entender primero la **vida cotidiana**.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Henri Lefebvre se preguntaba si la vida cotidiana estaba separada de la economía política y de los procesos sociales e históricos, o si ésta tenía un papel en la formación de la modernidad. Sus dudas se plantearon debido a la poca atención que los enfoques marxistas dieron al tema y por esa razón, se propuso construir un marxismo como conocimiento crítico de la vida cotidiana. Para cumplir con su propósito revisó el rol que había tenido la cotidianidad en la filosofía moderna y con esto desarrolló su propio concepto.

En su exploración de la filosofía moderna encontró algunos puntos que se entrelazaban en la concepción de la vida cotidiana por parte de Hegel, Kant y Kierkegaard, quienes compartían una tendencia a considerarla como un espacio donde se enfrentaban conflictos existenciales y se buscaba alguna forma de trascendencia o liberación. Estas relaciones le resultaban aun insuficientes, pues dichas ideas debían de estar conectadas con los problemas sociales de la época. Para esto, el autor definió que el trabajo era el elemento que determinaba toda la vida cotidiana y que era el tejido de la existencia social. En ella se entrelaza la política, las interacciones sociales y

las prácticas culturales. Explicó que no se limita a lo trivial o la rutina, sino que se desarrollaban manifestaciones sociales, culturales y políticas. Era el espacio donde se construían y transformaban las categorías ontológicas tradicionales como el tiempo y el espacio, no como entidades abstractas, sino como experiencias vividas y compartidas por los individuos y los colectivos. La vida cotidiana, para Lefebvre, era el lugar donde se expresa la resistencia, la creatividad y la posibilidad de cambio frente a las estructuras de poder dominantes.<sup>42</sup>

El análisis de la vida cotidiana fue un punto de interés para investigadores como Peter Berger y Thomas Luckmann que teorizaron cómo esta era experimentada por los individuos. Propusieron que lo más accesible a una persona es lo que está próximo a su manipulación corporal, lo que comprende la realidad que se puede modificar o el mundo en el que se trabaja, así la conciencia está dominada por un motivo pragmático o sea, que la atención a este mundo está determinada por lo que se hace, lo que se ha hecho o por lo que se piensa de él. La vida cotidiana incluye zonas que resultan inaccesibles para el individuo, pero no son de su interés o el interés es tan indirecto que no se vuelven manipulables. La persona se siente interesada por el grupo de objetos que intervienen en sus tareas diarias. Los autores propusieron el siguiente ejemplo:

Típicamente, mi interés por las zonas alejadas es menos intenso y, por cierto, menos urgente. Me siento profundamente interesado por el grupo de objetos que intervienen en mi tarea diaria; por ejemplo, el mundo de la estación de servicio, si soy mecánico. Me siento interesado, aunque menos directamente, por lo que ocurre en los laboratorios de prueba de la industria automovilística en Detroit; es probable que jamás esté en uno de esos laboratorios, pero la tarea que allí se realiza afectará eventualmente de mi vida cotidiana. Tal vez me interese lo que sucede en Cabo Kennedy, o en el espacio exterior, pero ese interés es cuestión de mi gusto particular mío, de mi “tiempo libre”, más que una necesidad urgente de mi vida cotidiana.<sup>43</sup>

Ellos definieron la vida cotidiana como un mundo que se comparte con los demás y que también es real para los otros a diferencia de los sueños. La interacción y comunicación continua con otros son esenciales al compartir significados y desarrollar un sentido común de la realidad. Aunque las perspectivas pueden diferir entre individuos, existe una semejanza entre los significados compartidos. La vida cotidiana se ha percibido como una realidad establecida que no requiere verificaciones adicionales.

Norman Pounds expuso la importancia de la cultura material dentro de la vida cotidiana, con esto expandió las ideas de pensadores anteriores. Propuso que la cultura material contó con la

---

<sup>42</sup> Henri Lefebvre, *La vida cotidiana en el mundo moderno* (Madrid, España: Alianza Editorial, 1972), 21.

<sup>43</sup> Peter Berger y Thomas Luckmann, «Los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana», en *La construcción social de la realidad* (Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editorial, 2003), 8.

posibilidad de acercarse a fuentes seguras y confiables que, con frecuencia, resultaban cuantificables y proporcionaban información sobre el modo de vida. El autor dio un ejemplo general de cómo, desde la prehistoria hasta el siglo XIX, las condiciones de vida de la población se relacionaron con cambios demográficos, tecnológicos, económicos y sociales. Destacó la influencia de cambios en la agricultura y ganadería, así como transformaciones en formas de propiedad, producción, urbanización, industrialización, avances en comunicaciones y la evolución hacia una sociedad de consumo. Interpretó cómo estos cambios influyeron en la estructura social de Europa a lo largo del tiempo. Estudió la manera en que utilizaban los productos naturales y los adelantos técnicos al alcance de la población y cómo impactó en la vida de los individuos.<sup>44</sup>

En una línea similar a la que estableció la relación entre la vida cotidiana y los objetos es donde entra la teoría de la domesticación de Roger Silverstone, quien comenzó preguntándose “¿Cómo es que una tecnología y medio tan penetrante e íntimo ha encontrado su lugar de manera tan profunda en el tejido de nuestras vidas diarias?”.<sup>45</sup> Propuso que, para entender cómo la televisión ha colonizado los niveles básicos de la realidad social, es necesario comprenderla como medio y como objeto. Para esto recurre a la teoría de Donald Woods Winnicott sobre el individuo, en la que éste es un producto del entorno durante sus primeros años de vida, que ellos desarrollan la forma de aprender por medio de la experiencia y relaciones con los demás. Esto se fundamentó en las **relaciones objetales** en donde se entiende a las personas como productos y productores de actos simbólicos de comunicación. Winnicott elaboró su teoría con el ejemplo de un bebé que se separa de su madre. Compara el distanciamiento de un bebé y su madre con la creación de un nuevo individuo como un sujeto social. El espacio que se crea entre ellos es uno de transición en el que aparecen objetos en la percepción del bebé, cosas que representan los primeros símbolos y actos creativos, o sea, es el primer encuentro del individuo con la cultura. En este espacio el bebé se encuentra con un objeto transicional que puede ser una manta o un peluche, y funciona como remplazo del pecho de su madre.

---

<sup>44</sup> Pilar Gonzalbo, «La historiografía de la vida cotidiana», en *Introducción a la historia de la vida cotidiana* (México D.F., México: El Colegio de México Centro de Estudios Históricos, 2006), 79-80.

<sup>45</sup> Roger Silverstone, *Television and everyday life* (Londres, Inglaterra: Routledge, 1994), 2

Así Silverstone retoma la teoría del bebé y la creación del individuo de Winnicott para entender las relaciones que se crean con el televisor. Define la televisión como un objeto transicional en la creación de los individuos y lo explica de la siguiente manera:

La televisión está, como han señalado muchos observadores, constantemente presente. Es eterna. Esta cualidad del medio es la que también garantiza su estatus potencial como objeto transicional incluso para aquellos que pueden haber crecido sin ella. Mi argumento, por supuesto, no es que se supere la televisión. Al contrario, puede y sigue ocupando espacio potencial a lo largo de la vida de un individuo, aunque obviamente con diferentes grados de intensidad y significado. Pero esta capacidad de proporcionar una presencia permanente y, al hacerlo, una colonización del espacio potencial no es simplemente una función de la calidad de la tecnología.<sup>46</sup>

Esta gran metáfora funciona para explicar la forma en que la televisión, al igual que otros medios de comunicación, tienen la capacidad de generar un grado de dependencia, seguridad y apego como el oso de peluche del bebé. El estado de objeto transicional de la televisión no queda solo en la experiencia de los niños con el medio y se comparte a los adultos. Silverstone consideró que la televisión lleva a las personas a un estado infantil de atención incuestionable.

Con esta relación de confianza entre el espectador y la televisión hace que se convierta en parte importante de su vida cotidiana. Los ritmos de la vida cotidiana se estructuran de muchas formas en el tiempo y en el espacio, se vive entre el trabajo y el ocio, entre levantarse y dormir, entre el tiempo del reloj y el tiempo libre. Según el autor, la vida cotidiana es el producto de estas temporalidades y el tiempo se asegura en los espacios ordenados de la vida. Por eso la programación televisiva reproduce la estructura del día cotidiano del hogar o como lo planteó el autor codificar el calendario:

Los eventos nacionales televisados articulan el tiempo del calendario: en Navidad, Día de Acción de Gracias, Coronaciones (Shils y Young, 1953) o Bodas Reales (Dayan y Katz, 1992), Finales de la Copa o Super Bowl (Real, 1982). De manera similar, nuestra espacialidad cotidiana se basa en los patrones de la vida diaria mientras nos movemos juntos y nos separamos alrededor de los televisores individuales o múltiples en dormitorios, salas de estar, bares y espacios públicos. Y está fundamentada en la relación cambiante entre lo global y lo local que la televisión articula y reformula (Meyrowitz, 1985), extendiendo su alcance y desplazando fronteras tanto fenomenológica como materialmente.<sup>47</sup>

Cuando las tecnologías de comunicación se introducen en los hogares y modifican los rituales y calendarios, se hace referencia a lo que Roger Silverstone, Eric Hirsch y David Morley llamaron **domesticación**. Los objetos, significados, tecnologías y los medios se mantienen entre la esfera de lo público y lo privado. En lo público son producidos y distribuidos a los consumidores

---

<sup>46</sup> *Ibíd.*, 15.

<sup>47</sup> *Ibíd.*, 20.

y en lo privado es donde se dotan de una economía personal de significado. Las tecnologías de comunicación tienen un papel como de mercancías, objetos de apropiación, pero también como mediadores de conocimiento social y placeres culturales.

Tanto el televisor como el programa de televisión son objetos para ser consumidos y deben consumirse de acuerdo con las culturas particulares del hogar (Leal 1990). Sin embargo, la doble articulación del televisor en la cultura doméstica va más allá de su condición simple como objeto y medio, ya que en su condición de medio y a través de la provisión de servicios, información y entretenimiento (cada uno de los cuales es una mercancía), la televisión proporciona la base para una "educación", una competencia, en todos los aspectos de la cultura contemporánea.<sup>48</sup>

Por lo anterior, las tecnologías de información y comunicación se involucran en la economía moral del hogar y se pueden definir como las transacciones e intercambios de mercancías que se llevan a cabo en la vida cotidiana en el ámbito doméstico. Así los significados públicos de las mercancías, las creencias y el consumo de medios están abiertos a la negociación de quienes habitan en el hogar. Esto por su doble conexión con la economía y la cultura que condicionan a los objetos y a los medios. Los autores describieron en cuatro fases la dinámica de la economía moral del hogar en el sistema transaccional de relaciones de mercancías y medios:

La primera fue la apropiación que responde al momento en que un objeto, tecnología o mensaje es comprado por el usuario. Se da cuando el individuo o el hogar toma el objeto y lo traslada de la esfera pública a la privada. Este acto de apropiación, la transacción en que el artefacto comprado pasa de ser mercancía a objeto, sufre también de la auto-creación del individuo o del hogar. La apropiación no solo se aplica en objetos físicos, ocurre con el contenido, la elección de programas, en *software* y en servicios de suscripción. Los significados que se le atribuyen a estos objetos no son siempre los mismos que en la esfera pública.<sup>49</sup>

La segunda es la objetivación que se presenta cuando se exhibe el objeto que ya está en posesión del comprador. Se puede ver en el uso que tengan los objetos y en la forma en que conviven con el resto de las posesiones del hogar. La tecnología puede ser apropiada para el entorno en el sentido estético. Muchas incluso se compran por la combinación y compatibilidad con el hogar o solo por su función. La tercera fase es la Incorporación que se relaciona con la forma en que los objetos y tecnologías son utilizados. Muchos, incluso, pueden terminar usados

---

<sup>48</sup> Roger Silverstone, Eric Hirsch y David Morley, «Information and communication technologies and the moral economy of the household», en *Consuming Technologies: Media and information in domestic spaces* (Londres, Reino Unido: Editoria Routledge, 1994), 17.

<sup>49</sup> *Ibíd.*, 19.

con propósitos para los que no fueron diseñados, las funciones pueden ser alteradas, cambiadas o incluso desaparecer del todo. Una tecnología tiene que encontrar su lugar dentro de la economía moral del hogar para ser funcional, o sea, volverse parte de la vida diaria y las rutinas.<sup>50</sup>

Por último, está la Conversión que, a diferencia de la objetivación y la incorporación que responden a aspectos internos del hogar, establece la relación entre el hogar y el mundo exterior. Crea la frontera por la que pasan significados, textos y tecnologías mientras el hogar se define y obtiene un estatus. La economía del hogar sienta la base para la negociación del significado de las mercancías.

---

<sup>50</sup> *Ibíd.*, 20-21.

## **Metodología**

En esta investigación se estudió la llegada de la televisión a Costa Rica, lo cual se realizó desde 1954 cuando comenzaron los primeros movimientos de los proyectos televisivos. Para este fin se analizaron las controversias generadas entre los distintos actores y grupos sociales detrás de la televisión, divididos entre el proyecto público y el proyecto privado. Luego, se revisaron los planes de ambos proyectos con la idea de entender por qué el proyecto privado resultó ser el que se instaló y cómo esto influyó en el contenido y forma de la televisión en años venideros. Para esto se consultaron las siguientes fuentes.

Primero se revisó todo aquello relacionado con los proyectos televisivos, sus planes e ideas sobre el establecimiento de canales. Se comenzó con los documentos presentes en el Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR) que, en su mayoría, fueron cartas institucionales que mostraban los procesos gubernamentales que se realizaban con la intención de poner en marcha una televisora nacional. Dichos documentos contienen las posturas, planes e ideas de los principales actores envueltos en el desarrollo del proyecto público, también las agrupaciones políticas y económicas que apoyaron el movimiento.

Luego se abordó el contenido de los planes televisivos y documentos que se dieron por el convenio que tenía el gobierno de Costa Rica con la UNESCO, que formaron parte de la correspondencia enviada por los ingenieros de la UNESCO que trabajaban en Costa Rica para estructurar la televisión pública. Servían como una forma de rendición de cuentas para el gobierno y para la institución, eran documentos que explicaban las implicaciones de instalar una planta transmisora y el manejo correcto de los canales. Los ingenieros estipulaban la dirección, los contenidos y el capital necesario para el manejo de una televisora. Dichos planes abordaban desde información institucional hasta elementos técnicos y científicos sobre el funcionamiento que se esperaba de este medio de comunicación. Aunque esos planes no fueron concretados, revelan las intenciones y los proyectos que quedaron sin acabar por parte del gobierno.

Por otro lado, para el estudio del proyecto privado de televisión se analizaron documentos institucionales del ANCR, compuestos por cartas y trámites institucionales necesarios para el establecimiento de Televisora de Costa Rica como empresa. Entre ellos se encontraron cartas de sus principales inversores dirigidas al gobierno que explican sus procedimientos y financiamiento. Además, la revisión del proyecto privado fue complementada con las parrillas televisivas presentes

en los periódicos *La República*, *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* debido a su permanencia y constancia a lo largo de las décadas en estudio.

La controversia política y mediática del proyecto privado y público fue estudiado por medio de declaraciones en artículos periodísticos presentes en dos periódicos: el *Diario de Costa Rica* y *La Nación* por su estrecha relación con publicaciones del proyector privado y el estudio de las posturas gubernamentales, se hicieron mediante artículos de *La República*, por su cercanía con el proyecto público. Estos medios fueron elegidos por su constancia y la relación que guardaron con la defensa del proyecto privado de televisión. Entre estas notas se encuentran declaraciones de intención de grupos sociales encargados de los proyectos, las críticas al bando contrario y discusiones sobre el futuro de la televisión a nivel nacional. En la mayoría de estas publicaciones se hacía referencia a la controversia entre Carlos Manuel Reyes y Fernando Volio, ministro de Gobierno, junto con el presidente José Figueres. El gobierno prohibió las transmisiones de televisión en circuito cerrado con fines comerciales y el ingeniero Reyes les acusó de violar la ley de comercio y libre elección de trabajo. En esta discusión se presenciaron a las dos fuerzas políticas y económicas detrás de ambos proyectos, al defender sus planes y posturas ideológicas.

Con esta información se tabularon los programas y horarios para estudiar los cambios en el contenido en los primeros años del desarrollo de la producción televisiva de Teletica Canal 7. Por medio de estos artículos se generó el estudio sobre la agenda que poseían los periódicos y la forma en que mantenían vigente el tema de las controversias entre el proyecto de televisión privada y la pública. También para estudiar las opiniones que se dieron entre ambos bandos se revisaron los archivos de la Asamblea Legislativa, ya que jugó un papel de mediadora al ordenar una comisión especial de diputados para estudiar la situación de la televisión a nivel nacional. Esta decisión se dio por la gran polarización mediática que sucedía entre los que impulsaban el proyecto público y el privado. Además esa comisión se llegó a reunir en varias ocasiones con los actores implicados para la búsqueda de soluciones y puntos medios en la controversia. A su vez se revisaron las actas de las sesiones del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, institución que tuvo importantes acercamientos a ambos proyectos y tomó decisiones trascendentales para el futuro de la televisión.

Para continuar con el análisis de las disputas entre Carlos Manuel Reyes y el gobierno de Figueres se revisaron las actas del Poder Judicial No. 15 del 2 de abril de 1956 y No. 49 del 17 de

setiembre del mismo año, con la intención de entender los veredictos legales que dieron cierre a la controversia. Estos documentos se contrastaron con las respuestas de ambos grupos en los periódicos ante la resolución final. Se revisaron los documentos de solicitud de frecuencia disponibles en el archivo de la Superintendencia de Telecomunicaciones (SUTEL) para entender cómo fue el desarrollo empresarial de Teletica Canal 7 en sus primeros años. Esta información se complementa con varios documentos del Archivo Nacional que presentó Carlos Manuel Reyes para la solicitud de la frecuencia y creación del canal.

Por último, se tomaron en cuenta las producciones audiovisuales sobre la historia de la televisión, ya que Canal 7 creó varios especiales televisivos en los que relataron su historia empresarial y a la vez proponen una visión de la historia de la televisión en Costa Rica. Fueron dos programas publicados para conmemorar aniversarios de la televisora, se narró cómo esta empresa se consolidó y se enfatizó en el papel que desempeñó su fundador René Picado. Estos materiales se utilizarán en la investigación como elementos comparativos para analizar cómo se diferencia una reconstrucción crítica del rol de la televisión en la sociedad de los recuentos de las grandes cadenas privadas del país. El orden creado para el trabajo con las fuentes se explica en la siguiente matriz y se resumen los tipos de fuentes y su origen en la tabla posterior:

Matriz N°1. Estrategia metodológica

Tema	Estrategia	Fuente
1. Construcción social de la televisión	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Identificar los grupos sociales que influyeron en el proceso y desarrollo de la televisión en Costa Rica. Comprender sus intereses y analizar cómo sus interacciones y controversias moldean la tecnología.</li> <li>2. Interpretar y analizar las ideas y metas de cada grupo social sobre la televisión y cómo influyen en el desarrollo tecnológico.</li> <li>3. Analizar cómo se alcanzaron acuerdos entre los diferentes grupos sociales y cómo se resolvieron las controversias para lograr la estabilización de la tecnología.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Documentos gubernamentales</li> <li>2. Cartas de los principales gestores</li> <li>3. Actas Institucionales</li> <li>4. Planes del proyecto público</li> <li>5. Artículos de periódico</li> </ol>
2. Debates mediáticos sobre la llegada de la televisión a Costa Rica	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Los periódicos serán sistematizados en una base de datos clasificados por nombre y ordenados por fecha para construir una cronología de los sucesos y discusiones.</li> <li>2. Análisis de la <i>Agenda Setting</i> en el cual se evalúe y cuantifique la forma en que se dio seguimiento a las noticias, la relevancia de los debates y la constancia de sus menciones a lo largo del período.</li> <li>3. Generar un análisis de contenido mediáticos publicados por las principales figuras detrás de la televisión pública y privada.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>Planes del proyecto privado</i></li> <li>2. <i>La República</i></li> <li>3. <i>El Diario de Costa Rica</i></li> <li>4. <i>La Nación</i></li> </ol>
3. Conformación de los proyectos televisivos público y privado	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se construirá una base de datos donde los documentos institucionales puedan ser sistematizados para una mejor comprensión que estará comprendida por las casillas: fecha, emisor, receptor, breve resumen y ubicación.</li> <li>2. Se identificarán los emisores y receptores de las cartas y actas para reconstruir los diferentes escenarios y actores públicos y privados, nacionales vinculados con los proyectos televisivos.</li> <li>3. Generar una reconstrucción de ambos proyectos para entender los alcances, métodos y proyecciones que pretendían elaborar.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Documentos gubernamentales</li> <li>2. Cartas de los principales gestores</li> <li>3. Actas Institucionales</li> </ol>

<p>4. Comparación de los planes de los proyectos televisivos e impacto del modelo privado</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Realizar una comparación entre los planes de la televisión pública y privada, para entender los intereses y alcances que imaginaban ambos grupos para este medio de comunicación en el país.</li> <li>2. Comprender las influencias que tuvieron los dos proyectos y las metas que deseaban cumplir. Además de analizar las diferencias en términos de enfoque, objetivos y estrategias.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Planes del proyecto público.</li> <li>2. Planes del proyecto privado</li> </ol>
<p>5. Fundación de Teletica Canal 7 y comienzo de la televisión privada</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Realizar un repaso por los eventos y trámites gubernamentales que se llevaron a cabo para fundar la empresa.</li> <li>2. Estudiar la narrativa que se creó sobre la creación del canal y su fundador.</li> <li>3. Investigar las controversias internas que hubo entre los principales accionistas de la empresa durante sus primeros años.</li> <li>4. Generar una base de datos con los programas que se emitieron entre 1961 y 1977 para entender que contenido se emitió por Canal 7.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Solicitud de frecuencias.</li> <li>2. Producciones audiovisuales sobre la historia de la televisión.</li> <li>3. Parrillas televisivas presentes en periódicos.</li> </ol>

Fuentes utilizadas en la investigación		
Tipo de fuente	Ubicación	Cantidad
Actas de sesión del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica	Página web del Consejo Universitario sección de actas	8 actas
Documentos del Ministerio de Gobernación	Archivo Nacional de Costa Rica, Archivo Histórico	25 documentos
Documentos del Ministerio de Hacienda	Archivo Nacional de Costa Rica, Archivo Histórico	9 documentos
Documentos del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto	Archivo Nacional de Costa Rica, Archivo Histórico	7 documentos
Documentos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social	Archivo Nacional de Costa Rica, Archivo Histórico	7 documentos
Expedientes de la Corte Suprema de Justicia	Página web de la Corte Suprema de Justicia	3 expedientes
Fotografías	Grupos de Facebook: Grupo Fotos Antiguas de Costa Rica y Costa Rica Antigua y su Historia	2 fotografías
Censos de Vivienda	Página web del INEC	2 censos
Memoria de las labores realizadas en los Ministerios de Gobernación y Política y Justicia y Gracia	Base de datos web de la Asamblea Legislativa	1 memoria
Ley de Radio	Sistemas Costarricense de Información Jurídica	1 ley
Documentos del pago y manejo de frecuencias	Archivo de SUTEL	5 documentos

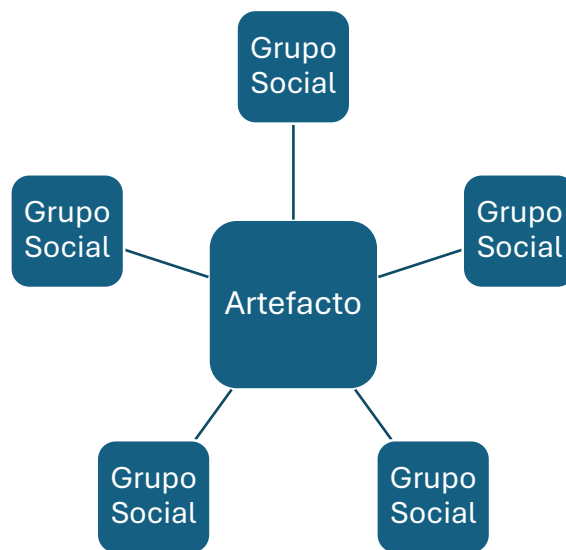
Videos de <i>Teletica</i>	Página web de <i>Teletica</i>	2 videos
Entrevistas y especiales televisivos	YouTube	5 videos
Artículos de <i>La República</i>	Repositorio del SINABI	22 artículos
Artículos de <i>La Nación</i>	Repositorio del SINABI	5 artículos
Artículos de <i>Diario de Costa Rica</i>	Repositorio del SINABI	40 artículos
Artículo de <i>Diario Al Día</i>	Repositorio del SINABI	1 artículo
Artículo de <i>La Prensa Libre</i>	Repositorio del SINABI	1 artículo
Artículo de <i>La Hora</i>	Repositorio del SINABI	1 artículo

La primera técnica que se utilizó en el tratamiento de las fuentes fue la Construcción social de la tecnología (CST) propuesta por Trevor Pinch y Wieber Bijker. Es una metodología teórica perteneciente a los estudios de la ciencia y la tecnología que se utiliza para examinar factores sociales, culturales y políticos que influyen en la creación y desarrollo de artefactos y tecnologías. Una de las principales propuestas de la CST es la de romper con la idea de que el avance tecnológico es lineal, por esta misma razón busca comprender los procesos al rastrear a los actores involucrados y mapear su influencia.

La CST identifica a los principales grupos sociales que tienen relación con el artefacto estudiado, debido a que un objeto puede tener distintas interpretaciones y significados que alteran su desarrollo a lo largo del tiempo. Por eso, esta metodología busca rastrear la forma en que distintos grupos concibieron un artefacto para entender cómo dichas visiones influyeron en su evolución. La CST resultó crucial para entender la llegada de la televisión a Costa Rica, pues permite encontrar a los principales actores que se relacionaron con la tarea de instalar la televisión en el país. Además el análisis de controversias es el dispositivo metodológico privilegiado para estudios sobre la historia de tecnologías como la televisión. Dentro de su realización son relevantes los colectivos que tuvieron interés y participación en el desarrollo de una tecnología para comprender sus intereses, interacciones y controversias al moldear el objeto en estudio.

Los documentos extraídos del ANCR, entre los que se encuentran cartas y documentos oficiales del proyecto público y privado, son las huellas de las intenciones de los principales

grupos. Por ende, dichos documentos fueron revisados con la intención de encontrar los objetivos y propuestas de ambos proyectos. Además, se cuestionó si dentro del proyecto privado y el público existieron distintas perspectivas de lo que se deseaba lograr con la televisión o si otros grupos externos tenían también influencia sobre lo que se planeaba para las emisiones televisivas. Dentro de la CST los autores trabajaron con diagramas para representar las ideas de su mapeo de grupos sociales, el diagrama se complejiza a lo largo de la investigación mientras se le agregan elementos al análisis. El diagrama inicia de la siguiente manera:



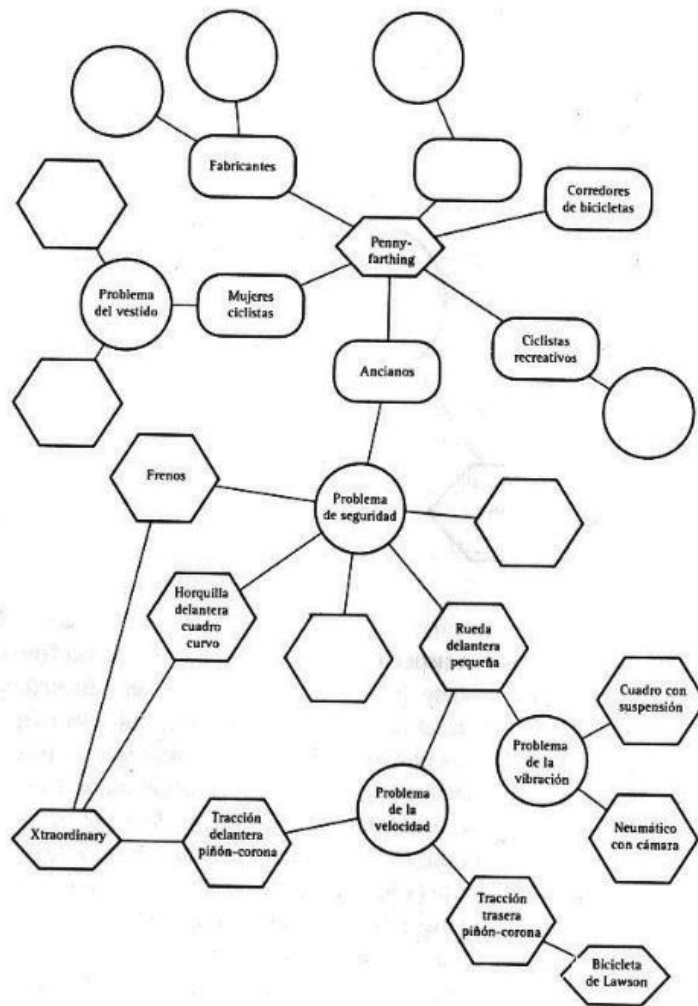
El siguiente paso para la construcción del modelo fue estudiar lo que pretendía cada grupo social con el artefacto y contrastarlo con su desarrollo final. Se debe comprender cuál es el problema que observa cada grupo social y sus propuestas para solucionarlo, a esto se le llamó proceso de estabilización, donde se dan las controversias de intención entre los distintos grupos y es lo que dará la forma final al objeto en cuestión.



Para finalizar, con la recolección de datos de la CST se busca encontrar los puntos de clausura, que son los momentos en que los principales grupos dominantes logran solucionar los problemas propuestos e influir en la creación y desarrollo del artefacto. La CST analiza cómo se alcanzan acuerdos entre los diferentes grupos sociales y cómo se resuelven las controversias para lograr la estabilización de la tecnología. Los autores propusieron un modelo complejo de cómo se ve el mapeo completo con un ejemplo del desarrollo de la bicicleta<sup>51</sup>:

---

<sup>51</sup> Trevor Pinch y Weiber Bijker, «La construcción social de hecho y artefactos: o acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología puede beneficiarse mutuamente *Actos, actores y artefactos: sociología de la tecnología*, vol. 1 (2008),48.



Este es el punto en el que se puede observar la totalidad del desarrollo de un artefacto, solo que el análisis no está terminado y tiene que ser contrapuesto con el contexto socio político del artefacto para finalizar el estudio. Por esa razón, la CST se une con otras herramientas que lo van a complementar al comprender el desarrollo de la televisión en Costa Rica.

Por eso se propuso una división en tres partes del análisis de fuentes para construir el contexto sociopolítico de la televisión en Costa Rica. En la primera se utilizó la teoría de la *Agenda Setting* para analizar la influencia de los medios en la controversia entre la televisión privada y la pública durante la década de 1950. Las fuentes fueron referentes a las propuestas y críticas realizadas por los impulsores de ambos proyectos que se encuentran presentes en las publicaciones de los periódicos el *Diario de Costa Rica*, *La Prensa Libre* y *La República* seleccionados por su

constancia de publicación en el período de estudio y su relación con las esferas de poder del proyecto de televisión privada.

Estas publicaciones, que tuvieron lugar entre 1956 y 1957, estuvieron conformadas por las opiniones de ambos bandos. Entonces, para entender los discursos y la frecuencia con la que se hablaba de los planes de televisión con el análisis de la *Agenda Setting*, se estudiarán las siguientes variables: frecuencia de cobertura, posición, prominencia, tono, enfoque y Agenda temática. Esto proporcionará una base sólida para examinar cómo se construyeron y difundieron las narrativas en torno a la controversia entre los medios privados y públicos.

Los periódicos fueron sistematizados en una base de datos para su mejor comprensión. Se clasificaron por nombre y ordenados por fecha para construir una cronología de los sucesos y discusiones. La categoría temporal es muy importante para el análisis de la *Agenda Setting* ya que se puede rastrear la forma en que se dio seguimiento a las noticias, la relevancia de los debates y la constancia de sus menciones. La sistematización contó también con el título o encabezado de las noticias y una breve descripción de la información presentada.

Con la sistematización y el análisis de este primer grupo de fuentes se caracterizaron los debates sobre los proyectos de televisión. Además, poder mapear cuáles sectores de la sociedad se mostraron afines a cada uno de los planes. El análisis de la *Agenda Setting* permitió comprender los aspectos y temas sobre la instalación de la televisión a nivel nacional que eran importantes para las fuerzas promotoras de ambos proyectos. También se dejaron en evidencia cuáles discursos mediáticos publicaban las principales figuras detrás de la televisión pública y privada, con qué fines, a quién los dirigían y la frecuencia en que se emitía esta información.

La segunda parte consistió en una revisión de archivos con la intención de entender el desarrollo del proyecto público y el proyecto privado. Para esto se construyó una base de datos donde los documentos institucionales fueron sistematizados en las siguientes casillas: fecha, emisor, receptor, breve resumen y ubicación. Los documentos se ordenaron de manera cronológica en un análisis sincrónico con la intención de denotar y esclarecer el desarrollo de este plan. Se identificaron los emisores y receptores de las cartas y actas para determinar cuáles actores e instituciones fueron claves en el desarrollo del proyecto de televisión. Además, se agregaron una casilla con un breve resumen de lo expuesto en los documentos para mantener el orden y volverlos más accesibles en futuras revisiones.

El mismo procedimiento se replicó con los documentos referentes al proyecto de televisión pública, se utilizarán las mismas casillas: fecha, emisor, receptor, breve resumen y ubicación. A diferencia del proyecto estatal, la iniciativa privada logró concretarse y fue quien estructuró los primeros pasos de la televisión a nivel nacional, por esta razón sus documentos, cartas y actas fueron contrastados con el posterior desarrollo de esta empresa. Para dicho fin se utilizaron los horarios que demuestran cómo se concretaron los planes en la realidad. El estudio de las parrillas televisivas estará compuesto por las siguientes variables: fecha, horario de emisión, duración y género.

Con este segundo grupo de fuentes se generó una reconstrucción de ambos planes televisivos para comprender sus aciertos, limitantes y el desarrollo que tuvieron en el contexto de la introducción de este medio de comunicación al país. Se identificaron los actores e instituciones que impulsaron cada uno de los proyectos para reconstruir el proceso. También se encontraron las razones que ocasionaron la clausura del proyecto público y la manera en que el privado logró consolidarse con éxito.

En la tercera parte se hizo una comparación entre los planes de la televisión pública y privada, para entender los intereses y alcances que imaginaban ambos grupos para este medio de comunicación en el país. Se revisarán los planes de la UNESCO y del gobierno de Costa Rica que se encuentran en la correspondencia gubernamental antes mencionada. Para el proyecto privado se analizaron los planes presentados a nivel estatal para la consolidación de Televisora de Costa Rica como una empresa y las parrillas para estudiar la programación y los contenidos de este proyecto.

La comparación se realizó con la intención de comprender las influencias que tuvieron los dos proyectos y las metas que deseaban cumplir. Además de analizar las diferencias en términos de enfoque, objetivos y estrategias propuestas en cada uno. Al revisar el plan de la televisión pública respaldada por la UNESCO, se puede esperar un énfasis en la promoción de la diversidad cultural, la educación y el acceso equitativo a la información. Este plan se estructuró con el ideal de la producción y difusión de contenidos que reflejaran la identidad nacional y promovieran el pensamiento crítico. Con el estudio de sus contenidos se comprobó qué tanto se apegaban en la realidad a los discursos con los que eran promovidos.

Por otro lado, al examinar los planes presentados por la televisión privada, se anticipó una orientación más comercial y orientada al entretenimiento por su gran influencia del modelo de Estados Unidos y las inversiones de empresas extranjeras en el proyecto. Todo apuntó a que este plan se centraba en maximizar la audiencia y los ingresos publicitarios, con una programación que responda a las preferencias del mercado y atraiga a un amplio espectro de espectadores.

A su vez se realizó una base de datos con las parrillas televisivas. Para esto se tomó la información del *Diario de Costa Rica*, *La República* y *La Prensa Libre*. Se usaron los tres periódicos debido a que en la plataforma en línea del Sistema Nacional de Bibliotecas (SINABI) no se contaba con todos los días de un solo periódico, así se complementó la revisión con los tres. Se tabuló la programación de Teletica Canal 7 del 1° de enero de 1961 hasta el 31 de diciembre de 1977. Esta información se recopiló con las siguientes casillas: fecha, día, horario, nombre del programa, género y si era producción nacional o internacional.

A su vez, esta investigación se estructuró dentro de la Historia Aplicada, ya que planteó un estudio que crea una relación pasado-presente alrededor de la historia de la televisión, pues, el estudio de estas controversias crea base sólida para entender la situación actual del alquiler de frecuencias y los conflictos entre los medios de comunicación y el Gobierno. A su vez, es Historia Aplicada porque la metodología que se utiliza en el trabajo funciona de manera interdisciplinaria, pues se usan teorías que provienen de los Estudios en Comunicación y el tratamiento de fuentes propio de la disciplina histórica. También se plantea crear un producto de difusión con un documental que explicará en su mayoría las propuestas del primer y segundo capítulo de la tesis. Se realizará debido a que los alcances de una investigación escrita son limitados en cuanto a su difusión y las producciones audiovisuales son una forma efectiva de conectar con un público determinado.

## **Capítulo 1. Inicio de la controversia de la televisión en Costa Rica: grupos sociales, afiliaciones e intenciones**

### **Introducción**

En este capítulo se analizaron los grupos que se interesaron por influir en la llegada de la televisión a Costa Rica entre 1954 y 1956, cómo se conformaron y de qué manera construyeron su visión sobre esta tecnología, ya que tuvieron un importante rol en los debates efectuados para iniciar su instalación. Ante la idea de que el país contara con la televisión como un medio de entretenimiento y comunicación se plantearon dos posturas: una de corte estatal que buscaba que las emisiones televisivas fueran de producción pública y otra que apoyaba la televisión generada desde la empresa privada. Estos dos modelos de la tecnología entraron en controversia durante 1956 a través de discusiones mediáticas y legales. A pesar de que las dos posturas se agruparan entre lo privado y lo público, ambas estaban conformadas por distintos actores que tenían su propia visión del futuro de la televisión. Este capítulo busca estudiar a los grupos sociales que desempeñaron un papel importante en el proceso: sus miembros, sus posturas e intenciones para la televisión.

Este capítulo está formado por un recuento cronológico de la controversia con la aparición de estos grupos y la manera en que se posicionaron entre el proyecto público y el privado. Se comenzó con un apartado de antecedentes en el que se realiza un análisis de los eventos previos e influyentes en los debates y en la conformación de estos grupos involucrados. Luego se abordan los primeros pasos de los proyectos de televisión, sus asociados, posturas iniciales y primeras críticas lanzadas.

El concepto de Grupo Social Relevante ha sido extraído de la teoría de la Construcción Social de la Tecnología (CST) acuñada por Trevor J. Pinch y Wieber E. Bijker. Esta teoría planteó un rompimiento con las narrativas lineales en la historia de la tecnología, pues ambos autores apuntaron que estos procesos son dinámicos y no solo están determinados por factores técnicos, sino que están ligados a contextos económicos y políticos. Ambos autores indicaron que distintos grupos sociales relevantes van a tener visiones diversas del funcionamiento y las características de

la tecnología. Estas ideas van a chocar y entrar en debate hasta que se defina cuál va a ser el futuro de la tecnología, a esta conclusión se le llama estabilización y clausura.<sup>52</sup>

De esta manera, los autores definieron que el primer punto para investigar la historia de un artefacto es identificar los grupos sociales que influyeron y se relacionaron con éste, como se expuso en el siguiente fragmento: “Al decidir qué problemas son relevantes, los grupos sociales implicados con el artefacto y los significados que dichos grupos dan al artefacto juegan un papel crucial: un problema es definido como tal solo cuando hay un grupo social para el cual el mismo constituye un problema”.<sup>53</sup> Por esta razón es fundamental definir qué actores estuvieron involucrados en la introducción de la televisión en Costa Rica y la interpretación que le dieron a esta tecnología, conocida como flexibilidad interpretativa. La conformación de estos grupos fue el primer paso para entender las ideas y argumentos que dieron forma a la televisión actual.

A su vez, la Construcción Social de la Tecnología fue una teoría de suma importancia en el desarrollo de este trabajo, ya que se ha reproducido una narrativa lineal sobre la llegada de la televisión. Esta concepción se ha expresado en los recuentos y videos de los aniversarios de las principales televisoras del país<sup>54</sup> y en la reducida producción académica sobre la televisión, como ya se explicó con anterioridad en el estado de la cuestión. Por estas razones, es necesario que en este capítulo se analicen las distintas intenciones y agendas detrás de los grupos sociales que influyeron en la televisión, para demostrar que la llegada de este medio de comunicación no fue un proceso lineal, sino que conllevó la pugna entre distintos sectores e ideologías que buscaban consolidar su modelo de televisión.

### **Antecedentes**

La idea del proyecto de televisión pública surgió en el gobierno de José Figueres quien llegó al poder en 1953. En dicha elección se enfrentaron tres candidatos: Mario Echandi, que se retiró de la contienda, Fernando Castro Cervantes del Partido Demócrata y José Figueres con el Partido Liberación Nacional. Después de la derrota de Castro ante Figueres éste señaló un posible fraude en el proceso electoral, por un incidente en el que un jeep fue destruido camino a Puntarenas

---

<sup>52</sup> Trevor Pinch y Weiber Bijker, «La construcción social de hecho y artefactos: o acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología puede beneficiarse mutuamente» *Actos, actores y artefactos: sociología de la tecnología*, vol. 1 (2008,), 39-43.

<sup>53</sup> *Ibíd.*, 41.

<sup>54</sup> YouTube, Historia de Teletica Canal 7 -Costa Rica, <https://www.youtube.com/watch?v=z5AvGAHwOpQ&t=164s>

con una caja sellada que contenía 5.000 boletas a favor de Figueres. Además, el Partido Demócrata analizó 59.444 boletas y encontró que 14.000 eran fraudulentas. Aunque estas irregularidades no fueron suficientes para alterar el resultado de las elecciones, provocaron gran cantidad de ataques mediáticos hacia la legitimidad del presidente Figueres. Estos ataques fueron una constante con el pasar de los años, puesto que la oposición aseguraba que Figueres deseaba el poder y utilizaría tantos fraudes como fueran necesarios para mantenerse en él.<sup>55</sup>

Según lo propuesto por Kirk Bowman, al comienzo de su mandato el presidente Figueres contaba con una cantidad importante de detractores. Entre ellos los calderonistas y los comunistas que mantenían muy presentes las rencillas, los exilios y los embargos de propiedades después de la guerra civil 1948. La élite empresarial y la oposición política consideraban peligrosa su visión estatista, controversia que complicó el desarrollo del proyecto público de televisión en años posteriores. Entre esas enemistades políticas estaba la que Figueres mantuvo con Otilio Ulate, su predecesor, que fue duradera y de suma relevancia para entender lo sucedido con la televisión. Esta animosidad se agravó cuando, a mediados de 1954, el PLN desde la Asamblea Legislativa votó en contra del cambio que proponía Ulate en el tiempo establecido para que un presidente se postulara para un período adicional. Esta acción provocó un levantamiento importante en las calles y presión en la Asamblea. Desde ese enfrentamiento, Ulate trabajó en varias campañas contra Figueres y estuvo presente como un crítico del Gobierno.<sup>56</sup>

La presidencia de Figueres estuvo intersecada por varios elementos que dificultaron su labor y redujeron su legitimidad. La polarización entre sectores políticos e ideológicos, la reforma electoral debido a la desconfianza que habían generado las votaciones de 1953 y la fuerte presión que ejercía la oposición en cada movimiento. Esta fue encabezada por el expresidente Otilio Ulate y por el diputado Mario Echandi quienes plantearon continuas acusaciones de estatismo, críticas a sus posturas sobre los impuestos y abusos de poder.<sup>57</sup>

Otro antecedente fundamental que ocurrió durante esta administración y afectó al desarrollo de la televisión fue lo referente a la Ley de Radio y Servicios inalámbricos N° 1758, que entró en vigor el 19 de junio de 1954. Dicha ley regulaba los servicios inalámbricos en el país

---

<sup>55</sup> Kirk Bowman, «¿Fue el compromiso y el consenso de las elites lo que llevó a la consolidación democrática en Costa Rica? Evidencia de la década de 1950», *Revista de Historia*, n.º 41 (enero-junio 2000): 98.

<sup>56</sup> *Ibíd.*, 101.

<sup>57</sup> *Ibíd.*, 112-113.

y estableció, en su primer artículo, que no podían salir del dominio del Estado y solo serían explotados bajo concesiones por la administración pública o por particulares. Además, las empresas que pudieran operar servicios inalámbricos debían de tener al menos un 65% de capital costarricense y el Poder Ejecutivo, a través del Ministerio de Gobernación, tomó el papel de otorgar y cancelar licencias para operar estaciones radiotransmisoras. Los servicios se clasificaron en varias categorías: oficiales, comerciales, radioaficionados, marítimos, aeronáuticos, meteorológicos, industriales y televisivos.<sup>58</sup>

Para garantizar el cumplimiento de lo dictado por esta ley se creó el Departamento de Control Nacional de Radio, encargado de gestionar licencias, inspeccionar estaciones y aplicar las sanciones debidas en caso de una infracción. Esta potestad del Departamento fue la causante de algunos conflictos entre el Gobierno y varias radios privadas entre 1954 y 1956. A los dueños de emisoras no les agradó la intervención estatal en su oficio y acusaron a Figueres de querer monopolizar los medios de comunicación. Esta crítica se sumó a la falta de legitimidad que había cosechado el Gobierno y fue un vehículo para que sus detractores expusieran sus desacuerdos.

Mario del Valle fue designado como la cabeza del Departamento de Control Nacional de Radio y fue el principal blanco de las críticas. El 8 de mayo de 1956 el ministro de Gobernación, Fernando Volio, escribió una nota en *La República* en la que comentó la situación de la radio privada, explicó por qué se implementó la ley de radio y las disputas que se dieron entre sus dueños con el Gobierno entre 1954 y los primeros meses de 1956. Definió a las estaciones *Alma Tica*, *Radio Athenea*, *Radio Excelsior* y *Radio Musical* como las principales “agitadoras”.<sup>59</sup>

El primer conflicto se dio contra *Alma Tica*, pues el Departamento de Control Nacional de Radio indicó que, a pesar de su excelente equipo, todos sus implementos estaban sobre o debajo de un banco de madera lo cual representaba un peligro para la seguridad de los técnicos. Los instrumentos debían estar colocados dentro de un bastidor blindado, según estipuló el departamento. A la empresa se le brindó un plazo de tres meses para la corrección de estas faltas a la nueva Ley de Radio. El 19 de noviembre de 1955 Mario Valle se comunicó con la estación

---

<sup>58</sup>Sistemas Costarricense de Información Jurídica, Ley de Radio (Servicios Inalámbricos) N° 1758, [http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm\\_texto\\_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=36576&nValor3=38563&strTipM=TC](http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=36576&nValor3=38563&strTipM=TC)

<sup>59</sup> Fernando Volio, «Exposición al país, Que hace el ministro de Gobernación sobre la campaña nacional de radio», *La República*, 8 de mayo de 1956, p 12.

*Radio Athenea* para indicarle que al departamento habían llegado varias denuncias porque los transformadores y el alambrado de la emisora representaban un grave peligro para los trabajadores por su mal estado. Los switches y el alambrado de la emisora se encontraban al descubierto, tenían una mala instalación en las salidas de cambio radial y la emisión nocturna operaba con circuito eléctrico. Le dieron un plazo de noventa días para la solución de dichos problemas técnicos.

El 3 de enero de 1956 se notificaron varios problemas de infraestructura significativos en la estación de *Radio Excelsior*, a quien se le dio un plazo de ocho días para reparar la situación. Estos fueron reportados por peligro de derrumbe al Consejo de Seguridad e Higiene de Trabajo.<sup>60</sup> El 13 de febrero de 1956 se comunicó a *Radio Musical* que parte de la emisora estaba construida sobre un bastidor muy pequeño, su gerente respondió que el estado de las instalaciones y plantas no era de la incumbencia del departamento.

Las cuatro situaciones expuestas fueron algunos de los ejemplos del accionar del Departamento de Control Nacional de Radio. La nueva legislación buscaba estandarizar normas de protección y uso de equipos en las cabinas de radio, situación que enfureció a los dueños de estas empresas. Veían en el accionar del Gobierno una irrupción a sus derechos y a las libertades laborales, por lo que Orlando Sotela, dueño de *Radio Athenea* y presidente de la Cámara Nacional de Radio (CANARA) respondió al Ministerio de Gobernación con la siguiente declaración:

Que el régimen gobernante deseoso de perpetuarse en el poder trata de acoger las libertades – entre ellas y en primer término, la libertad de expresión del pensamiento – y para conseguir tan reprochable objetivo, ha dispuesto decretar el monopolio de los distintos medios de difusión de las ideas, la radio, la televisión, el cine y la prensa; Que la Administración valiéndose de artimañas y contra todo derecho ha arrebatado de manos de sus legítimos propietarios varias frecuencias radiales para entregárselas a amigos o al Partido del Gobierno. Después de que el ministro de Gobernación prometiera que no se adjudicarían nuevas frecuencias a fin de facilitar una nueva distribución de las mismas.<sup>61</sup>

Continuó su declaración en la que acusó al presidente y al ministro de Gobernación de ignorar las justas demandas de los empresarios y reírse cínicamente de ellos. Aunque la acusación más importante fue la de que el Gobierno tenía la intención de monopolizar los medios de comunicación y que el Departamento de Control de Radio era un instrumento de persecución implacable contra los enemigos de Figueres.

---

<sup>60</sup> Archivo Nacional de Costa Rica -de ahora en adelante ANCR-, Ministerio de Gobernación -de ahora en adelante MG- 41718, 3 de enero de 1956.

<sup>61</sup> *Ibíd.*

Ante tales acusaciones, el ministro Volio se defendió en la misma nota al explicar el razonamiento detrás de las acciones del Gobierno y del Departamento de Control. Comenzó con la aclaración de que en el reglamento que se usaba con anterioridad en materia de Estaciones Inalámbricas de Radiodifusión se separaban las frecuencias con diferencia de 15 kilociclos entre cada una. A partir de 1954, el Departamento de Control buscó espaciar aún más las frecuencias, ya que el deficiente estado de los equipos e instalaciones de emisoras comerciales exigía una separación mayor para evitar interferencias. Por esta razón Mario del Valle emprendió un proyecto de redistribución de las frecuencias a una diferencia de 25 kilociclos entre las estaciones urbanas. De esta manera el ministro Volio concluyó su relato al decir:

La conciencia de quienes participamos en el Gobierno nacional, tal vez algunos sin merecimiento, pero todos con el decoro, probidad y devoción a la República y sus instituciones está tranquila, por más que la rivalidad comercial, la pasión política y el desapoderado empeño de estorbar la acción saludable de la ley alcen contra nosotros sus voces estentóreas. Esos mezquinos intereses no pueden prevalecer frente de la colectividad costarricense cuyo adelanto y custodia nos corresponde a los encargados de la gestión pública.<sup>62</sup>

Como se pudo notar en el repaso de las situaciones anteriores, el Gobierno de Costa Rica cargaba con fuertes conflictos por la legislación de los medios de comunicación. La Ley de Radio de 1954 fue polémica y enemistó a los dueños de emisoras privadas con el Gobierno, situación que se mantuvo hasta mediados de 1956 y se agravó con la publicación del proyecto de televisión pública, pues los dueños de estas empresas vieron una fuerte amenaza en la estatalización de la televisión. A su vez las acciones del Gobierno reflejaron y acrecentaron sus sospechas de un monopolio en los medios de comunicación por parte de Figueres y su fracción política.

Entonces, la controversia por los medios de comunicación no inició con el proyecto público, fue un proceso que se ha formado desde la vigencia de la Ley de Radio de 1954. Esta rivalidad entre el Gobierno y los dueños de radios privadas solo aumentó debido a sus posturas ante la nueva legislación. Con estas diferencias las empresas privadas de radio se volvieron grupos sociales relevantes en el futuro de la televisión pues apoyaron con creces el modelo privado. Lo que es innegable es que este grupo contaba con su propia agenda y fuertes motivaciones para su crítica constante al Estado y a los proyectos sobre legislación y forma de los medios de comunicación que gestó el presidente Figueres y el Ministerio de Gobernación en el periodo.

---

<sup>62</sup> *Ibíd.*

### **Antecedentes de la televisión privada**

Carlos Manuel Reyes fue el rostro mediático del proyecto privado durante los debates por la televisión que tuvieron lugar en la década de 1950. Entre 1955 y 1956 encaró la controversia contra el presidente Figueres y el ministro de Gobernación, Fernando Volio, para definir el futuro del nuevo medio de comunicación. Según lo expuesto en los relatos de su vida, Reyes fue ingeniero, ganó una beca para estudiar cine y televisión en los Estados Unidos, donde fue contactado por el presidente Otilio Ulate para empezar a trabajar la televisión en Costa Rica, proyecto que no llegó a más. Regresó al país en 1954 motivado por Charles Williams, un inversor estadounidense que deseaba patrocinar una exploración en busca del tesoro de la isla del Coco. Después de no encontrar lo deseado en la isla fue contactado por Manuel Mendiola fundador de la Tabacalera Costarricense y le propuso construir la primera cámara de televisión en Costa Rica.<sup>63</sup>

El proyecto de la Cámara de Televisión los llevó a trabajar con Álvaro Zamora Dobles, Fernando Quesada Marín y Álvaro Zúñiga Quijano, este último logró realizar la primera proyección de imágenes de televisión por circuito cerrado en sus almacenes en San José. Los trabajos de Zúñiga se expusieron en una caricatura en el *Diario de Costa Rica* del 24 de abril de 1955, en el que se empezó a criticar las intenciones de Figueres con la televisión pública, como se aprecia en la Imagen 1.1. Después de este logro, Álvaro Zúñiga intentó formalizar su proyecto con una solicitud al Ministerio de Gobernación y al Departamento de Control de Radio, pero fue rechazado. Ante la prohibición estatal, Álvaro Zúñiga detuvo sus ambiciones con la televisión a diferencia de Carlos Manuel Reyes que continuó su trabajo.<sup>64</sup>

---

<sup>63</sup> Fernando López G, «La televisión actual no es la que soñé», *Diario Al Día*, 23 de enero de 1994, p 8-10.

<sup>64</sup> *Diario de Costa Rica* «En Cada Presidencial», 24 de abril de 1955, p 8.

## Imagen 1.1



FUENTE: *Diario de Costa Rica* «En Cada Presidencial», 24 de abril de 1955, p 8.

Reyes se alió con Álvaro Dorado, heredero de la empresa Café Dorado, para continuar con su meta de establecer la primer televisora privada en el país. El 12 de enero de 1956 se dirigió a Fernando Volio, ministro de Gobernación, con la solicitud de una licencia para operar una radioemisora experimental de televisión. Su petición se amparó en la Ley N° 1758 de 19 de junio de 1954, en los artículos 46 y 89 de la Constitución Política y argumentó también lo conveniente que resultaría para el país permitir trabajos experimentales de televisión. Las normas técnicas de su petición fueron las siguientes: “Potencia máxima: 18 Watts, video, 20 Watts, audio. Frecuencia 60 a 66 megaciclos. Portadora de imagen: 61,25 Mc. modulación de amplitud. Portadora de sonido: 65.75 Mc. frecuencia modulada: 50 Kc. Max”.<sup>65</sup>

El 25 de enero de 1955 el ministro de Gobernación le respondió, en nota N° 00602, que su solicitud había sido denegada por el Departamento de Control Nacional de Radio. Las razones de esta negación fueron que no existía reglamento alguno y que la administración actual había dispuesto que la televisión en Costa Rica sería un servicio estatal con fines culturales. A pesar de

<sup>65</sup> Corte Suprema de Justicia, «El recurrente impugna la denegatoria de su solicitud para establecer una estación experimental de televisión», 2 de abril de 1956, p 1-2.

dicha resolución, Carlos Manuel Reyes no se detuvo y junto a sus inversores continuó con las pruebas. Para ello viajaron a Santa Cruz de Guanacaste, donde hicieron varias demostraciones de televisión en circuito cerrado. En *La Nación* del 28 de enero de 1956 se relató el evento de la siguiente manera: “Ante los ojos incrédulos de miles de personas que asistieron a las Fiestas Cívicas de Santa Cruz aparecieron las imágenes de autoridades locales, artistas y anuncios de Clover Brand, LACSA, Matra y Traube Pilsen en dos aparatos receptores”.<sup>66</sup> *La Prensa Libre*, el 27 de enero de 1956 lo tituló “Por primera vez se transmite televisión en Costa Rica”.<sup>67</sup> Se relató que a Reyes y a Dorado los recibieron con gran alegría luego de probar su experimento durante las fiestas.

### Imagen 1.2



FUENTE: *La Prensa Libbre* «Por primera vez se transmite televisión en Costa Rica», 27 de enero de 1956, p 4.

El 30 de enero del mismo año, Carlos Manuel Reyes continuó con el envío de cartas al Ministerio de Gobernación con la solicitud de revocar la decisión sobre su caso, a lo que se le respondió de forma negativa de nuevo. De modo que el ingeniero presentó un recurso de amparo ante la Corte Suprema de Justicia y planteó sus primeras críticas al accionar del Gobierno con la televisión:

<sup>66</sup> *La Nación* «Por primera vez se transmite Televisión en Costa Rica», 28 de enero de 1956, p 3.

<sup>67</sup> *La Prensa Libbre* «Por primera vez se transmite televisión en Costa Rica», 27 de enero de 1956, p 4.

El recurrente impugna la denegatoria de su solicitud para establecer una estación experimental de televisión. Se resolvió en la Sesión ordinaria de Corte Plena celebrada a las catorce horas del día dos de abril de mil novecientos cincuenta y seis, con asistencia de los Magistrados Baudrit (Presidente); Quirós, Ramírez, Ávila, Bejarano, Acosta, Jacobo, Soto, Trejos, Sanabria, Calzada, Fernández, Jiménez, Jugo y del suplente González Sibaja. Por otra parte, lo que yo he estado pidiendo es una licencia provisional de experimentación, y los requisitos a que debería someterse podían muy bien haber sido indicados en la resolución o acuerdo en que se me concediera el permiso—sin necesidad de esperar a la emisión del reglamento, que al paso que va se quedará para las calendas griegas—. Por supuesto, esa sinrazón del Ministerio es evidentemente un pretexto—uno de tantos, para encubrir el verdadero propósito de la denegatoria: el afán del Gobierno en monopolizar la televisión. B) Y pasamos ahora a la segunda razón del Ministerio: el monopolio. ‘La actual administración dispuso—dice el señor ministro—que la televisión sea en Costa Rica un servicio estatal con fines eminentemente educativos’. – Los monopolios son odiosos, aunque sean del Estado. La palabra monopolio y todo lo que esa palabra significa, es desagradable a los oídos de los costarricenses. La intervención del Estado en aquellas actividades que corresponden a la iniciativa privada es fuente de los mayores peligros e inconvenientes, porque al aumentarse desmesuradamente la autoridad del Estado, éste se hace cada día más arbitrario con grave daño de la libertad y de los derechos humanos.<sup>68</sup>

El argumento de Reyes se basó en que el Gobierno no podía establecer un monopolio de la televisión pues no había un trámite constitucional apoyado por al menos treinta diputados y mientras esto no fuera así, las actividades comerciales podían ser ejercidas por la empresa particular, sin otras limitaciones establecidas por la ley. Además acusó al ministro Volio de tener una conducta arbitraria por negarle su concesión solo por promover la televisión estatal, ya que al monopolio no era constitucional sería una elección personal del ministro porque no había una legislación clara que apoyase su decisión de negar el permiso.<sup>69</sup>

Otro punto defendido por Carlos Manuel Reyes en su recurso de amparo fue la defensa de la libertad de expresión la cual consideraba que era violada por el accionar del Gobierno. Argumentó que el ministro coartaba su derecho de expresarse con libertad por medio de la televisión. Este reclamo se volvió uno de los estándares más importantes en la defensa de la televisión privada en conjunto con la violación a la libertad de comercio. En este ámbito agregó que el Gobierno interfería en su libertad para montar una empresa que le había costado mucho dinero a él y a su familia: “El señor ministro no me deja ejercer mi trabajo, y esto es violatorio del derecho que todo habitante tiene de ganarse la vida honestamente”.<sup>70</sup> Explicó que en su viaje a Estados Unidos a especializarse en televisión, adquirió un conocimiento que pudo ayudar al avance científico del país. Así terminó su declaración con la solicitud final a los magistrados:

Parte petitoria: Dicho lo anterior, muy atenta y respetuosamente, pido a los señores Magistrados: 1) Declarar con lugar el presente recurso de amparo. 2) Que en virtud de esa declaratoria, se comunique al señor

---

<sup>68</sup> Corte Suprema de Justicia, «El recurrente impugna la denegatoria de su solicitud para establecer una estación experimental de televisión», 2 de abril de 1956, p 4.

<sup>69</sup> Ibid., 6-7.

<sup>70</sup> Ibid., 9.

ministro de Gobernación, licenciado don Fernando Volio Sancho, la obligación en que está de concederme la licencia por mí solicitada, para operar una radioemisora experimental de televisión en el canal 3, o en cualquiera de los 12 canales libres actualmente de todo uso—a fin de que se respeten las garantías individuales consignadas en los artículos 28, 29, 46 y 56 de la Constitución Política.<sup>71</sup>

No obstante, ante estas declaraciones el recurso de amparo fue negado pues, conforme a la Constitución, los servicios inalámbricos como la televisión son patrimonio exclusivo del Estado y no pueden ser explotados sin cumplir con las regulaciones establecidas por la ley. Por eso para que el sector público y el privado pudieran operar estos servicios, era necesario que existiera un reglamento que asegurase una explotación racional basada en normas técnicas y la correcta distribución de frecuencias. Este reglamento debía ser emitido una vez que el Poder Ejecutivo recibiera los informes técnicos necesarios para garantizar un uso efectivo y beneficioso de estos servicios al público.

Como no se contaba con dicho reglamento, no era posible operar servicios de televisión según lo estipulado en el artículo 4. Si el Ministerio de Gobernación no había implementado la televisión debido a la falta de reglamentación, mucho menos podían hacerlo los particulares, quienes suelen priorizar sus propios intereses por encima del bien público. Además, la legislación costarricense otorgaba al Ministerio de Gobernación la responsabilidad de supervisar y controlar estos servicios, autorizándolo para emitir y revocar licencias, con el objetivo de garantizar que dichos servicios contribuyeran al desarrollo cultural de la Nación. Por tanto, la negativa del ministerio a conceder una licencia a Carlos Manuel Reyes estaba justificada y en concordancia con la ley según la Corte Suprema de Justicia.<sup>72</sup>

El 4 de abril de 1956 Fernando Volio se pronunció satisfecho con los resultados de la Corte Suprema de Justicia. Esta entidad rechazó el recurso de amparo de Carlos Manuel Reyes por mayoría de dos tercios, sobre esto el ministro declaró en el periódico *La República*: “El rechazo de ese Recurso significa que, a juicio del más alto tribunal del país, lo actuado por el Poder Ejecutivo y concretado por el Ministerio de Gobernación en el discutido asunto de la televisión, lejos de ser arbitrario como se atrevieron a calificarlo el señor Reyes y quienes estaban detrás de él, se ajustó al ordenamiento jurídico”.<sup>73</sup>

---

<sup>71</sup> Ibid., 11.

<sup>72</sup> Ibid., 17.

<sup>73</sup> *La República* «Dice el Ministro Volio: Me siento satisfecho del pronunciamiento de la corte en el discutido asunto de la tv», 4 de abril de 1956, p 13.

A los días de esta primera contienda entre el Gobierno y los principales agentes a favor de la televisión privada, el presidente Figueres anunció sus planes para la televisión estatal. Este hecho solo acrecentó las controversias y provocó que Reyes y sus compañeros se convirtieran en uno de los grupos sociales relevantes en este proceso. En semanas posteriores, continuaron en la lucha por lograr una televisión de corte privado. Este encuentro ante la Corte Suprema de Justicia fue la primera controversia política e ideológico que se gestó. A lo largo de 1956 ocurrieron distintas controversias entre ambos grupos que definieron el futuro de la televisión en Costa Rica y para entenderlos es necesario analizar la forma en que comenzó el proyecto público y quiénes estaban detrás de su organización.

### **El proyecto público de televisión**

Durante la década de 1950 en Costa Rica se presentaron discusiones y controversias por los medios de comunicación. Fue en este período en el que se establecieron parámetros y características que formaron la radio y la televisión que existen en la actualidad. La legislación de radiodifusión, la repartición de las frecuencias radiofónicas y el modelo de televisión privada encontraron sus causas en las discusiones políticas que florecieron entre estos años.

Como se ha mencionado con anterioridad, el análisis de la historia de la televisión en Costa Rica ha mantenido una narrativa lineal, centrada en los relatos de grandes figuras y sus compañías, de empresarios movidos por un deseo de innovar que los llevó a construir la televisión que se disfruta hoy en día en los hogares. Frente a estas ideas y nociones la teoría de la Construcción Social de la tecnología planteó que la historia de un objeto o un artefacto es mucho más compleja. Los cambios, alteraciones y el funcionamiento de la televisión estuvieron a merced de discusiones políticas, ambiciones económicas y de las intenciones de varios grupos sociales.

Uno de los grupos sociales relevante que destacó fue el gobierno de José Figueres por su relación con la llegada de la televisión en Costa Rica. El presidente planteó la misión de construir un proyecto de televisión pública que fuera un mecanismo de cultura y educación para los costarricenses. Este plan conllevaba una fuerte intervención del Gobierno en el desarrollo de este medio de comunicación, como se había realizado en países europeos, tales como Inglaterra con la BBC.

La primera mención de esta idea se encontró en un memorándum del Departamento de Organismos Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. En este documento

se hizo un recuento de los sucesos alrededor del plan público de televisión, que empezó con las labores del presbítero Benjamín Núñez quien mantuvo una importante correspondencia con la UNESCO para obtener asesoría sobre el desarrollo de la televisión y cómo aplicarla en Costa Rica. La primera petición de ayuda técnica se dio en agosto de 1954 por medio de Núñez y desembocó en un importante intercambio de cartas entre el Gobierno y el órgano internacional. El presbítero Núñez comenzó los acercamientos con la institución y, junto al licenciado Rafael Carrillo, sostuvieron varias conversaciones con un miembro del Departamento de Educación Fundamental de la UNESCO en las Naciones Unidas. Dichos trámites de conexión se extendieron hasta mayo de 1955, cuando esta aprobó la petición del gobierno de Costa Rica.<sup>74</sup>

A nivel del Consejo de Gobierno se empezó a generar la estructura administrativa necesaria para ejecutar los planes de la televisión. El 3 de mayo de 1955 se aprobó el acuerdo número cinco en el cual se resolvió lo siguiente: “Se acuerda que la televisión en Costa Rica será un servicio de carácter estatal, para fines culturales y otros de interés público”.<sup>75</sup> Con esta meta fija en el horizonte el siguiente paso fue aclarar las características de la ayuda brindada por la UNESCO.

La aprobación de la UNESCO llegó como una carta enviada el 25 de mayo de 1956 por el director general, Luther Evans. En dicho documento titulado “Acuerdo básico de ayuda a los Estados Miembros” se expuso lo siguiente:

El programa de ayuda de la UNESCO es un programa cooperativo destinado a prestar apoyo a los Estados Miembros en la realización de sus programas y planes nacionales. Sin embargo, la responsabilidad económica y administrativa de la ejecución de los planes y programas para los que se proporciona ayuda incumbe al Gobierno, que conviene en prestar a la UNESCO y al personal de su misión de ayuda su plena colaboración en el trabajo conjuntamente emprendido. El Gobierno asociará al trabajo su propio personal técnico y pondrá a disposición del personal de la misión de ayuda de la UNESCO todos los servicios y medios que dicho personal pueda necesitar para la ejecución de su labor.<sup>76</sup>

A pesar de que al inicio negaron la ayuda económica, el acuerdo formuló que, en caso de haber recursos disponibles, la UNESCO podría colaborar con expertos, equipos, documentación, becas y ayuda en la organización de seminarios. También se comprometió a pagar los honorarios anuales del personal en la misión de ayuda, los gastos de viajes de los expertos, el seguro y gastos extras en materiales. Por otro lado, el Gobierno debía ofrecerles también servicios de secretaría, traducción o interpretación, asumir sus gastos en telecomunicaciones, dietas, transporte, salud y

---

<sup>74</sup> ARNC, Ministerio de Hacienda -de ahora en adelante MH -, 30556, 6 de junio de 1956.

<sup>75</sup> ARNC, MG, 61786, 3 de mayo de 1955.

<sup>76</sup> ARNC, MG, 38372, 25 de mayo 1955.

viáticos correspondientes. En caso de recibir algún equipo, el Gobierno debía encargarse del seguro y gastos de mantenimiento y sería propiedad de la UNESCO a menos que decida donarlo.

Este documento fue dirigido por el Departamento de Organismos Internacionales al ministro de Educación, Gómez y al ministro de Gobernación, Fernando Volio Sancho. El 12 de agosto de 1955 el ministro Uladislao Gámez Solano informó de que el Ministerio de Gobernación se haría cargo de lo referente a la televisión. Volio fungió como la mano derecha del presidente Figueres y como el encargado de mover todas las fichas dentro del proyecto público. Fue el rostro de la iniciativa y el encargado de responder a las futuras críticas lanzadas a la televisión estatal.

Así el Ministerio de Gobernación tomó las riendas del proyecto. El Acuerdo básico de ayuda a los Estados Miembros marcaba las normas y dibujaba el rol que iba a jugar la UNESCO en el futuro de la televisión en Costa Rica. Aun así, faltaban muchos detalles sobre la realización del proyecto que se informaron por medio de cartas durante los meses finales de 1955 y los primeros dos meses de 1956. En carta del 30 agosto de 1955, dirigida al representante del país en la UNESCO, Eduardo Trejos Dittel, se expusieron las funciones de los dos expertos enviados por la institución que se limitarían por el momento a “planear en detalle tanto la ubicación, características técnicas y demás estudios referentes a la emisora o emisoras que el Gobierno o alguna entidad gubernamental decidiese instalar en el país”.<sup>77</sup>

Las características y funciones de los expertos en televisión no se hicieron esperar, para el 18 de noviembre de 1955 ya el ministro Volio tenía en sus manos las funciones y expedientes de los candidatos propuestos por la UNESCO. En el documento se indicó que estaría adscrito al Ministerio de Gobernación o al Ministerio de Educación, debía ser ingeniero radioelectrónico y conocer los aparatos y estaciones modernos de televisión. Necesitaba experiencia en la preparación de proyectos, construcción de estaciones y antenas directivas. Debía también estar familiarizado con los problemas de la programación ionosférica de las ondas para poder determinar los canales de trabajo necesarios en los circuitos nacionales y que dominara de manera perfecta el español.<sup>78</sup>

Así, al Ministerio de Gobernación llegó el perfil del primer elegido, el doctor Rodolfo Bretz, quien no pudo ser parte del proyecto por problemas de disponibilidad y fue sustituido por

---

<sup>77</sup> ARNC, MG, 61786, 30 de agosto 1955.

<sup>78</sup> ARNC, MG, 61786, 17 de enero 1956.

Erik Klass de Vries, de nacionalidad holandesa y versado en la composición de programas de televisión educativa y en la formación de personal, fue seleccionado por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT). El currículum de este ingeniero fue entregado al ministerio el 10 de febrero de 1956. Su trabajo era construir los primeros planes de televisión, coordinar con las autoridades, pensar en una orientación general de los futuros programas y de los servicios televisivos. Unos meses después llegaría un segundo experto que gestionaría los planes básicos. Klass arribó al país a principios de marzo para iniciar las funciones del proyecto público y comenzó a mover los engranajes para que los primeros movimientos del Gobierno de Costa Rica se enfocaran hacia una televisión estatal.<sup>79</sup>

Durante los primeros meses de 1956 varios sectores del Gobierno se movilizaron en apoyo a la televisión pública, como se notó en la carta que Eduardo Trejos envió a Fernando Volio el 31 de enero de 1956, en la que adjunta un texto sobre la televisión que redactó junto al ministro de Educación y a Daniel Oduber, quien era el secretario del PLN. Comenzó con un recuento histórico de la televisión pública en Inglaterra y Francia, para luego dar su opinión sobre el futuro de este medio en el país, idea que se pudo resumir en las siguientes líneas: “Consideramos que bien valdría la pena nacionalizar el servicio de la televisión para asegurar el cumplimiento de su importante acción cultural y no correr el riesgo de que desnaturalice su función al ponerse como recurso de intereses puramente comerciales”.<sup>80</sup>

Con el respaldo del Ministerio de Gobernación y las otras entidades relacionadas el 3 de abril de 1956, José Figueres hizo públicas sus intenciones para la televisión en una nota completa en el periódico *La República*, titulada “Un cine en cada hogar”. Desde el inicio en su mensaje destacaba el carácter educativo y cultural de su plan, argumentaba que deseaba que una entidad pública responsable tomara las riendas de la televisión para que no se comercializase como había pasado con el cine y la radio.<sup>81</sup>

La publicación de esta carta se debió a la presión que ejercía la empresa privada, pues varios comerciantes interesados en establecer la televisión en Costa Rica habían tratado de obtener concesiones para explotar este negocio. El gobierno procedió a negarles dichos permisos por

---

<sup>79</sup> ARNC, MG, 61786, 18 de noviembre 1955.

<sup>80</sup> ARNC, MG, 61786, 31 de enero de 1956.

<sup>81</sup> José Figueres, «Un cine en cada hogar», *La República*, 3 de abril de 1956, p 6.

“razones de conveniencia nacional”. Así, estos grupos realizaron una campaña en favor de la libertad de empresa y la libertad de expresión, que, según sus argumentos, se les negaba.

Figueres expuso los primeros pasos necesarios para el desarrollo de su plan, el más importante era la idea de conformar una junta o patronato con representantes de la Universidad de Costa Rica (UCR), el Ministerio de Gobierno y el Ministerio de Educación. La misión de este grupo sería la de manejar la planta transmisora, buscar métodos para el abastecimiento de televisores en la población y vigilar la producción de los programas. En su visión del contenido televisivo expresó lo siguiente:

No se trata de convertir la televisión en una simple cátedra o aula de clase puesto que eso reduciría notablemente el auditorio. Probablemente convenga que predominen los programas de diversión y entretenimiento sanos para los jóvenes y niños y de obras seria o de valor cultural para los adultos. En juiciosa proporción, podrán efectuarse transmisiones en asuntos de salud pública, agricultura, artes domésticas o en cualquier otras materia conveniente para la buena educación popular. No deberá usarse la televisión para fines políticos electorales salvo que un reglamento cuidadosamente preparado autorice transmisiones de tesis cuyo conocimiento convenga a la ciudadanía, para formarse criterio. En tal caso, debería concederse igual espacio, y en iguales condiciones, a la persona o a la agrupación a quien corresponda exponer la tesis contraria, si así lo desea.<sup>82</sup>

La exposición del plan continuó con un importante énfasis a los alcances educativos que podría tener la televisión estatal. Se mencionó que este proyecto mejoraría el desempeño de los maestros y permitiría a cualquier persona tener acceso al conocimiento. Además, si en unos años el proyecto avanzaba se podrían transmitir de forma directa los programas en las escuelas. También se planteó la transmisión de obras de teatro, eventos deportivos, culturales o religiosos. Después de esto volvió a mencionar las críticas que el sector empresarial hacía al proyecto:

Nuestros hombres de negocio tienen mucho mérito, como propulsores de nuestra economía. Pero no veo como puedan abrogarse ellos la responsabilidad de mantener las instituciones republicanas en un país como Costa Rica, cuya historia reciente demuestra que el sentimiento democrático no es aquí patrimonio de ningún grupo, sino esencia misma del alma nacional, contra la cual no se puede impunemente atentar nada. Los peligros de la televisión nacional, educativa, son los mismos peligros de todo el sistema democrático nuestro. En esos peligros ha sabido vivir el pueblo costarricense, saliendo airoso de cada encrucijada y purificando cada vez más el régimen de libertades que necesita para su existencia.<sup>83</sup>

Reyes defendió su ideología de libertad y a su vez su derecho de crear una empresa. Muchos de los empresarios y figuras políticas lo respaldaron por esta razón. Por su lado, Figueres planteaba una ideología estatista con el motivo de reformar los medios de comunicación del país, deseaba una televisión más “saludable” en sus palabras. Él concibió que los descubrimientos

---

<sup>82</sup> *Ibíd.*, 6.

<sup>83</sup> *Ibíd.*, 6.

tecnológicos y los medios eran “desaprovechados” en otros países y proponía actuar antes de que eso ocurriera en Costa Rica. Dentro de sus posturas, una televisión estatal no significaba un atentado contra la libertad de expresión, si no que era una forma de proteger este nuevo medio y que no se corrompiera como en otras latitudes. En manifiesto del 3 de abril, declaró que los empresarios solo buscaban su propio beneficio e inventaban discursos para defender sus proyectos. Su propuesta se construyó al relacionar su proyecto con las buenas prácticas, la ciencia y la educación, pero también lo antagonizó con el mercado, su televisión no iba a ser mancillada por matices económicos, siempre se dirigiría en pro del conocimiento:

Pero si Dios quiere que acierte, Costa Rica aprovechará un invento nuevo, poderosos, no para anunciar licores, como he visto en otros países, sino para levantar el nivel cultural y moral de su pueblo. Imaginémoslo lo que sería el cinematógrafo si las películas se hicieran, no pensando en lo que venderá más tickets, sino en el género de diversión que pueda tener efecto educativo para el pueblo. En nuestro sistema comercial, la venta de tickets depende en buena parte de las pasiones bajas que la película pueda excitar, o al menos del grado en que pueda satisfacer el mal gusto de la gente ineducada.<sup>84</sup>

Figueres terminó el comunicado con la aclaración de que lo que proponía no era una idea sencilla, sobre todo por las condiciones de Costa Rica. También afirmó que su proyecto podía ser un fracaso que terminaría en una televisión mediocre, pero que ese era el tipo de cosas que se debían hacer bien o no hacerse. Mencionó las deficiencias que tuvieron la radio y el cine, aunque abrió la oferta de que la televisión podía ser mejor, pues no había llegado aún al país. Les afirmó que no había que apurarse, que contaban con tiempo suficiente para pensar en el desarrollo de la televisión con calma y se comprometió a que el Gobierno aceleraría sus planes para cumplirlos con éxito. Finalizó con la siguiente frase en forma de promesa: “En la medida en que eso alcancemos, podremos felicitarnos de que tenga Costa Rica un cine en cada hogar”.<sup>85</sup>

Con esta declaración, José Figueres dio a conocer el plan de la televisión estatal a los lectores costarricenses, con promesas y elevadas expectativas de lo que su proyecto podía ofrecer. También, como lo expresó en el texto, a partir de este punto comenzaron los trabajos oficiales en la realización de esta televisora, pero también con el proyecto que era de dominio público, las críticas de sectores de oposición se volvieron más frecuentes.

Así, José Figueres, el ministro Fernando Volio, la UNESCO y el resto de los asociados del proyecto público de televisión se volvieron otro grupo social que se insertó en la controversia. Con un objetivo claro: dotar a la televisión de un corte educacional y cultural, alejado de la publicidad

---

<sup>84</sup> Ibid., 6.

<sup>85</sup> Ibid., 6.

característica del modelo estadounidense, con una fuerte intervención estatal en la producción televisiva, este grupo representó uno de los importantes contrincantes en este debate político y económico.

### **Controversia entre el Gobierno y las empresas de radio**

Los siguientes tres apartados sobre el problema de la radio privada contra el Gobierno, las críticas internacionales y el caso del embajador Fournier sucedieron entre abril y junio de 1956. Estos eventos aparecieron mientras el plan público se desarrollaba, provocaron espacios de debate y crítica sobre el futuro de la televisión. La pertinencia de estas controversias radicó en que sirvieron como una antesala para el conflicto de la televisión, pues fueron discusiones entre los principales actores y grupos involucrados. Todos se abordaron de manera individual para entender de mejor forma su relación con la controversia privado y público, pero es fundamental recalcar que en su mayoría sucedieron en simultáneo. Estos tres eventos aumentaron la complejidad de la controversia y demostraron que no solo fue una discusión mediática, sino que afectó distintos espacios de lo económico y político. Así, el primero fue la continuación de las discusiones entre la radio privada y el Gobierno por el cumplimiento de la legislación de radio.

La campaña que realizó la Cámara Nacional de Radio contra el Gobierno se basó en dos puntos básicos: el primero fue que la legislación de radio de 1954 los obligaba a realizar muchos gastos en la reparación de equipo y del espacio de trabajo. Los dueños de radios argumentaron que dichas condiciones no eran jurisdicción del Gobierno y que no tenían por qué involucrarse en sus labores. Segundo, que el nuevo reglamento de actores y artistas de radio era más bien dañino para los miembros de este gremio. Esta campaña, que venía desde 1955, tomó más fuerza con el anuncio de la televisión pública de Figueres, aumentó y reforzó así las denuncias del monopolio estatal de los medios.

El Ministerio de Gobernación se expresó sobre las acusaciones de los dueños de radio ante la Asamblea Legislativa. Explicó que las interferencias en la radio eran comunes y que afectaban a muchos entes nacionales e internacionales. Esos errores eran causados por el mal estado de los equipos en las radios privadas, como lo expresaron en el siguiente documento:

El Departamento encontró que eran en extremo deficientes los servicios de la mayoría de las radioemisoras comerciales, a causa de sus programas de baja calidad moral, artística y cultural, y en razón además de que las plantas e instalaciones correspondiente nos reunían, salvo en uno que otro caso de excepción los requisitos que exige la técnica. Semejante estado de cosas se mantiene hasta la fecha casi sin variación alguna. De ahí, las protestas del público por las transmisiones en pugna abierta, las más de las

veces, con las normas éticas y los postulados legales, que se inspiran en el sano propósito de que la radiodifusión sea instrumento de cultura y de dignificación de la personalidad humana, no medio de vulgarización y corromper las costumbres. De ahí, las interferencias recíprocas de las emisoras e incluso las interferencias en determinadas transmisiones internacionales de absoluta prioridad como son los servicios meteorológicos, de aviación y de la marina, servicios cuya reiterada interrupción por algunas emisoras costarricense han justificado quejas.<sup>86</sup>

El ministerio justificó su accionar sobre la televisión, pues argumentó que no deseaban que el mismo contenido vulgar y el mal servicio que ya era costumbre en las radios se transfiriera a la televisión. A su vez, afirmaron la necesidad y pertinencia de la Ley de Radio de 1954 que legislaba sobre estos aspectos de contenido y forma.

Las acciones del Ministerio de Gobernación, por medio del Departamento de Control de Radio, se realizaron con la intención de lograr un mejoramiento técnico, suficiente para evitar interferencias recíprocas entre las estaciones nacionales e internacionales. A su vez tenían el objetivo de incluir al público oyente pues éste reclamaba su derecho de oír sus emisoras sin interrupciones por malos ajustes. Para esto fueron inspeccionadas treinta y cuatro emisoras durante 1956 y de este trabajo se concluyó lo siguiente: “hallándose en algunas (emisoras de radio), deficiencias tales, que solo una amplia tolerancia común en nuestro medio podría autorizar su funcionamiento”.<sup>87</sup>

Acciones como la anterior suscitaron un amplio malestar entre los dueños de las radios privadas que alzaron sus voces contra el Gobierno. Desde el 11 de abril de 1956 la prensa auguraba que la controversia iba a escalar de forma exponencial.<sup>88</sup> Tanto así que las conversaciones del 19 de abril de 1956 entre el presidente y los representantes de la radio terminaron con gritos entre ellos. En dicha reunión estaban presentes los empresarios Orlando Sotela, Carlos Alfaro, Guillermo Grillo, Guillermo Sáenz, Mario Sotela, Jorge Castro y Roger Barahona. Además de José Jaramillo, vicepresidente de la Cámara Nacional de Radio, quien mientras exponía sus puntos brindó varias declaraciones que resultaron ofensivas para José Figueres. Ante esta conducta el

---

<sup>86</sup> Memoria de las labores realizadas en los Ministerios de Gobernación y Política y Justicia y Gracia. Del 1 de mayo de 1955 al 3 de abril de 1956. Presentada a la Asamblea Legislativa por el titular Lic. Jorge Volio Sancho, 23 de mayo de 1956, 7.

<sup>87</sup> Ibid., 28.

<sup>88</sup> *Diario de Costa Rica* «Agravase el conflicto entre Figueres y la Cámara Nacional de Radiodifusoras», 11 de abril de 1956, p 1.

presidente sacó a Jaramillo de la Casa Presidencial gritándole “salga de aquí malcriado”, así lo publicó el *Diario de Costa Rica* que definió la actitud de Figueres como violenta.<sup>89</sup>

Al día siguiente, 20 de abril de 1956, *La República*, el periódico en que el Gobierno publicaba sus declaraciones e intenciones, adjuntó una nota que explicaba lo que había sucedido en la Casa Presidencial. Se declaró que Jaramillo se había expresado con varias frases insultantes contra el Gobierno y el presidente durante las negociaciones. El periódico declaró que sus compañeros de Cámara no salieron en defensa de Jaramillo y que además aquella discusión causó una desestabilización muy grande en las filas de la Cámara de Radio, ya que Guillermo Sáenz, gerente de *La Voz del Trópico*, envió su carta de renuncia a la Cámara luego del encuentro.<sup>90</sup>

El 22 de abril de 1956 *La República* publicó que, gracias a una filtración de uno de los miembros de la Cámara Nacional de Radio (CANARA), se dio a conocer el contenido de las conversaciones con el presidente Figueres donde ofrecía a las radios la conexión con algunas entidades bancarias para que pudieran costear los arreglos necesarios para el funcionamiento de sus estaciones.<sup>91</sup> Posterior a estos incidentes la cobertura sobre la relación del Gobierno con las estaciones de radio disminuyó de manera significativa y solo se encontraron notas de la Asociación de Locutores. Este grupo continuó con sus reclamos de enmiendas en la Ley de Radio de 1954 durante los meses siguientes, a diferencia de la Cámara Nacional de Radio que dedicó sus esfuerzos a la crítica del proyecto público de televisión.

La Cámara Nacional de Radio (CANARA) fue un grupo social importante que apoyó el plan televisivo privado, pues esta lucha se alineaba con sus reclamos por la radio. Gran parte de los dueños de radios privadas usaron sus estaciones como plataformas para que los discursos y declaraciones de Carlos Manuel Reyes e inversores tuvieran mayor alcance. Las radios privadas se volvieron emisarias de una fuerte crítica al Gobierno, como se mostró en algunos anuncios de periódico: “Radio Musical, Radio Excelsior y Radio Monumental presentan revelaciones para que los ciudadanos vean que el proyecto de TV pública es solo un negocio del Gobierno y sus amigos.”<sup>92</sup> Su colaboración al proyecto público fue en su mayoría justificada con la idea de

---

<sup>89</sup> *Diario de Costa Rica* «Figueres echó de la casa presidencial al vicepresidente de la Cámara de Radio», 19 de abril de 1956, p 1-4.

<sup>90</sup> *La República* «Se desintegra Cámara Nacional de Radio», 20 de abril de 1956, p 9.

<sup>91</sup> *La República* «No es cierto que el gobierno pretenda control oficial de radioemisoras», 22 de abril de 1956, p 11.

<sup>92</sup> *La Hora* «Campaña radial inicia hoy la televisora tica», 6 de junio de 1956, p 8.

defender la libertad de expresión en el país, aunque siempre estuvo muy ligada a los conflictos latentes que ya tenían estas radios con el Gobierno.

### **Críticas internacionales**

Como mencionó José Figueres en su nota de *La República* del 3 de abril de 1956, antes de la publicación del proyecto, el Gobierno recibió varias cartas de instituciones internacionales que estaban preocupadas por la situación mediática en Costa Rica. La primera fue de la Asociación Interamericana de Radiodifusión (AIR) con sede en Santiago de Chile, una asociación que incluía a más de tres mil emisoras de radio a lo largo y ancho del continente americano. Su objetivo era situar a la radiodifusión con libertad, responsabilidad y dotar de principios básicos de libertad de expresión, pensamiento y derecho al ejercicio continuo de la radio con interés público. Estas características fueron expuestas en una carta redactada por su presidente Ricardo Vivado Orsini que dirigió al presidente Figueres el 31 de enero de 1956.<sup>93</sup>

En dicha carta se enumeraron las labores y objetivos de la Asociación Interamericana de Radiodifusión, pero no perdieron la oportunidad de opinar sobre la situación de la televisión, pues entre sus funciones declararon: “la afirmación del principio de que la televisión es un sistema complementario de la radio y de que, por ende, los radiodifusores están en mejores condiciones para instalarla y manejarla”.<sup>94</sup> Luego de esta introducción procedieron a comunicar que la razón de su carta venía por las quejas que algunos afiliados radiodifusores habían emitido por la negación de sus concesiones para una frecuencia de televisión. En esta misma línea le dieron varias sutiles recomendaciones al presidente Figueres como se ejemplifica en el siguiente párrafo extraído de la carta:

A este respecto, nos permitimos señalar que en todos los países de América en que funciona la televisión instalada por empresas o personas privadas, ese maravilloso medio de difusión cultural se ha desarrollado y prosperado en excelentes condiciones debido al empuje que es propio de las actividades en que existe libertad y competencia. Vale además considerar que en los países americanos, de arraigado espíritu democrático, no es aceptada con simpatía por el pueblo la radio o televisión estatal, por cuanto ellas suelen significar la imposición de un criterio determinado. A mayor abundamiento, si la radio o televisión estatales recurren a la publicidad comercial para cubrir sus gastos entran en un plano que ha sido siempre considerado impropio de los organismos oficiales, cual es el de la competencia comercial; si se proponen financiarse con dineros de la Nación, sin recurrir al concurso del comercio y de la industria, las transmisiones resultan excesivamente onerosas.<sup>95</sup>

---

<sup>93</sup> ARNC, MG, 61786, 31 de enero de 1956.

<sup>94</sup> Ibid.

<sup>95</sup> Ibid.

En las palabras del presidente de la Asociación Internacional, la televisión estatal iba en contra del espíritu democrático y los pueblos no la aceptarían con simpatía porque estos modelos suelen llevar consigo la imposición de un criterio determinado. Esta carta es una breve muestra de la presión internacional que de manera diplomática fue entregada a los gestores del proyecto público. La notoria disconformidad de esta asociación está ligada a que el modelo de televisión privada era el dominante en la región y lo que ocurría en Costa Rica iba en contra de los lineamientos que se manejaban sobre la televisión en la región.

La carta concluyó con una petición directa al presidente: “Apelando a su amplio e ilustrado criterio y a su ejecutoria de Mandatario eminentemente democrático, le rogamos quiera disponer que la televisión, al instalarse en Costa Rica tenga el carácter de privada y libre y en consecuencia, se otorgue a las personas naturales o jurídicas que las han solicitado o soliciten”.<sup>96</sup> Así pues, hubo una solicitud directa de aplicar el modelo privado de televisión y no privar a los solicitantes de las concesiones de televisión. Casi seis meses después, la Asociación Internacional de Radiodifusión se volvió a comunicar con el presidente Figueres, pues la primera carta no fue contestada. En la asociación se discutió la publicación de “Un cine en cada hogar” y deseaba rectificar algunos puntos y malentendidos de la carta anterior.

El primer punto a tratar fue que la Asociación Interamericana de Radiodifusión envió la primera carta en la que mostraba su inconformidad, por petición de los dueños de la radio privada de Costa Rica. Después de la lectura de la publicación de Figueres, la Asociación encontró llamativo y en línea con sus ideales la manera educativa en que se concebía la televisión en el plan estatal. La Asociación deseaba aclarar que ellos no tenían la intención de defender de ninguna forma los intereses materiales o de empresas determinadas, pero que opinaban que la creación de una televisora estatal era un inconveniente para un país libre y democrático de América. Sobre todo le escribían para condenar la acción de privar las concesiones a particulares, pues era aceptable que el Gobierno instalara una estación educativa y cultural, pero no se podía restringir de esa manera la libertad de prensa y de expresión. Por dichas razones y sin ánimos de mayor polémica, sugirieron que se permitiera la producción de televisión pública en Costa Rica.<sup>97</sup>

---

<sup>96</sup> Ibid.

<sup>97</sup> ARNC, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social -de ahora en adelante MTSS -, 818, 21 de junio de 1956.

Otra crítica internacional que se planteó por el manejo de la situación televisiva de Costa Rica vino de parte de Gilmore N Nunn de la *Interamerican Association of Broadcasters* y de Harlod E Fellows de la *National Association of Radio and Television Broadcasters* el 27 de marzo de 1956. En esta carta los representantes de ambas instituciones insistieron al presidente Figueres que reconsiderara su decisión de reservar la televisión como un monopolio del Gobierno. Justificaron su petición en la defensa de los principios de la libertad de expresión en todos los medios de comunicación, en un sistema democrático de libre empresa que ha sido muy exitoso en el hemisferio.<sup>98</sup>

Al igual que lo ocurrido con la Asociación Internacional de Radiodifusión, la primera carta de Nunn y Fellows fue enviada por la insistencia de empresarios privados de Costa Rica. En un documento posterior del Ministerio de Relaciones Exteriores, se explicó que un representante del Gobierno viajó a New York donde pudo conversar con Nunn y Fellow. En dicha charla se descubrió que la intervención de estas dos asociaciones se dio por petición de varios dueños de radios privadas, quienes malinformaron sobre la situación. Por esta razón, el representante procedió a explicarles las controversias recientes entre el Gobierno y las radios privadas debido a la legislación de sus operaciones. Lo que no pudo hacer, por falta de información, fue explicar las intenciones del Gobierno con la televisión y por eso quedó en disposición de enviarles los planes cuando le fueran accesibles.<sup>99</sup>

La tercer muestra de apoyo internacional al proyecto privado de televisión vino de parte de Emilio Azcárraga, un importante empresario dueño de *XEW*, la cadena de radio más potente de la época y que poseía la mayoría de las acciones de los estudios cinematográficos Churrubusco. Azcárraga estuvo conectado con la televisión su país desde sus inicios, pues también planteó solicitar una concesión de televisión en 1950, pero fue derrotado por Rómulo O'Farrill que era dueño del famoso diario capitalino *Novedades* y tenía una importante influencia en la industria automovilística. A su vez, O' Farrill contó con el apoyo político del presidente Miguel Alemán Valdés. Azcárraga obtuvo la concesión en 1952 con su empresa *Televimex* y abrió la Televisora *XEW-TV Canal 2*.<sup>100</sup>

---

<sup>98</sup> ARNC, MG, 61786, 27 de marzo de 1956.

<sup>99</sup> ARNC, MG, 61786, 1 DE JUNIO DE 1956.

<sup>100</sup> Celeste González Bustamante, '*Muy buenas noches*' *México, la televisión y Guerra Fría* (México DF, México: Fondo de Cultura Económica, 2012), 37-39.

La televisión en México fue influenciada desde sus inicios por inversiones y capitales privados, que provenían de los dueños de otros medios de comunicación como los periódicos y la radio. Esto representó un patrón importante, como se pudo demostrar en el caso de la televisión en Costa Rica, en el que las aspiraciones de grandes empresarios privados prevalecieron sobre la televisión estatal. En el caso mexicano el conflicto se dio entre dos empresarios, pero remarcó la estrecha relación de los capitales privados y la televisión en la región. Pues ya sea por su experiencia previa en los medios de comunicación, sus vinculaciones con televisoras de los Estados Unidos o por su repercusión en la política nacional, fueron los encargados de manejar la televisión en muchos países de Latinoamérica.<sup>101</sup>

Por estas razones fue tan trascendente la conexión de Azcárraga y Reyes, quien publicó en el *Diario de Costa Rica* las cartas que intercambió con el empresario. En dichos textos: “se esboza el sentir de ese gran país sobre la actitud antidemocrática del Gobierno de pretender monopolizar la televisión”.<sup>102</sup>

Azcárraga recibió una carta de Reyes el 26 de marzo de 1956 donde expresaba que el problema de Costa Rica los preocupaba porque en los países latinoamericanos son frecuentes ese tipo de acciones gubernamentales. Expresó que no deseaba que el gobierno de Costa Rica, con el merecido prestigio continental que ha gozado, cometiera tan grave error de instalar una televisión pública. Así continuó su comentario sobre la situación en la que explicó su postura al respecto: “Radio y Televisión son en este hemisferio sinónimo de empresas privadas y libres. Cualquier ataque a este principio sea cual fuere el lugar en que se cometa, lesiona por igual a los pueblos de todas las latitudes. De allí la legítima reacción que provoca y la resonancia que adquiere”.<sup>103</sup> Azcárraga finalizó su carta con la promesa de ayudar a Reyes y aseguraba que se comunicaría con la Asociación Interamericana de Radiodifusión para presentarle todos los documentos al respecto y encontrar una solución.

Las asociaciones y grupos extranjeros dejaron en claro que no estaban de acuerdo con una entidad televisiva estatal en la región. Su desaprobación ideológica al proyecto de Figueres es interesante, pero lo es aún más la razón de estas comunicaciones. En los tres casos citados en este

---

<sup>101</sup> Ibid., 43.

<sup>102</sup> Carlos Manuel Reyes, «Problema de la televisión en Costa Rica nos viene preocupando profundamente», *Diario de Costa Rica*, 15 de abril de 1956, p 1.

<sup>103</sup> Ibid., 2.

apartado hubo una petición inicial de ayuda por parte de los dueños de radios privadas o por el mismo Carlos Manuel Reyes. El accionar de los grupos privados fue solicitar apoyo del extranjero para solucionar o evitar el avance del proyecto público.

Los asociados a la oposición y los adeptos del proyecto privado usaron este apoyo internacional a su causa como publicidad y fundamento de sus críticas al Gobierno. El ejemplo más contundente de este fenómeno fue el de Otilio Ulate, quien era el expresidente previo a Figueres y el dueño de *Diario de Costa Rica*. Al igual que *La Nación*, ambos periódicos dieron una plataforma y una importante proyección a los mensajes del proyecto privado. La unión de Otilio Ulate a esta controversia y a los críticos del proyecto público se inscribió a su vez como una forma de oposición política al Gobierno de Liberación. En sus cartas publicadas en el periódico mostraba un interés en el desarrollo de los medios de comunicación de forma privada, pero también encontraba un espacio para plantear comentarios de oposición.

Ejemplos de este uso publicitario del apoyo internacional se dieron cuando se relató que las radios transmitían el Duelo de la Patria en forma de protesta a los planes del Gobierno y también realizaron un minuto de silencio a nivel regional por lo que ocurría en Costa Rica. El ejemplo más contundente de esto fue la nota del 24 de mayo de 1956, escrita por Otilio Ulate, en la que expresó que el país no celebraría el 17 de junio, día internacional de la libertad de prensa, como una protesta muda. Esta información la comunicó Ulate mediante una carta dirigida a James B Canel gerente de la Sociedad Interamericana de Prensa en New York.<sup>104</sup>

Sobre la celebración del día 17 de junio próximo, agregando que en los países en que esa libertad no existe, debe darse a la prensa la oportunidad de expresar su protesta muda, nos sentimos en el deber de informar que, dentro de las circunstancias actuales, nuestra posición será la de observancia de la protesta muda. La razón que tenemos es la de que la libertad de expresión está amenazada en este país para las estaciones radioemisoras que tiene el carácter de empresas privadas, en beneficio directo de las estaciones gubernamentales.<sup>105</sup>

Por medio de dicha carta Ulate denunció que el gobierno de Costa Rica había impedido, por medio de disposiciones oficiales, el establecimiento de empresas particulares de televisión y

---

<sup>104</sup> Otilio Ulate, «Este año no podrá celebrarse el día de la libertad de prensa en Costa Rica», *Diario de Costa Rica*, 24 de mayo de 1956, p 1.

<sup>105</sup> *Ibid.*, 1.

tenía anunciado un monopolio del Estado. Así argumentó el expresidente la ausencia del país en esta celebración.

Un último ejemplo de las críticas internacionales vino de un memorándum de una reunión de un grupo de trabajo del Comité *Broadcasting and televisión* (COBAT) de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA). Este documento del 25 de abril de 1956 en su punto número 7 presentaba las sospechas del Comité ante las recientes acciones de la UNESCO con Costa Rica. Sus miembros sospechaban que la instalación de la televisión estatal podía haber intereses soviéticos para instrumentalizar el medio de forma política. El tema se quedó como una mención individual, que según la revisión que hizo de los documentos posteriores, no se volvió a repetir. Aun así, se mostró el interés de la CIA en la gestiones de la televisión el país y su necesidad de enterarse de futuros cambios en la situación. Los documentos revisados no mostraron una acción directa de la CIA en el proceso, pero se debe generar una revisión aun más profunda para descubrir si hubo mayores interacciones o reacciones al proyecto.<sup>106</sup>

Después del análisis de los ejemplos anteriores se concluyó que las entidades internacionales fueron grupos sociales relacionados a los debates de la televisión en Costa Rica. Su intervención fue sutil y hasta donde se pudo encontrar mesurada en cuestión de intervención, pero sus declaraciones fueron utilizadas por otros actores como los dueños de periódicos y radios, para desestimar el proyecto estatal de televisión. Otilio Ulate, como dueño del *Diario de Costa Rica*, demostró ser un grupo social implicado en la controversia al actuar como un crítico político y un amplificador de las ideas de Carlos Manuel Reyes y sus inversores por medio de la prensa. El *Diario de Costa Rica* junto a *La Nación* fueron los periódicos que mayor cobertura brindaron a esta controversia, en su mayoría en apoyo del proyecto privado.

### **Caso del Embajador Fournier**

La situación con el embajador en Washington, Fernando Fournier, pareciera el suceso más alejado de la televisión de todos los que se han tomado en cuenta, pero fue de suma importancia, pues se convirtió en una de las principales críticas de los agentes del proyecto privado al Gobierno. El problema comenzó cuando, el 25 de abril de 1956 por medio de *La República*, se anunció la renuncia de Fernando Fournier, ya que no encontraba adecuado el salario que recibía en

---

<sup>106</sup> CIA-RDP78-01634R000300030019-6, 25 de abril de 1956, p 2. <https://www.cia.gov/readingroom/document/cia-rdp78-01634r000300030019-6/>

comparación con las funciones que desarrollaba. Por esta razón programó su regreso a Costa Rica para el 15 de junio del mismo año. Algunos días después Carlos Manuel Reyes acusó a Fournier de tener una relación de corrupción con la empresa Allen B DuMont. Según Reyes, el embajador hacía planes para comprar televisores a esta empresa y venderlos en Costa Rica, así dejaría el negocio de la importación de esta tecnología en manos de los miembros del Partido Liberación Nacional.

Esta crítica fue lanzada por Carlos Manuel Reyes como un importante ataque al proyecto público, el cual acusaba de ser un monopolio repleto de corrupción y nepotismo. Su declaración se dio el 17 de mayo de 1956 en *La Nación*<sup>107</sup> y continuó el 19 de mayo en el *Diario de Costa Rica*. Reyes declaró que Fernando Fournier se había acercado a la empresa Dumont para tratar de ser su principal y primer representante en Costa Rica, para permitir la venta y distribución de televisores de esta marca. Esta acción se alineaba con el proyecto de televisión y por eso el peso de la acusación de Reyes en el debate, quien aseguraba que lo que decía era verídico, ya que contaba con un documento irrefutable como prueba y lo publicaría cuando fuera pertinente.<sup>108</sup>

Ante dichas declaraciones la empresa DuMont, por medio del director de la División Internacional de Laboratorios, negó tener alguna relación con el embajador Fournier. Se expresaron de la siguiente manera: “Al contrario, DuMont ha escrupulosamente evitado designar ninguna agencia en la República de Costa Rica”.<sup>109</sup> Lo más probable es que las reservas de la empresa se dieran por las disputas que existían en el país por la televisión, aunque en la nota no se explicaron las razones de esta afirmación. La controversia continuó con varias declaraciones y respuestas por medio de la prensa. Ejemplo de esto fueron los reclamos de Mario Esquivel, ministro de Relaciones Exteriores, a Carlos Manuel Reyes para que publicara el documento de la acusación. Esto lo redactó en el *Diario de Costa Rica*<sup>110</sup> y en *La República*<sup>111</sup> de los días 23 y 24 del mismo mes.

---

<sup>107</sup> *La Nación*, «Embajador Fournier solicita representación de una de las más fuertes compañías de televisión de los Estados Unidos», 17 de mayo de 1956, p 1.

<sup>108</sup> Carlos Manuel Reyes, «Repito y afirmo que mi afirmación es verídica», *Diario de Costa Rica*, 19 de mayo de 1956, p 1 y 10.

<sup>109</sup> *La Nación*, «Esa carta compromete las actuaciones de un funcionario de este ministerio», 18 de abril de 1956, p 1 y 6.

<sup>110</sup> *Diario de Costa Rica*, «Don Fernando Fournier no ha solicitado agencia de TV», 23 de abril de 1956, p 1 y 10.

<sup>111</sup> *La República*, «No se acepta que califique al gobierno sin respaldar acusación con documentos fehacientes», 24 de abril de 1956, p 9.

En *La República* del 27 de mayo de 1956, Gonzalo J. Facio y Alberto F. Cañas, dos colegas del embajador Fournier y excompañeros de bufete, publicaron una carta de la empresa DuMont en la que se explicaba el malentendido. Iba dirigida a Fernando Fournier y relataba que Carlos Manuel Reyes sacaba de contexto otra carta del 11 de mayo, que Ernest Marx le había enviado. Entonces, a modo de disculpa la empresa detalló de dónde surgió la controversia. Empezó con la explicación de que DuMont se había interesado por una concesión de venta y distribución de equipo publicada por el Instituto de Seguros. Para participar en la selección, la empresa se había acercado a la Embajada de Costa Rica en los Estados Unidos para hacer negocios, una práctica acostumbrada en dichos ámbitos. La DuMont participó en la licitación, pero ésta no se concretó y no se pudo seleccionar a ningún agente. Carlos Manuel Reyes se topó con “una versión parcial e incompleta de los hechos”.<sup>112</sup>

El ministro Volio entró a la controversia para defender el proyecto de televisión pública y a ejercer presión para que Fernando Fournier diera su propia declaración de los hechos. Apuntó que, en *La Nación* del 17 de mayo, Carlos Manuel Reyes se había expresado de manera errónea sobre los planes del Gobierno, pues escribió lo siguiente: “El plan oficial estaba preconcebido para que los señores del gobierno se adueñen del negocio, pisoteando los más cimentales derechos de la libertad de comercio e industria” y “se revela en esta forma sensacional cuales son las verdaderas razones de la obstinada intentona del Gobierno de monopolizar la televisión bajo los fementidos propósitos educacionales que abandera el Ministro Volio Sancho, que no es sino parte del engranaje que en una forma inescrupulosa utiliza el Gobierno para invadir los campos de la iniciativa particular”. El ministro dio su apoyo a Fournier, pero le recalcó que sería importante saber el lado de su historia para que la verdad por fin se hiciera pública.<sup>113</sup>

La defensa de Volio se basó en que Reyes y sus compañeros usaban ese malentendido para dejar en mal los proyectos del Gobierno. Aun así, desestimaban sus críticas por la falta de evidencia sólida y del nombre de quien filtró la información de la empresa. Los argumentos de Reyes se sustentaban en la casualidad de que Fournier hubiera desistido de su carga y que en fechas similares estuviera en charlas sobre licitaciones con la empresa DuMont. Hay que recalcar también la

---

<sup>112</sup> *La República*, «Ninguna presión sobre organización Dumont hizo embajador Fournier», 27 de mayo de 1956, p 34.

<sup>113</sup> Fernando Volio Sancho, «Testimonios publicados nada afirman ni niegan en cuanto a si el embajador Fournier gestionó o no la representación expresada», *La República*, 29 de mayo de 1956, p 5 y 7.

cercanía del ingeniero Reyes con esta empresa, pues fue gracias a ésta que obtuvo su beca de estudios en Estados Unidos y con quienes mantenía cierta relación.

El mismo día, Carlos Manuel Reyes publicó una foto de la carta probatoria en el *Diario de Costa Rica* y en *La Nación*, firmada por John W Morrissey. Justificó su tardanza en publicarla por la fuerte presión diplomática que había en el ambiente y porque no sabía hasta qué punto podría resistir el impacto de la compañía. La carta indicaba lo siguiente: “Su excelencia el Embajador Fernando Fournier deja Washington para regresar a San José y EL HA SOLICITADO A LA DUMONT que lo nombre A EL (HIM) como nuestro distribuidor para ventas de receptores de televisión y como representante para la venta de otros equipos. Esto era considerado, pero no se ha hecho decisión firme”. Reyes detalló que la carta explicaba que el trato con Fournier surgía por su regreso a San José y que eso era una prueba de que las excusas de Ernest Marx eran solo para defenderse de las malas críticas. Terminó con la siguiente sentencia: La opinión pública dará su fallo incorruptible. Aborrecemos a los Sanchos y seguiremos siendo Quijotes hasta la muerte. Ya vendrá una mejor selección de verdaderos valores en Costa Rica. Vergüenza contra dinero”.<sup>114</sup>

La declaración de Fournier llegó varios días después, el 5 de junio de 1956, en una nota de *La República* en la que defendió su inocencia. Siguió la misma línea que la empresa y declaró que la carta de Morrissey fue sacada de contexto por Reyes. Añadió que el mismo Morrissey salió a explicar su error y esclarecer que todo fue un malentendido. Así las acusaciones de Carlos Manuel Reyes fueron desestimadas, aunque el ingeniero no respondió sobre el tema, ni opinó ante las declaraciones de los autores de las cartas y la empresa. Se puede suponer que dejó ahí sus acusaciones, pues en el resto de las notas sobre la televisión no hizo mención del caso del Embajador Fournier en ninguna ocasión.<sup>115</sup>

Este malentendido, aunque breve y un tanto simple, mostró las agudas críticas de ambos sectores, las cuales se volvían un importante recurso para los periódicos privados y para Carlos Manuel Reyes al atacar el proyecto estatal. A su vez la defensa de Volio siempre planteaba un contrataque a la iniciativa privada. Este fue un interesante ejemplo de cómo varios grupos trataron de usar los medios a su favor para ganarse la opinión pública y estar un paso adelante de sus

---

<sup>114</sup> Carlos Manuel Reyes, «Documento probatorio», *Diario de Costa Rica*, 29 de mayo de 1956, p 1 y 4.

<sup>115</sup> Fernando Fournier, «No es cierta imputación que se me ha hecho de solicitar una agencia», *La República*, 5 de junio de 1956, p 5.

contrincantes. Cualquier suceso o debate era un importante terreno para la publicación y defensa de sus ideas.

### **Junta Provisional de Televisión**

Mientras estas controversias ocurrieron a nivel político, el ingeniero Erik Klass De Vries trabajaba en los primeros pasos para estructurar los planes de televisión. Para realizar su tarea de la mejor manera posible solicitó a Fernando Volio varios datos sobre la realidad nacional, entre los que se incluyó información sobre los esfuerzos realizados en materia de adultos, niños y educación fundamental, las clases y niveles de educación en el país, un catálogo de actos artísticos que se hayan realizado, datos básicos sobre geografía, sociología y folklore. Además, un resumen de cómo funcionaba la agricultura, industria, salud, política, prensa, educación y deportes. Por último, solicitó una lista de destinos turísticos icónicos para visitar y todos los recortes periodísticos sobre la televisión que se hayan publicado y los que se vayan a publicar.<sup>116</sup>

El siguiente paso del proyecto público fue la conformación de una Junta Provisional de Televisión. Esta entidad se creó por petición de Klass De Vries, pero fue apoyada por el Gobierno, pues mostraba un carácter autónomo en el proyecto que servía para contrarrestar las críticas sobre el monopolio que les hacían con constancia. Esta Junta tenía la misión de investigar y estudiar las necesidades y posibilidades nacionales en cuanto a la creación de programas televisivos y el adiestramiento del personal correspondiente. Con dicha idea el ministro Volio se comunicó con varias entidades para que enviaran un representante que formara parte de esta agrupación. Entre las entidades consultadas estaban: la Universidad de Costa Rica<sup>117</sup>, el Ministerio de Educación<sup>118</sup>, la Cámara Nacional de Industria<sup>119</sup>, el Teatro Universitario<sup>120</sup>, el Ministerio de Relaciones Exteriores<sup>121</sup> y la Iglesia católica.<sup>122</sup>

De estas instituciones todas respondieron estar de acuerdo en integrar la Junta, menos la Universidad de Costa Rica que solicitó más información sobre el proyecto de televisión que desarrollaba el Gobierno.<sup>123</sup> Esta decisión se tomó en la Sesión número 815 del Consejo

---

<sup>116</sup> ARNC, MG, 61786, 9 de abril de 1956.

<sup>117</sup> ARNC, MG, 38372, 19 de abril de 1956.

<sup>118</sup> ARNC, MG, 38372, 20 de abril de 1956.

<sup>119</sup> ARNC, MG, 38372, 20 de abril de 1956.

<sup>120</sup> ARNC, MG, 38372, 20 de abril de 1956.

<sup>121</sup> ARNC, MG, 38372, 20 de abril de 1956.

<sup>122</sup> ARNC, MG, 38372, 21 de abril de 1956.

<sup>123</sup> ARNC, MG, 38372, 27 de abril de 1956.

Universitario del 23 de abril de 1956. La carta del ministro Volio le llegó al rector Rodrigo Facio y éste la compartió con el resto del Consejo que estaba conformado por: Dra. Gamboa, Dr. Wender, Dr. Morales, Dr. Macaya, Dr. Bolaños, Lic. González, Ing. Peralta, Prof. Portuguez, Ing. Navarro, Prof. Trejos y Prof. Zúñiga. Todos leyeron la carta de la Junta de Televisión y debatieron sobre las acciones que debía tomar la institución ante la iniciativa.

El Consejo Universitario se dividió en dos posturas. La primera fue de completa negación ante la invitación del ministro Volio, idea respaldada por la Dra. Gamboa quien declaró que era clara la intención de que el Gobierno deseaba establecer un monopolio. Su negación se sustentó en que no había claridad si se podía establecer un proyecto semejante sin que existiera una legislación clara al respecto. Definió el proyecto como prematuro y por esa razón la universidad debía abstenerse de nombrar un delegado y de participar en cualquier organismo que tuviera como fin establecer un monopolio estatal de televisión. El profesor Trejos apoyó esta postura, ya que la propuesta venía del Ministerio de Gobernación y no de una entidad cultural o educativa, lo que aumentaba las sospechas de un monopolio. Además, pensaba que si se involucraban con el proyecto se expondría a recibir fuertes críticas como las del Gobierno por su manejo de la televisión.<sup>124</sup>

El rector Rodrigo Facio encabezó la segunda postura, que planteaba una mayor aceptación al proyecto del Gobierno. No porque estuvieran de acuerdo con la televisión pública, sino porque pensaban que la participación de la universidad sería garantía de ejecutar un buen proyecto y de que se alejaría de acciones inconstitucionales. Esta idea fue apoyada por el Dr. Wender quien argumentó que la universidad no podía excusarse de ofrecer su servicio en temas de índole cultural. A su vez, el profesor Monge aseguró que conocía a Erik Klass definiéndolo como un hombre serio y con altas capacidades en su trabajo. El profesor Zúñiga añadió que la Universidad debía fijar los límites y orientación de la proyectada estación televisora.<sup>125</sup>

Ante estas dos posturas, el Consejo determinó que el punto medio sería pedir más información sobre el proyecto de televisión pública para tomar una decisión informada. Por esto respondió a Volio con una solicitud sobre las bases del proyecto pues mientras no se tuvieran los

---

<sup>124</sup> Acta de Sesión N.º 815 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 23 de abril de 1956, 41.

<sup>125</sup> Ibid., 42.

datos necesarios y pertinentes la Universidad de Costa Rica no estaría dispuesta a participar de ninguna manera en el proyecto.<sup>126</sup>

Para la sesión número 820 del 10 de mayo de 1956 se estudió en conjunto la respuesta de Fernando Volio a la solicitud de más información. El ministro expresó que todavía no contaban con un plan definido sobre la televisión pública, aun así argumentó que sería de vital importancia tener a la universidad en la Junta por las siguientes razones:

Una de las primeras medidas aconsejables por el Dr. De Vries, fue la constitución de la Junta a que se refieren mis oficios Nos. 02962 dirigidos al señor Rector de la Universidad de Costa Rica, Lic. don Rodrigo Facio. Dicha Junta es la llamada a estudiar y proponer las bases fundamentales para la operación de la estación televisora. En cuanto a la orientación general de la televisora y la legislación que se piensa dictar al respecto, es también muy grato decirle que deseamos servirnos del maravilloso instrumento de difusión de las ideas, que es la televisión, para llevar a cabo una vasta obra de cultura general, procurando a la vez que las transmisiones proporcionen al público recreación sana y variada. Como no escapará al ilustrado criterio del Consejo, el estatuto legal a que se ajustará el plan habrá que elaborarlo según lo que resultó más conveniente, si bien el Poder Ejecutivo estima necesario que la entidad que se ocupe de dirigir y manejar la estación televisora del Estado, disponga de suficiente autonomía y cuenta con la representación en primer término, de la Universidad de Costa Rica y del Ministerio de Educación.<sup>127</sup>

Ante esta respuesta, el Consejo se dividió de nuevo en posturas similares a la sesión anterior. El rector Rodrigo Facio insistió en que la universidad debía nombrar dos delegados para la Junta y que lograran convencer al resto de que la institución tenía que tomar las riendas del proyecto y darle una buena dirección a la estación estatal. Para Facio era la mejor forma de asegurar que la estación televisora tuviera fines culturales sin caer en propaganda o juegos políticos. Además, planteó que contaban con un personal calificado y no sería difícil encontrar al equipo adecuado para desarrollar el proyecto. También aseguró que no podían negarse a prestar su colaboración, inclusive por razones estratégicas, pues no sería raro que cuando lleguen las críticas, la única salida que tenga el Gobierno sea la de darle la estación televisora a la universidad.<sup>128</sup>

Ante esta postura, la Dra. Gamboa argumentó que el nombramiento de delegados significaría una aprobación de la universidad a los planes del Ministerio de Gobernación. El profesor Trejos y el Lic. González coincidieron en que el Gobierno no parecía tener idea clara de lo que hacía y por eso no sería una buena decisión involucrarse dentro de dichas gestiones. El profesor Monge apoyó la negativa pues existía un alto peligro de que la Universidad fuera arrastrada al centro de la controversia y de la polémica junto al Gobierno. El Dr. Wender y el

---

<sup>126</sup> ARNC, MG, 38372, 18 de mayo de 1956.

<sup>127</sup> Acta de Sesión N.º 820 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 10 de mayo de 1956, 8-9.

<sup>128</sup> Ibid., 10-11.

profesor Zúñiga propusieron que no se debía cortar el contacto con el proyecto de televisión y sugirieron que se enviaran observadores, pues no era prudente tomar posiciones tan radicales en contra de la televisión estatal. Con tanta diferencia entre las opiniones del Consejo a lo único que se pudo llegar fue a: “Contestar al Ministerio de Gobernación expresándole que la universidad reconoce el enorme valor de la televisión al servicio de la cultura, pero que prefiere no participar en las labores de programación de la estación televisora del Estado, hasta tanto no sean definidos más concretamente los puntos fundamentales del proyecto”.<sup>129</sup>

De esta forma, la Universidad de Costa Rica se pudo catalogar como un grupo social destacado en el proceso de instalación de la televisión, ya que su intervención fue breve, pero se sostuvo una discusión importante sobre la legitimidad de las intenciones del presidente Figueres y del futuro del proyecto público. Esta institución no tomó partido en ninguno de los bandos de la contienda, se mantuvo neutral, al menos por estas fechas, aun así, la visión que se presentó en los documentos anteriores dio mayor claridad de cómo se veía el proyecto de televisión fuera de la concepción estatal y de las críticas privadas. La Universidad de Costa Rica y la Asamblea Legislativa serán dos entidades que funcionarán como mediadores en la controversia durante los meses siguientes en el debate sobre la televisión en el país.

### **Conclusiones**

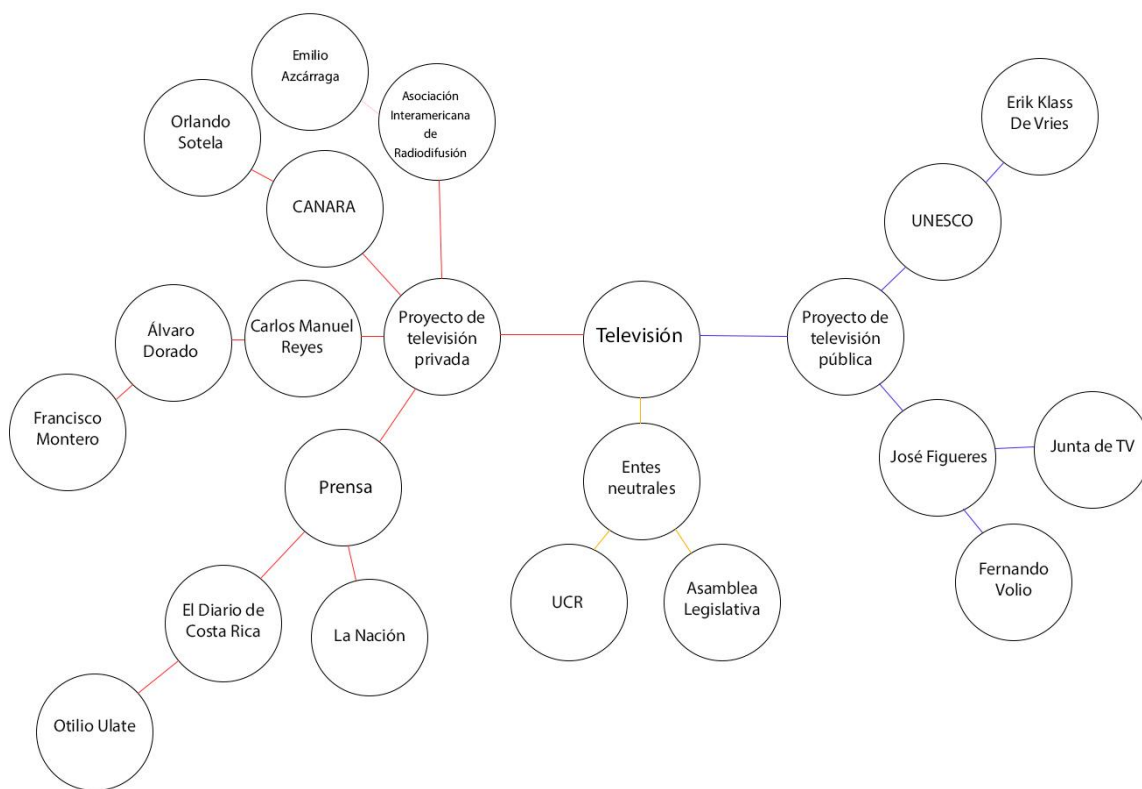
Después de revisar todos los actores que se implicaron en los primeros debates y controversias por la televisión en Costa Rica se pudo generar el siguiente esquema de los grupos sociales que intervinieron:

### **Esquema 1.1**

Grupos sociales en el proceso de instalación de la televisión en Costa Rica en 1956

---

<sup>129</sup> Ibid., 12



En el esquema anterior se puede apreciar que los grupos afiliados al proyecto privado se ubicaron del lado izquierdo conectados por líneas rojas. Además, en un tercer nivel se conectaron algunos asociados como los inversores de Carlos Manuel Reyes, Otilio Ulate que era el dueño del *Diario de Costa Rica* y Orlando Sotela que era el presidente de CANARA. En la sección del centro se ubicaron las instituciones que no tomaron un partido fijo, pero que sus opiniones o intervención impactaron en los debates sobre la televisión. Por último, al lado derecho, se encontró a los grupos sociales relacionados al proyecto público de televisión y sus asociados.

En el esquema también se pudo observar que los proyectos privado y público de televisión estaban conformados por distintos grupos sociales. Cada uno tuvo su propia agenda, su propia visión sobre lo que podía ser la televisión y motivaciones para estar del lado de alguno de los proyectos. Por ejemplo, el caso de Otilio Ulate que desde su periódico el *Diario de Costa Rica* apoyó al proyecto privado, pero sus motivaciones no eran solo que se instalara la televisión de carácter privado en el país. Su colaboración en este sector le proporcionaba una ventaja política al criticar las acciones del Partido Liberación, que era su oponente electoral. Además, como dueño

de un periódico necesitaba defender la autonomía y libertad de empresa de los medios de comunicación. Las razones de apoyo a un proyecto o idea de televisión no son las mismas para todos los grupos sociales. Su afiliación a alguno de los proyectos era transitoria, cambiante y dependiente del contexto. Por ejemplo, Otilio Ulate durante su mandato conversó con Carlos Manuel Reyes para desarrollar una televisión estatal, pero cuando el partido contrario tomó esa iniciativa criticó con dureza el proyecto.

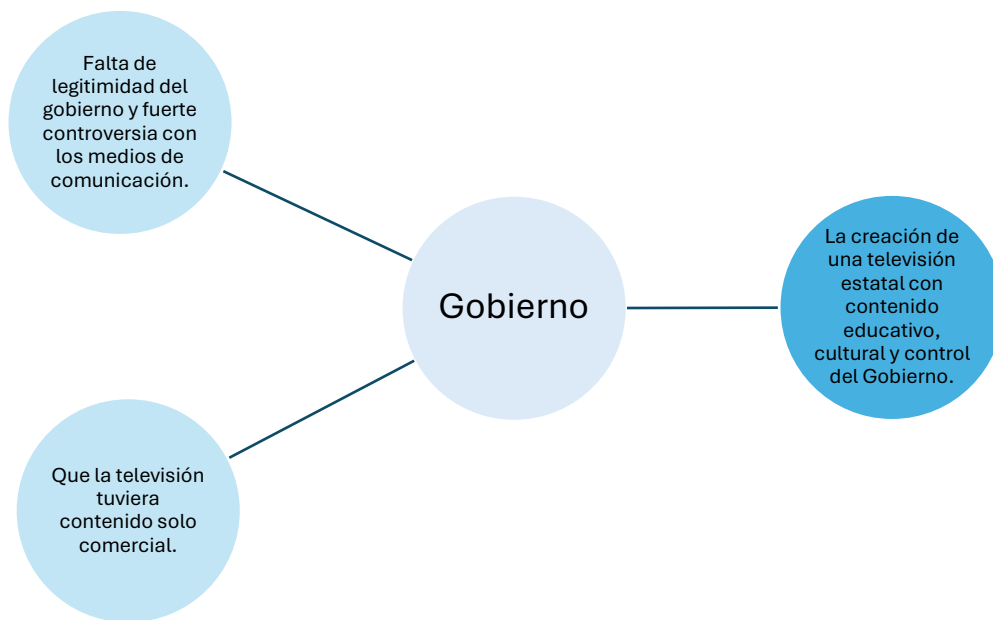
Para entender la manera en que los grupos sociales entraron en controversias y cómo chocaron sus ideas sobre la televisión se siguió la teoría de la Construcción Social de la Tecnología: “Habiendo identificado los grupos sociales relevantes para un determinado artefacto, estamos especialmente interesados en los problemas que cada grupo tiene respecto a ese artefacto. Alrededor de cada problema pueden identificarse diversas variantes para solucionarlo”.<sup>130</sup>

Entre los dos bandos de televisión, el público era el más homogéneo en parte porque estaba compuesto por la influencia extranjera de la UNESCO y por el control administrativo del gobierno de José Figueres. En su mayoría la ideología que componía a este bando venía del grupo gubernamental y la parte sobre el conocimiento de la tecnología era brindado por la UNESCO. El Gobierno, como grupo social relevante, fue quien impulsó la televisión como un agente estatal y por distintos medios trató de alejar a la competencia privada de este negocio. Estas acciones explican muy bien cuáles eran los problemas que este grupo encontraba con la televisión y reflejaron las soluciones que deseaban plantear. Al seguir la línea de Pinch y Bijker es importante también denotar que las soluciones no solo son para problemas tecnológicos, sino que también aplican para problemas legales, económicos o políticos de los artefactos. Por la misma naturaleza de la controversia televisiva, en su mayoría los problemas de los grupos sociales son políticos y económicos durante esta contienda.

---

<sup>130</sup> Trevor Pinch y Weiber Bijker, «La construcción social de hecho y artefactos: o acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología puede beneficiarse mutuamente» *Actos, actores y artefactos: sociología de la tecnología*, vol. 1 (2008,), 44.

## Esquema 1.2. Problemas y soluciones del Gobierno de Liberación Nacional



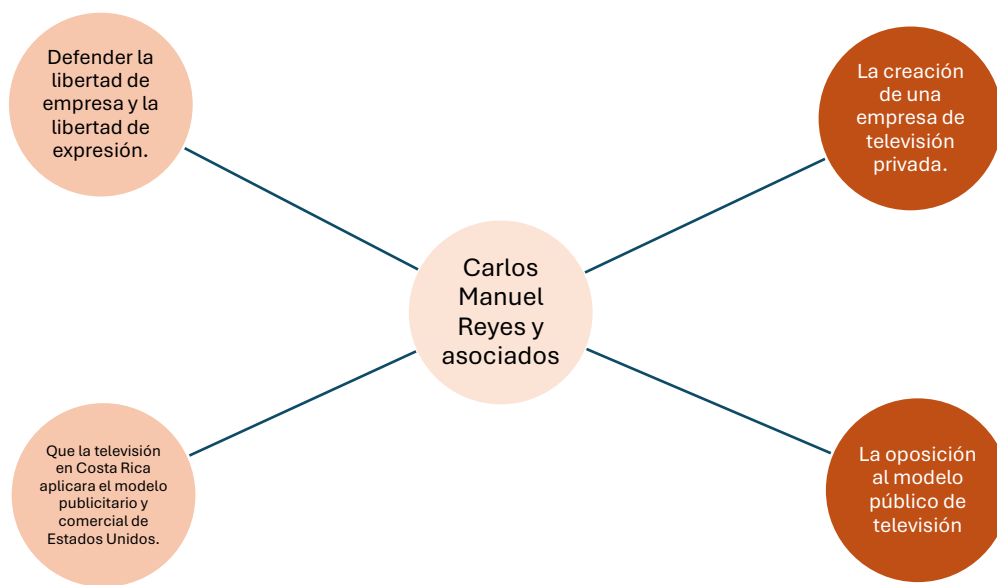
En la Figura 2 se colocaron del lado izquierdo, en celeste, los problemas de este grupo social y a la derecha las soluciones que planteó durante la controversia. El Gobierno deseaba instaurar una televisión cultural y educativa, como lo indicó en varias ocasiones, para romper con la norma de la región en la que se manejaba un modelo estadounidense basado en la publicidad y el contenido comercial. A su vez, la solución de una televisión estatal servía para dotar al Gobierno de un medio de comunicación. En sus declaraciones y documentos siempre se caracterizó a la televisión pública como apolítica y autónoma, pero ante la falta de legitimidad que poseía el gobierno liberacionista para la época y mala relación con la prensa y la radio, no era difícil suponer este otro interés detrás del proyecto. Por eso mismo el plan público se ganó muchas críticas y fue tildado de monopolista y totalitario.

Los problemas y soluciones que presentó la UNESCO para la televisión en Costa Rica no fueron expresados con tanta libertad como sí ocurrió con el resto de los grupos sociales inmersos en la controversia. Si bien la UNESCO prestó sus servicios intelectuales para la instalación de la televisión, la ideología y muchas partes del rumbo del proyecto quedaron en manos del Gobierno. En ningún documento de los consultados se afirmó que esta institución impusiera la televisión estatal, aunque fue notoria la aceptación y apoyo brindado a las propuestas de José Figueres y

Fernando Volio. En 1958, cuando la controversia ya había terminado, en una carta entre el Gobierno de Mario Echandi y la UNESCO sobre el nuevo reglamento de radio y televisión se declaró lo siguiente: “La UNESCO también se abstenía de indicar concretamente un sistema determinado, ya fuera este el del monopolio estatal, el de la libre empresa particular o un sistema combinado de estos dos”.<sup>131</sup> La intención de esta institución fue la de hacer una prueba al instalar la televisión en Costa Rica y su objetivo fue la de lograr su funcionamiento, aunque su postura ideológica nunca fue clara del todo.

El bando privado estaba conformado por más grupos sociales con distintas intenciones y agendas, aunque al final todos buscaron que la televisión estuviera al servicio de la libertad empresarial. El rostro de este proyecto fue Carlos Manuel Reyes, acompañado por sus inversores. Su crítica fue la más constante y la de mayor peso pues, a diferencia del resto de los grupos sociales que se asociaron al bando privado, Reyes sí se disponía a fundar una empresa de televisión.

**Esquema 1.3. Problemas y soluciones de Carlos Manuel Reyes y la empresa privada**



En la Figura 3 se colocaron los problemas del lado izquierdo en color rosado y a la derecha las soluciones en rojo. Durante la controversia, la defensa de Carlos Manuel Reyes y sus financistas fue que luchaban por la libertad de expresión y de empresa, pues el Gobierno no los dejaba montar

<sup>131</sup> ARNC, MTSS, 818, 12 de noviembre de 1958.

sus televisoras. Su interés era económico y buscaban generar dinero pues era un terreno no explorado en la industria, pero también para Reyes era una contienda ideológica. Según sus planteamientos, él apoyaba el modelo televisivo de los Estados Unidos y por esa razón se oponía al accionar del Gobierno. En una lectura superficial de los motivos de Reyes se le pudo haber entendido como un empresario y un idealista que defendía su modelo de televisión, al menos de esta manera se ha presentado en entrevistas y recuentos. En los medios en los que se ha recordado su figura y sus acciones en la controversia, lo han descrito como un defensor de la libertad de expresión como se nota en la entrevista que le hizo Jorge Quintana en el programa en Encuentro de Tecnovisión<sup>132</sup> o en el video conmemorativo del I Congreso de Comunicación del Colegio de Periodistas de 2014.<sup>133</sup>

No se puede dejar de lado que Reyes luchaba por instalar su propia empresa y que fungía como un actor político y como el rostro del bando privado en una controversia en la que lo apadrinaron dueños de importantes capitales como Álvaro Dorado. Por el otro lado, se ha declarado que Reyes recibió apoyo de Rodolfo Jiménez Roig, aunque su nombre no aparece en ninguno de los documentos que se revisaron ni en ninguno de los artículos del *Diario de Costa Rica* ni de *La República* del periodo. En una entrevista que se publicó para conmemorar la muerte de Roig, este declaró que había financiado a Reyes para sus proyectos televisivos.<sup>134</sup> También lo apoyó Otilio Ulate, una de las principales figuras de la oposición política y dueño de uno de los periódicos más importantes. Se puede afirmar que las acciones de Reyes también estuvieron impulsadas por los intereses de élites económicas: los dueños de la prensa y la radio. No solo fue un idealista de la libertad de prensa, si no que fue un actor inmiscuido en una controversia política y económica en el que se movieron importantes intereses.

*La Nación* y el *Diario de Costa Rica* tuvieron una fuerte presión mediática contra el modelo de televisión estatal. A este movimiento se incorporaron las radios privadas y sus dueños, para así montar una campaña que, según sus argumentos, defendía la libertad de prensa. A su vez sus motivos de entrar en la controversia no eran para opinar sobre detalles tecnológicos del futuro de

---

<sup>132</sup> YouTube, ENTREVISTA AL ING CARLOS MANUEL REYES ZAMORA, Tecnovision, 8 de mayo de 2013, <https://www.youtube.com/watch?v=3cc9xi5iGoU>

<sup>133</sup> YouTube, Carlos Manuel Reyes Zamora Padre de la televisión de Costa Rica, I Congreso de Comunicación del Colegio de Periodistas, 24 de septiembre de 2014, [https://www.youtube.com/watch?v=a85OQ\\_RcU7E](https://www.youtube.com/watch?v=a85OQ_RcU7E)

<sup>134</sup> YouTube, Rodolfo Jiménez Roig, fundador TELEVITICA de la primera empresa de televisión de Costa Rica, 8 de abril de 2013, [https://www.youtube.com/watch?v=\\_wQjqK2znnc](https://www.youtube.com/watch?v=_wQjqK2znnc)

la televisión, eran de un corte político pues permitir la existencia de una televisión pública, a la cual acusaban de ser un monopolio del Gobierno, limitaba la competencia de las empresas de radio y televisión. De esta manera estos grupos propusieron como soluciones la televisión privada, pero orientados por sus intereses empresariales y motivos políticos.

Otilio Ulate también presentó su visión del futuro de la televisión en la que apoyó la televisión privada. Es importante recalcar que la defensa de esta idea iba acompañada de una fuerte crítica al Gobierno y no se pueden separar en esta controversia los intereses políticos que tenía Ulate como parte de la oposición. Lo mismo ocurrió con Orlando Sotela y los dueños de radios privadas, que criticaron el modelo estatal y apoyaron el privado porque beneficiaba el funcionamiento de la radio.

Así, el conjunto de estos grupos sociales constituye los dos modelos de televisión que estaban en pugna durante 1956. En el siguiente capítulo se estudiará la manera en que las visiones e ideas sobre la televisión entraron en controversia y cómo cambiaron a través de este choque, hasta que una se estabilizó.

## **Capítulo 2. La controversia política entre los proyectos de televisión pública y privada**

### **Introducción**

En el capítulo anterior se identificaron los principales grupos sociales interesados por introducir la televisión al país y se explicó la forma en que entendían la nueva tecnología. Se abordó la controversia entre grupos sociales y la victoria del proyecto privado sobre el público, que fue el origen del modelo de televisión que se manejó en Costa Rica desde 1960 y que, a pesar de los cambios, se mantiene en la actualidad.

Es importante también aclarar que estos grupos se habían enfrentado en varias ocasiones, como se explicó en el capítulo anterior, pero es hasta finales de mayo de 1956 que se reúnen en dos bandos: el proyecto de televisión privado y el público. Habían tenido discusiones y riñas por separado, después de este punto por algunos meses funcionaron como un bando consolidado para lograr realizar sus ideas sobre la televisión.

De esta manera el capítulo abordó las controversias que se presentaron después de mayo de 1956, el conflicto mediático manejado por cada bando en los periódicos de la época, las riñas legales y cómo terminaron las controversias entre ambos grupos. Luego se explicó lo que ocurrió con la televisión privada y la pública después de sus controversias, así como la victoria legal del bando privado. Esto se hizo con la intención de comprender la decadencia del proyecto público entre finales de 1956 y 1958 y cómo el proyecto privado fue el que se estabilizó y definió la pauta de la televisión en Costa Rica en los años venideros. En estos apartados se planteó analizar los puntos que los autores Pinch y Bijker describieron: “la conflictividad de los requerimientos técnicos de cada grupo social, los conflictos entre las distintas soluciones al mismo problema y los conflictos morales”.<sup>135</sup>

### **Sorteo de los chances**

Delimitar cuáles eran los problemas, soluciones y en general, la concepción que tenía cada grupo social sobre la televisión fue un paso fundamental para entender cómo se desarrolló la controversia porque, después del 29 de mayo de 1956, empezó la controversia directa. Antes los grupos sociales interactuaron e intercambiaron críticas e incluso tuvieron sus roces, pero fue hasta esta fecha que comenzó la verdadera disputa por el futuro de la televisión. La gota que derramó el

---

<sup>135</sup> Ibid., 44-45.

vaso aconteció en una muestra de televisión que preparó Carlos Manuel Reyes en la que planeaba emitir un sorteo de los chances en colaboración con la Junta de Protección Social de San José. Para esto se hizo una demostración de televisión en circuito cerrado en el que se colocó un televisor donde los espectadores podían ver lo que grababan en una sala cercana. Se utilizó un sistema de cables que iba a transmitir las imágenes, por eso se le consideraba como un circuito cerrado como se puede apreciar en la siguiente imagen:

**Imagen 2.1**



**FUENTE:** *Carlos Manuel Reyes y Álvaro Dorado, «El Ministro de Gobernación prohibió televisar el sorteo de los chances», Diario de Costa Rica, 29 de mayo de 1956, p 1-4.*

Esta exhibición fue cancelada minutos antes de comenzar pues el Ministerio de Gobernación, por medio del Departamento de Control de Radio dirigido por Mario Del Valle, lo prohibió. Esta nota abrió la portada del *Diario de Costa Rica* del 29 de mayo de 1956, donde se relató que Carlos Manuel Reyes, junto a su principal inversor Álvaro Dorado, subieron a la tarima a explicar la situación y el público molesto empezó a gritar en contra de la decisión del ministro. A su vez, se adjuntó una carta de Reyes y Dorado en la que explicaron la situación que comenzó de la siguiente manera: “El sr. Ministro de Gobernación sin otro Dios ni otra Ley que su propio e iracundo capricho desde su Parnaso Olímpico, en el segundo piso del viejo edificio del Congreso,

ha prohibido a la Junta de Protección Social de San José que llevase a cabo la televisión de los detalles del sorteo”.<sup>136</sup>

En este texto se aclaró que la alianza entre *Televitica*, la empresa de Reyes y la Junta de Protección Social de San José se realizó para que, por medio de la emisión del sorteo, se viera la transparencia del evento. En esta relación ya se habían hecho algunas grabaciones en hospitales sin que el Departamento de Control de Radio pudiera suspenderlas a tiempo. También se deseaba que, con la transmisión de los chances, se hiciera más publicidad del sorteo pues la Junta cada vez contaba con menos fondos por el “desbarajuste económico y de la falta de ayuda de que es responsable el régimen actual”.<sup>137</sup> De esta forma la crítica al Gobierno empezó a estar presente en las declaraciones de Reyes.

Reyes argumentó que dicho atropello se dio por la falta de conocimiento técnico y jurídico de Mario Del Valle y Fernando Volio. De parte del Gobierno se justificó la cancelación del evento, pues al tomar en cuenta de nuevo la Ley de Radio número 1758 de 1954, se estableció que el Gobierno era el encargado de conceder las licencias de emisiones inalámbricas. Este mismo argumento fue el que se discutió meses atrás ante la Corte Suprema de Justicia. Reyes expresó que el circuito cerrado que utilizaron para la muestra funcionaba con cables, no era inalámbrico, entonces que bajo la lógica del ministerio cualquier persona con un sistema de altoparlantes debía solicitar permiso al Departamento. Acusó al Gobierno de querer tomar la televisión como un negocio por medio del cual los miembros del partido pudieran lucrar y adueñarse de este medio de comunicación para fines políticos.<sup>138</sup>

### **Controversia mediática**

La situación de los chances provocó un fuerte controversia a través de los periódicos y la radio en el que Carlos Manuel Reyes junto con Francisco Montero Madrigal y Otilio Ulate realizaron una campaña para defender a la empresa *Televitica* y desestimar las acciones del Gobierno. En este subapartado se analizaron estas notas de prensa para entender qué críticas se lanzaron contra el Gobierno. También se buscó comprender las ideas que tenía Carlos Manuel Reyes, ya que en muchas de las notas expresó sus intenciones y su visión sobre el futuro de la

---

<sup>136</sup> Carlos Manuel Reyes y Álvaro Dorado, «El Ministro de Gobernación prohibió televisar el sorteo de los chances», *Diario de Costa Rica*, 29 de mayo de 1956, p 1-4.

<sup>137</sup> *Ibid.*, 4.

<sup>138</sup> *Ibid.*, 4.

televisión. Como se mencionó con anterioridad, a esto se le llama flexibilidad interpretativa en la teoría de la Construcción Social de la Tecnología. Tomar estos apuntes y opiniones sobre la televisión privada que redactaba Reyes en sus notas es fundamental, pues es uno de los pocos medios donde el proyecto privado explicó los detalles tecnológicos y funcionales de su propuesta.

El *Diario de Costa Rica* fue el periódico que dio mayor cobertura a los comentarios y críticas de Reyes junto con *La Nación* entre junio e inicios de setiembre de 1956. En muchas ocasiones Otilio Ulate adjuntó cartas con su opinión al respecto en donde apoya el modelo privado. Todas las notas sobre la televisión estaban compuestas por dos partes fundamentales, primero una crítica explícita a los planes del Gobierno y luego un argumento en el que defendían la legalidad de las emisiones en circuito cerrado y en algunas ocasiones una explicación de los beneficios de la televisión privada. Estas expresiones muchas veces estaban respaldadas por las opiniones de terceros y el uso de metáforas o comparaciones para criticar al Gobierno de forma directa e indirecta. Reyes utilizó con frecuencia juegos de palabras o frases sarcásticas para denotar que consideraba absurda la forma en que el proyecto público impedía el funcionamiento de la empresa privada.

La primer crítica que se presentó en el *Diario de Costa Rica*, fue al día siguiente de la publicación de las notas sobre el evento de los chances. El 30 de mayo se relató que el grupo de tercer año de la carrera de Derecho visitó la oficina del ministro Volio, donde tuvieron un debate sobre la postura del Gobierno ante la televisión y la radio. Según lo que se expuso, hubo una fuerte lluvia de críticas de parte de los estudiantes, que acaparó casi todo el tiempo con preguntas. Se concluyó que Volio tuvo que terminar la entrevista, pues no lograba rebatir con éxito los cuestionamientos que le planteaban los estudiantes. No hay otra referencia al suceso con la que se puedan comparar los hechos mencionados, pero esta nota reitera varias veces que Volio no contaba con argumentos suficientes para defenderse ante un grupo de estudiantes. Este es un excelente ejemplo de las sutiles críticas y declaraciones que usaban los miembros del proyecto privado para desmeritar y criticar el proyecto estatal.

La respuesta de Volio a la situación de los chances no tardó en llegar, en una nota de *La República* del 31 de mayo empezó de la siguiente forma: “Dos órganos periodísticos y dos o tres personas que quieren dedicarse a empresarios de televisión sin licencia, todos ellos de sobra

conocidos por sus posturas ante el Gobierno, culpa de arbitrariedad a este Ministerio”.<sup>139</sup> Explicó que Reyes en ningún momento solicitó un permiso para la emisión de televisión en circuito cerrado y por esa razón se procedió a cancelar el evento. También mencionó que varios grupos solo deseaban calumniar e injuriar al Gobierno por razones políticas y que disfrazaban sus intereses en argumentos de defensa a la libertad de expresión.

Al día siguiente, el 1º de junio, Reyes redactó una respuesta donde replicó sus argumentos que indicaban que un circuito cerrado no se ejecutaba de forma inalámbrica y por eso no aplicaba la legislación que Volio utilizaba a su favor. También comparó al ministro con “un Dios del Olimpo que deseaba hacer su voluntad”.<sup>140</sup> Algunos días después la Junta de Protección Social envió, junto con Reyes, una nueva petición para poder grabar el sorteo de los chances. Esta solicitud la hizo Francisco Montero Madrigal, quien estuvo muy interesado en los asuntos de la televisión y apoyó a Reyes con su empresa Televitica. En esta petición se dejó en claro que, aunque no hubiera una legislación que los regulara para hacer dichas emisiones, el grupo privado deseaba no tener ningún problema y poder ayudar a la Junta. Con esta nota del 3 de junio se planteó que el Gobierno no podría ser tan descarado para no colaborar con una fundación benéfica y mantener su negativa.<sup>141</sup>

Con el paso de los días y la negativa del Gobierno, Francisco Montero se incorporó de lleno a las filas del proyecto privado, ahora como un portavoz y crítico de la situación televisiva. A diferencia de Reyes, Montero acusó a José Figueres, Fernando Volio y Mario Del Valle por violar sus deberes de funcionarios ante la Asamblea Legislativa. Esta carta fue publicada por el *Diario de Costa Rica* el 17 de junio y explicaba que en la Ley de Radio de 1954 se estipuló que las radios del país no podían emitir comerciales grabados en el extranjero, pero que la mayoría pasaban estos anuncios sin que hubiera acciones del Ministerio de Gobierno al respecto. Esta acusación se realizó con la intención de exponer que el Gobierno hacía cumplir la Ley de Radio cuando les era conveniente y cuando no, la ignoraban y dejaban pasar los incumplimientos. Montero trató de

---

<sup>139</sup> Fernando Volio, «Sin autorización legal no se podrá televisar el sorteo de la lotería», *La República*, 30 de mayo de 1956, p 1 y 9.

<sup>140</sup> Carlos Manuel Reyes, «Contesta el ingeniero Reyes al Licenciado Volio Sancho», *Diario de Costa Rica*, 1 de junio de 1956, p 3.

<sup>141</sup> Francisco Montero Madrigal, «Gestionase de nuevo permiso para televisar el sorteo de los "chances"», *Diario de Costa Rica*, 3 de junio de 1956, p 3.

exponer que la cancelación de las emisiones en circuito cerrado fueron un movimiento del Gobierno para atrasar los avances en televisión privada.<sup>142</sup>

El caso de Francisco Montero tuvo una fuerte repercusión en la Asamblea Legislativa, pues esta nombró el 21 de junio una Comisión Especial para el estudio de las situaciones relacionadas con la Ley de Radio y con el ministro Volio. Esta comisión estaba conformada por los diputados Alfredo Vargas Fernández, Manuel Antonio Quesada Chacón y José Luis Molina Quesada.<sup>143</sup> Las denuncias de Montero lograron un mayor interés por parte de la Asamblea a la pugna por la televisión, pues el 22 de junio se creó una segunda comisión que se encargaría de estudiar lo que sucedía con la televisión y su futuro, pues los debates en prensa y radio ya no podían ser ignorados. Esta moción fue promovida por Otón Acosta y Oscar Chavarría Poll, sería integrada por dos diputados del Partido Liberación Nacional y dos de la oposición. La comisión terminó conformada por María Teresa Obregón de Dengo, Luis Molina Quesada, Otón Acosta y Franklin Solórzano Salas.<sup>144</sup>

La cobertura que dio el *Diario de Costa Rica* fue muy diferente en enfoque a lo que publicó *La República*, pues el periódico de Ulate comenzó la nota refiriéndose a que la Asamblea había declarado un voto de censura al ministro Volio. Esto venía claro en el titular y en los primeros párrafos de las noticias, ya en el resto del texto se dio una cobertura muy similar a los integrantes, las razones y la conformación de la Comisión Especial.<sup>145</sup> El 24 de mayo de 1956 Álvaro Dorado redactó una nota de manera individual, pues era normal que firmara las publicaciones junto a Carlos Manuel Reyes, pero esta vez se permitió dedicarle unas palabras de crítica al ministro Volio. Influenciado por la creación de las comisiones de investigación en la Asamblea, Dorado declaraba que se acercaba el final de las malintencionadas acciones del Gobierno y lo expresó de la siguiente manera:

Cree el señor Ministro que la historia le absolverá? Se imagina usted que su combatida y oscura acusación como funcionario público, pasará inadvertida ante los severos ojos del Tribunal del Tiempo; y que no quedará escrito, con letras rojas en la mente de cada uno de los costarricenses, su nombre y sus comentadas y mal vistas acusaciones? Podrá el señor Volio Sancho con el respaldo presidencial, cometer las más burdas

---

<sup>142</sup> Francisco Montero Madrigal, «Acusación contra José Figueres, Fernando Volio y Mario del Valle», *Diario de Costa Rica*, 17 de junio de 1956, p 9.

<sup>143</sup> *Diario de Costa Rica*, «Electa la comisión que dictaminará sobre acusación contra Volio», 21 de junio de 1956, p 1.

<sup>144</sup> *La República*, «Comisión legislativa estudiará las actividades sobre televisión», 22 de junio de 1956, p 2.

<sup>145</sup> *Diario de Costa Rica*, «Voto de censura al ministro Volio aprueba la Asamblea Legislativa», 22 de junio de 1956, p 1-8.

arbitrariedades; podrá, valido del poder que le otorga su posición y su poco respeto a las instituciones patrias, obstaculizarnos, negarnos el derecho al trabajo pero no se imagine jamás que podrá desvanecer con las pasajeras prerrogativas que le brinda el poder, la encarnada sombra que rodeará su nombre, en el recuerdo del pueblo que hoy lo sufre.<sup>146</sup>

En estas palabras introductorias por primera vez se puede leer la visión que tenía Álvaro Dorado sobre la controversia, pues fungía como inversor y asociado de Carlos Manuel Reyes. Sus declaraciones fueron más directas e inquisitorias hacia las acciones del ministro, pues comentó que su partido le había dado la espalda en la Asamblea y que iba a ser castigado por hacer interpretaciones personales y negligentes de la ley. La comisión empezó a trabajar el 26 de junio en su investigación y por medio del *Diario de Costa Rica* se declaró que Volio había tenido fuertes discusiones con los representantes de su partido en dicha agrupación. Esta fue una pauta importante en la crítica de los miembros de bando privado, pues se centraron en desestimar la unidad y la solidez del proyecto público y de sus miembros.<sup>147</sup>

La Comisión Especial tenía que recopilar la mayor cantidad de información que fuera posible sobre las controversias de televisión para, en un futuro, desarrollar una legislación al respecto. Su primer tarea fue la de reunirse con varios particulares interesados en instalar una televisión privada. Estos representaban firmas comerciales solventes con la capacidad técnica y económica para montar plantas. En estas conversaciones se declaró por primera vez lograr una tregua de parte de la Asamblea y que los dos modelos de televisión se desarrollaran en simultáneo, pues el monopolio del Estado no era inconveniente y sobre todo impopular.<sup>148</sup>

Al mismo tiempo que las comisiones investigaban el asunto, Carlos Manuel Reyes continuó con su crítica al Gobierno y para esto se ayudó con algunas opiniones extranjeras como la de la Comisión Federal de Comunicaciones de los Estados Unidos de América. Al igual que en anteriores ocasiones, con la Asociación Interamericana de Radiodifusión y con Emilio Azcárraga, Reyes les escribió para explicar la situación que se vivía en Costa Rica y luego publicó la respuesta en la prensa. La institución le contestó que los circuitos cerrados estaban exentos de toda legislación y no utilizaban de ninguna manera ondas o medios inalámbricos. Ante esto, el uso de circuitos cerrados solo era jurisdicción de los técnicos y los dueños de los lugares donde se pudiera

---

<sup>146</sup> *Diario de Costa Rica*, «Todo hace presumir que los desplantes del ministro Volio se acercan a su ocaso», 24 de junio de 1956, p 1-3.

<sup>147</sup> *Diario de Costa Rica*, «Inició las labores la Comisión Especial de Televisión», 26 de junio de 1956, p 1-8.

<sup>148</sup> *La Nación*, «Interesados en televisión conferenciaron ayer con miembros de la comisión especial que integró la Asamblea para estudiar una legislación apropiada», 26 de junio de 1956, p 16.

exhibir. Concluyó su nota con una amenaza: “De continuar esta situación, posteriormente, muy a nuestro pesar nos veremos obligados a demandar al Estado por todos los daños y perjuicios ocasionados y de lo cual no hay más que un responsable, tanto de esto como de las enemistades que el acapara día con día: El Ministro Volio”.<sup>149</sup>

Otra opinión extranjera que Reyes volvió a utilizar en sus argumentos fue la de la Asociación Interamericana de Radiodifusión la cual seguía desde antes el conflicto por petición de los dueños de radios privadas. Estos se acercaron de nuevo a Figueres para solicitarle que permitiera la libertad de empresa a los interesados en la televisión. Ya desde meses anteriores esta asociación había hecho peticiones similares al presidente en las que aclararon que el carácter educativo de la televisión pública sería de provecho, no era excusa para prohibir las concesiones.<sup>150</sup>

Durante los meses anteriores, se acusaba al Gobierno de no poder aprobar un aumento de un millón de colones para los salarios de los maestros, pero sí estaba dispuesto a dedicar 4 millones a las gestiones de la televisión pública. Dichas declaraciones fueron usadas por Carlos Manuel Reyes el 3 de julio en el *Diario de Costa Rica* en su crítica al Gobierno, pues declaraba que no podían aumentar los salarios de los maestros y aun así afirmaban que su propuesta de televisión tenía fines educativos. Además mencionó que la Asociación Nacional de Emisoras de Radio y Televisión de los Estados Unidos había declarado que el proyecto de Figueres era inviable por el estado económico del país.<sup>151</sup>

En esa nota Reyes dio varios apuntes de la función tecnológica de la televisión, como que desde sus inicios nació de la iniciativa privada. Esta afirmación es una parte importante de la Flexibilidad Interpretativa de este individuo y su grupo, pues él comprendía a la televisión como una tecnología inherente a la producción privada, esto podía ser por su ideología o por sus años de estudio en los Estados Unidos donde este modelo de televisión prosperaba. En una nota del 10 de julio en el *Diario de Costa Rica*, Reyes expandió su idea y agregó más declaraciones que dejaron entender cómo es que él imaginaba el futuro de la televisión. En dicho texto Reyes se dedicó a responderle a la Junta de Televisión que: “En América debemos mirar a los grandes ejemplos de

---

<sup>149</sup> *Diario de Costa Rica*, «No están sujetos a reglamentación los circuitos cerrados de TV», 1 de julio de 1956, p 1-10.

<sup>150</sup> *Diario de Costa Rica*, «Asociación Interamericana de Radio se dirige de nuevo a Figueres», 4 de julio de 1956, p 1-4.

<sup>151</sup> *Diario de Costa Rica*, «¿Cómo se atreven los comisionados de la televisión a afirmar tanta falsedad?», 3 de julio de 1956, p 1-4.

Lincoln y Washington” y que “tenemos que ir de la mano del tío Sam”. Estas declaraciones las realizó como una crítica contra Erik Klass el técnico de la UNESCO, pues decía que él tenía la intención de aliar la televisión pública con la empresa Phillips, pero Reyes prefería trabajar con empresas de los Estados Unidos como la RCA o la DuMont. La idea de que Reyes tuviera la percepción de que esas empresas mejorarían el desempeño de la televisión fue clave, pues desde lo ideológico hasta los aspectos reales y tecnológicos coincidía con el modelo estadounidense. Reyes no podría estar de acuerdo con el plan de televisión pública, primero porque impedía la realización de su empresa, pero también porque su visión de la televisión era irreconciliable con la que proponía Figueres en todos los sentidos.<sup>152</sup>

Julio fue un mes lleno de declaraciones de Carlos Manuel Reyes, pues el día 8, Fernando Volio permitió que se hicieran demostraciones de televisión en circuito cerrado para la Semana Universitaria.<sup>153</sup> A lo que Reyes contestó con indignación, pues él apoyaba que no había necesidad ni obligación de que el Gobierno autorizase dichos eventos. El 12 declaró lo siguiente sobre el asunto: “Es como que den un permiso de usar un tocadiscos en la casa”.<sup>154</sup>

En agosto se dio respuesta a la denuncia que realizaron Francisco Montero Madrigal y Carlos Manuel Reyes en la Procuraduría General de la República. Es importante destacar también que el procurador general del momento era Jorge Rossi, quien estuvo aliado al accionar de Figueres, al Partido Liberación Nacional y fungió como un actor importante durante los trabajos del proyecto público. Su respuesta se vio como una victoria para el bando privado cuando se publicó el 4 de agosto<sup>155</sup>, pero con los días los periódicos *La República* y *La Nación* aclararon el veredicto del Procurador General. Jorge Rossi declaró que la Ley de Radio se había usado en el caso de Reyes pues no había legislación adecuada para trabajar la televisión en el país, entonces aunque los circuitos cerrados no fueran inalámbricos, serían tomados como tal. A su vez, el aplicar la ley de la radio en la televisión se justificaba también porque la muestra de Reyes tenía un corte

---

<sup>152</sup> *Diario de Costa Rica*, «Si a los señores del gobierno les animase sinceros principios educacionales ya hubiesen ofrecido la TV a la universidad», 10 de julio de 1956, p 4.

<sup>153</sup> *Diario de Costa Rica*, «Volio Sancho autorizó transmisiones de TV para la semana universitaria», 8 de julio de 1956, p 1.

<sup>154</sup> *Diario de Costa Rica*, «Absurdo Ministro Volio Sancho "concedió permiso" para televisar en circuito cerrado», 12 de julio de 1956, p 1.

<sup>155</sup> *Diario de Costa Rica*, «Ministro de Gobernación fracasa en la procuraduría», 4 de agosto de 1956, p 1.

comercial y la Ley de Radio buscaba regular el uso de medios para fines comerciales, como lo declaró Rossi:

Que la solicitud presentada tiene en realidad todas las características de un servicio de televisión comercial, según puede verse de la propaganda que corre a los datos, pues no parece lógico ni consecuente que los empresarios de la Televisora Tica Limitada quieran hacer demostraciones con su equipo e instalaciones por un número reducido de personas. Esa propaganda y otras numerosas manifestaciones públicas de los empresarios interesados en el presente caso dejan ver bien claro que lo pretendido es, en fin de cuentas ejercer actividades públicas de televisión, o sea transmitir imágenes a una distancia prudencial, lo que técnicamente podría efectuarse no solo por medio de cables, sino de antenas dentro de un radio determinado. Así se desprende del prospecto de la Televisora Tica Limitada ha distribuido como propaganda para su Unidad Móvil de publicidad por televisión. En estas circunstancias, las observaciones planteadas por el Departamento de Control Nación de Radio tienen plena validez.<sup>156</sup>

El Procurador General sugirió un posible reglamento para actividades similares que consistía en tres reglas: 1. Que se haga en un recinto privado, 2. Que se avise con 48 horas de antelación al Departamento de Control Nacional de Radio el objetivo, el lugar, fecha y otras circunstancias y 3. La autorización sería revocable si el evento rompe con alguna condición.<sup>157</sup> También fue importante considerar que el veredicto de Rossi estuvo influenciado por su lineamiento ideológico y político, pues él había trabajado junto a Volio y a Figueres en el proyecto. Además luego sustituiría a Volio en el cargo de ministro de Gobierno y sería el encargado de tomar las riendas del proyecto de televisión.

Ante esto Reyes declaró que la postura de la Procuraduría General era digna de “los Perón y los Benefactores del Caribe”. Expresó que el procurador pensaba, por pura ignorancia, que la Ley de Radio era aplicable a la situación que ocurría con la televisión. También afirmó que era un atropello a las libertades de comercio como bien ya había declarado con anterioridad. Finalizó con una petición al público y a la Corte Suprema de Justicia para que le dieran la razón en el caso.<sup>158</sup> En posteriores notas Reyes se refirió al ministro Volio como “Ministro Einstein criollo”<sup>159</sup> por sus posturas sobre la televisión. Definió las resoluciones de la Procuraduría como un adefesio jurídico. Procedió a explicar cómo funcionaba un circuito cerrado para que el presidente y sus ministros

---

<sup>156</sup> Jorge Rossi, «Están regidas por la ley de actividades de televisión las propuestas particulares», *La República*, 9 de agosto de 1956, p 22-24.

<sup>157</sup> *La Nación*, «Otorgados permisos para televisión», 9 de agosto de 1956.

<sup>158</sup> Carlos Manuel Reyes, «La resolución ejecutiva sobre circuito cerrado está viciada de inconstitucionalidad y carece de apoyo legal», *Diario de Costa Rica*, 10 de agosto de 1956, p 1-4.

<sup>159</sup> Carlos Manuel Reyes, «Adefesio jurídico y atentado contra la Academia Española resolución de Volio Sancho sobre circuito cerrado», *Diario de Costa Rica*, 14 de agosto de 1956, p 16.

entendieran la tecnología que estaba en pugna.<sup>160</sup> También definió a las emisiones en circuitos cerrados como una maravilla al servicio de ciencia y la industria que el Gobierno privaba.<sup>161</sup>

Entre julio y agosto la Asamblea Legislativa continuó los estudios sobre la televisión. El 19 de julio la Comisión Especial declaró que estaban atrasados por la cantidad de información y necesitaban al menos un mes más para poder juzgar con prudencia la situación.<sup>162</sup> Así, en días posteriores se llevaron a cabo varias reuniones entre los diputados que formaban parte de la comisión, los representantes de la Junta Provisional de Televisión y los empresarios privados. En estas sesiones se llegó a dos conclusiones de suma importancia. La primera fue que sería recomendable que la televisión estatal fuera manejada por la Universidad de Costa Rica. El Gobierno debía transferir el proyecto a la institución, para que una entidad autónoma fuera la encargada y a su vez esto permitiría que se repartieran concesiones a entes privados sin ningún problema.<sup>163</sup>

La segunda conclusión fue aún más elaborada y representó una tregua temporal entre el bando privado y el público. Reyes declaró al *Diario de Costa Rica* que, después de haberse reunido en la Sala de Comisiones de la Asamblea Legislativa, no se opondría a lo que se propuso pues pensaba que todas las partes hablaban de buena fe. Se planteó que la Universidad de Costa Rica tomara las riendas del proyecto de televisión. Esta tendría dos o tres años de desarrollo en la que no se podrían hacer proyectos de televisoras privadas, para que la televisión universitaria pudiera calar en el público. Pasado este tiempo se podrían brindar concesiones y tener una competencia justa, pues se pensaba que la televisión de corte educativo no tendría tanta oportunidad de sobresalir ante la televisión comercial extranjera que traerían las empresas privadas. Por esta razón los tres años servirían como un espacio para que los espectadores se acostumbraran y formaran un vínculo con el proyecto público. De esta manera podrían disfrutar de ambos tipos de televisión de la mejor calidad posible.<sup>164</sup>

---

<sup>160</sup> Carlos Manuel Reyes, «Absurdas las afirmaciones técnicas del presidente y del ministro Volio», *Diario de Costa Rica*, 23 de agosto de 1956, p 1-4.

<sup>161</sup> Carlos Manuel Reyes, «La televisión por circuito cerrado, una maravilla al servicio de la ciencia y la industria», *Diario de Costa Rica*, 9 de setiembre de 1956, p 1-4.

<sup>162</sup> *Diario de Costa Rica*, «Prórroga para el estudio del problema de televisión», 19 de julio de 1956, p 12.

<sup>163</sup> *Diario de Costa Rica*, «Televisora nacional única operadora por la universidad», 31 de julio de 1956, p 1-16.

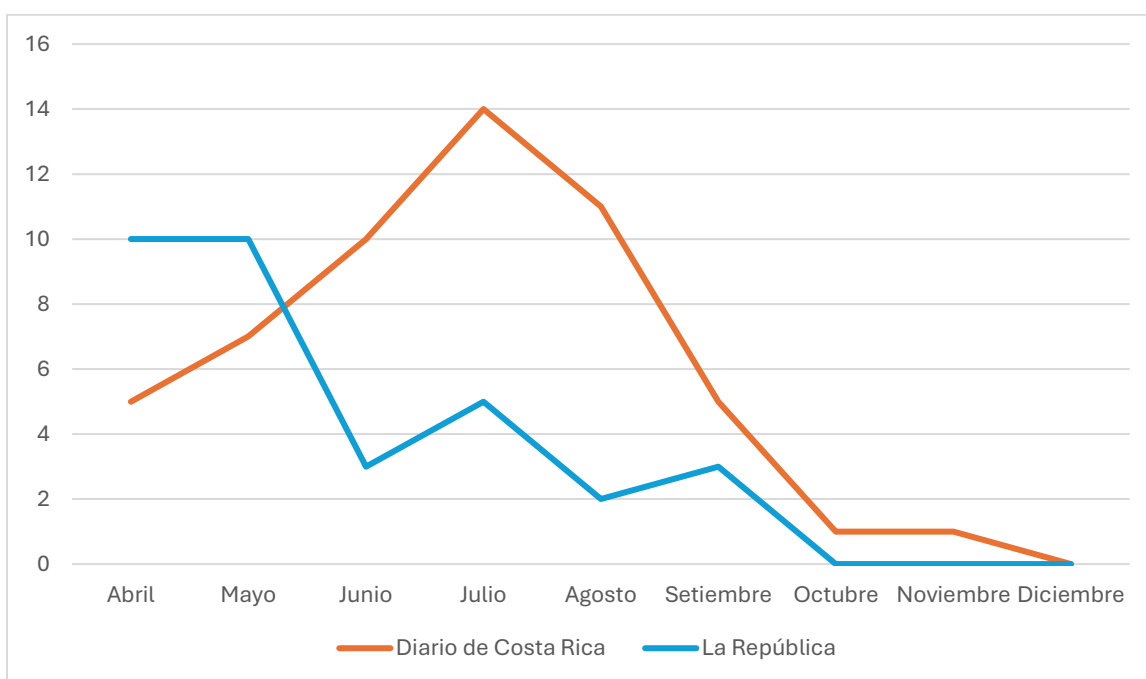
<sup>164</sup> Carlos Manuel Reyes, «Nadie puede afirmar en buena ley que la Tv operada originalmente por universidad sea una forma desfigurada de monopolio», *Diario de Costa Rica*, 4 de agosto de 1956, p 1-12.

Esta alianza visionaria no duró lo suficiente pues, aunque habían encontrado un punto medio en que ambos proyectos se podían beneficiar, llegó el veredicto de la Corte Suprema de Justicia y se volvió a comenzar con las discusiones entre ambos sectores. Se pudo notar también que la Asamblea Legislativa tuvo un rol de mediación importante en la controversia y a su manera, casi pudo encontrar una solución de peso para resolver los problemas. La respuesta de la Corte Suprema llevó a una última controversia entre los bandos, en la que el proyecto público fue el más afectado y el proyecto privado logró la victoria que le permitió consolidarse en años posteriores.

En el gráfico 2.1 se puede observar la cantidad de publicaciones que se hicieron en los periódicos *La República* y el *Diario de Costa Rica* a lo largo de 1956. Se seleccionaron estos dos periódicos, ya que ambos funcionaron como los más destacados voceros de cada bando dentro de la controversia. En color azul se puede apreciar que el proyecto público a través de *La República* publicó muchas notas entre abril y mayo (diez por mes). Esto fue antes de que empezara la etapa más conflictiva de las disputas. El proyecto público comenzó con la intención de dar a conocer sus planes y propuestas, conforme avanzaba la situación su número de notas al mes se redujo hasta solo publicar tres en setiembre. Dicho patrón reflejó que la actitud del Gobierno fue alejarse de las discusiones y las acusaciones para centrarse en el desarrollo de sus planes.

Por otro lado, las publicaciones del bando privado empezaron con números bajos y mientras la controversia escaló llegaron a ser 14 en julio. Luego, este número se redujo conforme a la resolución de las riñas judiciales. La actitud del bando privado fue contestataria y provocadora. En la mayoría de sus notas buscaron llamar la atención de los lectores para explicarles sus argumentos y las críticas contra el Gobierno.

**Gráfico 2.1: Frecuencia de publicaciones sobre televisión en los periódicos entre abril y diciembre de 1956**



**FUENTE:** Elaboración propia a partir de las publicaciones de *La República* y *Diario de Costa Rica* entre el 1º de abril al 31 de diciembre de 1956.

### Avances de la televisión pública

El proyecto de televisión pública avanzó de manera lenta entre mayo y agosto de 1956. Mientras los miembros del bando privado luchaban por la libertad de empresa y por obtener las concesiones para instalar televisoras, la Junta de Televisión planeaba los contenidos y el Ministerio de Gobernación hacía todo lo posible para que el proyecto fuera viable a nivel administrativo. Algunos de los atrasos que sufrió este proyecto fueron por temas de burocracia como los que vivió Fernando Volio al buscar permiso para el financiamiento. El 31 de mayo le envió los contratos de los técnicos al contralor general para que los aprobara.<sup>165</sup> El 3 de junio se publicó que Volio solicitaba al contralor Jorge Rossi que se apresurara con los permisos.<sup>166</sup> La Contraloría General aprobó el pago hasta el 19 del mismo mes.<sup>167</sup>

<sup>165</sup> *La República*, «Elaborado contrato entre Gobernación y UNESCO para asistencia técnica en la televisión», 31 de mayo de 1956, p 7.

<sup>166</sup> *La República*, «Se solicita a la Contraloría darle preferencia para el pago del técnico de televisión», 3 de junio de 1956, p 3.

<sup>167</sup> *Diario de Costa Rica*, «Autorizado pago de tres meses al técnico de televisión», 19 de junio de 1956, p 7.

La situación de los tiempos y espera entre los trámites fue uno de los elementos que dificultó y que al final evitó que se consolidara la televisión pública. Estos retrasos se acumularon hasta que hicieron que el proyecto fuera inviable a finales de 1957. Desde la llegada de Erick Klass se notaba que el Gobierno no estaba preparado para los trámites y las acciones necesarias para instalar la televisión, así que en casi todos los casos se trabajó en la marcha. Un ejemplo de esta situación fue la contratación del asistente de Klass, Stanley Bolandi, quien se incorporó al proyecto meses después de la llegada del ingeniero.<sup>168</sup> Bolandi formaba parte de la Junta de Televisión y antes era el editor de radio del Ministerio de Agricultura e Industria.<sup>169</sup> Sus labores comenzaron el 1º julio y su presencia era necesaria, pues en los meses venideros se vendría la mayor carga de trabajo.<sup>170</sup>

Uno de los primeros trabajos de Klass fue la redacción de un Proyecto de Presupuesto e Inversión Inicial para 1957, en el que comenzó con una explicación sobre las implicaciones que ha tenido la televisión a nivel mundial y cómo ésta se había vuelto una parte indispensable en la vida de las personas, pero también aclaró que podía ser un mecanismo negativo para las personas:

El concepto anterior llevó a un conocido psicólogo a decir: Cuarto oscuro, mente oscura. Pero si la televisión es bien manejada, pues subir persianas a muchas personas, y ofrecerles una vista amplia sobre los eventos espirituales, culturales y científicos en el país y en todo el mundo, sobre todos los terrenos y en todos los niveles. Pues estimular la actividad individual y mejorar conceptos, el desarrollo cultural y el buen gusto. Este medio ofrece posibilidades únicas en cuanto a la educación, distracción, conocimientos y cultura se refiere, siempre que esté en manos de un grupo de personas conscientes de su responsabilidad y ampliamente capacitados en su propio terreno. De lo contrario, la televisión puede minar las bases morales de la sociedad, enseñando a los niños a robar y matar; puede prostituir las mentes tiernas de los niños aun dentro de sus propias casas; puede, en fin estancar la cultura de los pueblos.<sup>171</sup>

Con el fragmento anterior se plantearon las bases del proyecto público, una televisión que estaba dispuesta a entregar un contenido cultural y educativo para formar a las personas, pero también para entretener. Se mencionó también que en países como Inglaterra con la BBC o en Alemania, Dinamarca, Francia, Holanda, Austria, Bélgica, Italia y Suiza la televisión era corte público, lo que había levantado el nivel cultural de sus habitantes. Estas eran las bases de la Junta de Televisión para formar su proyecto y sus labores se resumieron de la siguiente manera:

La Junta de Televisión ha ido dando forma a la constitución de la que será la Televisora Nacional. Puede adelantarse que el Estado financiará todo, desde la construcción de edificios, la compra e instalación del equipo y su mantenimiento, hasta el pago de los técnicos otros empleados y artistas. Además, en el

---

<sup>168</sup> *La República*, «Se le designa asistente al técnico en televisión», 21 de junio de 1956, p 1-12.

<sup>169</sup> ARNC, MG, 61786, 16 de junio 1956.

<sup>170</sup> ARNC, MG, 61786, 26 de junio 1956.

<sup>171</sup> ARNC, MG, 61786, 18 de junio 1956.

comienzo dará facilidades para la importación de aparatos receptores; estimulará la formación de Clubes de Televisión para que grupos de personas puedan también adquirir sus receptores en forma cooperativa. Cuando la Junta de Televisión se establezca definitivamente será integrada por elementos representativos de la Universidad, de las Industrias, la Prensa, los Deportes, Educación, Religión del Estado, Artes, Agricultura y Salubridad.<sup>172</sup>

A su vez también se presentaron unos horarios tentativos de lo que se iba a transmitir en televisión según la idea que manejaba Klass y la Junta:

---

<sup>172</sup> Ibid.

**Tabla 2.1: Proyecto de televisión pública horarios**

<b>Hora</b>	<b>Domingo</b>	<b>Lunes</b>	<b>Martes</b>	<b>Miércoles</b>	<b>Jueves</b>	<b>Viernes</b>	<b>Sábado</b>
7:00-7:15	-	-	Noticias y pronóstico del tiempo	-	Noticias y pronóstico del tiempo	-	Noticias y pronóstico del tiempo
7:15-7:30	-	-	Películas cortas (Baile o música)	-	Películas cortas	-	Películas cortas
7:30-8:00	-	-	Información de países extranjeros	-	Información y economía agrícola	-	Información de nuestro país
8:00-8:45	-	-	Juegos de destreza mental	-	Museos y Folklore	-	Competencias y variedades Su hogar Presidencia, Ministros y Asamblea Salud pública
8:45-9:00	-	-	-	-	-	-	Competencia y variedades. Películas
10:00-11:30	Deportes y Religión	-	-	-	-	-	-
1:30-2:00 pm	-	-	-	-	-	Cocina, costura, moda, consejos de belleza, primeros auxilios, cuidado y crianza de niños, fórum de amas de casa	-
3:30-4:30	-	-	-	Ministerio de Educación pública y Universidad	-	-	-

5:30-5:45	-	-	-	Para niños de 4 a 8 años: títeres, marionetas, cuentos ilustrados y dibujo	-	-	-
5:45-6:05	-	-	-	Para niños de 8 a 14 años: Física experimental, fotografía, cuidado de animales, trabajo manual, juegos y noticieros para niños	-	-	-
7:00-7:15	-	-	-	-	-	-	Noticias y pronóstico del tiempo
7:15-7:30	-	-	-	-	-	-	Película corta
7:30-8:00							Nuestro país, su hogar, Presidente Ministro y Asamblea, Salud pública
8:00-9:00							Competencias y variedades, películas largas

FUENTE: ARNC, MG, 61786, 18 de junio 1956.

Este horario se disponía para el primer mes de funcionamiento de la televisión pública, con el tiempo se planeaba ampliarlos con películas y programas ligeros en vivo. Además se pensaba añadir programas de formación en deportes los lunes en la noche. A su vez, la Junta de Televisión recalcó que un plan como este sólo se podría hacer en una televisora del Estado, pues una comercial jamás tendría esta amplitud y variedad de contenido cultural. También se pensaba conseguir los

más selectos programas de América y de Europa para complementar los espacios vacíos. Se hizo la promesa de que la televisión traería la apertura de muchos trabajos especializados y que los programas que planeaban emitir servirían para la formación en todas las áreas que fuera posible.<sup>173</sup> Para esto se contó con el siguiente presupuesto:

**Tabla 2.2: Proyecto de presupuesto de televisión inversión inicial**

<b>Necesidades</b>	<b>Monto</b>
Emisora, visión y sonido; antena	\$ 80.000
Edificio, torre y cable	\$ 20.000
Enlace de microonda	\$ 15.000
Unidad móvil con dos cámaras, sonido; enlace de microonda	\$ 70.000
Studio, sonido, 3 cámara, iluminación	\$ 70.000
Telecine y proyector de fondos	\$ 30.000
Telefilmación, desarrollo y copiado de películas	\$ 25.000
Edificio para estudio y oficinas	\$ 140.000
Eventuales 10%	\$ 45.000
<b>Total</b>	<b>\$ 495.000</b>

FUENTE: ARNC, MG, 61786, 18 de junio 1956.

Esta información se hizo pública el 1 de julio por medio de *La República*<sup>174</sup> y *La Nación*<sup>175</sup> en sendas notas que relataban los planes de la Junta de Televisión. Ese mismo día se invitó a una reunión de la Junta de Televisión a las siguientes personas por medio del *Diario de Costa Rica*: Erick Klass de Vries, Stanley Bolandi, Eduardo Trejos del Ministerio de Educación, Albar Antillón del Ministerio de Relaciones Exteriores, Rafael Carrillo del Banco Anglo, Carlos Francisco Jiménez Luther de la Botica Oriental, Carlos Salazar Herrera de la Radio Universitaria, Carlos Pérez Tracy de la Dirección de Deportes, Hugo M de la Asociación Nacional Sinfónica, Ismael

<sup>173</sup> Ibid.

<sup>174</sup> *La República*, «Algunas consideraciones sobre la televisión nacional», 1 de julio de 1956, p 11.

<sup>175</sup> *La Nación*, «Algunas consideraciones sobre la televisión nacional», 1 de julio de 1956, p 52.

Cortés de Asociación Nacional de autores y compositores, Cesar Nieto G de *La República*. Para el 4 de julio a las 4:00 pm.<sup>176</sup>

En dicha junta se planeaba tocar los siguientes temas: instalar una oficina con teléfonos, armarios, escritorios, varias sillas y papeles membretados. Pedir a la UNESCO un técnico para el estudio definitivo del equipo y su instalación. Permiso oficial para ocupar el Palacio Presidencial en construcción. Viaje de observación y estudio de 3 a 4 personas a Colombia. Fondo para gastos de oficina, publicaciones, suscripciones de periódicos, revistas, ensayos. Entrevista de De Vries y de Bolandi con la Comisión de Televisión de la Asamblea Legislativa.<sup>177</sup>

Este fue el período de mayor actividad mediática de la Junta de Televisión, pues el 8 de julio publicó también el *Diario de Costa Rica* sus intenciones, propuestas y planes. A esta nota le añadieron una fuerte crítica al bando privado. Reclamaron que los empresarios siempre hablaban de los derechos de empresa, pero nunca publicaron sus planes o proyectos sobre la televisión. Apuntaron que la televisión no sería controlada por el Gobierno, pues la junta funcionaba como una agrupación autónoma. El Gobierno usó la Junta como un mecanismo para desligarse del proyecto con sutileza y evitar las críticas de monopolio, aunque siempre mantuvieron una fuerte injerencia en las decisiones que se tomaban de la televisión.<sup>178</sup> Las publicaciones de la Junta continuaron con varias declaraciones de Bolandi sobre los empleos prometedores que traería la televisión pública al país. Mencionó que los artistas jugarían un rol destacado en la creación de programas para crear más variedad en el contenido que tenían planeado.<sup>179</sup>

Un paso importante se dio el 29 de julio, pues se anunció que el segundo técnico traído por la UNESCO llegaba al país, de origen francés y su nombre era Joseph Cordonnier. Sus labores serían complementarias a las de Klass, pues tomaría todo lo que había realizado el primer técnico y lo pondría en marcha. Su labor era de gestor y estaría encargado de que se llevaran a cabo los primeros pasos del proyecto público.<sup>180</sup>

---

<sup>176</sup> *Diario de Costa Rica*, «Reunión de la junta provisional de TV», 1 de julio de 1956, p 1-10.

<sup>177</sup> ARNC, MG, 61786, 4 de julio 1956.

<sup>178</sup> *Diario de Costa Rica*, «Es extraño que los interesados en la televisión comercial no hayan hecho públicos sus planes», 1 de julio de 1956, p 13.

<sup>179</sup> *Diario de Costa Rica*, «Televisión nacional cuidará que nuestro artistas jueguen un papel preponderante en las transmisiones», 15 de julio de 1956, p 11.

<sup>180</sup> *Diario de Costa Rica*, «Solo en materia de televisión necesita asistencia técnica el ministro de gobernación», 29 de julio de 1956, p 1-5.

La última acción importante referente a los miembros del bando público sucedió el 17 de agosto y terminó en polémica. Como bien se ha mencionado antes, el Gobierno buscaba la manera de huir y resolver las críticas sobre el pretendido monopolio, por esta razón había creado la Junta de Televisión y se había acercado a la Universidad de Costa Rica y a otras instituciones. En esta misma línea, el *Diario de Costa Rica* hizo público un documento en el que el ministro Volio solicitaba a Erick Klass que estructurara una entidad pública que se encargara del manejo de la televisión.<sup>181</sup> Esta petición estaba fuera de las tareas delimitadas por la UNESCO y fue razón de críticas, pues se le acusaba de saltarse el debido proceso y de ir en contra de la Asamblea Legislativa.<sup>182</sup> Este fue el último encuentro entre los bandos, pues el 11 de setiembre se hizo público el veredicto de la Corte Suprema de Justicia y puso fin a las discusiones.

### **Veredicto de la Corte Suprema de Justicia y final de la controversia**

Para el 31 de agosto el destino de la televisión privada aún era incierto pues se dificultaba conseguir las concesiones. Ese día, el *Diario de Costa Rica* reveló información importante que daba buenas noticias a Reyes y a sus compañeros; la Corte Suprema de Justicia había elegido a un perito que dictaminara las cuestiones técnicas sobre la televisión.<sup>183</sup> Días después, el 17 de setiembre en la sesión número 49, se estudió el recurso de amparo de Carlos Manuel Reyes quien objetó que se le prohibió realizar transmisiones de televisión por circuito cerrado con fines comerciales sin razón aparente. El argumento que presentaba Reyes se basaba en que la televisión en circuito cerrado se operaba por medio de cables y no por medio de antena, por lo tanto no era un servicio inalámbrico y por eso no estaba restringido por la Ley 1758 del 19 de junio de 1954. El ingeniero Ricardo Truque presentó sus servicios como perito y determinó que la televisión en circuito cerrado no se podía considerar como radiodifusión. Por esa razón la aplicación de la ley que hicieron el ministro Volio y Del Valle era incorrecta. Por lo tanto, se concluyó lo siguiente:

No ha existido, pues, causa justa para rechazar la solicitud del recurrente para que se le permita efectuar transmisiones de televisión en circuito cerrado, entendiéndose por tal el que se opera únicamente mediante el uso de cables o alambres, y no por medio de antena, ya que por no tratarse de un servicio inalámbrico, le son inaplicables las disposiciones de la Ley N° 1758 tantas veces citada. Dicha negativa resulta violatoria de los artículos 46 y 56 de la Constitución Política, respecto del primero, en cuanto restringe la libertad de comercio, y con relación al segundo, en cuanto choca con el principio allí consignado de que el Estado garantiza el derecho de libre elección del trabajo. Por todas las razones expuestas se dispuso, de conformidad con el artículo 15 de la Ley de Amparo, declarar con lugar el presente recurso y hacerlo saber

---

<sup>181</sup> *Diario de Costa Rica*, «El delegado de la UNESCO redactará el proyecto de monopolio de la televisión», 17 de agosto de 1956, p 1-12.

<sup>182</sup> *Diario de Costa Rica*, «Irrespeto e ignora a la Asamblea el Ministro Volio», 18 de agosto de 1956, p 8.

<sup>183</sup> *Diario de Costa Rica*, «Perito dictamina sobre el amparo de ingeniero Reyes», 31 de agosto de 1956, p 1.

así a los señores Presidente de la República y Ministro de Gobernación, para los efectos de los artículos 15 y 16 de la Ley de Amparo.<sup>184</sup>

La resolución de los magistrados resultó con quince votos a favor y dos en contra. Los magistrados Ramírez y Jugo defendieron su negativa ante el recurso de Reyes porque argumentaban que sin un correcto reglamento de televisión no se debían dar concesiones. Así el *Diario de Costa Rica* celebró la victoria de Reyes y de Dorado con una detallada exaltación de sus conocimientos sobre televisión y dando duras críticas a los actos del ministro Volio.<sup>185</sup> Las reacciones del bando privado no se hicieron esperar y este mismo periódico publicó varias notas en las que relataron el complejo litigio político que se mantuvo.<sup>186</sup>

Una de estas notas la redactó Francisco Montero Madrigal, quien había apoyado de cerca los proyectos de Reyes, criticaba un proyecto de una radio gubernamental que se llamaba Caribe Costa Rica Limitada. Acusaba que el origen de dicha radio era dudoso porque estaba ligada al Partido Liberación y por eso se alegraba de que los trapos sucios del Gobierno se estuvieran publicando. También añadió:

En hora buena hemos contemplado el fracaso, un nuevo fracaso figuerista, de convertir a Costa Rica en un país a semejanza de tantos otros con prensa, radio y televisión oficiales, compitiendo con las empresas particulares. El favor del comercio y la simpatía de los lectores y los oyentes no podrían estar nunca del lado de quienes desde el poder, no solamente tratan de limitar las libertades, sino también impedir a los demás ganarse la vida.<sup>187</sup>

La principal repercusión de la respuesta de la Corte Suprema de Justicia fue el cambio de ministro de Gobernación, ya que Fernando Volio dejó el cargo para que Alfredo Tossi lo tomara. El 18 de setiembre, un día después de la derrota del bando público ante la Corte, Tossi saludó a los miembros de la Asamblea Legislativa desde las páginas de *La República*. Se desconocen mayores detalles sobre la salida de Volio pues no se dieron razones o declaraciones, pero se puede suponer que fue para que el proyecto público pudiera continuar con un nuevo rostro al frente. Las

---

<sup>184</sup> Corte Suprema de Justicia, «El recurrente objeta que se le prohibió realizar transmisiones de televisión por circuito cerrado con fines comerciales, sin razón aparente», 17 de setiembre de 1956, p 6-7.

<sup>185</sup> *Diario de Costa Rica*, «La corte frena un desafuero del ejecutivo», 18 de setiembre de 1956, p 1-3.

<sup>186</sup> *Diario de Costa Rica*, «Figueres y Volio Sancho violaron la constitución, dice la Corte Suprema», 21 de setiembre de 1956, p 1-4.

<sup>187</sup> Francisco Montero Madrigal, «En buena hora hemos contemplado el fracaso del proyecto figuerista para oficializar la radio y la televisión», *Diario de Costa Rica*, 24 de setiembre de 1956, p 8.

relaciones del partido con Volio permanecieron en buenas condiciones, pues luego fue nombrado ministro de Relaciones Exteriores y Culto.<sup>188</sup>

A su vez, la respuesta del Gobierno ante la derrota en la Corte fue breve y concisa. Se anunció que se aprobaban las transmisiones por medio de circuito cerrado y Tossi añadió también que había un gran interés de varias empresas por cubrir este mercado.<sup>189</sup> También se le notificó de forma personal a Reyes por medio de un telegrama el 21 de setiembre, que tenía total libertad para realizar sus pruebas en circuito cerrado.<sup>190</sup> De esta manera terminó la controversia mediática y judicial entre los bandos de televisión. Por un lado el proyecto público perdió a unas de sus principales figuras y quedó con su imagen manchada. Por el otro, el proyecto privado se hizo con la victoria y con la potestad de realizar pruebas en circuito cerrado. Es después de este importante momento en que se resolvieron las tensiones y el proyecto privado pudo desarrollarse sin ataduras, lo que fue fundamental para su futura consolidación. Esta derrota dejó mal parado al proyecto de Figueres, pero se continuó con trabajos y planes para su instalación durante los meses venideros.

Aunque pasaron los debates, las acusaciones y las controversias mediáticas aún no se podría decir que la idea de la televisión se había estabilizado. Ambos bandos continuaban con sus proyectos solo que, a partir de esta fecha, no tendrían roces como durante la gran mayoría de 1956. Los grupos sociales relevantes que se asociaron al bando privado lograron su cometido de permitir la libertad de empresa, ahora su siguiente paso fue el de concretar una televisora funcional. Por su lado la televisión pública debía efectuar los planes que había planeado, pues ya no podía contener los esfuerzos privados.

### **Futuro del proyecto público**

Ahora al mando de Alfredo Tossi, Joseph Cordonnier comenzó su trabajo en el desarrollo de los planes de la televisión. Lejos de la polémica de los meses anteriores, el modelo público tenía que apresurar sus operaciones porque ya los empresarios privados empezaron a trabajar en sus empresas televisivas. En medio de este contexto, el ingeniero presentó el primer informe sólido y formal que proyectaba una televisión funcional a cargo del Gobierno. Lo hizo público el 4 de

---

<sup>188</sup> *La República*, «Ministro Tossi saluda a la asamblea al asumir la cartera de gobernación», 18 de setiembre de 1956, p 22.

<sup>189</sup> *La República*, «Gobernación autoriza transmisiones de televisión en circuito cerrado», 22 de setiembre de 1956, p 5.

<sup>190</sup> ARNC, MG, 61786, 21 de setiembre de 1956.

octubre de 1956 y comenzaba con la siguiente declaración: “Iniciación inmediata de la televisión justificada por: el deseo del pueblo, el deseo del gobierno y la experiencia que hay que adquirir en materia técnica, programación y preparación de personal”.<sup>191</sup> Lo que demostraba que los argumentos de una televisión cultural seguían presentes a pesar de su derrota en la Corte ante el bando privado.

Cordonnier planteó que la televisión duraría seis años en instalarse de manera completa, si es que el proyecto no sufría ningún tipo de atraso. Estos seis años los planeaba dividir en tres etapas de dos años cada una para construir de manera progresiva la red de televisión. Los primeros dos años empezarían cuando el proyecto fuera aprobado y les permitieran colocar los transmisores. En ese tiempo se utilizaría el edificio de la Casa Presidencial, que aún estaba en construcción, para instalar el transmisor principal durante los primeros meses. Este sería de baja potencia y junto a él se acondicionaría un estudio pequeño para las grabaciones. Se esperaba también que los planes de la Casa Presidencial se pudieran cambiar según las necesidades del proyecto televisivo. A su vez, necesitaban tres cámaras vidicón, Telecinemas de 16 y 35 mm, equipo general de video, equipo de control y una unidad móvil con dos cámaras vidicón. Con esta preparación y equipo se estimaba que la señal llegara a medio millón de habitantes, lo que para esa época simbolizaba el 50% de la población.<sup>192</sup>

La segunda etapa iba a continuar bajo los mismos parámetros de la primera, solo que apuntaba a expandir los alcances de la televisión. Para esto se cambiaría el transmisor de la Casa Presidencial por uno más potente que se instalaría en el Irazú por recomendación del jefe del servicio meteorológico.<sup>193</sup> El transmisor pequeño que estaba en la Casa Presidencial sería trasladado a Limón y se colocaría otro similar en Puntarenas para ampliar la cadena. Con estas actualizaciones se proyectaba que los programas llegaran a ser vistos por 800.000 personas, lo que equivalía a un 75% de la población. También dentro de este escenario todos los programas serían grabados desde la Casa Presidencial.

El plan concluiría en los dos últimos años con la construcción de una central de televisión pública, para no acaparar la Casa Presidencial, que tendría un estudio de 200 a 300 metros

---

<sup>191</sup> ARNC, MH, 43261, 4 de octubre de 1956.

<sup>192</sup> Ibid.

<sup>193</sup> ARNC, MG, 38369, 29 de setiembre de 1956.

cuadrados, otro estudio pequeño de 60 a 90 metros cuadrados, locales de control técnico, dos telecinemas, sala principal de control, anexos técnicos, taller, bodegas de materiales y decoraciones y oficinas administrativas. A su vez, se colocarían dos transmisores pequeños en Liberia y Golfito para que la señal se extendiera y llegara a 1.200.000 habitantes, lo que equivalía a un 85% de la población con acceso a la televisión. La idea es que la red de televisión se gestara de la siguiente manera:

**Imagen 2.2: Mapa de la red televisiva de Costa Rica**



**FUENTE:** ARNC, MG, 38369, 29 de setiembre de 1956.

Bajo las suposiciones anteriores se realizaron varios estudios de mercado que preveían la cantidad de televisores para cubrir la demanda. Se planteaba que si la pauta de expansión se respetaba, si después del segundo año se transmitían programas atractivos por 3 o 4 horas al día y si los derechos aduanales no superaban a los actuales de la radio (15% ad valorem y ₡5.00 por kilo) se podría tener en el país la siguiente cantidad de televisores:

**Tabla 2.3: Estudio de mercado de los receptores**

Año de explotación	Población cubierta	Cantidad de televisores vendidos por año	Acumulación de televisores instalados
1	548.000	1.150	1.150
2	548.000	1.150	2.850
3	833.000	3.282	6.123
4	833.000	3.282	9.414
5	1.005.000	3.960	13.374
6	1.005.000	3.960	17.334
7	1.085.000	4.275	21.609
8	1.085.000	4.275	25.884
9	1.200.000	4.728	30.612
10	1.200.000	4.728	35.340

FUENTE: ARNC, MH, 43261, 4 de octubre de 1956.

Esta información estaba incompleta pues al ingeniero Cordonnier no le facilitaron las cifras, los elementos económicos y estadísticos de la población. Por dicha razón, la tabla anterior se calculó con los datos que se utilizaron en estudios de mercado anteriores. También se explicó cuál iba a ser la manera en que este proyecto se iba a financiar. Para no interferir con la calidad de los programas se estimó que, en los primeros seis años mantendría los impuestos de radios y se estimaba que la venta de televisores generaría \$450.000 y \$600.000 lo que significaría la mitad de la inversión del proyecto. Además las entradas aduanales permitirán en los próximos 4 años un ingreso de \$1.000.000- En 10 años serían reembolsadas las inversiones para la red de televisión.

El segundo reporte del Anteproyecto de Televisión fue enviado al Gobierno el 16 de octubre y se planteaban los pasos a seguir para la edificación de un centro de televisión y estructura jurídica de la red televisora. Debido a que la Casa Presidencial se encontraba en construcción y su destino era incierto, Cordonnier se propuso idear otras opciones para un centro de grabaciones, que sirviera para la explotación experimental y para instalar de manera definitiva los equipos de video necesarios. Se optó por esto ya que se consideró era la opción más racional desde el punto de vista técnico. También se buscaba que el lugar de construcción del edificio estuviera dedicado con exclusividad al trabajo televisivo. Para esto se plantearon las siguientes posibilidades.<sup>194</sup>

---

<sup>194</sup> ARNC, MH, 43261, 16 de octubre de 1956.

Primero, la compra de parte de un terreno que le pertenecía a la Ciudad Universitaria y allí se crearía un Centro de Radio y Televisión que tendría una estrecha relación con la universidad, pues los encargados de su gestión y supervisión serían trabajadores universitarios. Y segundo, la compra de un terreno exterior, si se pudiera en las cercanías de la Escuela Roosevelt, ya que la zona contaba con características favorables para el funcionamiento de la estación.<sup>195</sup>

La estructura del edificio se debía adaptar al terreno que se obtuviera, pero de igual manera mantenía un programa de construcción estándar. Tendría un núcleo técnico central con una sala principal de control donde iría el equipo general de video, el equipo de mantenimiento, los receptores para recibir los programas a control remoto y un transmisor pequeño que debía cubrir la Meseta Central mientras se instalaba uno más potente en la cumbre del Irazú. También contaría con un estudio pequeño de 7 x 10 metros en el que se harían programas sencillos de noticias y una sala para el equipo de telecinema. Luego, contaría con un estudio amplio de televisión de 13 x 20 metros, camerinos, salas de maquillaje, bodegas varias, talleres de pintura, electricidad, carpintería y garaje para estaciones móviles. A su vez una zona de oficinas con varios departamentos como técnicos, artísticos y administrativos. Se planeaba también construir en el mismo lugar dos estudios de radio y un teatro.

La idea de este complejo iba más allá de la producción de televisión, buscaba convertirse en un Centro Cultural para favorecer el nacimiento de nuevos talentos y desarrollar la cultura de los habitantes. Cordonnier argumentó que esto iba de acuerdo con las tendencias del país que siempre se interesó en el desarrollo cultural más que en la parte militar. Declaró que los medios para financiar el proyecto eran jurisdicción de Gobierno, pues él había sido empleado por la UNESCO para definir las ventajas y desventajas y fuera más fácil para los gobernantes tomar decisiones que le dieran a Costa Rica un buen sistema televisivo acorde con la situación económica, histórica y tradicional.<sup>196</sup>

Por el tamaño del país y la cantidad de población era difícil sostener una red de televisión con propiedad, pues establecerla simbolizaba un mayor gasto que el necesario para una red de radio. Esta limitación económica no era para Cordonnier una razón de peso para traer la televisión

---

<sup>195</sup> Ibid.

<sup>196</sup> Ibid.

a solo una sección de la población, la solución más democrática era establecer solo una red que cubriera todo el país y que poco a poco se incorporara a más personas.

Para que los fines culturales del plan se pudieran gestar como el Gobierno lo deseaba se debían resolver varias limitaciones. Primero, era necesario tener un aumento continuo en la venta de televisores, porque haría que la calidad de los programas pudiera mejorar también. Para lograr esa meta se necesitaba cubrir la mayor cantidad de territorio en el menor tiempo posible, crear un buen contenido atractivo y poner a disposición del público buenos televisores al menor precio. Para esta labor el Estado debía aplicar a los televisores y a sus accesorios los mismos derechos aduaneros que tenía la radio, además la aplicación de un impuesto anual de 200 o 300 colones por los receptores instalados en hoteles, restaurantes, cafés, bares, cines, clubes y hospitales. También los vendedores tendrían que declarar sus ventas y a quién se lo han vendido para llevar un correcto seguimiento. Por último, un bajo impuesto en los espectáculos públicos.

Según estas ideas una televisión controlada por el Estado podría obtener sus propios ingresos si lograba cubrir bien sus gastos. También se sugirió un posible impuesto a los ciudadanos para asegurar una mejor calidad en la programación, pues esto era normal en la televisoras estatales en Europa. Para evitar dicho impuesto se pensó en un formato mixto en el que el Gobierno se encargaba de hacer los programas culturales y el resto del tiempo se alquilaba a inversores privados que trajeran programación comercial. La definición del contenido se daría por un Consejo integrado por agentes públicos y privados. El alquiler no solo sería por el tiempo de antena, sino que el equipo sería también parte del trato.

El tercer informe trató sobre los aspectos internacionales de establecer una red televisiva y se presentó el 30 de octubre. Este tercer documento se diferencia de los dos anteriores, pues es más visionario, ya que planteaba la creación de una red Panamericana de Televisión, que era difícil de realizar y cara de mantener, para brindar una programación de calidad constante día con día. Como solución se propuso que existiera un intercambio de los mejores programas entre países vecinos para así resolver los vacíos de contenido. Estos se distribuirían de norte a sur en América y cada país compartiría una cantidad de horas según su capacidad. Las conexiones entre los países se iban a realizar por etapas y se quería empezar por Costa Rica, Panamá y Colombia. Cuando esta unión

fuera exitosa se añadirían más países pequeños para así lograr el interés posterior de México y Venezuela.<sup>197</sup>

El embajador León Pacheco le escribió al ministro Tossi el 29 de noviembre, carta en la que relató que había leído con atención los planes del ingeniero Cordonnier con los que estaba de acuerdo y esperaba todo el apoyo posible de la UNESCO en su realización, pero para que el proyecto se pudiera desenvolver como era deseado se necesitaba que, antes del 15 de diciembre, estuvieran listos los presupuestos para el ejercicio presupuestario de 1957. Así el conflictivo año de 1956 terminó con un proyecto televisivo en puertas que dependía de la aprobación del dinero para concretarse. Esta situación burocrática y financiera fue la que al final terminó por hundir los sueños de la televisión estatal.<sup>198</sup>

### **Final del proyecto público**

Entre enero y marzo se mantuvieron varias conversaciones con las entidades del Gobierno para que los planes de Cordonnier se pudieran llevar a cabo. En la mayoría de estas comunicaciones se hablaba de “activar nuevamente el asunto de la televisión”.<sup>199</sup> El ingeniero tenía la meta de cumplir dos misiones para que el proyecto televisivo se pudiera empezar a desarrollar, la primera era hacer un viaje en abril para escoger el equipo y que el presupuesto para 1957 estuviera listo. Los retrasos en el presupuesto se empezaron a notar desde los primeros meses del año, como se nota en esta carta dirigida al ministro Tossi:

Refiriéndome a su segunda misión, indispensable para los propósitos que veníamos persiguiendo, me permito informarle que la solicitud respectiva no se presentó dentro del término estipulado, debido en parte a que este Ministerio aún no ha recibido el informe final de la primera misión. Sin embargo, estoy enterado de que la UNESCO reconsiderará esta situación a fin de que no se constituya en un serio tropiezo. Detalles de este arreglo están siendo enfocados en el Departamento de Organismos Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores.<sup>200</sup>

El atraso fue tanto que el proyecto se presentó hasta el 12 de julio de 1957. Para esta fecha el ministro Tossi había acordado la ayuda del Ministerio de Economía para encontrar la mejor forma de financiar el proyecto.<sup>201</sup> De esta manera para el 8 de agosto, Tossi escribió a Cordiner para aclararle las intenciones del Gobierno después de meses de atraso, confusión e intercambio

---

<sup>197</sup> ARNC, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto -de ahora en adelante MRREE -, 10445, 30 de octubre de 1956.

<sup>198</sup> ARNC, MH, 38369, 29 de noviembre de 1956.

<sup>199</sup> Ibid.

<sup>200</sup> ARNC, MH, 38369, 20 de marzo de 1957.

<sup>201</sup> ARNC, MH, 61786, 12 de julio de 1957.

de cartas. Recalcó que el Gobierno mantenía su interés en la asistencia técnica que había proveído la UNESCO y por razones fiscales y cambios en las divisas se esperaba empezar el proyecto durante 1957. El Gobierno buscaba financiamiento entre varios ministerios e instituciones que estuvieran interesadas en apoyar la televisión estatal y en caso de que no se lograra la colaboración se incluiría en el presupuesto de 1958.<sup>202</sup>

Entre las búsquedas de financiamiento, el Gobierno volvió a intentar vincularse con la Universidad de Costa Rica para que asumiera la gestión de la televisión estatal. El ministro de Economía y Hacienda, Raúl Hess Estrada, se comunicó con la universidad por medio de la siguiente carta:

Como Ud. está enterado, el Gobierno de la República ha mostrado gran interés en que operar en el país una central de televisión. Con tal fin, fue solicitada ayuda técnica a la UNESCO; y finalmente, se pensó en incluir su financiamiento, junto con el de varias otras obras, en un posible convenio financiero con entidades bancarias francesas. Como, a más de la televisión, el Gobierno tiene planes sobre obras públicas de gran envergadura, el Consejo de Gobierno estimó conveniente encomendarme poner a disposición de la Universidad – lo cual ya he hecho – todos los planes sobre dicha obra, con el fin de saber si, posteriormente al estudio del proyecto, esa Institución estaría de acuerdo en tomar por su cuenta esa iniciativa, pudiéndose acoger a las ventajas de crédito que otorgarían los bancos franceses, o a la modalidad corriente de otras instituciones financieras norteamericanas o europeas.<sup>203</sup>

Dicha carta se discutió en la sesión número 892 del Consejo Universitario el 29 de julio y, a diferencia del año anterior, la mayor parte del Consejo votó por trabajar en conjunto con el Gobierno. Los planes de Cordonnier resultaron ser la pieza clave para convencer a los miembros del Consejo que lo aceptaron con las siguientes condiciones: “Se acuerda manifestar al Consejo de Gobierno, luego de un cambio de impresiones, que la Universidad está conforme en hacerse cargo de la televisión, siempre y cuando ello no constituya monopolio de los servicios”. El plan se aprobó también gracias a los estudios de Jorge Emilio Padilla en su aspecto arquitectónico y Bernal Jiménez en el económico, pues el rector solicitó segundas opiniones para dar el veredicto. Padilla planteó varias sugerencias en la construcción del edificio, pues no le parecía adecuado ubicar el edificio dentro de la Ciudad Universitaria por el ruido y por posibles controversias con los estudiantes. Y Jiménez que declaró: “Mi opinión sobre este aspecto es que tal financiación deberá hacerse con capital extranjero, el cual posiblemente no sea muy difícil de conseguir para este tipo

---

<sup>202</sup> ARNC, MH, 61786, 8 de agosto de 1957.

<sup>203</sup> Acta de Sesión N.º 892 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 29 de julio de 1957, 32.

de proyecto, sobre todo si se prevé en esta actividad una futura colaboración entre el sector público y privado”.<sup>204</sup>

Aun con el apoyo de los distintos ministerios y de la Universidad de Costa Rica, Figueres declaró que los planes se debían ejecutar hasta 1958 debido a que el gasto público estaba enfocado en el desarrollo de promoción de obras públicas.<sup>205</sup> Esta decisión se tomó con la idea de que el partido Liberación Nacional iba a ganar las elecciones de 1958. Este partido no triunfó, ya que quedó dividido en dos fracciones, una que apoyó al ministro de Obras Públicas, Francisco Orlich, y otra al ministro de Finanzas, Jorge Rossi, que era candidato de un partido independiente. Al contrario, la oposición política trataba de unificarse y terminaron por apoyar a Mario Echandi como el candidato del Movimiento Democrático Opositor. Echandi ganó con 102.528 votos, dejando atrás a Orlich con 94.788 y a Rossi con 23.920. La división del Partido Liberación Nacional y la unión entre los grupos de oposición permitieron que Echandi llegara al poder.<sup>206</sup> Con esta acción política también se derribó el último intento por construir una televisión pública, pues con el cambio de Gobierno la idea quedó desechada y se optó por conceder licencias a empresarios privados.

## Conclusiones

En este capítulo se exploró la controversia entre los bandos de televisión pública y privada, controversia en la que salió victorioso Carlos Manuel Reyes y quienes apoyaron su bando. Dicho triunfo ante la Corte Suprema de Justicia no significó la estabilización de la televisión, pues en ese momento empezó una carrera entre los dos modelos para ver cuál podía establecerse primero. El proyecto de televisión pública hizo lo posible para mantenerse en la contienda a pesar de su derrota y de las críticas que manchaban sus intenciones. Los retrasos, la falta de presupuesto y la confianza en poder gestar el proyecto en 1958, hizo que la televisión estatal no pudiera comenzar su funcionamiento. El cambio de Gobierno en febrero de 1958 dejó que Mario Echandi tomara un nuevo rumbo en el desarrollo de la televisión, esto se evidenció en una carta que le dedicó la Asociación Interamericana de Radiodifusión, quienes lo felicitaron por brindar concesiones al sector privado:

---

<sup>204</sup> Ibid., 33

<sup>205</sup> ARNC, MH, 61786, 16 de agosto de 1957.

<sup>206</sup> Kirk Bowman, «¿Fue el compromiso y el consenso de las elites lo que llevó a la consolidación democrática en Costa Rica? Evidencia de la década de 1950», *Revista de Historia*, n.º 41 (enero-junio 2000): 114-115.

Rogamos a usted considerar que nuestra Asociación tendrá el mayor interés en presentarle su máximo concurso en el democrático empeño que anima a ese Gobierno de que la televisión, como medio de entretenimiento, de información y de difusión cultural, esté entregado a la instancia privada. Incluso, sería muy grato para nuestra Asociación, y se sentiría, al hacerlo muy honrada, enviar a Costa Rica, si usted lo deseara, asesores en materia de legislación sobre radio y televisión, ya que cuenta, entre sus dirigentes, con personas muy idóneas y de gran conocimiento acerca de experiencias en otros países en esta importante y compleja actividad.<sup>207</sup>

Con el proyecto privado anulado y con un Gobierno que estaba anuente a la concesión de licencias para la televisión privada, Carlos Manuel Reyes solicitó el permiso de poner a funcionar Televitica Limitada. En su carta al ministro de Gobernación, Joaquín Vargas, declaró que en años posteriores había intentado obtener una licencia, pero le había sido denegada y lo explicó de la siguiente manera:

Conocidos es de ustedes y todo el país que tanto mi solicitud, como los deseos de otros distinguidos empresarios del país de establecer la televisión comercial en Costa Rica, como un medio de libre expresión de pensamiento, dio origen a una ardua campaña de prensa que el suscrito se vio obligado a llevar para contrarrestar las absurdas pretensiones de la anterior administración, de hacer de este maravilloso medio moderno de difusión del pensamiento otro servicio estatal controlado y operado por el Estado. No obstante mis limitaciones para luchar contra tan grave error de un gobierno, gracias a la amplia cooperación que recibimos tanto yo, como mis socios de la Empresa Televisora Tica, de la prensa nacional y de otras Organizaciones Internacionales, como la Sociedad Interamericana de Radiodifusión, logramos que la opinión pública nos apoyara y el grave error que iba a cometer la administración anterior fue evitado.<sup>208</sup>

Con equipo comprado en la empresa DuMont, Reyes buscó el inicio de su empresa. Con el pasar de los años su iniciativa se encontró con René Picado quien se interesó por el proyecto y juntos crearon Teletica Canal 7. De esta manera el modelo privado se instaló en Costa Rica y operó sin competencia por más de diecisiete años.

La historia de la televisión en Costa Rica y aplicación del modelo privado solo se pudo entender luego de analizar las controversias que ocurrieron en 1956, ya que es a través de esta disputa que se instaló la televisión privada. En su mayoría los trabajos académicos y los recuentos históricos han tomado como el inicio de la televisión a las primeras emisiones que hizo Teletica en 1960, pero dicha visión es errónea e incompleta. La televisión se estabilizó luego de una controversia entre dos bloques, el debate entre las iniciativas pública y privada formaron la televisión que se tiene hoy en día y la manera en que los costarricenses se han relacionado con la tecnología. Esta controversia no se puede ignorar para centrarse en relatos de pioneros y

---

<sup>207</sup> ARNC, MTSS, 818, 12 de noviembre de 1958.

<sup>208</sup> ARNC, MTSS, 818, 23 de mayo de 1958.

fundadores, pues fue por medio de discusiones políticas y económicas que la televisión se incorporó a la vida de los espectadores en el país.

### **Capítulo 3: La televisión privada: la historia de Teletica Canal 7**

#### **Introducción**

En el capítulo anterior se explicó la conclusión de la controversia entre ambos modelos de televisión y cómo el privado resultó ganador. Aunque los planes de la televisión pública continuaron después de la contienda mediática que sucedió en 1956, no se pudo concretar debido a la derrota electoral de Liberación Nacional. Con el partido opositor Unión Nacional en el poder, el ahora presidente Mario Echandi brindó su apoyo a los proyectos de televisión privada, acción que iba de acuerdo con su agenda a favor de algunos grupos oligarcas del país.

Estos eventos permitieron que la televisión privada se estabilizara en el país. Según los conceptos de Pinch y Bijker la llegada de esta nueva tecnología provocó una serie de discusiones y controversias entre Grupos Sociales Relevantes. Después de las disputas, se llegó a un punto de clausura en el que las ideas de los grupos vencedores se estabilizan. En el caso nacional, fue el modelo privado de televisión el que resultó victorioso. La clausura en las “controversias” de la televisión se dio con la imposibilidad de que el proyecto público continuara en desarrollo y esto le dio rienda suelta a la televisión privada para que se consolidara y comenzara a funcionar.<sup>209</sup>

De esta manera, el capítulo abordará los primeros años de la televisión privada en el país. Se explicará la fundación de la primera televisora, Teletica Canal 7, sus primeros pasos en el negocio de los medios de comunicación, sus controversias internas y los contenidos que emitió. Esto para entender cómo la televisión, ya estabilizada, construyó su camino y su dominio, pues durante más de dieciséis años el país solo contó con la oferta de emisiones privadas, lo que conllevó un vínculo con la producción e importación de programas extranjeros.

Se revisó la programación de Canal 7 desde el 1 de enero de 1961 hasta el 31 de diciembre de 1977, ya que durante dicho periodo en Costa Rica solo funcionaron televisoras privadas. Fue hasta 1978 que se presentó la primera emisión del Sistema Nacional de Radio y Televisión (SINART) Canal 13. Con su llegada cambió el panorama, aunque la televisión pública nunca pudo competir en igual medida con canales que le llevaban años de ventaja.

---

<sup>209</sup> Trevor Pinch y Weibe Bijker, «La construcción social de hecho y artefactos: o acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología puede beneficiarse mutuamente» *Actos, actores y artefactos: sociología de la tecnología*, vol. 1 (2008), 55-59.

Este estudio se centró en analizar la programación de Canal 7, ya que fue la primera televisora en transmitir contenido en el país y representó el principal resultado de las disputas por el futuro de la televisión. Su programación fue clave porque marcó el rumbo del modelo televisivo nacional. Debido a la extensión del trabajo, no fue posible abarcar toda la oferta televisiva del período, ya que en los siguientes años aparecieron nuevos canales como *Tik Tak, Canal 4 y 9* (1962)<sup>210</sup>, *Telecentro Canal 6* (1965)<sup>211</sup>, *Telenac Canal 2* (1966) y *Canal 11 Tivi* (1969).

### **La fundación de Teletica Canal 7 y el discurso sobre su creación**

Una vez concluidas las disputas para definir el futuro de la televisión en Costa Rica y con la cancelación de los planes estatales, los empresarios tuvieron la libertad para plantear el medio que deseaban. Este fue el caso de Carlos Manuel Reyes quien, después de fungir como el rostro y el defensor de la televisión privada, continuó con sus ambiciones de instaurar la primera televisora del país. Sus planes e ideas lo llevaron a redactar una solicitud, el 23 de mayo de 1958, dirigida al ministro de Gobernación Joaquín Vargas Gené y al presidente Mario Echandi. Como se mencionó, el Partido Unión Nacional ganó las elecciones de 1958 y el presidente Echandi continuó la agenda en contra del proyecto estatal que estableció Otilio Ulate. Debido a estos hechos la solicitud de Reyes fue bien recibida.<sup>212</sup>

El ingeniero Reyes solicitó una licencia para instalar y operar una radiodifusora de televisión bajo el nombre de *Televisora Costa Rica*. Su carta comenzó con un resumen detallado de las discusiones que sucedieron durante 1956, citó cada uno de sus recursos de amparo y apeló al buen criterio de representar y dar amplio estímulo a todos los medios de libre expresión del pensamiento del nuevo gobierno. Además adjuntó una carta del Hospital Central de la Caja Costarricense del Seguro Social en la que le agradecían por sus servicios en la grabación de una operación quirúrgica y en la que declararon: “Debemos felicitar muy calurosamente al personal de esa empresa por el éxito con que llevaron a cabo esa labor de televisión, en la que mostraron su indudable preparación y experiencia en la materia para realizar una efectiva labor cultural, por lo que consideramos de justicia que las iniciativas como las de uds reciban todo el apoyo y estímulos a lo que se han hecho acreedores”.<sup>213</sup>

---

<sup>210</sup> *La Prensa Libre*, 28 de agosto de 1961, p 6.

<sup>211</sup> *La República*, 14 de setiembre de 1965, p 24.

<sup>212</sup> ARNC, MTSS, 818, 23 de mayo de 1958.

<sup>213</sup> *Ibid.*

Declaró que deseaba realizar en su patria las labores que, con mejor cooperación y estímulo, pudo realizar en otros países al combinar la actividad comercial con la producción de un buen contenido. Aseguró que los intereses mercantiles podrían perjudicar o limitar la labor educacional que se podía realizar. También enumeró el equipo que había comprado a la empresa Allen B. DuMont como una cámara de televisión tipo Vidicon con sus respectivos lentes, repuestos, un proyector de películas, varios monitores, trípodes, luces y cables pertinentes. Todo en un valor aproximado a los ₡ 47.700.<sup>214</sup>

La operación de la radiodifusora iba a contar con Luis Rojas como técnico de cámaras y quien trabajaba para la CBS. Se planteaba iniciar con una programación de tres horas diarias que iría en aumento con el pasar de los años, conforme creciera el número de espectadores. Así, solicitó el canal 4, que disponía de una potencia de 500 watts de video, 100 de audio, una frecuencia de sonido de 71.5 Mc, sincronización tipo *standard* RMA, con exploración por cuadro 525 líneas, frecuencia de 30 cuadros por segundo y 60 segundos de frecuencia de cuadro.<sup>215</sup>

La respuesta del ministerio llegó el 25 de setiembre de 1958 en la cual aceptaba la solicitud de Reyes. Se le entregó la frecuencia del canal 8, de 180 a 186 megaciclos, con una antena de 500 vatios de video y 200 de audio. Con frecuencia portadora de imagen de 181.25 megaciclos y 185.75 de sonido, tipo *standard* RMA de los Estados Unidos, con 525 líneas de exploración por cuadro y de 483 a 499 de exploración por área de imagen. Una frecuencia horizontal de 30 cuadros por segundo, 60 por segundo de frecuencia de campo y antena tipo Diplo de 3 elementos mínimo.<sup>216</sup>

A pesar de su gran logro al obtener los permisos, esta concesión no se concretó pues Reyes conoció a su futuro socio René Picado, por medio de Fernando Flores Banuel<sup>217</sup> y renunció al derecho de la frecuencia del canal 8. Durante el transcurso de 1959 se dedicaron juntos a trazar los primeros esbozos de Teletica Canal 7. El 18 de setiembre de 1959 el presidente Mario Echandi canceló el acuerdo 586 del 4 de octubre de 1958 en el que asignaba la concesión a Reyes y, por medio del acuerdo 944, se la delegó a ambos. Con dicho trámite se asignó el canal 7 y no el 8 por una situación de adaptabilidad con los sistemas, contenidos y equipos de la ABC.<sup>218</sup> Picado

---

<sup>214</sup> Ibid.

<sup>215</sup> Ibid.

<sup>216</sup> ARNC, MTSS, 818, 25 de setiembre de 1958.

<sup>217</sup> YouTube, ENTREVISTA AL ING CARLOS MANUEL REYES ZAMORA, Tecnovisión, 8 de mayo de 2013, <https://www.youtube.com/watch?v=3cc9xi5iGoU>

<sup>218</sup> SUTEL, TI-TCR, p 219.

contaba con estudios en cinematografía y se dedicaba a proyectar películas en distintos puntos del país, su capital familiar y sus roces internacionales le permitieron ponerse en contacto con inversores del extranjero. Así, ambos encontraron apoyo en la empresa estadounidense *American Broadcasting Company* (ABC) la cual aportó equipo y cierto nivel de financiamiento.<sup>219</sup>

La historia de la ABC tiene su inicio en la primera década del siglo XX en los Estados Unidos. Entre 1938 y 1941 la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC) aumentó su control sobre la radiodifusión en el país, con la idea de evitar los monopolios y proteger a las estaciones afiliadas. En estos años se presentó el informe *Chain Broadcasting Report*, que criticó la influencia y el poder concentrado que poseían las grandes cadenas, sobre todo *National Broadcasting Company* (NBC) y *Columbia Broadcasting System* (CBS). Después de varios estudios, en 1943 la FCC declaró a la NBC como un monopolio perjudicial para el país, ya que poseía dos divisiones, la *Red Network* con los programas más populares y la *Blue Network* que se dedicaba a emitir un contenido más cultural. La NBC trató de luchar en contra de las críticas de la FCC, incluso unió fuerzas con la CBS y declararon que las acciones gubernamentales iban a matar a la radio. Esta controversia concluyó después de una resolución de la Corte Suprema que obligó a la NBC a vender la *Blue Network*, ya que la *Red Network* era de mayor valor para la empresa. La *Blue Network* fue comprada por Edward J. Noble quien en 1945 la convirtió en la *American Broadcasting Company*.<sup>220</sup>

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial la venta de radios creció de manera exponencial, incluso se estimó que alrededor del 89% de los hogares en los Estados Unidos contaban con una unidad de radio. El crecimiento televisivo sucedió de una forma más pausada. La tecnología de la televisión se había estudiado a profundidad ya para 1940, pero los tiempos de guerra y los altos costos de la instalación retrasaron su ingreso en la vida cotidiana. La pelea de peso pesado entre Louis y Conn dos de los más famosos e icónicos boxeadores de los Estados Unidos, a principios de 1946, fue uno de los eventos revolucionarios en el desarrollo de la televisión, pues para su emisión se necesitó una conexión de cable coaxial entre Nueva York, Filadelfia y Washington. La publicidad que rodeó este evento lo convirtió en una representación de que las conexiones televisivas estaban cerca de su apogeo. En efecto, para 1947 el cable se extendió hasta Boston y

---

<sup>219</sup> *La República*, «Por primera vez... Canal 7», 7 de mayo de 1985, p 3.

<sup>220</sup> Robert L. Hilliard y Michael C. Keith, *Broadcast Century and Beyond: A Biography of American Broadcasting* (Massachusetts, Estados Unidos: Focal Press, 2010), 103.

para 1948 gran parte del país recibía programas de manera simultánea. La televisión tuvo la ventaja de surgir en organizaciones de radio que ya contaban con el personal, el financiamiento y la experiencia. Eso le permitió un crecimiento rápido y dirigido, ya que no tuvo que empezar con estaciones individuales.<sup>221</sup>

En este panorama tan competitivo, la ABC era la tercer radio a nivel de importancia, siempre por detrás de CBS y NBC. Por esta razón decidió saltar de forma apresurada al negocio de la televisión como una forma de igualarse con sus contrincantes directos. A finales de la década de 1940 se escucharon rumores de que la ABC buscaba venderse o fusionarse con otra empresa, pero su mayor inversor, Edward Noble, encontró un nuevo socio: *United Paramount Theaters* (UPT). UPT era una división de *Paramount Pictures* que se tuvo que separar debido a la ley antimonopolios. La FCC aprobó su unión y así la ABC pudo continuar en la carrera por dominar el mercado de la televisión.<sup>222</sup>

A inicio de 1954, la ABC cerró un trato con *Walt Disney Productions* para emitir programas de la compañía como “*The Mickey Mouse Club*”, los cuales catapultaron a la ABC al primer puesto de la carrera televisiva. A finales de la década de 1950 se dieron importantes cambios en la televisión, las empresas empezaron a producir más programas, se grabaron con mayor frecuencia especiales, *one shot plays* y documentales largos.<sup>223</sup> Para 1957 la mayoría de los programas eran producidos por los patrocinadores o por las agencias de anuncios y apenas un tercio lo producían las empresas televisivas. Ya para 1960 este rol pasó a compañías empaquetadoras que buscaban talentos, producían ideas y las vendían a las cadenas. Además hubo una disminución importante de los programas grabados en vivo para darle espacio a los filmados, por la evolución tecnológica y debido a esto se volvieron muy frecuentes las repeticiones de programas.<sup>224</sup>

La televisión se volvió un medio de alto consumo y se tuvo que adaptar a una renovación rápida de sus programas. Por año se producían alrededor de 46 programas, de los cuales solo sobrevivían al menos 20. La NBC comenzó sus programas *Tonight* que se convirtieron en una insignia de la producción estadounidense. El drama se volvió uno de los géneros de mayor

---

<sup>221</sup> Christopher H. Sterling y John Michael Kittross, *Stay Tuned: A History of American Broadcasting* (New Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associate, 2002), 286.

<sup>222</sup> *Ibid.*, 288.

<sup>223</sup> *Ibid.*, 358.

<sup>224</sup> *Ibid.*, 370.

presencia con novelas, comedias de situación, dramas antológicos y westerns para adultos. Las comedias de situación como *I Love Lucy* dominaron la década de 1950 acompañados de los *western* como *Bonanza*. Para 1956 Hollywood cedió a vender los derechos de transmisión de sus películas para que pudieran llegar a la pantalla chica y se integraron de manera progresiva durante la década de 1960.<sup>225</sup>

De esta manera, la programación de la ABC se nutrió y se consolidó como una de las más importantes de Estados Unidos. Con la creciente creación de televisoras y estaciones en otros países la exportación de programas se volvió un paso necesario para las empresas. De esta manera fue como René Picado construyó su vínculo con la ABC, la cual se volvió accionista mayoritaria de Canal 7 y lo proveyó de equipo y contenido para la emisión. Por ende, los programas que se presentaban en las pantallas de los televidentes de Costa Rica ya llegaban como los grandes éxitos que se habían estrenado en Estados Unidos. La programación heredada alineó lo que se veía en la pantallas y las costumbres de los espectadores de Costa Rica y el mundo con los valores estadounidenses. Con este contenido fue que Canal 7 pudo comenzar la emisión a nivel nacional.

Las acciones de la empresa se dividieron de la siguiente manera: la ABC se quedó con 35%, Reyes con un 30%, Picado con un 25% y Leonel Pinto Saborío, dueño de Radio Monumental, con un 10%. Con una inversión de dos millones de colones, según estimación del periódico *La República*, se empezó la construcción de la planta transmisora en Rancho Redondo<sup>226</sup>. La inauguración tuvo lugar el 6 de mayo de 1960 con una visita del presbítero Víctor Manuel Arrieta, entonces director del *Eco Católico*, para bendecir el edificio ubicado en el barrio Cristo Rey, junto a él se encontraban Picado y Saulo García Madrigal quien en los próximos años se convertiría en el productor del famoso programa *El Show de Saulo*.<sup>227</sup>

### Imagen 3.1

---

<sup>225</sup> Ibid., 371-376.

<sup>226</sup> *La República*, «Por primera vez... Canal 7», 7 de mayo de 1985, p 4.

<sup>227</sup> Facebook, extraída del Grupo Fotos Antiguas de Costa Rica, de la colección privada de Jorge A Salazar Navarro, 6 de mayo de 2025, <https://www.facebook.com/groups/fotos.antiguasCR/permalink/24535063486094045/?mibextid=wwXIf&rdid=Y9yecuUWKkZUigFo#>



**FUENTE:** Facebook, extraída del Grupo Fotos Antiguas de Costa Rica, de la colección privada de Jorge A Salazar Navarro, 6 de mayo de 2025, <https://www.facebook.com/groups/fotos.antiguasCR/permalink/24535063486094045/?mibextid=wwXIfr&rdid=Y9ycuwUWKkZUigFo#>

El 9 de mayo de 1960 empezó la transmisión consecutiva y diaria de canal 7. Este logro empresarial fue publicado en los periódicos de la época, como *La República* y *La Prensa Libre* con anuncios y felicitaciones de grandes marcas. La tienda Universal compartió un comunicado del televisor Philips en el cual la empresa le daba la bienvenida a la televisión en Costa Rica de la siguiente manera: “Hoy el mundo mira a Costa Rica y Costa Rica puede mirar al mundo. Hoy Costa Rica va ocupando el lugar que le corresponde entre las naciones del mundo al poner en operación su sistema de televisión de una frontera a otra”.<sup>228</sup> Junto a estas declaraciones se ofrecían televisores de 17 pulgadas a ₡ 1.645 y el de 21 pulgadas a ₡ 2.295. A su vez, el Almacén Koberg publicó que, a partir de ese día, la televisión llegaba por medio de Canal 7 de 7:45 pm a 8:15 pm. Con la oración “Televisión en sus manos” ofertaba sus productos de marca Zenith con sistema americano.<sup>229</sup>

Uno de los primeros programas que se emitió fue *La Palabra de Costa Rica* y se consideró el primer noticiero del país, duraba 15 minutos y era la versión con audio del mismo programa que se emitía desde *Radio Monumental*, esta acción fue posible debido a que Leonel Pinto era el dueño de dicha emisora y también inversionista del Canal 7. Con el tiempo, a este programa se le cambió

<sup>228</sup> *La República*, «Te felicitamos Costa Rica», 9 de mayo de 1960, p 5.

<sup>229</sup> *La Prensa Libre*, «A partir de hoy la televisión en sus manos», 9 de mayo de 1960, p 5.

el nombre por *Telenoticias*.<sup>230</sup> Pinto vendió su 10% de las acciones de la empresa a Hubert Federspiel, que para la época era el dueño de la Tienda Universal.

La fundación de *Teletica Canal 7* marcó un hito en la historia de Costa Rica y su relato se ha enmarcado como una gran anécdota y éxito empresarial. Este discurso enalteció a la figura de René Picado como un patriarca o un héroe que trajo la televisión al país. En las futuras representaciones de este hecho se resaltan con constancia las virtudes de Picado, su afición por el cine, su visión y compromiso para llevar este arte a las personas. Atributos que son reconocibles en una persona pionera en su campo y característicos en un empresario exitoso, mas no se puede ignorar que este discurso fue una construcción que elaboró la misma empresa. Discurso en el cual apenas se hicieron breves menciones al trabajo de Carlos Manuel Reyes y se omitieron eventos para elevar la figura de Picado. Un ejemplo muy claro se presentó en un especial grabado para el décimo tercer aniversario del canal. En este especial televisivo de alrededor de siete minutos se relató de forma idílica la fundación de Canal 7:

Las grandes ideas parecen venir como un sueño, un sueño que se persigue con el alma, así soñaron por largo tiempo quienes dieron inicio a la televisión en Costa Rica. Con la ilusión que lo caracterizaba y movido por el amor a la cinematografía, don René Picado llevaba el cine a zonas rurales, para entretener a grandes y a chicos con un espectáculo novedoso que hasta entonces era un sueño. Por su parte el ingeniero Carlos Reyes Zamora graduado en radio y en televisión se afanaba por construir la primera cámara de televisión nacional. Cuando ambos se conocen llenos de esa gran ilusión que mueve montañas, don René y don Carlos impulsaron una gran idea, traer la televisión a Costa Rica. Don Carlos consigue la licencia para la explotación de la primera frecuencia de televisión y don René logra que la cadena ABC participe como accionista poniendo parte del equipo. Finalmente se une don Leonel Pinto como cuarto socio inversionista y el sueño empieza a cristalizar. Nace en 1960 Televisora de Costa Rica limitada, llena de la determinación y optimismo que caracterizó a sus fundadores y se inauguran los primeros estudios en el edificio del barrio Cristo Rey. Ese mismo día desde el transmisor instalado en Rancho Redondo, la señal corrió por primera vez por el Valle Central y hacia gran parte del país como tantas veces ellos lo soñaron. Así fue como llegaron de visita a nuestros hogares esos simpáticos ratones que bailan y se enamoran o caballos que hablan y todo un mundo de aventura, diversión y fantasía con sonido y movimiento.<sup>231</sup>

Se entiende que este producto no analice o estudie los hechos políticos detrás de la televisión y que no entre en detalle sobre los eventos de años pasados a su fundación, debido a su corte de celebración y promoción del canal. Aun así, es fundamental recalcar que la versión y la visión de hechos que se presenta en este fragmento se ha replicado con éxito en casi todas la

---

<sup>230</sup> Teletica, 7 días, Un viaje por la historia de Costa Rica a través de los archivos de Teletica, 2 de junio del 2025, [https://www.teletica.com/reportajes/un-viaje-por-la-historia-de-costa-rica-a-traves-de-los-archivos-de-teletica\\_385683](https://www.teletica.com/reportajes/un-viaje-por-la-historia-de-costa-rica-a-traves-de-los-archivos-de-teletica_385683)

<sup>231</sup> YouTube, Historia de Teletica Canal 7 -Costa Rica, <https://www.youtube.com/watch?v=z5AvgAHwOpQ&t=164s>

revisiones de la historia de la televisión. Este especial se dramatizó con niños sorprendidos que miraban la pantalla, con familias alegres que recibieron su primer televisor y con la silueta de Picado detrás del proyector como el artífice de la magia. También y aunque se entiende la postura, esta forma de representar los hechos deja por fuera muchos aspectos importantes para entender la trayectoria de Canal 7, la manera en la que la televisión llega a Costa Rica y la historia de la propia empresa.

Lo mismo ocurrió en el especial de Memoria Viva de nombre: Momentos y Rostros de nuestro pasado; especial de los 65 años de la empresa, en el cual se relató la vida de René Picado. En este producto se le describió como inquieto, soñador y sin límites. Se relató cómo conoció a Carlos Manuel Reyes y cómo juntos compartieron una visión. “Entonces Picado buscó apoyo internacional y encontró en la cadena estadounidense ABC el apoyo para su idea. El 5 de agosto de 1959 se firmó en Nueva York el acuerdo que dio origen a Teletica. Reyes ensamblaba equipo, Picado negociaba contenidos”.<sup>232</sup> En la última oración se muestra un síntoma que es evidente en la mayoría de esta clase de productos, Reyes es mencionado, pero siempre en un rol secundario, muy a pesar de que era el accionista mayoritario de la empresa a nivel nacional. Su figura quedó en el relato oficial empujada frente a la de Picado, lo que ayudó a construir la mitificación del personaje de Picado como pionero y fundador incansable. Por esta razón, en el siguiente apartado se analizarán los primeros años de Teletica, sus controversias internas, la relación entre sus fundadores y algunos puntos que se omitieron en la historia de la televisión, que son trascendentales para comprender el desarrollo futuro del canal y su presencia mediática en la actualidad.

### **Los primeros años de Teletica Canal 7: controversias, restructuración y cambios para el futuro**

Para 1962, Reyes y Picado comenzaron los trámites correspondientes para ampliar el alcance de sus servicios y que estuvieran habilitados en zonas del país que, por sus condiciones geográficas e irregularidades topográficas, no podrían acceder a la televisión. Con esta intención se comunicaron con el Departamento de Control Nacional de Radio, ya que el transmisor de Rancho Redondo no lograba cubrir gran parte de Guanacaste, algunas regiones del norte de Alajuela, el sur de Puntarenas y casi toda la extensión de Limón. Dichas zonas estaban bloqueadas

---

<sup>232</sup> Instagram, Memoria Viva: Momentos y rostros de nuestro pasado, [https://www.instagram.com/teleticacom/reel/DJcbfG6vFaO/?locale=zh\\_CN](https://www.instagram.com/teleticacom/reel/DJcbfG6vFaO/?locale=zh_CN)

por los macizos de la Cordillera Central y la solución que propusieron fue la de colocar varios retransmisores que pudieran llevar los programas hasta las zonas alejadas.

Se planeó que uno de los transmisores estuviera en Villa Mills bajo la jurisdicción del cantón de Pérez Zeledón, a una altitud de 3080 metros sobre el nivel del mar a la orilla de la Carretera Interamericana y otro en el cantón de Alfaro Ruíz en Alajuela a 2200 metros de altitud. A su vez, necesitaban la concesión de las frecuencias repetidoras de canal 5 y canal 11. Aseguraron que dichos canales solo tendrían el rol de repetidores y una potencia limitada.<sup>233</sup> Esta intención de los empresarios se vio frenada por varios miembros del Departamento, que argumentaban que los canales repetidores se debían conservar para una televisión estatal. Esta afirmación llevó a Reyes a publicar varias notas en medios escritos en defensa de su proyecto. Redactó varias cartas a los habitantes de las zonas sin televisión e hizo reclamos al Departamento por sus posturas:

A Dios gracias, señor Ministro, podemos afirmar a estas alturas, que la televisión, consolidada en la presente administración del señor Echandi, como un medio de libre expresión del pensamiento, sin traba ni subterfugios oficiales, ha desempeñado ya y sigue desempeñando una verdadera labor social, educacional e informativa, sin constituir un gasto estatal oneroso para el país por la suma de dos millones de colones anuales, según el estudio de la UNESCO. Como el señor encargado de la Oficina de Control Nacional de Radio sabe que las razones técnicas no le valen, ni tiene asidero técnico ni legal, al final su nota con una entereza que lo enorgullece SE DECLARA INCOMPETENTE para resolver el fondo de nuestra solicitud, que es lo que debió haber hecho sin recurrir a absurdos técnicos.<sup>234</sup>

La controversia se resolvió y el 16 de julio de 1962 Reyes y Picado solicitaron los canales 11 y 12 para usarlos como retransmisores.<sup>235</sup> El 19 de agosto del mismo año les concedieron dichas frecuencias.<sup>236</sup> Durante 1963 y 1964 se hicieron varios arreglos a los transmisores e incluso los movilizaron, pero estos funcionaron con regularidad a partir de su instalación.<sup>237</sup> La empresa superó estos detalles técnicos en sus primeros años, aunque no estuvo libre de conflictos internos.

La primera ruptura que se dio con el relato oficial fue el rol que jugó Carlos Manuel Reyes en los primeros años y su temprana salida de la empresa. Durante 1964 Reyes se debatió en un gran litigio legal contra sus socios René Picado y Hubert Federspiel por el control de la empresa. Este controversia definió en gran medida el futuro de *Teletica Canal 7*. Reyes presentó todas sus evidencias en contra de sus socios y relató su perspectiva de los hechos de la siguiente manera.

---

<sup>233</sup> SUTEL, TI-TCR, p 208-215.

<sup>234</sup> SUTEL, TI-TCR, p 207.

<sup>235</sup> SUTEL, TI-TCR, p 199-204.

<sup>236</sup> SUTEL, TI-TCR, p 198.

<sup>237</sup> SUTEL, TI-TCR, p 150.

El 18 de mayo de 1964 René Picado como gerente de *Teletica Canal 7* envió una carta a sus socios Carlos Manuel Reyes y Hubert Federspiel, en la cual, según la cláusula sexta de la sociedad de la empresa, ponía en venta 250 acciones. Esa cantidad equivalía a un 25% del total de la empresa y les dio a los socios un plazo de 90 días hábiles para aceptar o rechazar la oferta. Al día siguiente, el 19 de mayo, Reyes y Picado establecieron un contrato de opción de compra ante el notario Mariano Echeverría Morales, debido a que Federspiel no deseaba comprar las acciones de Picado, pues él también vendería las suyas. Por el otro lado, la ABC era incapaz de comprarlas, ya que se encontraba regulada por la ley 1758<sup>238</sup> que limitaba el capital extranjero en empresas de radio y de televisión.<sup>239</sup>

El contrato se negoció con varias condiciones, la primera establecía que Reyes contaba con 120 días para manifestar su interés por la compra. La segunda era que las acciones se venderían en la suma total de ₡1.100.000. Tercera, que Reyes debía pagar el monto total y los respectivos intereses adeudados de Picado con la ABC a la fecha de compra. Cuarta, Reyes debía pagar a Picado un interés del 8% sobre los saldos adeudados. Quinta, que mientras no se aproveche el derecho de compra Picado continuaría como gerente de la sociedad y renunciaría a su puesto en el momento en el que se dé el pago. El documento se firmó por ambas partes a las 2:00 pm en la ciudad de San José.

Reyes presentó un tercer documento como evidencia con fecha 20 de mayo que era una carta de Federspiel a Picado, en la que rechazaba el período de 90 días para indicar su interés de comprar las acciones. El 21 de mayo Reyes redactó una carta a todos los socios: Picado, Federspiel, Leonard Goldenson el presidente de la ABC, Simon B. Sigel vicetesorero, Donald W. Coyle presidente del Departamento Internacional y Fernando Lara, quien era el representante legal de la empresa en Costa Rica. En este documento informó a los socios estadounidenses desde su puesto como presidente de *Teletica*, que Federspiel y Picado deseaban vender sus acciones. El 21 de mayo Federspiel envió una carta directa a Goldenson donde indicaba la venta de sus 100 acciones.

El 22 de mayo, ya Reyes se encontraba en búsqueda de financiamiento para completar la compra de las acciones de sus socios. Por esta razón y al seguir el reglamento de la sociedad de la

---

<sup>238</sup>ARNC, MRREE 6346, 18 de mayo de 1964.

<sup>239</sup> Sistemas Costarricense de Información Jurídica, Ley de Radio (Servicios Inalámbricos) N° 1758, [http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm\\_texto\\_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=36576&nValor3=38563&strTipM=TC](http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=36576&nValor3=38563&strTipM=TC)

empresa, pidió primero préstamos a sus compañeros. Primero solicitó \$ 150.000 a Federspiel, pero éste le indicó que era incapaz de entregarle una cantidad tan elevada. El 28 de mayo Donald Coyle le notificó a Reyes que vieron a Picado conversando con Fernando Electa en su viaje a Panamá y sospechó de esta reunión, pero que si Picado negociaba las acciones esta venta estaría prohibida por la ley de inversión internacional en medios. Este fue un importante empresario del país vecino, en donde se desarrolló como dueño de RPC Radio y RPC Televisión, que fue el primer canal de televisión en su nación.

El 1 de junio, Reyes propuso a la ABC un préstamo por \$ 150.000, para devolverlo en un plazo de cinco años y ofreció un 25% de su 30% de acciones como garantía de pago. Esta transacción le permitiría comprar la parte que Picado puso en venta, pero el 10 de junio le volvió a enviar una carta a la empresa pues no le habían contestado. Reyes necesitaba saber si la ABC le daba el préstamo pues, por las reglas de la sociedad, necesitaba primero solicitarlo a los accionistas y después de que todos lo rechazaran, ya tendría la posibilidad de buscar el financiamiento en terceros. Por esta razón les pidió un plazo de ocho días para que dieran a conocer su decisión final.

Reyes adjuntó el último párrafo de una carta que Picado envió a la ABC el 12 de junio en la que expresó lo siguiente: “He informado a Carlos de que gustosamente continuaré como co-gerente hasta que venda mis acciones. Los otros socios tienen tiempo hasta el 18 de agosto para comprar y después de esto, si no las compran quedará libre para vender a una tercera persona” El 24 de julio, ante el notario Mario Echeverría, aceptó la opción de venta de Picado. Ese mismo día Reyes relató que se presentó al hogar de Picado en Sabana Norte para entregar, por acta notarial, las escrituras de aceptación. Como testigo contó con la presencia de Julio Cabello Zájara, funcionario de *Teletica*, pero al llegar se dieron cuenta por palabras de la señora Olga Picado, que don René no se encontraba presente y estaba de visita en la oficina de Harry Zurcher. Fue hasta el 28 de julio que el notario pudo informar de manera correcta a Picado las intenciones de Reyes y acusó recibido.

Antes de su respuesta, Picado se aseguró de enviar, por medio de Harry Zurcher, el siguiente texto dirigido a Reyes, a Federspiel y a la ABC: “Señores, me permito referirme a mi carta del 18 de mayo de 1964, en la cual ofrecí en venta mis acciones en *Televisora de Costa Rica*, de acuerdo con la cláusula VI de los Estatutos de dicha sociedad. Sírvanse tomar nota de que esa oferta queda cancelada de inmediato”. A su vez Federspiel les envió una carta a todos los

accionistas con el siguiente contenido: “Señores, me permito referirme a mi carta del 21 de mayo de 1964, en la cual ofrecí en venta mis acciones en *Televisora de Costa Rica*, de acuerdo con la cláusula VI de los Estatutos de dicha sociedad. Sírvanse tomar nota de que esa oferta queda cancelada de inmediato”. Ante estos hechos Reyes declaró: “Yo me negué desde luego a caer en la trampa dolosamente preparada por ellos, visible ardid castigado por el artículo 281 del Código Penal”. Así Reyes procedió a reenviarles a ambos la aceptación de la oferta de venta, que se firmó días antes de sus cartas de cancelación.

Reyes insistió en que las cartas de retiro habían llegado tarde y la venta ya se había aceptado: “Lamento mucho tu actuación, pero la disculpo moralmente, ante la presión ejercida, aunque en el aspecto legal ha quedado perfecto el contrato de compra y venta”.

En los días posteriores Reyes se dedicó a enviar cartas a sus socios en las que indicaba que el contrato de compra y venta no se podía anular a menos que todos rechazaran la oferta. También apuntó que Donald Coyle visitó el país el 22 julio y que, desde ese día, Picado y Federspiel comenzaron a realizar actos dolosos y de mala intención en su contra. Mencionó que a René Picado le ofrecieron mejores condiciones de compra por sus acciones, por esta razón y por las influencias de algunos miembros de la ABC deseaba romper el contrato. Sin dejarse amedrentar por la situación, el 4 de agosto, Reyes hizo un abono de ₡1.000 de los intereses del pacto de compra y venta. El depósito se hizo en la cuenta que Picado tenía en el Banco Anglo. El 13 de agosto Reyes envió un reclamo a la casa de Picado en el que exigía se le entregaran los títulos correspondientes al 25% de las acciones que había pagado, Picado se negó de manera rotunda a entregar dichos títulos. Reyes insistía en que el actuar de Picado tenía la intención de perjudicarlo y quitarle el puesto de gerente de la empresa. A su vez, agregó que Picado arremetió en su contra:

Pero, señor Juez, no llega hasta ahí la audacia maquiavélica del señor Picado; Presenta esa escritura al Registro Mercantil con otro interés, el de impedir la inscripción del acta protocolaria de la compra y venta hecha por mí de sus acciones y del nombramiento del nuevo cogerente de la empresa. Según decisión de voto mayoritario de reunión de accionistas de las ocho horas del catorce de agosto de mil novecientos sesenta y cuatro. Al presentar al Registro Mercantil esa escritura para su anotación realiza una gestión judicial con intención de defraudar mis intereses.<sup>240</sup>

En la conclusión de los hechos del juicio, Reyes no se guardó ninguna declaración y expuso todo lo que pensaba sobre su antiguo socio. La manera en la que se refirió a Picado fue muy

---

<sup>240</sup> ARNC, MRREE 6346, 13 de agosto de 1964.

reveladora, ya que es de los pocos juicios o descripciones que se tienen de Picado escritos por Reyes y al contraponerlo con las luchas que Reyes disputó en 1956, es curioso leer su defensa de la televisión cultural. Este tramo final del documento reveló la postura y la visión que tenían ambos empresarios sobre la televisión. Reyes se mantenía defensor de una televisión al servicio de la gente, siempre de corte privado, pero con segmentos educativos y con un fin social, mientras que Picado encontró en este medio de comunicación un negocio. A su vez, Reyes declaró que le habían ofrecido sumas importantes de dinero por sus acciones, lo que reforzó sus conjeturas de que la ABC y Picado lo deseaban fuera de la empresa:

Después de haber tenido una paciencia Franciscana, ya que no soy Jesús de Nazareth, ante tanto abuso, dolo o intento de dolo, que me veo obligado a recurrir a la vía opresiva, muy a mi pesar y en defensa de mis intereses, los de la lucha de una vida, los de mis hijos, y los de mi propia patria, ya que no quiero que el control de Televisora de Costa Rica, una empresa que puede realizar mucho bien o mal al país, caiga bajo el control posible de manos a las que no interese en nada tanta labor por realizar materia educacional y cultural de un país en vías de desarrollo como Costa Rica. Se me ha ofrecido, señor Juez, sumas muy considerables de dinero por mis acciones, pero no me interesa el dinero, creo haber nacido un Quijote, que ambiciona lo mejor para su país. Si no pensase lo contrario, señor Juez, no habría en este momento pleito civil ni penal ante los Tribunales de este país.<sup>241</sup>

René Picado y Hubert Federspiel demandaron a Carlos Manuel Reyes el 11 de agosto, ya que lo acusaban de haberse saltado los procesos pertinentes y de querer dominar la empresa. La condición para la compra de acciones entre socios era permitida si el resto de los socios se negaba de forma explícita a comprar. Por ende, Picado acusaba a Reyes de apresurarse a comprar sin tener la seguridad ni la confirmación de que Federspiel o la ABC se habían negado. Aseguró que la ABC por ley era incapaz de comprar nuevas acciones, pero que la empresa en ningún momento dio la negativa: “El derecho lo tenía, en cuanto a la eficacia de su ejercicio es cosa que solo los tribunales podrían decirlo cuando se le sometiera al caso correcto”.<sup>242</sup>

En cuanto a la situación de Federspiel, Picado explicó que Reyes solo había asumido que Federspiel no quería comprar las acciones pues el 20 de mayo vendería las que tenía en propiedad. Además de que el 21 mayo decidió hacer uso de sus noventa días para comprar las acciones de Picado. Federspiel luego se retractó de vender sus propias acciones, pero aun así, eso no le prohibía comprar las de Picado. Con estos dos argumentos se construyó la demanda en contra de Reyes por

---

<sup>241</sup> Ibid.

<sup>242</sup> ARNC, MRREE 6346, 11 de agosto de 1964.

la cual se solicitaba que se anulase la compra y venta entre Picado y Reyes. También se reclamó la actitud de Reyes como gerente de la compañía, ya que:

En su desorbitada ambición ha querido hacerse dueño de la compañía disponiendo a su antojo, sin recordar que la sociedad debe de manejarse por dos gerentes y que uno de ellos es el suscrito René Picado. No solo lo ha excluido de todo manejo de los negocios, sino que lo ha tratado como a un simple empleado. La Asamblea nombró a Picado, de modo que solo ella lo puede quitar. Los gerentes por disposición de la escritura constitutiva deben actuar conjuntamente, y el señor Reyes haciendo caso omiso de esa clara y terminante disposición, ha asumido él solo la administración, haciendo a un lado al otro gerente y cometiendo para ello una serie de abusos todos ellos en contra de la ley y del contrato que rige las relaciones de los socios entre sí y que fijó la norma dentro de la cual se mueve la sociedad. Ha cometido la osadía de publicar un aviso en La Gaceta convocando para una reunión para conocer de la renuncia del señor Picado como Gerente no habiendo el suscrito Picado firmado ni presentado renuncia alguna. Todo lo anterior nos obliga a buscar el amparo de la justicia.<sup>243</sup>

A pesar de las situaciones legales que se han mencionado, Reyes tomó las riendas de la empresa a partir del 10 de mayo y, según sus palabras, debido a que: “el Sr. Picado abandonó todo por completo, al usar su opción de compra”.<sup>244</sup> Esta información la comunicó a Leonard Goldenson, presidente de la ABC, en una carta en la que defendía su derecho a las acciones y a desmentir las acusaciones que se habían hecho en su contra. Explicó que, desde que está al mando, las ganancias mensuales de la empresa aumentaron de forma significativa, casi de \$25.621. Declaró que Donald Coyle se dedicó a expresar información falsa de su gestión y afirmaba que Reyes enemistó a Canal 7 con el gobierno de Costa Rica. Su respuesta fue clara y adjuntó una carta que le dedicó el ministro de Relaciones Exteriores, Daniel Oduber Quirós, con copia al presidente Francisco José Orlich Bolmarcich, en la cual alentaba y felicitaba los cambios en la empresa desde el nuevo mandato:

Dado que usted tomó la dimensión de esa empresa, en forma personal, especialmente atribuida por tanto a la línea editorial de "Telenoticias", desde hace bastante tiempo, EL GOBIERNO DE COSTA RICA HABÍA NOTADO UN CAMBIO VITAL EN CUANTO A LA PRESENTACIÓN DE NOTICIAS POR MEDIO DE SUS ESTUDIOS. La apariencia de objetividad, y la parcialidad política anterior, se vieron truncadas por la presente consideración y objetividad, por una bien intencionada revisión de alto nivel del comportamiento del Convenio. Por esa razón, nos complace saber que ahora usted es el principal accionista de esa Compañía.<sup>245</sup>

Su último punto se centró en señalar los malos tratos que ha recibido por parte de la empresa, sobre todo de Donald Colye. También recalcó en varias ocasiones que sospechaba de una alianza entre Colye y Picado. Sobre todo y en lo que puso mayor énfasis, fue en el papel del

---

<sup>243</sup> Ibid.

<sup>244</sup> ARNC, MRREE 6346, 20 de agosto de 1964.

<sup>245</sup> Ibid.

abogado Harry Zurcher, quien fungió como el representante legal de la ABC, pero tenía una fuerte relación laboral con la familia Picado. Por esa misma razón la ABC envió una carta a Reyes en la que explicaban las razones por las cuales la compañía había nombrado a Zurcher. Su contratación pareció atractiva, ya que él fue el autor del nuevo Código de Comercio de Costa Rica. A su vez la empresa negó cualquier conexión con Zurcher y también cualquier relación con Picado, pero no negaron que se pudieran conocer debido al tamaño del país.<sup>246</sup> El 26 de agosto, Zurcher respondió a Reyes por medio de una carta en la que indicaba que la empresa no debía tomar ninguna posición legal y se iban a mantener neutrales durante el juicio. Además que lamentaba los hechos del pasado y esperaba lo mejor para todas las partes.<sup>247</sup>

Reyes continuó con declaraciones que hicieron referencia a los malos tratos de Donald Coyle y los denunció a Simon B. Siegel, vicepresidente Ejecutivo de Paramount Theatres: “Luego vino el Sr. Donald Coyle a Costa Rica, mostrándose muy agresivo contra mí y también amenazándome con exigir el pago inmediato del saldo pendiente, como lo confirma la carta recibida de ABC”.<sup>248</sup> Reyes terminó su carta al resaltar el error al que podría incurrir la compañía si continuaba del lado de Picado en todo el asunto:

El Sr. Picado está actuando de manera muy estúpida. Si gana el juicio, tendrá que pagar una cantidad muy grande por daños y perjuicios, según más de diez artículos del Código Civil. Si pierde, tendrá que aceptar las presentes condiciones y también pagar los daños. Sé que su deseo personal es el afán de obtener un pago justo para usar el dinero en otra parte. Espero sinceramente que esta carta le haya arrojado algo de luz en este caso, ya que su supuesta neutralidad no lo ha sido; a menos que se tomen las medidas sugeridas anteriormente, su imparcialidad no borrará el daño ya causado, que involucra los intereses de Televisora de Costa Rica, y no solo los míos. Con mis mejores y más cordiales saludos personales, espero poder verlo pronto en su ciudad natal.<sup>249</sup>

Reyes redactó una carta dirigida a Raymond Tollen, embajador de los Estados Unidos en San José y le explicó cómo habían perjudicado su compra del 25% de las acciones de *Teletica*. Mencionó que se encontraba disconforme con la mala conducta que de Donald W. Coyle hacia él y lo definió de la siguiente manera: “después de que se dieron cuenta de que yo iba a comprar el 25%, me convertí para entonces en un monstruo, un Fidel Castro entrando a Nueva York, bajo la falsa creencia de que, al ser un interés controlador, los traicionaría”.<sup>250</sup> También explicó que la

---

<sup>246</sup> ARNC, MRREE 6346, 25 de agosto de 1964.

<sup>247</sup> ARNC, MRREE 6346, 26 de agosto de 1964.

<sup>248</sup> ARNC, MRREE 6346, 29 de agosto de 1964.

<sup>249</sup> Ibid.

<sup>250</sup> ARNC, MRREE 6346, 11 de setiembre de 1964.

razón de su carta era informar al embajador para que estuviera al tanto de la situación que se vivía a lo interno de *Teletica* porque el asunto solo se iba agravar aún más.

En una siguiente carta del 7 de noviembre de 1964 que Reyes dirigió a Simon B. Siegel, vicepresidente ejecutivo de la ABC, declaró que obtuvo una confesión de Federspiel. Reyes declaró que Federspiel y Picado se vieron obligados, en juicio arbitral, a que la división del 25% de las acciones quedara de la siguiente manera: del total del capital que Picado debía vender, un 6.25% iría para Federspiel y un 18.75% a Reyes. Añadió que Federspiel se encontraba preocupado por la situación y por sus propios intereses debido a la paralización financiera de la empresa. Sobre esta paralización no se profundizó más y no se encontró ningún documento que pudiese explicar dicho evento. También declaró que “En realidad, el proceso judicial estaba tan mal planificado que ellos mismos quedaron atrapados en su propia telaraña”.<sup>251</sup>

A su vez, Reyes dijo que existía la posibilidad de que Federspiel le vendiera su 16.25% de las acciones, aunque era solo una suposición. Reyes explicó la situación de una forma tentativa, ya que, por lo que se interpretó del documento, para la fecha aun no se contaba con una resolución del proceso judicial. Por lo tanto, las acciones quedarían de la siguiente manera: 35% la ABC, 49.75% Reyes y 16.25% Federspiel. Reyes continuó la carta con la propuesta de que la UCR podía comprar acciones de la empresa:

POSICIÓN DEL GOBIERNO DE COSTA RICA: He tenido varias conversaciones con el señor Presidente de Costa Rica, el señor Ministro de Educación y una comisión designada por el Consejo Universitario, examinarán el asunto. La Universidad ha aprobado la probable transacción y el Gobierno de Costa Rica financiará el proyecto. Me han dicho claramente que si esto no sucede, el Gobierno procederá a financiar la instalación de una estación de televisión para la Universidad de Costa Rica. **CONDICIONES OPERACIONALES DE LA UNIVERSIDAD, BÁSICAMENTE DISCUTIDAS Y CONVENIDAS CON ELLOS:** La Universidad operará en las mañanas y probablemente parte de las tardes sus propios programas educativos. Nosotros les venderemos este tiempo al costo, aunque eso signifique la reducción de nuestros gastos generales, además de mayores ingresos brutos. La Universidad respetará la programación comercial básica de esta empresa, y si desean cualquier horario posterior a las 15:00 horas se deberá abonar tarifa completa. El Gobierno de Costa Rica, a través de las Instituciones Autónomas, seguirá patrocinando más programas comerciales en nuestra emisora, siempre que las series tengan un contenido más educativo, como DISNEYLAND. Sin embargo, el Gobierno Central ha dado instrucciones a las Instituciones Autónomas para que las series que patrocinen cumplan con unos requisitos mínimos de educación constructiva y no de tipo violento.<sup>252</sup>

---

<sup>251</sup> ARNC, MRREE 6346, 7 de noviembre de 1964.

<sup>252</sup> Ibid.

Según Reyes, en dicha situación la UCR podría comprar el 16.25% de las acciones de Federspiel. Indica que “significará una mayor reputación para esta empresa y sus programas de bienestar social y educativo, y la paralización del proyecto de una estación de televisión para la Universidad”.<sup>253</sup> Añadió que él o la ABC se opondrían a cualquier acción de la universidad que podría afectar el rendimiento económico de la empresa. Incluso, a pesar de que Federspiel no vendiera sus acciones, Reyes pretendía venderle parte de sus acciones a la UCR.

Reyes volvió a declarar que “Creo que esta situación sería muy buena para la empresa, de lo contrario he llegado a un punto en el cual estoy muy disgustado con tantas ingratitudes, malentendidos, desinformaciones y demás, lo que significa que probablemente venderé y dejaré esta empresa como accionista y todo lo demás”.<sup>254</sup> Lo que se puede interpretar de este fragmento es que Reyes no estaría dispuesto a seguir en la empresa si no lograba realizar su plan con la UCR o si Picado se mantenía cercano a la empresa. Por último declaró sus intenciones con la unión de la universidad y su visión para el futuro de la televisión:

Creo que la televisión puede hacer maravillas en un país, particularmente en estos países en vías de desarrollo, para llevar educación, mejorar a tanta gente que la necesita urgentemente, gente descalza, a la que podemos dar educación, capacitación vocacional para la mejora general de su vida. Este programa que les he presentado hasta ahora tiene esa posibilidad, siempre que nuestra existencia financiera esté asegurada y mejore.<sup>255</sup>

En el artículo 31 de la sesión 1410 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, celebrada el 2 de noviembre de 1964, se comentó sobre la oferta de Reyes. Se le asignó al Lic. Tristán hacer una investigación al respecto de la posible compra de acciones de *Teletica*. Tristán se contactó con el presidente Francisco José Orlich Bolmarcich y varios ministros quienes le explicaron los detalles de la transacción. Le ofrecieron a la UCR el 16.25% de las acciones de Federspiel a 704.000 colones. Tristán declaró que la adquisición podía ser muy lucrativa para la institución y volverse un negocio muy productivo. Conversó también con Reyes, con su abogado y con el ministro de Economía y Hacienda.

Deberíamos contratar también una opción de compra de por lo menos la mayoría de las cuotas del señor Reyes. Este señor está en disposición de otorgar esa opción, no quiere apartarse de la Empresa en estos

---

<sup>253</sup> Ibid.

<sup>254</sup> Ibid.

<sup>255</sup> Ibid.

momentos, pero él afirma que estaría dispuesto, dentro de algunos años, dos o tres a ello; cree que nosotros deberíamos tomarle la palabra y guardarnos una opción de compra para garantizarnos el control definitivo.<sup>256</sup>

Las declaraciones de Reyes sobre el interés del Gobierno en esta compra se reforzaron con las declaraciones de los miembros del Consejo: “Ahora el interés que tiene el Gobierno Central manifiesto por el que personalmente expresa el Presidente de la República, el Ministro de Educación, el Ministro de la Presidencia, el Ministro de Economía y Hacienda, parece que debe merecer toda nuestra consideración”.<sup>257</sup>

Durante la siguiente sesión 1411, celebrada el 9 de noviembre, se continuó con el tema. Se menciona en el artículo 6 que se celebró una reunión en Casa Presidencial para tratar el tema, en dicho evento participó como representante Federspiel. El Lic. Fidel Tristán insistió que ante los avances de la negociación era necesario pensar sobre el papel de la universidad en la empresa, pues si se llegara a aceptar estaría involucrada en decisiones de corte económico. A su vez, la universidad tenía una visión muy clara de su aporte en la televisión nacional:

Desde luego que ese propósito sería el poder dar más cabal cumplimiento a los superiores fines de difusión de las ciencias, las letras y las bellas artes que como promotora de la cultura del país, le corresponde a la Universidad. A ese propósito, la Universidad podría aprovecharse, en condiciones de precio preferente, de parte del tiempo que en la actualidad no utiliza la Televisora, para difundir programas culturales relacionados, por ejemplo, con la educación vocacional, la salud y la higiene, las técnicas agrícolas y cualesquiera otras disciplinas de muy valioso sentido social. Para tal efecto, podría contarse con las mañanas y las primeras horas de la tarde.<sup>258</sup>

Otro problema de la discusión fue que las personas en Costa Rica tenían en alta estima el trabajo de la universidad, por ende, tendría muchas expectativas en la producción televisiva. A esto se le sumaba que si la UCR compraba el 16.25% de las acciones, no podría ser un actor importante ante la toma de decisiones y se pondría en conflicto con los otros accionistas. De esta manera se expresó el Dr. Miranda al respecto:

Instintivamente cree que esto no es bueno porque la institución será socio comercial y esta no es una de las finalidades del Alma Mater y en el Estatuto Orgánico no está establecido este hecho como uno de sus objetivos. Si en el futuro la Televisora quiebra, el pueblo costarricense le dirá a la Universidad que ha sido establecida para educar al país y no para hacer dinero. Si fuera posible contar con un canal propio, aparte de todo interés comercial, estaría totalmente de acuerdo en la instalación, es decir, siempre que los servicios se ofrecieran en la forma en que lo hace la Radio Universitaria. Otro punto importante es que el prestigio de la Universidad servirá para que la Televisora haga más dinero pero actuando ésta como un socio minoritario

---

<sup>256</sup> Acta de Sesión N.º 1410 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 2 de noviembre de 1956, 52-55.

<sup>257</sup> Acta de Sesión N.º 1411 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 9 de noviembre de 1956, 19-27.

<sup>258</sup> *Ibid.*, 19-27.

que no podrá imponer sus puntos de vista. Los fines de la Televisora y los de la Universidad son totalmente diferentes e inmediatamente se presentarán conflictos.<sup>259</sup>

Los miembros que defendían la compra de las acciones refutaron las aseveraciones anteriores al decir que era el deber de la universidad rescatar un medio de comunicación “que está perjudicando a los niños, a los jóvenes y a los adultos de Costa Rica, porque algunos de los programas que ofrecen las televisoras no son adecuados”.<sup>260</sup> Además, plantearon que la universidad podía servir como un buen vínculo entre los ciudadanos y la televisión, para así juntos mejorar la oferta de programas a través de un diálogo continuo. Esto no fue suficiente, pues varios miembros del Consejo argumentaban que la compra podría afectar el buen prestigio de la universidad. Dichos desacuerdos llevaron a que, en sesión extraordinaria 1412 del 11 de noviembre, se votara para definir si la universidad participase en el negocio de la televisión, siempre y cuando tuviera un control absoluto y vigoroso de los programas. El resultado fue seis miembros a favor y cuatro en contra.<sup>261</sup>

Para la sesión 1413 del 16 de noviembre de 1964, se revisó una carta redactada por varios profesores de la institución que se oponían a la compra de las acciones de *Teletica*. Entre ellos se encontraban Rafael Obregón, Enrique Macaya, Arturo Agüero, José J. Trejos F., Víctor Brenes, Francisco Chaves y Efraim Rojas. Su carta comunicaba lo siguiente:

Creemos que no se compagina ni con la dignidad ni con la misión de tan alta Institución el entrar, como socio minoritario, en una empresa fundamentalmente comercial, cual es el caso que se le propone. Otro tal vez sería nuestro juicio si la Universidad fuera propietaria en su totalidad de una televisoras. Ello lo permitiría disponer en forma libérrima –como en el caso de la Radio Universitaria– de un tan poderoso medio de comunicación ordenándolo a los altos fines de la educación y de la cultura. Mas no es éste el caso presente. Por este motivo juzgamos que no debe la Universidad permitir que empresas lucrativas pretendan situarse equívocamente bajo el cristalino ondeo de su bandera.<sup>262</sup>

Antes de que se entrara en el debate se adjuntó una carta que Federspiel había enviado al Consejo, en la cual se expuso un detalle de suma importancia, en sus palabras: “otorgo opción de compra a la Universidad de Costa Rica, de la totalidad de mis cuotas de Televisora de Costa Rica Limitada, que son ciento sesenta, de las cuales cien me pertenecen originalmente y sesenta que adquirí del señor René Picado Esquivel por medio de escritura pública otorgada ante el Notario

---

<sup>259</sup> Ibid., 19-27.

<sup>260</sup> Ibid., 19-27.

<sup>261</sup> Acta de Sesión N.º 1412 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 11 de noviembre de 1964, 2-17.

<sup>262</sup> Acta de Sesión N.º 1413 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 16 de noviembre de 1964, 15-25.

Napoleón Valle Peralta en el día de hoy”. A su vez, Federspiel explicó que ya no existía mayor impedimento para que la UCR adquiriera las acciones, la universidad debía pagar tanto el valor de sus cuotas como el importe de los dividendos posteriores al treinta de setiembre del próximo año. Además, aun se necesitaba la aprobación de la ABC para aceptarlos como accionistas. Este corto pasaje planteó, según las palabras de Federspiel, que el caso jurídico se resolviera y que en efecto parte de las acciones de Picado ahora eran de su propiedad.

En dicha sesión se concluyó que la universidad no aceptaría a menos que tenga más de un 16.25% o si se le brindara control absoluto sobre la programación del canal, pero aunque se dieran estas condiciones había un gran reticencia por parte de los miembros. Se temía que, en el futuro, los otros accionistas se salieran de la empresa y todo el mantenimiento recayera sobre la universidad, la cual no estaba preparada para dirigir una televisora. A los miembros del Consejo lo que más les preocupaba de la decisión era la recepción pública que podía generar que la universidad fuera parte de *Teletica*.<sup>263</sup> En la sesión 1415 del 23 de noviembre de 1964, se votó de manera contundente rechazar las negociaciones y desistir de la compra de las acciones de Federspiel.<sup>264</sup>

La información sobre las demandas entre Federspiel, Picado y Reyes es escasa, pues no tuvo cobertura mediática y se mantuvo mucha privacidad entre las partes. Por ende, solo se poseen los testimonios que se encontraron en ARNC en el folio 6346. Debido a este vacío se consultó en el Archivo del Poder Judicial para seguir la pista de los juicios. Con esta intención se revisaron todos los expedientes relacionados a René Picado entre los años 1964 y 1965, entre ellos estaba el Incidente Judicial del Juzgado Primero de San José, Remesa 2690, Archivo 329, Expediente 416, año 1965; El Incidente Judicial del Juzgado Primero de San José, Remesa 2690. Archivo 391, Expediente 416, año 1965; El Legajo de legislaciones, René Picado, Remesa 2690, Archivo 393, Expediente 416, año 1965; Y el Hipotecario, Carlos Manuel Reyes, Remesa 1009, Archivo 90, Expediente, 28665. En ninguno de estos documentos se encontraron referencias a las acciones del canal.

---

<sup>263</sup> Ibid., 15-25.

<sup>264</sup> Acta de Sesión N.º 1415 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 23 de noviembre de 1964, 5-6.

Por último, se intentó consultar la Acción Prejudicial 1965, expediente 672-1965, remesa 672, archivo 162, que según su descripción contaba con los detalles y la resolución del proceso judicial entre Federspiel, Picado y Reyes. Este documento no se pudo consultar ya que se encuentra destruido. Se consultó por las razones de la destrucción del documento y se justificó que es debido a que el expediente en cuestión “No era histórico”.

René Picado falleció el 14 de mayo de 1969, para esa fecha se pudo suponer que Reyes y Federspiel vendieron sus acciones de la empresa y que Picado era el único accionista nacional. A esto se suma que la venta de acciones a la UCR no prosperó, pero también que Reyes fundó su propia televisora en 1966, la cual se llamó *Telenac Canal 2* en Alajuela. Se pudo suponer que, para dicho momento, ya no era parte de *Teletica*, aunque quedaron muchas dudas y vacíos alrededor de la resolución de las demandas debido a la falta de documentación. Posterior a la muerte de Picado, su esposa Olga Cozza tomó la presidencia de la sociedad y compró el 35% de las acciones de la ABC. Con dicho movimiento empresarial la familia Picado se convirtió en el dueño absoluto de Teletica Canal 7.<sup>265</sup>

### **Historia de la programación de *Teletica Canal 7***

La programación de *Teletica Canal 7* se convirtió en parte fundamental de la historia televisiva del país. Por ende, se revisó la sección de entretenimiento de *La República*, *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre*. Se seleccionaron dichos periódicos por su disponibilidad en línea en el Sistema Nacional de Bibliotecas (SINABI) y porque la publicación de la lista de programas no siempre fue consistente, lo que causó que se tuviera que obtener la información en distintos periódicos. Se revisaron la mayoría de los días transcurridos entre el 1 de enero de 1961 y el 31 de diciembre de 1977, dado que hubo días en los que no se publicó la lista de programas en ningún periódico y porque en días feriados no se emitía o no se publicaba la parrilla televisiva. Durante los primeros dos años algunos días no se publicaba la programación o no se imprimía el periódico debido a que eran domingos, Jueves y Viernes Santo, Navidad o Año Nuevo. Con el tiempo esto cambió y se empezó a colocar la sección de programas de forma diaria casi sin excepción.

Con esta información se construyó una base de datos en la que se clasificó la programación de Canal 7 por día. Se distribuyó en una tabla dividida por día, horario, nombre, género y nacionalidad. La clasificación por género se definió con los siguientes grupos: 1) acción, productos

---

<sup>265</sup> *La República*, 7 de mayo de 1985, p 10.

relacionados con representaciones bélicas, peleas o secuencias espectaculares. 2) anuncio, programas con la intención de vender un producto o que contaban con un patrocinio claro. 3) aventura, programas de viajes, expediciones y fantasía. 4) caricaturas, cualquier producto animado. 5) comedia, programas de humor. 6) deportes, todo lo relacionado con actividades deportivas o grabaciones de eventos. 7) documental, producción de corte educativo y la documentación de eventos relevantes a nivel mundial. 8) drama, contenido ficcional con la intención de entretener y relatar una historia o conflicto. 9) educativos, programas para enseñar o brindar un conocimiento específico a la audiencia. 10) informativo, comunicados de entidades oficiales. 11) noticias, presentación de hechos novedosos. 12) político, comunicación o presentación de algún candidato o partido. 13) religioso, productos que tuvieran relación con una iglesia o congregación. 14) suspenso, producto relacionado con el horror, terror o incertidumbre. 15) western, programa que representara eventos o estéticas del antiguo oeste. 16) ciencia ficción, programa que planteara una trama científica o futurista. 17) espectáculos que eran programas de juegos, presentaciones en vivo o variedades y 18) musicales, programas con representaciones artísticas o interpretaciones con instrumentos.

Es importante recalcar que el Western o el Ciencia Ficción se pudieron catalogar como parte de drama, aventura o acción, pero debido a la relevancia de estos géneros en la producción de los Estados Unidos y en las emisiones de Canal 7, se consideró necesario mantenerlos como subgénero individual, debido a series o películas de importancia cultural como *Bonanza*<sup>266</sup> o *Viaje a las Estrellas*<sup>267</sup> que tuvieron un impacto destacable. También se definieron dos géneros como saludo y despedida, que representaron los segmentos de apertura y cierre de las transmisiones, en los que se presentaban unas palabras de René Picado, la lista de programas y en ocasiones el Himno Nacional.

Estos géneros se tabularon, graficaron y estudiaron para determinar cuál era el contenido que transmitió Canal 7 en sus primeros diecisiete años de funcionamiento, con la idea de analizar a cuáles programas tuvo acceso el público nacional en esta primera etapa de la televisión. A su vez, para entender las relaciones comerciales y empresariales que tuvo Canal 7, ya que la mayoría

---

<sup>266</sup> Las aventuras de Ben Cartwright y sus hijos mientras corren y defienden su rancho y ayudan a la comunidad. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0052451/>

<sup>267</sup> En el siglo 23, el capitán James Kirk y la tripulación del USS Enterprise exploran la galaxia y defienden la Federación Unida de Planetas. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0060028/>

de los programas de producción internacional. El estudio de esta información permite hacer un acercamiento a la estructura de la empresa y a los cambios que sufrió la televisora con el paso del tiempo.

Las primeras programaciones que se emitieron duraron alrededor de tres horas, pero este lapso se alargó de manera significativa en el primer mes de la empresa.<sup>268</sup> Para el 9 de junio de 1960, justo un mes después de su primer emisión, se presentó un programa que empezaba a las 4:30 pm y terminaba a las 10:00 pm. Éste contaba con un segmento de media hora de pruebas de emisión y conciertos. Luego a las 4:53 pm empezaba de forma regular la programación. La transmisión comenzaba con un saludo del patrón del canal René Picado, el Himno Nacional y la lectura del programa. Este formato se mantuvo durante los primeros años y luego regresaba por temporadas o en ciertas ocasiones. Además, a las 10:00 pm, al finalizar el día, Picado realizaba una despedida al público. De 4:54 pm a 6:00 pm se presentaban programas infantiles o caricaturas que se denominaron bajo el segmento de “fábulas”, en el que se incluía un programa llamado *Aprendiendo a dibujar con Kokíncon* un enfoque educativo e infantil. A las 6:00 pm comenzaba el programa *La Palabra de Costa Rica* que era la versión con video del programa de *Radio Monumental*, unión que fue posible debido a que Leonel Pinto era dueño de dicha radio y accionista de la empresa. Luego se emitió *Lassie*<sup>269</sup>, que fue un programa cabecera en el mundo y en el país, una serie de aventuras para toda la familia. El resto de los horarios estaban llenos de reportajes o grabaciones de eventos en vivo.<sup>270</sup>

Para complementar los datos que se obtuvieron de la revisión de periódicos sobre la programación de Canal 7 fue importante también determinar cuántos hogares contaban con televisión en la época. Para esto se consultó el censo más cercano a la llegada de la televisión, que fue el Censo de Vivienda de 1963 y se extrajo la siguiente tabla:

**Tabla 3.1: Total de televisores por vivienda y por provincia en Costa Rica durante 1963**

	<b>Total de viviendas</b>	<b>Viviendas con televisor</b>	<b>Viviendas sin televisor</b>
San José	86.411	10.876	75.535

<sup>268</sup> ARNC, MTSS, 818, 23 de mayo de 1958.

<sup>269</sup> La saga de la familia Martin y su querida collie, Lassie. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0046617/>

<sup>270</sup> *La República*, 9 de junio de 1960, p 20.

Alajuela	39.968	1.476	38.492
Cartago	25.103	827	24.276
Heredia	14.236	1.185	13.051
Guanacaste	22.342	31	22.311
Puntarenas	28.333	279	28.054
Limón	14.760	75	14.685
<b>Total del país</b>	<b>231.153</b>	<b>14.749</b>	<b>216.404</b>

FUENTE: INEC, *Censo de Vivienda de 1963*, p 283-284.

En esta tabla se pudo corroborar que la televisión era un electrodoméstico escaso en la mayoría de los hogares durante los primeros años de la televisión. En la capital del país solo un sétimo de los hogares contaba con acceso a una pantalla. En el resto del Valle Central muy pocos hogares poseían televisión y los números bajaban aún más en las zonas costeras. A esto se debe sumar que, para la fecha, en gran parte de Guanacaste, Puntarenas y Limón la señal de televisión entraba con dificultad y con muy mala calidad.

**Tabla 3.2: Total de televisores por vivienda y por provincia en Costa Rica durante 1973**

Provincia	Viviendas con televisor
San José	68.861
Alajuela	16.478
Cartago	12.371
Heredia	10.630
Guanacaste	2.907
Puntarenas	6.442
Limón	4.200
<b>Total</b>	<b>121.889</b>

FUENTE: INEC, *Censo de Vivienda de 1973*, p 357-371.

Para 1973 hubo un aumento significativo en la cantidad de hogares con televisor. Aun así, el patrón se mantuvo, la capital contaba con más pantallas que el resto del país y el Valle Central superaba con creces a las costas en número de televisores. El Censo se aplicó a un total de 332.212 viviendas, por ende se pudo estimar que al menos 210.323 hogares no contaban con televisión para la fecha. También es importante mencionar que dentro del Censo se mencionó que el televisor era el cuarto electrodoméstico más común en las casas en Costa Rica. De primero estaba la radio,

seguido por la cocina y la plancha eléctrica. La televisión superaba a la refrigeradora, la lavadora, el cepillo eléctrico, el calentador de agua y el teléfono.

El primer año de Canal 7 se caracterizó por la emisión de noticias, en dicho período el programa de cabecera fue *Telenoticias*, que llegó a remplazar a *La Palabra de Costa Rica* como noticiero después de la salida de Leonel Pinto de la empresa. A su vez, el segundo género que más se emitió fue el drama. En esta sección empezaron a relucir nombres importantes y resonados en la industria del entretenimiento de los Estados Unidos, debido a que la ABC enviaba contenido para la transmisión del canal. Este no fue un hecho menor, ya que estas acciones marcaron de forma contundente los contenidos, historias e ideologías de lo que se presentaba en las pantallas de Costa Rica. No sólo dramas, si no que sus géneros hermanos de ficción como aventura, western, acción, comedia, Ciencia Ficción, suspenso y musicales trajeron sus grandes nombres. Desde 1961 se emitieron programas como: *Lassie*, *Pájaros de Acero*<sup>271</sup>, *El Llanero Solitario*<sup>272</sup>, *Yo quiero a Lucy*<sup>273</sup>, *El Cisco Kid*<sup>274</sup> o *Las Aventuras de Campeón*<sup>275</sup>, que aparecieron al menos una vez a la semana o en ocasiones hasta dos, pero a lo largo de los meses su estadía fue consistente.

---

<sup>271</sup> Los pilotos de helicópteros alquilados Chuck y P. T. resuelven crímenes. Rescatan personas, realizan misiones y mucho más usando su helicóptero Bell, la estrella del espectáculo. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es-es/title/tt0050077/>

<sup>272</sup> Las aventuras del héroe enmascarado y su compañero Nativo Americano. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0041038/>

<sup>273</sup> Una mujer chiflada se esfuerza constantemente por convertirse en una estrella junto con su marido líder de la banda y se mete en las situaciones más extrañas. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0043208/>

<sup>274</sup> Cisco Kid cabalga por la frontera americana con su compinche, Pancho, luchando contra la corrupción con una mezcla de orgullo y humor que creó una leyenda en el corazón de generaciones de telespectadores. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0042093/>

<sup>275</sup> Las hazañas de Champion, un semental salvaje que se hace amigo de Ricky North, de doce años, en el suroeste de Estados Unidos en la década de 1880. Aunque Ricky, que vivía en el rancho de su tío Sandy, tenía una atracción magnética por los problemas, siempre era rescatado por el Caballo Maravilla, ayudado por el otro compañero del alma del niño, el perro pastor alemán, Rebel. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0047703/>

**Tabla 3.2: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1961**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Noticias	388
Drama	377
Educación	360
Caricaturas	332
Aventura	325
Documental	318
Espectáculo	312
Saludo	276
Despedida	272
Western	179
Comedia	106
Deportes	91
Informativo	79
Político	75
Acción	47
Desconocido	45
Musicales	40
Anuncio	31
Suspense	30
Ciencia Ficción	18
Religioso	15
Romántico	0
<b>Total</b>	<b>3.716</b>

FUENTE: *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1961 al 31 de enero de 1961.

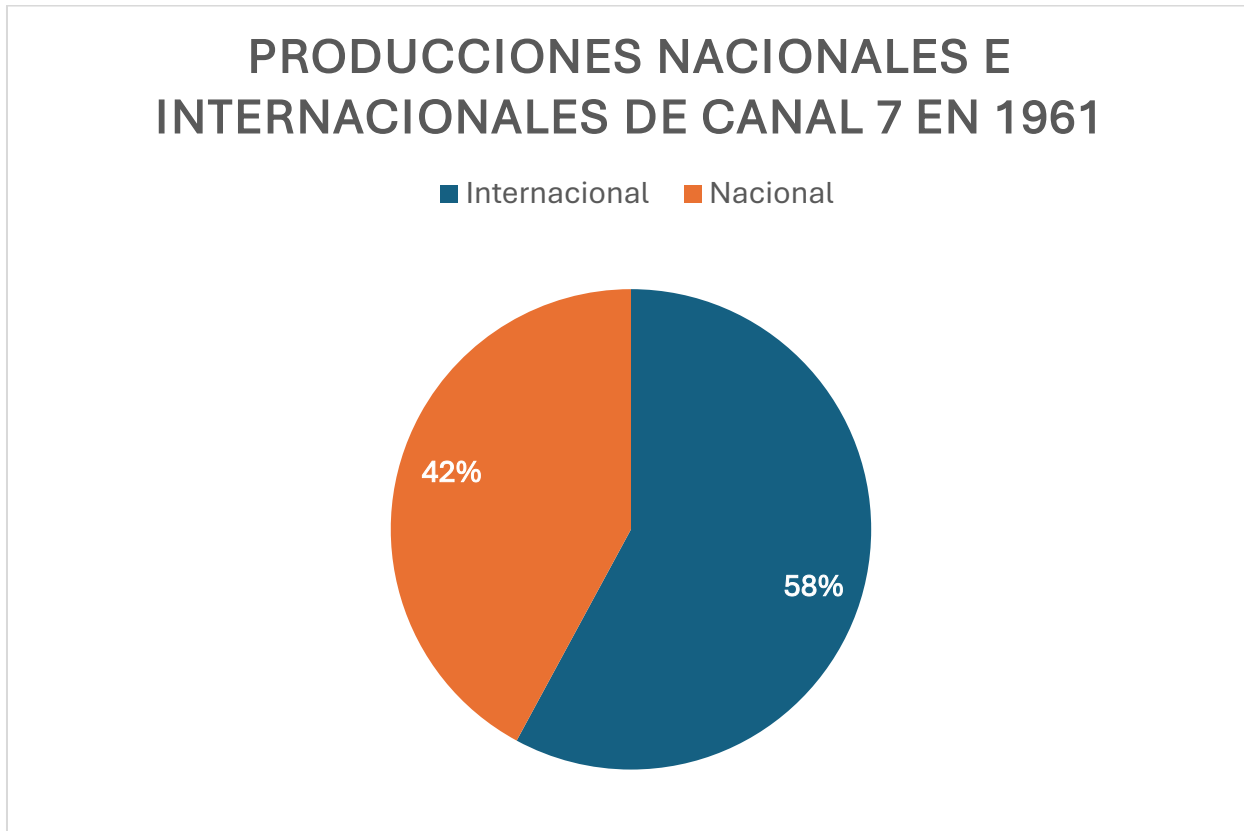
Luego, la educación y documentales tuvieron una fuerte presencia durante 1961 y 1962 en la programación de Canal 7. La empresa en ningún momento tuvo un enfoque educativo marcado, como sí lo planeaba Figueres en su televisión estatal, pero la presencia de Carlos Manuel Reyes en la empresa llevó a que los programas de enseñanza se mantuvieran. La programación estuvo, como se señaló con anterioridad, poblada por programas de ficción, pero los documentales fueron segmentos claves que perduraron de forma consistente. Al menos una vez al día se presentaba un programa en el que se mostraban imágenes o se explicaba información sobre el mundo, la ciencia o la historia. El título de estos programas hacía referencia al tema de estudio como por ejemplo: *El Caribe*, *La libertad de prensa*, *Mapas estereoscópicos*, *El hombre en el espacio*, *Planeación urbana*, *Aeroplanos en miniatura*, *El petróleo*, *Los centros de higiene infantil*, *La mujer y la*

*sociedad* o *El imperio inca*. Todos los documentales se emitieron, en su mayoría a las 4:30 pm, aunque el horario podía variar.

Durante los dos primeros años de emisión este formato de documentales permaneció, incluso se podría indicar que se mantuvo hasta 1965, aunque su cantidad decayó con los años por la competencia con materiales de ficción y entretenimiento. La otra versión de los programas educativos venía en formatos más lúdicos o pedagógicos por medio de clases televisadas y explicaciones de actividades que se podían realizar en casa. Un ejemplo muy claro de esto fue *Academia de cocina* o el segmento del Ministerio de Educación. También durante los primeros años aparecieron bastantes programas de enseñanza del inglés como *Aprendamos inglés*, *Hablemos inglés* y *Aventuras en inglés*. Que, como el resto de los contenidos educativos, perdió su pertinencia con el paso de los años, pero el primer quinquenio jugó un papel importante en la programación.

Los programas que se mencionaron con anterioridad, con la excepción de *Academia de cocina* y algunos de enseñanza del inglés, eran producciones importadas de los Estados Unidos por la ABC. La emisión de programas internacionales fue la pauta en los 17 años que se revisaron y sobrepasaron con creces a la incipiente y reducida producción nacional. Aun así, varios programas hechos en Costa Rica marcaron a sus espectadores y se mantuvieron por bastante tiempo en emisión.

Gráfico 3.1



FUENTE: *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1961 al 31 de enero de 1961.

En el gráfico anterior se comparó la producción nacional y la internacional, en la cual los programas hechos en el extranjero fueron los más emitidos. Hay que hacer la salvedad que, entre los 1.536 programas nacionales que se vieron en las pantallas de Costa Rica durante 1961, un total de 548 fueron el saludo y la despedida. Esto agranda la cifra, así, la producción nacional fue aún menor. A pesar de esto los programas *El Show de Saulo* y *Las Estrellas se Reúnen* resaltaron en la programación como espectáculos recurrentes todas las semanas. El primero de ellos estuvo presente durante los primeros tres años y después sus emisiones pasaron a ser intermitentes. Por el otro lado, *Las Estrellas se Reúnen* se mantuvo en la cabecera de los sábados a lo largo de los años.

*Las Estrellas se Reúnen* fue un espectáculo musical que trajo bandas y cantantes a la televisión. Su presentador Santiago Ferrando fue el encargado, junto con Inés Sánchez de Revuelta, de llevar el entretenimiento a los hogares y se mantuvo al aire por 25 años. Muchos

grupos musicales pasaron por este programa, como la agrupación Marfil y se volvió un importante contrincante musical para la radio de la época.<sup>276</sup>

Durante 1961 y 1962 la emisión de programas deportivos, políticos y religiosos fue mínima, un patrón que se mantuvo por los 17 años revisados. A pesar de que en 1962 se crearon varios programas relacionados con las elecciones que sucedieron ese mismo año, los partidos Liberación Nacional, Unión Nacional y el Partido Republicano contaron con 15 minutos en donde anunciaban sus candidaturas e intenciones electorales. Por lo general, estos contenidos se transmitían después de las 7:30 pm y siempre en el horario nocturno durante este período electoral. Aunque se emitieron de forma diaria durante el primer mes de año no se volvieron un cifra significativa frente al resto de la oferta, aunque representó una primer relación de los espacios políticos con la televisión. El foco de Canal 7 siempre se mantuvo en el entretenimiento y con menor medida en los programas educativos o informativos. Esto se mostró muy bien al tomar los programas que se emitieron con mayor frecuencia cada año:

---

<sup>276</sup>Teletica, 'Las estrellas se reúnen' fue un pegue entre los ticos, 13 de mayo de 2020, 18:42 PM, [https://www.teletica.com/de-boca-en-boca/las-estrellas-se-reunen-fue-un-pegue-entre-los-ticos\\_256986](https://www.teletica.com/de-boca-en-boca/las-estrellas-se-reunen-fue-un-pegue-entre-los-ticos_256986)

**Tabla 3.3: Programa más emitido en Teletica Canal 7 entre 1961 y 1977.**

1961		1962		1963		1964		1965	
Fábulas	330	Telenoticias	292	La Novela FAB	323	La Novela FAB	489	La Novela FAB	195
Telenoticias (EV)	312	Fábulas	255	Telenoticias (EV)	304	Telenoticias (EV)	297	Fábulas	167
Academia de Cocina	104	Aprendamos inglés	184	Aprendamos inglés	211	Hablemos inglés	182	Knock Out	124
1966		1967		1968		1969		1970	
Fábulas	290	Telenoticias	303	Telenoticias	284	Telenoticias	333	Telenoticias	324
Variedades Colgate-Palmolive	178	Tele Kinder	248	Fábulas	236	Los picapiedras	259	Fábulas	116
Un cuento y algo más	153	Fábulas	241	Tele Kinder	216	Fábulas	238	Magníficos justicieros	102
1971		1972		1973		1974		1975	
Telenoticias	396	Telenoticias	276	Telenoticias	303	Telenoticias	515	Telenoticias	533
Teatro del oeste	183	Teatro del oeste	194	Plaza Sésamo	291	Plaza Sésamo	348	Abriendo brecha	254
Teledeportes	155	Teledeportes	193	Teatro del oeste	186	Abriendo brecha	257	Bonanza	183
1976		1977							
Telenoticias	539	Telenoticias	567						
Aventuras del oeste	249	Plaza sésamo	255						
Plaza sésamo	209	Aventuras del oeste	175						

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1961 al 31 de enero de 1977.

Durante los dos primeros años las fábulas y las noticias se mantuvieron a la cabeza, pero en 1963 se estrenó la novela que se mantuvo en primer lugar hasta 1965. Fue un fenómeno interesante, ya que muestra cómo la televisión nacional se adaptaba y la forma en que tomaba de ejemplo el funcionamiento de la industria internacional. En los Estados Unidos, en 1930 durante la época dorada de la radio, se crearon segmentos icónicos de episodios cortos y diarios que se llamaron *soap operas*, que recibieron este nombre debido a que eran patrocinados por grandes empresas de productos de limpieza. Tuvieron una transición a la televisión a partir de 1940 y simbolizaron un gran cambio en la creación de este tipo de productos, pero no solo eso, si no que exploraron nuevas maneras de narrativa en la televisión como monólogos interiores, escenas de larga duración con enfoque emocional y recapitulaciones para mantener el seguimiento de la historia.<sup>277</sup>

Las *soap operas* fueron diseñadas para las amas de casa y representaban historias de su día a día, como una estrategia para la venta de productos, además eran vistas como una compañía emocional y de entretenimiento al hacer las tareas del día. Su estructura serial, diaria y repetitiva funcionaba como un enganche para generar compradoras fieles.<sup>278</sup> Esto es una muestra de cómo los estándares y formas de la producción estadounidense se transfirieron al contenido de Costa Rica y tal vez una de las más evidentes, ya que se puede observar que la televisión se estabilizaba y se acomodaba a los tiempos del día, pues las *soap novels* que se transmitían se ubicaban en horarios accesibles y horas de trabajo en el hogar. La primer edición de *La Novela FAB* fue el 9 de mayo de 1963 a las 6:30 pm. De ahí en adelante y como la mayoría de los estrenos, se emitía dos veces al día, *La Novela FAB* se pasaba a las 2:00 pm para abrir la programación.

Su reinado en la programación permaneció hasta el 28 de diciembre de 1965, que fue la última emisión de novelas en este formato. Aun así, fue una muestra de la influencia directa de los Estados Unidos y su industria del entretenimiento en la programación de Canal 7. También una muestra de la forma en que los hábitos de los espectadores y los programas comenzaron a mezclarse. *La Novela FAB* presentaba un estándar de vida, valores y conductas que llegaban a todos los hogares y sobre todo promocionaban los productos de limpieza FAB. Este fue un ejemplo

---

<sup>277</sup> Elena Levine, *Her Stories: Daytime Soap Opera and us television history* (Carolina del Norte, Estados Unidos: Duke University Press, 2020), 43.

<sup>278</sup> *Ibid.*, 46.

del traslado de formatos y contenidos, pero la programación infantil también se encontró un fenómeno similar.

*Los Picapiedra* se estrenó el 20 de enero de 1962, *El Show de Bugs Bunny*<sup>279</sup> el 2 de febrero 1963 y el segmento *Disneylandia*<sup>280</sup> el 15 de diciembre de 1963. Las caricaturas se transmitían a través de un segmento llamado Fábulas, pero después de la llegada de estos grandes títulos el formato varió. Cada uno se emitió dos veces al día durante sus primeros meses y después se incorporaron con normalidad a la programación. Se transmitían en la tarde, entre las 2:00 pm y 7:00 pm, espacios dedicados en su mayoría a contenido educativo y familiar. Por medio de estos programas se presentaron al público de Costa Rica, grandes figuras en movimiento como Mickey Mouse y Bugs Bunny. Lo que significó un enganche de Disney y Warner con productos infantiles que se mantiene hasta el día de hoy.

En 1965, *Knock Out* se unió a los programas más emitidos, era un especial televisivo de boxeo que ocupaba el horario nocturno entre las 10:00 pm y las 10:30 pm. En estos años se sumaron también muchas series de ficción de todo tipo de géneros como: *Ruta 66*<sup>281</sup>, *Mi mujer es hechicera*, *Bonanza*, *Los locos Adams*, *Dimensión desconocida*, *77 Sunset Strip*<sup>282</sup>, *Harrigan e hijo*<sup>283</sup>, *Lloyd Bridges* y *Cita con la muerte*<sup>284</sup>, entre muchas otras. La llegada de estos títulos causó una disminución importante en la emisión de documentales, que en años anteriores aparecieron una o dos veces por día pero fueron sustituidos por un entretenimiento más común y con enfoque más relajado.

Para 1966 el drama y las series de ficción continuaron con el dominio de los programas emitidos, pero justo en ese año los espectáculos se adueñaron del primer lugar. Apenas pudieron superar a los dramas por 18 programas. Aun así, los segmentos de espectáculos siempre fueron un

---

<sup>279</sup> Serie de televisión con los clásicos cortos animados de Looney Tunes. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0053488/>

<sup>280</sup> Una antología producida por Disney que abarca muchos géneros diferentes. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/title/tt0046593/>

<sup>281</sup> Las aventuras de dos jóvenes pilotos por América. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/title/tt0053534/>

<sup>282</sup> Stu Bailey y Jeff Spencer son los héroes detectives privados, mujeriegos y ocurrentes de este drama de Warner Brothers. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/title/tt0051247/>

<sup>283</sup> James Harrigan y su hijo dirigen un bufete de abogados, pero tienen diferentes formas de demostrar la inocencia de sus clientes. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/title/tt0053507/>

<sup>284</sup> John Drake es un operativo especial de la OTAN, especializado en misiones de seguridad contra cualquier elemento subversivo que amenace la paz mundial. Sinopsis extraída de Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es-es/title/tt0053496/>

elemento central de la televisión de los Estados Unidos, elemento que también migró a la oferta costarricense.

**Tabla 3.4: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1966**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Espectáculo	557
Drama	539
Saludo	472
Caricaturas	453
Despedida	432
Educación	396
Comedia	380
Western	322
Documental	240
Acción	237
Musicales	177
Deportes	154
Aventura	113
Religioso	110
Ciencia Ficción	104
Informativo	67
Noticias	39
Político	26
Suspense	26
Desconocido	25
Romántico	6
Anuncio	0
<b>Total</b>	<b>4.875</b>

FUENTE: *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1966 al 31 de enero de 1970.

El principal exponente del género de espectáculos fue *Variedades Colgate-Palmolive* que se veía a las 6:30 pm y presentaba un show de variedades financiado por una marca, como sucedía con *La Novela FAB*. Su emisión comenzó el 3 de enero de 1966 y concluyó el 26 de diciembre 1966, con una corta estadía en la programación nacional pues solo duró un año, pero emisiones casi diarias lo colocaron como el segundo programa que más se emitió en ese año como se muestra en la Tabla 3.4. Otro espectáculo que se mantuvo vigente fue *Las Estrellas se Reúnen* que continuó en su horario de los sábados.

De 1967 a 1977 Telenoticias fue el programa más emitido por año, debido a que algunos días contaba con varias ediciones. Entre los miembros que trabajaron en su creación estaba Francisco Montero Madrigal, quien fue un compañero importante y una de las principales voces

de opinión en la controversia entre Reyes y Figueres de 1956. Montero quedó a cargo del programa y Picado algunas veces fungía como presentador. Desde dicho programa en Canal 7 se experimentaron momentos importantes de la televisión como la “Transmisión vía satélite desde el Apolo 11 en órbita lunar” que se transmitió por primera vez el sábado 19 de julio de 1969 a la 1:45 pm, el domingo 20 a la 1:58 pm y 11:45 pm. El “Despegue del Apolo XI desde la luna” el 21 del mismo mes a las 11:10 am, lo que fue un cambio importante en la programación pues no se transmitía en horas tan tempranas. Estos segmentos se retrasmitieson varias veces en los días posteriores.

El otro programa que tuvo gran relevancia entre 1967 y 1968 fue *Tele Kinder*, uno de los programas educativos que sí se mantuvo por varios años. Empezó su emisión el 28 de julio de 1966 hasta el 11 de noviembre de 1968, simulaba una clase de kínder con varias maestras y alumnos que llegó a colocarse como el segundo programa más emitido durante 1967 y el tercero en 1968. Esto evidenció la confianza que se tenía en el programa, ya que llegó a superar a mucha de la oferta internacional en sus tres años al aire.<sup>285</sup>

En 1971 y 1972 los géneros que más gustaron fue la comedia y caricaturas. Las caricaturas ya habían resaltado mucho en años anteriores y siempre lograron ubicarse entre los programas que más se transmitían.

---

<sup>285</sup> Facebook, COSTA RICA ANTIGUA Y SU HISTORIA, 15 de noviembre del 2024, <https://www.facebook.com/groups/286573528941585/posts/telekinder-transmitido-por-canal-7-1970s/1678326549766269/>

**Tabla 3.5: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1971**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Comedia	1.035
Caricaturas	667
Drama	646
Espectáculo	508
Deportes	499
Western	461
Acción	417
Noticias	396
Saludo	331
Aventura	299
Educación	196
Documental	182
Ciencia Ficción	131
Musicales	92
Suspense	50
Romántico	45
Informativo	26
Desconocido	18
Político	10
Religioso	9
Despedida	1
Anuncio	1
<b>Total</b>	<b>4.875</b>

FUENTE: *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1971 al 31 de enero de 1971.

En la Tabla 3.5 se pueden apreciar los géneros más emitidos en 1971 y la comedia muestra un crecimiento elevado, lo que representó muy bien que los géneros de entretenimiento y ficción dominaron la televisión nacional. El drama, las caricaturas, la acción, el espectáculo y el western eran los pilares fundamentales de la programación. Esto era un fuerte reflejo de los contenidos que la ABC importaba al país y también de que el consumo nacional se alineaba con el de Estados Unidos. El western era un ejemplo perfecto de este fenómeno, a finales de 1950 se convirtió en el más popular en Estados Unidos, lo que llevó a las productoras a jugar con distintos tonos en los guiones y la narrativa. Esta gran variedad de programas acrecentó su crecimiento con íconos como *Bonanza*. El fenómeno fue tan amplio que, en la programación de Costa Rica, el western era un género de suma importancia con 461 emisiones al año en 1971. El espectador promedio podía encontrarse con un programa western casi una vez al día en su televisión.

*Teatro del Oeste* fue uno de los programas vistos entre 1971 y 1973, superado siempre por Telenoticias y también *Bonanza* logró ser el tercer programa más visto en 1975, ambos ejemplos de la fama del western en la época y del traslado de los éxitos de Estados Unidos. Por otro lado, el deporte fue un género que creció con los años, ya que para 1961 y 1969 apenas superaba los 100 programas por año, pero a partir de 1970 esta cifra se expandió entre los 200 y 400. El primer partido de fútbol del que se tiene registro que haya sido televisado en el país fue Costa Rica contra México el 13 de abril de 1961 a las 8:00 pm. El crecimiento de este género también aumentó debido a la mayor transmisión de programas sobre fútbol como *Teledportes* que comenzó el 7 de abril de 1962, pero tuvo su mayor auge en 1971 y fue el tercer programa más emitido. También dio seguimiento a la Serie Mundial de Baseball en 1965, Campeonato Mundial de Base Ball en 1966, el Mundial de Fútbol de 1970 y el Mundial de Fútbol de 1974.

Otro cambio importante que sucedió en el contenido de la televisión fue la incorporación de las películas. La relación entre las cadenas de televisión y Hollywood siempre fue tensa en Estados Unidos, la mayoría de las producciones posteriores a 1948 no se transmitían por televisión porque los mismos estudios deseaban mantener la exclusiva. Fue hasta 1956 y 1957 cuando Hollywood atravesaba una dura situación económica y no tuvieron más opción que liberar las películas que llegaron en masa a la televisión. Christopher H. Sterling y John Kittros explicaron esta relación de la siguiente manera:

Para 1960-1961, cuando los largometrajes aún escaseaban en las cadenas, una buena proporción del empleo y la producción de la industria cinematográfica se concentraba en la filmación de series para su exhibición en las cadenas de televisión. Aunque los trabajadores del cine criticaron la "toma de control" de la industria cinematográfica por parte de la televisión, los trabajadores de la televisión en vivo en Nueva York, ahora sin trabajo, se preguntaban si Hollywood no se había apoderado de la televisión. 286

El primer segmento de películas que se incorporó a la programación nacional fue *Cine Hogar* el 1 de setiembre de 1965, pero no tuvo mucha continuidad. Entre 1961 y 1968 se presentaban algunas películas mezcladas con los programas de entretenimiento, pero no en un horario fijo. Fue hasta 1970 que se estandarizó *Tanda del medio día* que estuvo presente hasta 1977. A esta se le adjuntaron *Cine dominical*, *Cine para adultos* y *Cine Mexicano* que complementaban la oferta de películas. Entre 1970 y 1977 la programación se llenó de dramas y comedias, muchas veces en dos tandas, una al medio día y otra en el horario nocturno. Este fue un

---

<sup>286</sup> Christopher H. Sterling y John Michael Kittross, *Stay Tuned: A History of American Broadcasting* (New Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associate, 2002), 430.

cambio que resaltó mucho, ya que dio un enfoque cinematográfico y varió el formato de serie que era el más común.

El último cambio que resaltó fue la llegada de Plaza Sésamo a la televisión nacional. Este fue un programa de Estados Unidos que se estrenó en 1969, pero del cual Televisa creó su versión latinoamericana en 1972 y se estrenó en Costa Rica el 4 de junio de 1973 a las 5:00 pm. Desde ese momento se volvió el programa que estuvo más presente en las pantallas, ya que se emitió dos veces por día hasta el 13 de junio de 1974. Por más de un año apareció dos veces por día de manera continua, mérito que solo había tenido Telenoticias por su formato noticiero, pero Plaza Sésamo fue la única serie en los 17 años revisados que logró mantener ese ritmo de emisión. Se transmitía a las 3:00 pm y luego a las 5:30 pm. Después se mantuvo en la programación hasta 1977. Su enfoque educativo y de entretenimiento fue una nueva oferta en los programas infantiles del país, por esta razón el género de programas educativos aumentó de manera significativa desde 1973.

De esta manera durante los primeros diecisiete años y medio de Teletica Canal 7 la oferta televisiva creció, cambió y se adaptó a las necesidades internacionales y nacionales. Muchos géneros crecieron con los años como las caricaturas, comedia, deportes, drama, informativos y noticias. Otros tuvieron un crecimiento desigual, con retrocesos y ascensos a lo largo de la temporalidad como aventura, documental, educativo, espectáculo, romántico, Ciencia Ficción, suspenso y western. Géneros como el político y religioso nunca tuvieron gran relevancia en la programación de Canal 7 y quedaron como breves segmentos o contenidos temporales como se puede observar en la Tabla 3.6:

**Tabla 3.6: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 entre 1961 y 1977 en Costa Rica**

<b>Género</b>	<b>1961</b>	<b>1962</b>	<b>1963</b>	<b>1964</b>	<b>1965</b>	<b>1966</b>	<b>1967</b>	<b>1968</b>	<b>1969</b>	<b>1970</b>	<b>1971</b>	<b>1972</b>	<b>1973</b>	<b>1974</b>	<b>1975</b>	<b>1976</b>	<b>1977</b>
Acción	47	136	229	216	167	237	593	284	427	486	417	321	484	310	207	311	462
Anuncio	31	18	11	0	0	0	2	2	0	1	1	2	0	0	0	2	0
Aventura	325	168	208	91	256	113	184	107	360	178	299	404	150	140	157	126	227
Caricaturas	332	302	324	343	365	453	412	697	902	591	667	747	381	491	439	568	520
Comedia	106	127	111	224	338	380	167	266	185	401	1035	582	261	409	756	409	179
Deportes	91	85	97	39	42	154	26	67	81	156	499	320	176	163	123	200	149
Desconocido	45	149	229	112	29	25	1	3	5	12	18	23	5	26	18	30	19
Despedida	272	325	356	346	349	432	190	190	0	1	1	0	0	0	0	0	0
Documental	318	184	103	79	209	240	220	310	72	173	182	173	166	217	222	224	254
Drama	377	347	845	944	760	539	560	546	548	839	646	563	604	498	499	685	449
Educación	360	483	499	513	239	396	425	375	131	160	196	191	453	555	179	575	653
Espectáculo	312	303	217	304	432	557	166	215	124	476	508	321	353	478	390	265	264
Informativo	79	65	107	78	60	67	98	85	21	20	26	70	136	353	451	369	340
Musicales	40	45	137	33	79	177	66	65	66	177	92	199	151	279	315	187	104
Noticias	388	375	319	299	91	39	308	425	384	324	396	279	325	528	615	728	584
Político	75	67	1	5	59	26	5	19	77	41	10	31	218	88	18	40	156
Religioso	15	14	4	1	13	110	24	94	1	7	9	43	6	2	17	15	41
Romántico	0	1	19	28	17	6	24	48	68	71	45	76	47	41	39	34	21
Saludo	276	326	359	346	352	472	359	359	322	34	331	152	152	1	1	1	0
Ciencia Ficción	18	0	17	52	94	104	164	164	225	108	131	76	36	56	157	145	100
Suspenso	30	2	57	102	59	26	57	12	21	14	50	97	124	76	157	61	56
Western	179	147	144	159	403	322	221	245	237	381	461	420	297	199	727	330	297
<b>Total</b>	<b>3716</b>	<b>3669</b>	<b>4393</b>	<b>4314</b>	<b>4413</b>	<b>4875</b>	<b>4272</b>	<b>4578</b>	<b>4257</b>	<b>4651</b>	<b>6020</b>	<b>5090</b>	<b>4525</b>	<b>4910</b>	<b>5487</b>	<b>5305</b>	<b>4875</b>

FUENTE: *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1961 al 31 de enero de 1977.

Por medio de esta clasificación de la información se pudo observar la trayectoria de todos los géneros a través de los años de estudio, esto reveló el destacado papel que tuvo la ficción y el entretenimiento en la oferta televisiva de Canal 7. Los números que se resaltan con color en la tabla indican el género más emitido de cada año. El drama fue el más emitido, las caricaturas fue el segundo. Esto demostró que la programación del canal se construía alrededor de sus éxitos de ficción como pudo ser en su momento *Los Picapiedra* o *Bonanza*. Lo que significaba que dentro los programas traídos de la ABC, la ficción y el entretenimiento fueron los que tuvieron mejores resultados.

A su vez, los programas educativos tuvieron un aumento importante en los primeros cuatro años, luego se desplomaron y se mantuvieron en números bajos de 1968 a 1972, para después volver a subir con la llegada de Plaza Sésamo. Este patrón en los contenidos educativos es muy interesante, ya que demuestra que la televisora tenía mayor interés en emitir contenido de entretenimiento, pero que a la vez no descuidaba un pequeño segmento educativo. Pues, en el canal siempre hubo espacio para programas de aprendizaje del inglés o la lectura, sobre todo en sus primeros años. Puede que la influencia y la visión de la televisión de Carlos Manuel Reyes fuera la que mantuvo al aire más programas educativos entre 1961 y 1965 y su salida de la empresa provocó la caída de este género. También es importante indicar, que el rol que jugó Plaza Sésamo no indicó una postura a favor de la educación por parte del canal, sino que responde a un éxito internacional que la televisión nacional copió como en muchas ocasiones. La postura sobre la televisión educativa siempre estuvo en debate, desde los primeras controversias entre Reyes y Figueres, pero ya con Canal 7 en funcionamiento no se puede sostener que la empresa haya tenido un enfoque prioritario a la educación, más bien su interés se vio siempre al promover entretenimiento.

Algunos segmentos como la despedida y el saludo se eliminaron del formato televisivo, el primero a partir de 1971 y el segundo de 1974. Fue un cambio en la estructura original del canal y una búsqueda por nuevas formas de presentar el contenido. El horario de emisiones no creció de manera significativa después de 1960, se mantuvo en un rango entre las 2:00 pm y las 10:00 pm, en ocasiones empezaba desde las 11:00 am o terminaba a las 11:00 pm, pero el cambio no fue de más de dos horas al inicio o al final. A su vez se pudo ver también cómo los horarios se establecieron y que cada género ocupó un espacio determinado. Por ejemplo, las caricaturas y el contenido familiar se ubicaron entre las 2:00 pm y 5:00 pm, las noticias se mantuvieron entre las 6:00 pm y 7:00 pm y géneros como el suspenso o drama más adulto se quedaban en los últimos horarios de 10:00 pm o 10:30 pm. También con el paso del tiempo se disminuyó el tiempo del programa de una hora completa a media hora, lo que permitió un contenido más variado. A su vez, esto permitió que cada género acogiera un horario fijo en el día.

Por último, la proporción de producción nacional e internacional se mantuvo siempre estable. Además, se debe hacer la salvedad de que, en los primeros diez años los saludos y la

despedida se contaron como producción nacional, lo que aumentó su cantidad como se puede observar en la siguiente Tabla 3.7:

**Tabla 3.7: Cantidad de programas emitidos en la producción televisiva nacional e internacional de Teletica Canal 7 en Costa Rica entre 1961 y 1977**

Año	Porcentaje de producción nacional con saludo y despedida				Porcentaje de producción nacional sin saludo y despedida			
	Producción Nacional	%	Producción Internacional	%	Producción Nacional	%	Producción Internacional	%
1961	1536	42%	2112	58%	988	32%	2112	68%
1962	1650	48%	1805	52%	999	36%	1805	64%
1963	1906	46%	2263	54%	1191	34%	2263	66%
1964	2082	49%	2195	51%	1390	39%	2195	61%
1965	1397	32%	3002	68%	696	19%	3002	81%
1966	1532	31%	3342	69%	628	16%	3342	84%
1967	1503	35%	2766	65%	954	26%	2766	74%
1968	1370	31%	3020	69%	954	24%	3020	76%
1969	1000	24%	3252	76%	678	17%	3252	83%
1970	982	21%	3659	79%	947	21%	3659	79%
1971	1755	29%	4247	71%	1423	25%	4247	75%
1972	1273	25%	3800	75%	1121	23%	3800	77%
1973	1338	31%	3031	69%	1186	28%	3031	72%
1974	1661	34%	3225	66%	1660	34%	3225	66%
1975	1473	27%	3996	73%	1472	27%	3996	73%
1976	1501	28%	3773	72%	1500	28%	3773	72%
1977	1655	34%	3201	66%	1655	34%	3201	66%

FUENTE: *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1961 al 31 de enero de 1977.

Fue una constante que la producción internacional superara a la nacional por un tema de costos y facilidad, pues los programas los importaba la ABC que era una importante accionaria del canal. Entre 1961 y 1964 la producción nacional se mantuvo entre un 32% y 39%, 1964 fue el año en el que más producciones nacionales se emitieron. Después de esto hubo una caída significativa entre 1965 y 1969, hasta que en 1970 hubo un aumento y se mantuvo entre 21% y 34 %. Aun así, la producción nacional siempre estuvo por debajo del 39%, lo cual a pesar de todo es una cifra significativa que respondió a la creación de programas como *Telenoticias* y *Las Estrellas se Reúnen* que se mantuvieron al aire por muchos años y generaron una audiencia importante.

## Conclusión

En este capítulo se analizó el discurso oficial que manejó *Teletica Canal 7* sobre su fundación y cómo se aleja en ciertos aspectos de los hechos detrás de su conformación. Lo primero que se ha recalcado en capítulos anteriores, es que Canal 7 ignora las controversias de Reyes contra Figueres en la mayoría de sus recuentos y muy pocas veces los menciona con absoluta brevedad. Además esta narrativa esquiva relatar las dificultades de los primeros años de la televisión con la intención de crear una historia de triunfo en la que René Picado funge como protagonista. También, este realce de la figura de Picado minimizó la colaboración y las acciones de Carlos Manuel Reyes, Leonel Pinto, Hubert Federspiel y otros miembros que terminan como simples menciones secundarias. En el caso de Reyes se le ha entendido como el encargado de la parte técnica y de ingeniería del Canal pero, después de la ABC, Carlos Manuel Reyes fue el segundo mayor accionista de la empresa entre 1960 y 1965.

Como empresa es entendible que se busque mostrar la mejor imagen ante el público, pero el juicio entre Picado y Reyes reveló que los primeros cinco años de la televisión contaron con riñas internas en la empresa. A su vez, demostraron que la visión de Reyes sobre Teletica era hacer una televisión comercial que mantuviera contenido educativo e informativo. Por otro lado y en palabras del mismo Reyes, Picado deseaba tener una empresa lucrativa sin importar que, para lograrlo, se remplazara el contenido educativo por los éxitos del momento.

La relación de *Teletica Canal 7* con la ABC fue uno de los elementos más importantes a tomar en cuenta al analizar cómo la televisión se estabilizó como tecnología en el país. La empresa estadounidense fue la encargada de brindar alrededor de un 70% de los programas que se emitieron entre 1960 y 1969 e incluso, luego de la venta de sus acciones la ABC continuó con el envío de contenido para el canal. Esta relación tan estrecha con la industria televisiva de Estados Unidos provocó que los contenidos de la televisión fueran muy parecidos a los extranjeros. A las pantallas del país solo llegaba contenido que provenía de Hollywood, de producción estadounidense o mexicana, lo que causó que los costarricenses se acostumbraron a las narrativas y formatos de dicha televisión.

Un ejemplo claro de esto fue la copia de los formatos de las *soap novels* o la cantidad de programas western que se emitieron en los primeros diecisiete años de la televisión. Esta influencia cultural en el entretenimiento demuestra que la intención de la ABC al hacer negocios con

Latinoamérica era la búsqueda de nuevos mercados y clientes para asegurar su fidelidad. Incluso se podría argumentar que la producción nacional de televisión también se vio influenciada por los contenidos de Estados Unidos, ya que trataban de asemejarse a nivel narrativo y estético para calzar en los gustos ya acostumbrados del público. Los programas de espectáculo, deportivos y educativos son excelentes ejemplos de este fenómeno.

La televisión en Costa Rica contó con influencia directa de empresas productoras de los Estados Unidos durante sus primeros años al aire. El modelo privado de televisión se estableció con éxito y fue aplicado también por el resto de los canales que se crearon posterior a Canal 7. Estos también contaron con estrechas relaciones con Estados Unidos o México para surtirse de contenido y su producción fue influenciada por éstos. *Teletica Canal 7* marcó la pauta y la dirección del futuro de la televisión enfocado en el entretenimiento y la importación de contenido extranjero, con escasa producción nacional y falta de contenido educativo. A su vez, el predominio de la televisión privada en el país provocó que la televisión estatal tuviera mayor dificultad para instalarse y desarrollarse, tanto así que pasaron diecisiete años y medio hasta que se pudo ver los resultados de una televisión pública. La cual no encontró forma de igualar y mucho menos de competir con la televisión privada que llevaba muchos años de adelanto.

## Conclusión

### Conclusiones

El principal hallazgo de esta investigación fue explicar las relaciones y controversias políticas detrás de la llegada de la televisión a Costa Rica. En la mayoría de los recuentos históricos sobre la televisión y en los pocos productos académicos que existen sobre la materia, se ha repetido un discurso simple sobre la forma en que un gran pionero trajo la televisión, pero esta idea no solo es errónea, sino que deja fuera de la conversación muchos elementos económicos y políticos fundamentales para comprender la historia del país. En el trabajo se demostró que varios grupos sociales relevantes debatieron sobre el futuro de este nuevo medio de comunicación, en muchos casos estos grupos estuvieron conformados por élites económicas o políticas que entraron en controversias. Lo que se alineó con los fundamentos de la CST, pues su primer paso de análisis fue determinar los grupos que interactúan con un artefacto.

La aplicación de esta teoría sobre las fuentes permitió generar un mapa de cómo los distintos grupos sociales relevantes se comportaron ante la introducción de la televisión en el país. Estos grupos se dividieron en dos grandes secciones: quienes apoyaban el proyecto privado y los que apoyaban al proyecto público. Por medio de esta controversia se hizo más evidente la fractura entre las élites, que aún acarrearán los conflictos posteriores a la Guerra de 1948. Así lo plantearon los autores Iván Molina y Fabrice Lehoucq: “Con la fundación de Liberación Nacional en 1951 y su impresionante éxito electoral en 1953 (el cual, dicho sea de paso, no estuvo libre de prácticas fraudulentas),<sup>7</sup> los viejos adversarios de la década de 1940 (los calderonistas y sus opositores) empezaron a sumar fuerzas para enfrentar al nuevo enemigo, a veces con el apoyo tácito de la izquierda”.<sup>287</sup> Esta división entre la oposición y el Gobierno de Liberación definió el inicio de las controversias por medio de las cuales se pudo analizar el clima político de la época y cómo ambos sectores se enfrentaron para materializar sus proyectos televisivos.

Esta división comenzó con el Gobierno de José Figueres que, desde las elecciones de 1953, empezó con varias acusaciones de ilegitimidad electoral en su contra, lo que sirvió para construir varios ataques desde la oposición como lo planteó Kirk Bowman. En 1954 la situación se agravó aún más cuando el Gobierno legisló sobre la radio, ya que el mal estado de las cabinas y estaciones

---

<sup>287</sup> Iván Molina y Fabrice Lehoucq, *Urnas de lo inesperado: fraude electoral y lucha política en Costa Rica: 1901-1948* (San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999),199.

se convirtió en un problema internacional por la gran cantidad de interferencia que se generaba. De esta manera, se promulgó la Ley N°1758 que buscó estipular los lineamientos para el buen funcionamiento de las radios, la cual se aplicó en enero de 1956 e incluía varias sanciones hacia las que no cumplieran con lo estipulado. Ante dicha intención, los dueños de radio plantearon sus quejas y críticas al gobierno, pues opinaban que era un ataque a la libertad de expresión y de empresa. Señalaron que el gobierno intentaba monopolizar los medios e interferir con la empresa privada.

La controversia se acrecentó aún más cuando el presidente Figueres declaró su intención de crear una televisión pública de corte cultural y educativo. Este proyecto fue parte de la visión país que planteaba el PLN, con instituciones estatales fuertes y que abarcaran las distintas necesidades de la ciudadanía. Los dueños de radios vieron sus críticas fundamentadas y declararon que Figueres no solo deseaba monopolizar la radio, también la televisión y todos los medios de comunicación del país. Los argumentos del señor presidente y su equipo de trabajo fueron que su proyecto deseaba romper con los vicios de otros medios de comunicación. Después de revisar por completo los documentos disponibles sobre el plan de televisión estatal es innegable que tenía un fin educativo, pero no se pueden obviar los intereses políticos que tenía Figueres y el PLN. A su vez el ministro Volio, quien fue el ejecutor del proyecto, tenía una filosofía conservadora y siempre apoyó con fuerza la censura en los medios, así su participación en el proyecto era laboral, política y también muy ideológica. Lo mismo se pudo indicar del resto de instituciones que conformaron la Junta Provisional de Televisión, que fueron el Ministerio de Educación, la Cámara Nacional de Industria, el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Iglesia Católica. No se pone en duda su interés por la educación o la cultura, pero sí se contempla que estas instituciones velaran por sus propios intereses al apoyar el proyecto público.

Carlos Manuel Reyes contó con una flexibilidad interpretativa contraria al gobierno, él visualizaba una televisión privada que continuara el patrón regional estadounidense. Por ende, la televisión que imaginaba Reyes era una abocada al entretenimiento, la publicidad y al contenido poco reflexivo, además de una televisión que tuviera una fuerte conexión con el extranjero. Su proyecto se basaba en la importación de contenido y artefactos del extranjero, pues en varias ocasiones expresó su desagrado a los televisores europeos y en sus cartas siempre mostró una gran devoción hacia Estados Unidos.

El bloqueo de los experimentos de Reyes por parte del Gobierno tuvo un objetivo muy claro, frenar la inversión privada para que la televisión estatal se pudiera colocar sin ningún tipo de competencia. Para esto el Gobierno de Figueres los acusó de violar el primer artículo de la Ley de Radio y Televisión, lo que causó una mayor tensión en las controversias. Ese fue el momento en el que Reyes se incorporó, con un rol activo, a las discusiones y debates en los medios de comunicación. Otilio Ulate le brindó los espacios para publicar sus críticas al Gobierno y Reyes apoyó las luchas de los radios. Así se convirtió en el rostro del proyecto privado y fue acuerpado por una importante élite económica que después le dio la espalda.

A pesar de que Figueres y Volio trataron de apoyarse en la UNESCO y la Junta para alejar la idea de la televisión del Poder Ejecutivo, las críticas no cesaron pues uno de sus principales líderes intelectuales era Otilio Ulate y su postura sobre la televisión estatal fue clara: no apoyaba el proyecto de Figueres, aunque en años anteriores se comunicó con Reyes para planear una televisión estatal durante su gobierno. Así, se pudo asumir que el problema de Ulate no era la televisión estatal, más bien no estaba de acuerdo con que fuera el PLN quien llevara a cabo ese proyecto. Su apoyo tuvo una fuerte intención política y sumó sus argumentos a las constantes críticas que realizaba como principal rostro de la oposición. Este ejemplo mostró la complejidad de los grupos sociales relevantes, ya que su apoyo a la televisión privada tenía una connotación política, pero también empresarial pues Ulate era el dueño del *Diario de Costa Rica* y le preocupaba que empezaran a proliferar medios de comunicación públicos. Su apoyo iba en dos vías: una personal y empresarial y otra política, así se convirtió en un actor relevante a lo largo del desarrollo de las controversias ya que estas dos visiones de la televisión se entremezclaban en sus discursos.

La controversia entre ambos grupos fue tan amplia que causó un revuelo internacional, pues la Asociación Interamericana de Radiodifusión, la *Interamerican Association of Broadcasters*, la *National Association of Radio and Television Broadcaster* y Emilio Azcárraga enviaron cartas al presidente Figueres para expresar su descontento por los intentos de establecer una televisión estatal. A su vez, en un documento de la CIA se definió que se debía mantener vigilada esta situación. Estos incidentes y comunicaciones expresaron que Costa Rica se salía del paradigma televisivo privado de la región y causó alerta en varias entidades que ejercieron presión mediática. Es muy importante recalcar que estas instituciones fueron contactadas por los

principales dueños de radio, prensa y por el mismo Reyes para solicitar su colaboración. Este fue otro ejemplo de que las fuerzas económicas nacionales movieron contactos para cuestionar y atacar al proyecto liberacionista.

Con cada uno de los actores que participaron en las controversias se pudo entender el conflicto y sus futuras repercusiones. La televisión funcionó como un prisma que reflejó las tensiones políticas de la época y también demostró que dos grandes élites disputaron el futuro del medio de comunicación. Además, a pesar de que el bando privado y el público parecen homogéneos, siempre es necesario aclarar que todos los miembros de los grupos sociales relevantes tenían sus propias agendas e intenciones con la televisión. Como los casos de Otilio Ulate u Orlando Sotela, quienes abogaron por una televisión privada en favor de sus propios negocios y a la vez por una cuestión ideológica o política.

El siguiente paso en la CST fue entender cómo la flexibilidad interpretativa de cada grupo o sea, sus visiones y propuestas sobre la televisión, entraron en controversia. Entre enero y mayo de 1956 ocurrieron varios enfrentamientos directos y muchas discusiones en periódicos o en la radio, pero fue hasta el 29 de mayo que se dio la mayor controversia, cuando se canceló la proyección de los chances que Reyes y Dorado planearon con la Junta de Protección Social de San José. Este conflicto escaló y llegó a su punto culminante y como respuesta Reyes planteó varias denuncias en distintas entidades. En dicho momento las fuerzas de ambos se demostraron con mayor claridad, el Gobierno de Figueres utilizó los mecanismos necesarios para prohibir todo tipo de experimentación privada en televisión y los grupos relacionados al bando privado usaron todos sus medios para crear una campaña unificada de críticas en contra del Gobierno.

Esta controversia finalizó después de la resolución emitida por la Corte Suprema de Justicia que sirvió como mecanismo de cierre para las controversias que se gestaron entre los grupos sociales relevantes. Así se definió que los empresarios tenían el derecho de establecer sus televisoras y, a pesar de la resolución, el proyecto público pudo continuar con su desarrollo. Las controversias se detuvieron y el roce entre los grupos también, pero aun así, los dos proyectos debían superar varios retos para establecerse de manera definitiva. Durante la administración de Figueres, fue imposible para Reyes conseguir una concesión de frecuencia televisiva, situación que estancó el avance de la televisión privada. Por otro lado, los problemas financieros y la división del Partido Liberación Nacional provocaron que el proyecto público no se concretara.

La llegada de la televisión demostró una fractura entre las élites políticas y económicas del país, posterior a la Guerra de 1948. Los grupos sociales relevantes plantearon sus posturas e ideas y la que prevaleció fue la televisión privada. Por eso, fue hasta el comienzo de la administración de Mario Echandi, quien fue miembro de la oposición al PLN, que Reyes pudo conseguir el permiso para ejecutar sus planes con libertad. A la obtención de una frecuencia se le consideró como el mecanismo de cierre de las controversias y significó el comienzo para una televisión nacional alineada con el paradigma privado de la región.

Para 1960, *Teletica Canal 7* se conformó como la primer televisora del país y con esa victoria definió el panorama televisivo de los próximos años. Fue Reyes y los demás grupos sociales relevantes los que hicieron que sus soluciones se materializaran y así la televisión en Costa Rica se adaptó a un modelo privado. Este formato se mantuvo por mucho tiempo ya que, por casi diecisiete años, en el país solo funcionaron televisoras privadas e incluso después, con la aparición del SINART, la televisión privada continuó como el paradigma. Por ende, todas las controversias, discusiones y debates que ocurrieron durante 1956 fueron la base de la televisión que tuvo Costa Rica hasta la actualidad.

Además, se rompió con el discurso oficial, tanto fuera como dentro de la historiografía, de que la televisión llegó al país como un sueño y un invento de un gran pionero. La televisión se estableció por medio de los debates intelectuales, mediáticos y judiciales de actores políticos y económicos. Sus intereses, visiones y metas entraron en pugna y la resolución fue que Costa Rica iba a tener un modelo privado de televisión. Esta elección modificó el futuro del medio y lo inclinó a una dependencia del capital y del contenido extranjero.

No solo fue una conexión económica, pues esta relación con Estados Unidos por medio de la ABC afectó los formatos, la estética, la cantidad y los contenidos de los productos televisivos nacionales. La inversión de ABC en Canal 7, significó que la gran mayoría de los programas que se emitieron en el país contaban con discursos y narrativas pertenecientes a la industria estadounidense, lo que marcó de forma inevitable la cultura nacional y acercó a los espectadores a grandes empresas productoras como Disney y Warner. El acercamiento de Reyes a la ABC se dio por medio del otro gran inversor de la empresa, René Picado Esquivel, quien venía de una familia adinerada y muy cercana al calderonismo. Picado representó la inversión de las élites económicas en la televisión y se encargó de llevar a la empresa en una dirección comercial.

En este proceso el rol de Teletica Canal 7 fue muy claro, esta televisora se encargó de conectar a Costa Rica con la industria televisiva a nivel mundial, con sus beneficios y complicaciones. A su vez, al revisar la historia del canal y contrastar varias fuentes de fundación se encontró otra cara de su origen, muy distinta a la que se relata en los recuentos de aniversarios empresariales. En esta narrativa se disminuyó la importancia de Carlos Manuel Reyes en la consolidación de esta empresa y se desconocen sus conflictos con René Picado por dirigir el futuro del canal.

La historiografía nacional ha dejado de lado las historias detrás de la llegada de varios medios de comunicación y tecnologías como la radio, televisión e internet, pero su investigación es fundamental pues, como se mencionó, su llegada representa muchos cambios y movimientos en las relaciones políticas, económicas y sociales. También ocasionan una importante alteración en las formas de comunicación y de vida en la población. Por ende, es necesario un estudio profundo de cómo se instalaron estas tecnologías y las transformaciones que se provocaron a nivel país. En este caso, la televisión trajo a los hogares contenidos de entretenimiento e información que antes solo se podían obtener en menor dosis en el cine o con audio por medio de la radio. La televisión generó un cambio en la distribución interna de los hogares, en el manejo de los horarios de los individuos y en la cultura de consumo a nivel nacional. Dichos efectos y repercusiones todavía no han sido estudiados y representan un vacío importante en la historia de Costa Rica.

A su vez, es necesario generar un estudio más amplio sobre la expansión de la televisión privada en el país, pues en este trabajo se analizaron los primeros diecisiete años de Teletica Canal 7. Quedan pendientes las fundaciones de los canales de televisión que surgieron en años posteriores, el estudio de sus contenidos, sus formas de manejar los horarios y la programación, sus relaciones con contenido internacional y la competencia que se generó entre todas. También es necesario obtener, por medio de la fuente oral, las reacciones y cambios internos en los hogares con la llegada de la televisión y cómo afectó su vida cotidiana. Para esto la teoría de la domesticación de Roger Silverstone va a ser fundamental y una gran ayuda para entender cómo la televisión se volvió un artefacto y un medio predominante en muchos hogares del país. En este trabajo se analizó desde la parte tecnológica y empresarial la forma en que la televisión se estabilizó, pero del lado vivencial e individual falta una larga recolección de recuerdos. Es pertinente entender la manera en que la televisión se expandió y se desarrolló pues, como se

demonstró en los Censos de Vivienda de 1963 y 1973, su crecimiento fue paulatino y se dio con más fuerza en zonas urbanas que en las rurales.

También es necesario entender cómo, en un contexto en el que primaba el modelo privado, surgió una televisión estatal como SINART y cómo el resto de las empresas recibieron su incorporación al negocio mediático. El surgimiento de una televisión estatal en 1978 significó un cambio importante en el paradigma de la televisión del momento y una búsqueda por retomar los planes e ideas de José Figueres y Fernando Volio. A su vez, se debe contrastar la producción nacional que se generó desde el SINART, sus convenios y contenido para explicar su falta de relevancia en la actualidad. También entender el impacto político de esta institución y cómo las élites económicas del país se movieron para impedir su creación. Este hecho fue fundamental, pues continúa el análisis del trabajo y examina la relación entre los grupos de poder y los medios de comunicación y el cambio que se presenta a través del tiempo.

Se deben estudiar los siguientes acontecimientos en la historia de la televisión como la llegada de las cableras en 1991, que ocasionó un cambio de paradigma importante y alteró el contenido que se podía ver en las pantallas ya que amplió la gama de contenido en una forma que no se había visto antes. También se debe estudiar la forma en que afectó a la producción nacional, cuál fue la respuesta de las empresas y qué convenios realizaron para sobrevivir.

Por último, entender las controversias detrás de la televisión es un ejercicio histórico necesario para pensar en la situación actual de las frecuencias como un proceso que relaciona el pasado y el presente. Pues, dentro de las primeras discusiones y debates entre Figueres y los dueños de radios se plantearon importantes consideraciones sobre la repartición de frecuencias y su futuro. Las controversias del Estado con los medios de comunicación y las empresas detrás de éstos tienen su origen en la llegada de la televisión al país. Lo que queda claro es que la televisión y los medios de comunicación, en general, son un gran nicho de investigación al cual le queda mucho por ser investigado y estudiado, pero también representa una oportunidad para entender desde otro ángulo la historia de Costa Rica durante el siglo XX.

### **Fuentes Primarias**

Acta de Sesión N.º 815 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 23 de abril de 1956, 41.

Acta de Sesión N.º 820 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 10 de mayo de 1956, 8-9.

Acta de Sesión N.º 892 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 29 de julio de 1957, 32.

Archivo Nacional de Costa Rica -de ahora en adelante ANCR-, Ministerio de Gobernación -de ahora en adelante MG- 41718, 3 de enero de 1956.

Acta de Sesión N.º 1415 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 23 de noviembre de 1964, 5-6.

Acta de Sesión N.º 1413 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 16 de noviembre de 1964, 15-25.

Acta de Sesión N.º 1412 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 11 de noviembre de 1964, 2-17.

Acta de Sesión N.º 1411 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 9 de noviembre de 1956, 19-27.

Acta de Sesión N.º 1410 del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, 2 de noviembre de 1956, 52-55.

ARNC, MG, 38369, 29 de setiembre de 1956.

ARNC, MG, 38372, 18 de mayo de 1956.

ARNC, MG, 38372, 19 de abril de 1956.

ARNC, MG, 38372, 20 de abril de 1956.

ARNC, MG, 38372, 20 de abril de 1956.

ARNC, MG, 38372, 20 de abril de 1956.

ARNC, MG, 38372, 20 de abril de 1956.

ARNC, MG, 38372, 21 de abril de 1956.

ARNC, MG, 38372, 25 de mayo 1955.

ARNC, MG, 38372, 27 de abril de 1956.

ARNC, MG, 61786, 1 de junio de 1956.

ARNC, MG, 61786, 16 de junio 1956.

ARNC, MG, 61786, 17 de enero 1956.

ARNC, MG, 61786, 18 de junio 1956.

ARNC, MG, 61786, 18 de noviembre 1955.

ARNC, MG, 61786, 21 de setiembre de 1956.

ARNC, MG, 61786, 26 de junio 1956.

ARNC, MG, 61786, 27 de marzo de 1956.

ARNC, MG, 61786, 3 de mayo de 1955.

ARNC, MG, 61786, 30 de agosto 1955.

ARNC, MG, 61786, 31 de enero de 1956.

ARNC, MG, 61786, 31 de enero de 1956.

ARNC, MG, 61786, 4 de julio 1956.

ARNC, MG, 61786, 9 de abril de 1956.

ARNC, MH, 38369, 20 de marzo de 1957.

ARNC, MH, 38369, 29 de noviembre de 1956.

ARNC, MH, 43261, 16 de octubre de 1956.

ARNC, MH, 43261, 4 de octubre de 1956.

ARNC, MH, 43261, 4 de octubre de 1956.

ARNC, MH, 61786, 12 de julio de 1957.

ARNC, MH, 61786, 16 de agosto de 1957.

ARNC, MH, 61786, 8 de agosto de 1957.

ARNC, Ministerio de Hacienda -de ahora en adelante MH -, 30556, 6 de junio de 1956.

ARNC, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto -de ahora en adelante MRREE -, 10445, 30 de octubre de 1956, 1-10.

ARNC, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social -de ahora en adelante MTSS -, 818, 21 de junio de 1956.

ARNC, MRREE 6346, 11 de agosto de 1964.

ARNC, MRREE 6346, 13 de agosto de 1964.

ARNC, MRREE 6346, 18 de mayo de 1964.

ARNC, MRREE 6346, 20 de agosto de 1964.

ARNC, MRREE 6346, 25 de agosto de 1964.

ARNC, MRREE 6346, 26 de agosto de 1964.

ARNC, MTSS, 818, 12 de noviembre de 1958.

ARNC, MTSS, 818, 12 de noviembre de 1958.

ARNC, MTSS, 818, 23 de mayo de 1958, 20.

ARNC, MTSS, 818, 23 de mayo de 1958.

ARNC, MTSS, 818, 25 de setiembre de 1958, 20.

ARNC, MTSS, 818, 25 de setiembre de 1958, 20.

CIA-RDP78-01634R000300030019-6, 25 de abril de 1956, p 2.  
<https://www.cia.gov/readingroom/document/cia-rdp78-01634r000300030019-6/>

Corte Suprema de Justicia, «El recurrente impugna la denegatoria de su solicitud para establecer una estación experimental de televisión», 2 de abril de 1956, p 1-2.

Corte Suprema de Justicia, «El recurrente impugna la denegatoria de su solicitud para establecer una estación experimental de televisión», 2 de abril de 1956, p 4.

Corte Suprema de Justicia, «El recurrente objeta que se le prohibió realizar transmisiones de televisión por circuito cerrado con fines comerciales, sin razón aparente», 17 de setiembre de 1956, p 6-7.

Facebook, COSTA RICA ANTIGUA Y SU HISTORIA, 15 de noviembre del 2024,  
<https://www.facebook.com/groups/286573528941585/posts/telekinder-transmitido-por-canal-7-1970s/1678326549766269/>

Facebook, extraída del Grupo Fotos Antiguas de Costa Rica, de la colección privada de Jorge A Salazar Navarro, 6 de mayo de 2025,  
<https://www.facebook.com/groups/fotos.antiguasCR/permalink/24535063486094045/?mibextid=wwXlfr&rdid=Y9ycuwUWKkZUigFo#>

INEC, Censo de Vivienda de 1963, p 283-284.

Instagram, Memoria Viva: Momentos y rostros de nuestro pasado,  
[https://www.instagram.com/teleticacom/reel/DJcbfG6vFaO/?locale=zh\\_CN](https://www.instagram.com/teleticacom/reel/DJcbfG6vFaO/?locale=zh_CN)

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es-es/title/tt0050077/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0046617/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0052451/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0060028/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0041038/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0043208/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0042093/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0047703/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es/title/tt0053488/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/title/tt0046593/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/title/tt0053534/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/title/tt0051247/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/title/tt0053507/>

Internet Movie Database (IMDb), <https://www.imdb.com/es-es/title/tt0053496/>

Memoria de las labores realizadas en los Ministerios de Gobernación y Política y Justicia y Gracia.  
Del 1 de mayo de 1955 al 3 de abril de 1956. Presentada a la Asamblea Legislativa por el  
titular Lic. Jorge Volio Sancho, 23 de mayo de 1956, 7.

Sistemas Costarricense de Información Jurídica, Ley de Radio (Servicios Inalámbricos) N° 1758,  
[http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm\\_texto\\_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=36576&nValor3=38563&strTipM=TC](http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=36576&nValor3=38563&strTipM=TC)

SUTEL, TI-TCR, p 150.

SUTEL, TI-TCR, p 199-204.

SUTEL, TI-TCR, p 207.

SUTEL, TI-TCR, p 208-215.

SUTEL, TI-TCR, p 219.

Teletica, 7 días, Un viaje por la historia de Costa Rica a través de los archivos de Teletica, 2 de  
junio del 2025, [https://www.teletica.com/reportajes/un-viaje-por-la-historia-de-costa-rica-a-traves-de-los-archivos-de-teletica\\_385683](https://www.teletica.com/reportajes/un-viaje-por-la-historia-de-costa-rica-a-traves-de-los-archivos-de-teletica_385683)

Teletica, Las estrellas se reúnen' fue un pegue entre los ticos, 13 de mayo de 2020, 18:42 PM,  
[https://www.teletica.com/de-boca-en-boca/las-estrellas-se-reunen-fue-un-pegue-entre-los-ticos\\_256986](https://www.teletica.com/de-boca-en-boca/las-estrellas-se-reunen-fue-un-pegue-entre-los-ticos_256986)

YouTube, Carlos Manuel Reyes Zamora Padre de la televisión de Costa Rica, I Congreso de  
Comunicación del Colegio de Periodistas, 24 de septiembre de 2014,  
[https://www.youtube.com/watch?v=a85OQ\\_RcU7E](https://www.youtube.com/watch?v=a85OQ_RcU7E)

YouTube, ENTREVISTA AL ING CARLOS MANUEL REYES ZAMORA, Tecnovision, 8 de  
mayo de 2013, <https://www.youtube.com/watch?v=3cc9xi5iGoU>

YouTube, Historia de Teletica Canal 7 -Costa Rica,  
<https://www.youtube.com/watch?v=z5AvgAHwOpQ&t=164s>

YouTube, Historia de Teletica Canal 7 -Costa  
Richttps://www.youtube.com/watch?v=z5AvgAHwOpQ&t=164s

YouTube, Rodolfo Jiménez Roig, fundador TELEVITICA de la primera empresa de televisión de Costa Rica, 8 de abril de 2013, [https://www.youtube.com/watch?v=\\_wQjqK2znnc](https://www.youtube.com/watch?v=_wQjqK2znnc)

### **Periódicos**

Carlos Manuel Reyes y Álvaro Dorado, «El Ministro de Gobernación prohibió televisar el sorteo de los chances», *Diario de Costa Rica*, 29 de mayo de 1956, p 1-4.

Carlos Manuel Reyes, «Absurdas las afirmaciones técnicas del presidente y del ministro Volio», *Diario de Costa Rica*, 23 de agosto de 1956, p 1-4.

Carlos Manuel Reyes, «Adefesio jurídico y atentado contra la Academia Española resolución de Volio Sancho sobre circuito cerrado», *Diario de Costa Rica*, 14 de agosto de 1956, p 16.

Carlos Manuel Reyes, «Contesta el ingeniero Reyes al Licenciado Volio Sancho», *Diario de Costa Rica*, 1 de junio de 1956, p 3.

Carlos Manuel Reyes, «Documento probatorio», *Diario de Costa Rica*, 29 de mayo de 1956, p 1 y 4.

Carlos Manuel Reyes, «La resolución ejecutiva sobre circuito cerrado está viciada de inconstitucionalidad y carece de apoyo legal», *Diario de Costa Rica*, 10 de agosto de 1956, p 1-4.

Carlos Manuel Reyes, «La televisión por circuito cerrado, una maravilla al servicio de la ciencia y la industria», *Diario de Costa Rica*, 9 de setiembre de 1956, p 1-4.

Carlos Manuel Reyes, «Nadie puede afirmar en buena ley que la Tv operada originalmente por universidad sea una forma desfigurada de monopolio», *Diario de Costa Rica*, 4 de agosto de 1956, p 1-12.

Carlos Manuel Reyes, «Problema de la televisión en Costa Rica nos viene preocupando profundamente», *Diario de Costa Rica*, 15 de abril de 1956, p 1.

Carlos Manuel Reyes, «Repito y afirmo que mi afirmación es verídica», *Diario de Costa Rica*, 19 de mayo de 1956, p 1 y 10.

*Diario de Costa Rica* «Agravase el conflicto entre Figueres y la Cámara Nacional de Radiodifusoras», 11 de abril de 1956, p 1.

*Diario de Costa Rica* «En Cada Presidencial», 24 de abril de 1955, p 8.

*Diario de Costa Rica* «Figueres echó de la casa presidencial al vicepresidente de la Cámara de Radio», 19 de abril de 1956, p 1-4.

*Diario de Costa Rica*, «¿Cómo se atreven los comisionados de la televisión a afirmar tanta falsedad?», 3 de julio de 1956, p 1-4.

*Diario de Costa Rica*, «Absurdo Ministro Volio Sancho "concedió permiso" para televisar en circuito cerrado», 12 de julio de 1956, p 1.

*Diario de Costa Rica*, «Asociación Interamericana de Radio se dirige de nuevo a Figueres», 4 de julio de 1956, p 1-4.

*Diario de Costa Rica*, «Autorizado pago de tres meses al técnico de televisión», 19 de junio de 1956, p 7.

*Diario de Costa Rica*, «Don Fernando Fournier no ha solicitado agencia de TV», 23 de abril de 1956, p 1 y 10.

*Diario de Costa Rica*, «El delegado de la UNESCO redactará el proyecto de monopolio de la televisión», 17 de agosto de 1956, p 1-12.

*Diario de Costa Rica*, «Electa la comisión que dictaminará sobre acusación contra Volio», 21 de junio de 1956, p 1.

*Diario de Costa Rica*, «Es extraño que los interesados en la televisión comercial no hayan hecho públicos sus planes», 1 de julio de 1956, p 13.

*Diario de Costa Rica*, «Figueres y Volio Sancho violaron la constitución, dice la Corte Suprema», 21 de setiembre de 1956, p 1-4.

*Diario de Costa Rica*, «Inició las labores la Comisión Especial de Televisión», 26 de junio de 1956, p 1-8.

*Diario de Costa Rica*, «Irrespeto e ignora a la Asamblea el Ministro Volio», 18 de agosto de 1956, p 8.

*Diario de Costa Rica*, «La corte frena un desafuero del ejecutivo», 18 de setiembre de 1956, p 1-3.

*Diario de Costa Rica*, «Ministro de Gobernación fracasa en la procuraduría», 4 de agosto de 1956, p 1.

*Diario de Costa Rica*, «No están sujetos a reglamentación los circuitos cerrados de TV», 1 de julio de 1956, p 1-10.

*Diario de Costa Rica*, «Perito dictamina sobre el amparo de ingeniero Reyes», 31 de agosto de 1956, p 1.

*Diario de Costa Rica*, «Prórroga para el estudio del problema de televisión», 19 de julio de 1956, p 12.

*Diario de Costa Rica*, «Reunión de la junta provisional de TV», 1 de julio de 1956, p 1-10.

*Diario de Costa Rica*, «Si a los señores del gobierno les animase sinceros principios educacionales ya hubiesen ofrecido la TV a la universidad», 10 de julio de 1956, p 4.

*Diario de Costa Rica*, «Solo en materia de televisión necesita asistencia técnica el ministro de gobernación», 29 de julio de 1956, p 1-5.

*Diario de Costa Rica*, «Televisión nacional cuidará que nuestro artistas jueguen un papel preponderante en las transmisiones», 15 de julio de 1956, p 11.

*Diario de Costa Rica*, «Televisora nacional única operadora por la universidad», 31 de julio de 1956, p 1-16.

*Diario de Costa Rica*, «Todo hace presumir que los desplantes del ministro Volio se acercan a su ocaso», 24 de junio de 1956, p 1-3.

*Diario de Costa Rica*, «Volio Sancho autorizó transmisiones de TV para la semana universitaria», 8 de julio de 1956, p 1.

*Diario de Costa Rica*, «Voto de censura al ministro Volio aprueba la Asamblea Legislativa», 22 de junio de 1956, p 1-8.

Fernando Fournier, «No es cierta imputación que se me ha hecho de solicitar una agencia», *La República*, 5 de junio de 1956, p 5.

Fernando López G, «La televisión actual no es la que soñé», *Diario Al Día*, 23 de enero de 1994, p 8-10.

Francisco Montero Madrigal, «Acusación contra José Figueres, Fernando Volio y Mario del Valle», *Diario de Costa Rica*, 17 de junio de 1956, p 9.

Francisco Montero Madrigal, «En buena hora hemos contemplado el fracaso del proyecto figuerista para oficializar la radio y la televisión», *Diario de Costa Rica*, 24 de setiembre de 1956, p 8.

Francisco Montero Madrigal, «Gestionase de nuevo permiso para televisar el sorteo de los "chances"», *Diario de Costa Rica*, 3 de junio de 1956, p 3.

Jorge Rossi, «Están regidas por la ley de actividades de televisión las propuestas particulares», *La República*, 9 de agosto de 1956, p 22-24.

Fernando Volio Sancho, «Testimonios publicados nada afirman ni niegan en cuanto a si el embajador Fournier gestionó o no la representación expresada», *La República*, 29 de mayo de 1956, p 5 y 7.

Fernando Volio, «Exposición al país, Que hace el ministro de Gobernación sobre la campaña nacional de radio», *La República*, 8 de mayo de 1956, p 12.

Fernando Volio, «Sin autorización legal no se podrá televisar el sorteo de la lotería», *La República*, 30 de mayo de 1956, p 1 y 9.

José Figueres, «Un cine en cada hogar», *La República*, 3 de abril de 1956, p 6.

*La Hora* «Campaña radial inicia hoy la televisora tica», 6 de junio de 1956, p 8.

*La Nación* «Por primera vez se transmite Televisión en Costa Rica», 28 de enero de 1956, p 3.

*La Nación*, «Algunas consideraciones sobre la televisión nacional», 1 de julio de 1956, p 52.

*La Nación*, «Embajador Fournier solicita representación de una de las más fuertes compañías de televisión de los Estados Unidos», 17 de mayo de 1956, p 1.

*La Nación*, «Esa carta compromete las actuaciones de un funcionario de este ministerio», 18 de abril de 1956, p 1 y 6.

*La Nación*, «Interesados en televisión conferenciaron ayer con miembros de la comisión especial que integró la Asamblea para estudiar una legislación apropiada», 26 de junio de 1956, p 16.

*La Nación*, «Otorgados permisos para televisión», 9 de agosto de 1956.

*La Prensa Libre*, «A partir de hoy la televisión en sus manos», 9 de mayo de 1960, p 5.

*La República* «Dice el Ministro Volio: Me siento satisfecho del pronunciamiento de la corte en el discutido asunto de la tv», 4 de abril de 1956, p 13.

*La República* «No es cierto que el gobierno pretenda control oficial de radioemisoras», 22 de abril de 1956, p 11.

*La República* «Se desintegra Cámara Nacional de Radio», 20 de abril de 1956, p 9.

*La República*, «Algunas consideraciones sobre la televisión nacional», 1 de julio de 1956, p 11.

*La República*, «Comisión legislativa estudiará las actividades sobre televisión», 22 de junio de 1956, p 2.

*La República*, «Elaborado contrato entre Gobernación y UNESCO para asistencia técnica en la televisión», 31 de mayo de 1956, p 7.

*La República*, «Gobernación autoriza transmisiones de televisión en circuito cerrado», 22 de setiembre de 1956, p 5.

*La República*, «Ministro Tossi saluda a la asamblea al asumir la cartera de gobernación», 18 de setiembre de 1956, p 22.

*La República*, «Ninguna presión sobre organización Dumont hizo embajador Fournier», 27 de abril de 1956, p 34.

*La República*, «No se acepta que califique al gobierno sin respaldar acusación con documentos fehacientes», 24 de abril de 1956, p 9.

*La República*, «Por primera vez... Canal 7», 7 de mayo de 1985, p 3.

*La República*, «Se le designa asistente al técnico en televisión», 21 de junio de 1956, p 1-12.

*La República*, «Se solicita a la Contraloría darle preferencia para el pago del técnico de televisión», 3 de junio de 1956, p 3.

*La República*, «Te felicitamos Costa Rica», 9 de mayo de 1960, p 5.

*La República*, 14 de setiembre de 1965, p 24.

*La República*, 9 de junio de 1960, p 20.

*La República*, 7 de mayo de 1985, p 10.

Otilio Ulate, «Este año no podrá celebrarse el día de la libertad de prensa en Costa Rica», *Diario de Costa Rica*, 24 de mayo de 1956, p 1.

## Fuente Secundaria

- Aguilar Bulgarelli, Oscar. *¿Costa Rica: dictadura mediática o tiranía en democracia?* San José, Costa Rica: Editorial Progreso, 2017.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas «Los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana», en *La construcción social de la realidad* (Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editorial, 2003), 8.
- Bowman, Kirk. «¿Fue el compromiso y el consenso de las elites lo que llevó a la consolidación democrática en Costa Rica? Evidencia de la década de 1950», *Revista de Historia*, n.º 41 (enero-junio 2000): 91-127.
- Brosius, Hans-Bernd y Kepplinger, Hans Mathias. «Linear and nonlinear models of agenda-setting in television», *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, n.º 36 (1992), 5.
- Bustamante, Enrique. *Historia de la Televisión y la Radio en España: Una asignatura pendiente de la democracia*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, 2013.
- Cicibel Lucas Cajas, «Génesis y Evolución de la Televisión en Guatemala», *Revista Razón y Palabra*, n.º 72, (2010): 6-7.
- Cicibel Lucas Cajas, *La televisión en Guatemala. Génesis de la Televisión* (Quito, Ecuador: Editorial Razón y Palabra, 2017), 8-9.
- Crovi Druetta, Delia. «El vínculo televisor-televidente». *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* vol. 28, n.º 4, (1998): 118-120.
- Davis, Kathy. «La biografía como metodología crítica», *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, n.º 30 (2003), 154.
- Fernández Christlieb, Fátima. *Medios de Difusión Masiva*. México DF, México: Editorial Juan Pablos, 1992.
- García Ángel, Ana Patricia. «Televisión en Colombia: Surgimiento de los canales regionales». *Revista Luciérnaga*, n.º 7, (2012): 23-35
- García Ramírez, Diego y Barbosa, Marialva. «Historias de la televisión en Colombia: vacíos y desafíos». *Comunicación y sociedad*, n.º 26, (2016): 95-121.
- Giddens, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, España: Alianza Editorial, 1994.
- Gonzalbo, Pilar. «La historiografía de la vida cotidiana», en *Introducción a la historia de la vida cotidiana* (México D.F, México: El Colegio de México Centro de Estudios Históricos, 2006), 79-80.

- González Bustamante, Celeste. *‘Muy buenas noches’ México, la televisión y Guerra Fría*. México DF, México: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Gosden, Chris y Marshall, Yvonne. «The Cultural Biography of Objects», *World Archaeology*, vol. 31, n.º 2 (1999), 169-178
- Herrera Palacios, Antonio. «Un breve recorrido por la televisión en El Salvador», *Revista Latina de Comunicación Social*, n.º 12, (1998): 1.
- Hilliard, Robert L. y Michael C. Keith, *Broadcast Century and Beyond: A Biography of American Broadcasting*. Massachusetts, Estados Unidos: Focal Press, 2010.
- Kopytoff, Igor. «The cultural biography of things: commoditization as process», en *The social life of things, commodities in cultural perspective* (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 1988), 69.
- Lefebvre, Henri. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid, España: Alianza Editorial, 1972.
- Levine, Elena. *Her Stories: Daytime Soap Opera and us television history*. Carolina del Norte, Estados Unidos: Duke University Press, 2020.
- Lourdes Cortés, María y Cortés, Carlos. *La sala mágica: agonía, muerte y transformación de los cines en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Herencia editorial, 1998.
- McCombs, Maxwell. «Building Consensus: The News Media's Agenda-Setting Roles», *Political Communication*, n.º 4 (2010), 433.
- Méndez Sandí, José Guillermo. *La Crisis de la Televisión Pública en Costa Rica*. Tesis de Doctorado en Comunicación, Universidad Complutense de Madrid, 1997.
- Molina, Iván y Fabrice Lehoucq, *Urnas de lo inesperado: fraude electoral y lucha política en Costa Rica: 1901-1948*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999.
- Mora Carvajal, Virginia. «La televisión llega a la publicidad. Prácticas publicitarias e imagen femenina en Costa Rica». *Revista Reflexiones*, vol. 98, n.º 2, (2019): 8-10.
- Orozco, Guillermo. «No hay una sola manera de hacer televidentes». *Revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* vol. 4, n.º 10, (1990): 139.
- O'Sullivan, Tim. «Television memories and cultures of viewing, 1950-1965», en *Popular television in Britain: studies in cultural history* ed. por John Corner. Londres, Inglaterra: British Film Institute, 1991.

- Pérez Espino, Efraín. «El monopolio de la televisión comercial en México (El caso Televisa)». *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 41, n. ° 4 (1979): 1438.
- Pérez, Roberto y William Carvallo. «El mapa de medios en El Salvador. Todo queda en familia», en *Comunicación, información y poder en El Salvador: Claves para la democratización* ed por Óscar Pérez. San Salvador, El Salvador: Fundación Comunicándonos, 2013.
- Pinch, Trevor y Bijker, Weiber. «La construcción social de hecho y artefactos: o acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología puede beneficiarse mutuamente Actos, actores y artefactos: sociología de la tecnología, vol. 1 (2008,), 16-62.
- Rodríguez, Paki y Ruiz, Alejandro. «La televisión: ¿caja tonta o caja mágica?». *Comunicar*, n. ° 25 (2005): 7.
- Sartori, Giovanni. *Homo videns: la sociedad teledirigida*. Madrid, España: Editorial Taurus, 1998.
- Scannell, Paddy. «Radio times: The temporal arrangements of broadcasting in the modern world», en *Television and its audience: International research perspectives: a selection of papers from the Second International Television Studies Conference* ed por Richard Drummond y Phillip Paterson. Londres, Inglaterra: British Film Institute, 1988.
- Siles, Ignacio. *Por un sueño enredado: Una historia del internet en Costa Rica (1990-2005)*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2008.
- Silverstone, Roger, Hirsch, Eric y Morley, David. «Information and communication technologies and the moral economy of the household», en *Consuming Technologies: Media and information in domestic spaces* (Londres, Reino Unido: Editoria Routledge, 1994), 17.
- Silverstone, Roger. *Television and everyday life*. Londres, Inglaterra: Routledge, 1994.
- Silverstone, Roger. *Television and everyday life*. Londres, Inglaterra: Routledge, 1994.
- Spigel, Lynn. *Make Room for TV: Television and the Family Ideal in Postwar America*. Chicago, Estados Unidos: The University of Chicago Press, 1992.
- Sterling, Christopher H. y John Michael Kittross, *Stay Tuned: A History of American Broadcasting*. New Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associate, 2002.
- Thomas, William Isaac y Znaniecki, Florian. *El campesino polaco en Europa y en América*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas y Agencia Estatal Boletín del Estado, 2004.

Tringham, Ruth. «Engendered places in prehistory», *Gender, Place and Culture*, n.º 2 (1994), 169-203.

Vega, Patricia. *De la imprenta al periódico: los inicios de la comunicación impresa en Costa Rica 1821-1850*. San José Costa Rica: Editorial Porvenir, 1995.

Vega, Patricia. *Historia de la Televisión en Costa Rica*. San José, Costa Rica: inédito, 1987.

Williams, Raymond. *Televisión: Tecnología y forma cultural*. Madrid, España: Paidós, 2011.

## Anexos

**Tabla 1: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1961.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Noticias	388
Drama	377
Educación	360
Caricaturas	332
Aventura	325
Documental	318
Espectáculo	312
Saludo	276
Despedida	272
Western	179
Comedia	106
Deportes	91
Informativo	79
Político	75
Acción	47
Desconocido	45
Musicales	40
Anuncio	31
Suspense	30
Ciencia Ficción	18
Religioso	15
Romántico	0
<b>Total</b>	<b>3716</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1961 al 31 de enero de 1961.

**Tabla 2: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1962.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Educación	483
Noticias	375
Drama	347
Saludo	326
Despedida	325
Espectáculo	303
Caricaturas	302
Documental	184
Aventura	168
Desconocido	149
Western	147
Acción	136
Comedia	127
Deportes	85
Político	67
Informativo	65
Musicales	45
Anuncio	18
Religioso	14
Suspenso	2
Romántico	1
Ciencia Ficción	0
<b>Total</b>	<b>3669</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1962 al 31 de enero de 1962.

**Tabla 3: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1963.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Drama	845
Educación	499
Saludo	359
Despedida	356
Caricaturas	324
Noticias	319
Acción	229
Desconocido	229
Espectáculo	217
Aventura	208
Western	144
Musicales	137
Comedia	111
Informativo	107
Documental	103
Deportes	97
Suspense	57
Romántico	19
Ciencia Ficción	17
Anuncio	11
Religioso	4
Político	1
<b>Total</b>	<b>4393</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1963 al 31 de enero de 1963.

**Tabla 4: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1964.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Drama	944
Educación	513
Despedida	346
Saludo	346
Caricaturas	343
Espectáculo	304
Noticias	299
Comedia	224
Acción	216
Western	159
Desconocido	112
Suspense	102
Aventura	91
Documental	79
Informativo	78
Ciencia Ficción	52
Deportes	39
Musicales	33
Romántico	28
Político	5
Religioso	1
Anuncio	0
<b>Total</b>	<b>4314</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1964 al 31 de enero de 1964.

**Tabla 5: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1965.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Drama	760
Espectáculo	432
Western	403
Caricaturas	365
Saludo	352
Despedida	349
Comedia	338
Aventura	256
Educación	239
Documental	209
Acción	167
Ciencia Ficción	94
Noticias	91
Musicales	79
Informativo	60
Político	59
Suspense	59
Deportes	42
Desconocido	29
Romántico	17
Religioso	13
Anuncio	0
<b>Total</b>	<b>4413</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1965 al 31 de enero de 1965.

**Tabla 6: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1966.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Espectáculo	557
Drama	539
Saludo	472
Caricaturas	453
Despedida	432
Educación	396
Comedia	380
Western	322
Documental	240
Acción	237
Musicales	177
Deportes	154
Aventura	113
Religioso	110
Ciencia Ficción	104
Informativo	67
Noticias	39
Político	26
Suspense	26
Desconocido	25
Romántico	6
Anuncio	0
<b>Total</b>	<b>4875</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1966 al 31 de enero de 1966.

**Tabla 7: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1967.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Acción	593
Drama	560
Educación	425
Caricaturas	412
Saludo	359
Noticias	308
Western	221
Documental	220
Despedida	190
Aventura	184
Comedia	167
Espectáculo	166
Ciencia Ficción	164
Informativo	98
Musicales	66
Suspenso	57
Deportes	26
Religioso	24
Romántico	24
Político	5
Anuncio	2
Desconocido	1
<b>Total</b>	<b>4272</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1967 al 31 de enero de 1967.

**Tabla 8: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1968.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Caricaturas	697
Drama	546
Noticias	425
Educación	375
Saludo	359
Documental	310
Acción	284
Comedia	266
Western	245
Espectáculo	215
Despedida	190
Ciencia Ficción	164
Aventura	107
Religioso	94
Informativo	85
Deportes	67
Musicales	65
Romántico	48
Político	19
Suspense	12
Desconocido	3
Anuncio	2
<b>Total</b>	<b>4578</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1968 al 31 de enero de 1968.

**Tabla 9: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1969.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Caricaturas	902
Drama	548
Acción	427
Noticias	384
Aventura	360
Saludo	322
Western	237
Ciencia Ficción	225
Comedia	185
Educación	131
Espectáculo	124
Deportes	81
Político	77
Documental	72
Romántico	68
Musicales	66
Informativo	21
Suspenso	21
Desconocido	5
Religioso	1
Anuncio	0
Despedida	0
<b>Total</b>	<b>4257</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1969 al 31 de enero de 1969.

**Tabla 10: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1970.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Drama	839
Caricaturas	591
Acción	486
Espectáculo	476
Comedia	401
Western	381
Noticias	324
Aventura	178
Musicales	177
Documental	173
Educación	160
Deportes	156
Ciencia Ficción	108
Romántico	71
Político	41
Saludo	34
Informativo	20
Suspense	14
Desconocido	12
Religioso	7
Anuncio	1
Despedida	1
<b>Total</b>	<b>4651</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1970 al 31 de enero de 1970.

**Tabla 11: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1971.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Comedia	1035
Caricaturas	667
Drama	646
Espectáculo	508
Deportes	499
Western	461
Acción	417
Noticias	396
Saludo	331
Aventura	299
Educación	196
Documental	182
Ciencia Ficción	131
Musicales	92
Suspenso	50
Romántico	45
Informativo	26
Desconocido	18
Político	10
Religioso	9
Anuncio	1
Despedida	1
<b>Total</b>	<b>6020</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1971 al 31 de enero de 1971.

**Tabla 12: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1972.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Caricaturas	747
Comedia	582
Drama	563
Western	420
Aventura	404
Acción	321
Espectáculo	321
Deportes	320
Noticias	279
Musicales	199
Educación	191
Documental	173
Saludo	152
Suspenso	97
Romántico	76
Ciencia Ficción	76
Informativo	70
Religioso	43
Político	31
Desconocido	23
Anuncio	2
Despedida	0
<b>Total</b>	<b>5090</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1972 al 31 de enero de 1972.

**Tabla 13: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1973.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Drama	604
Acción	484
Educación	453
Caricaturas	381
Espectáculo	353
Noticias	325
Western	297
Comedia	261
Político	218
Deportes	176
Documental	166
Saludo	152
Musicales	151
Aventura	150
Informativo	136
Suspense	124
Romántico	47
Ciencia Ficción	36
Religioso	6
Desconocido	5
Anuncio	0
Despedida	0
<b>Total</b>	<b>4525</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1973 al 31 de enero de 1973.

**Tabla 14: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1974.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Educación	555
Noticias	528
Drama	498
Caricaturas	491
Espectáculo	478
Comedia	409
Informativo	353
Acción	310
Musicales	279
Documental	217
Western	199
Deportes	163
Aventura	140
Político	88
Suspense	76
Ciencia Ficción	56
Romántico	41
Desconocido	26
Religioso	2
Saludo	1
Anuncio	0
Despedida	0
<b>Total</b>	<b>4910</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1974 al 31 de enero de 1974.

**Tabla 15: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1975.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Comedia	756
Western	727
Noticias	615
Drama	499
Informativo	451
Caricaturas	439
Espectáculo	390
Musicales	315
Documental	222
Acción	207
Educación	179
Aventura	157
Ciencia Ficción	157
Suspense	157
Deportes	123
Romántico	39
Desconocido	18
Político	18
Religioso	17
Saludo	1
Anuncio	0
Despedida	0
<b>Total</b>	<b>5487</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1975 al 31 de enero de 1975.

**Tabla 16: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1976.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Noticias	728
Drama	685
Educación	575
Caricaturas	568
Comedia	409
Informativo	369
Western	330
Acción	311
Espectáculo	265
Documental	224
Deportes	200
Musicales	187
Ciencia Ficción	145
Aventura	126
Suspense	61
Político	40
Romántico	34
Desconocido	30
Religioso	15
Anuncio	2
Saludo	1
Despedida	0
<b>Total</b>	<b>5305</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1976 al 31 de enero de 1976.

**Tabla 17: Géneros de programas televisivos emitidos por Teletica Canal 7 durante 1977.**

<b>Género</b>	<b>Programas emitidos</b>
Educación	653
Noticias	584
Caricaturas	520
Acción	462
Drama	449
Informativo	340
Western	297
Espectáculo	264
Documental	254
Aventura	227
Comedia	179
Político	156
Deportes	149
Musicales	104
Ciencia Ficción	100
Suspenso	56
Religioso	41
Romántico	21
Desconocido	19
Anuncio	0
Despedida	0
Saludo	0
<b>Total</b>	<b>4875</b>

**FUENTE:** *La República*, el *Diario de Costa Rica* y *La Prensa Libre* del 1 de enero de 1977 al 31 de enero de 1977.

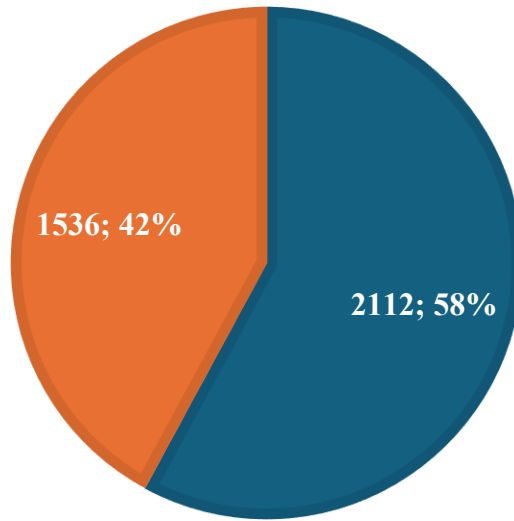
**Tabla 18: Programa más emitido en Teletica Canal 7 entre 1961 y 1977.**

1961		1962		1963		1964		1965	
Fábulas	330	Telenoticias	292	La Novela FAB	323	La Novela FAB	489	La Novela FAB	195
Telenoticias (EV)	312	Fábulas	255	Telenoticias (EV)	304	Telenoticias (EV)	297	Fábulas	167
Academia de Cocina	104	Aprendamos inglés	184	Aprendamos inglés	211	Hablemos inglés	182	Knock Out	124
1966		1967		1968		1969		1970	
Fábulas	290	Telenoticias	303	Telenoticias	284	Telenoticias	333	Telenoticias	324
Variedades Colgate-Palmolive	178	Tele Kinder	248	Fábulas	236	Los picapiedras	259	Fábulas	116
Un cuento y algo más	153	Fábulas	241	Tele Kinder	216	Fábulas	238	Magníficos justicieros	102
1971		1972		1973		1974		1975	
Telenoticias	396	Telenoticias	276	Telenoticias	303	Telenoticias	515	Telenoticias	533
Teatro del oeste	183	Teatro del oeste	194	Plaza Sésamo	291	Plaza Sésamo	348	Abriendo brecha	254
Teledeportes	155	Teledeportes	193	Teatro del oeste	186	Abriendo brecha	257	Bonanza	183
1976		1977							
Telenoticias	539	Telenoticias	567						
Aventuras del oeste	249	Plaza sésamo	255						
Plaza sésamo	209	Aventuras del oeste	175						

**FUENTE:** *La República, el Diario de Costa Rica y La Prensa Libre* del 1 de enero de 1961 al 31 de enero de 1977.

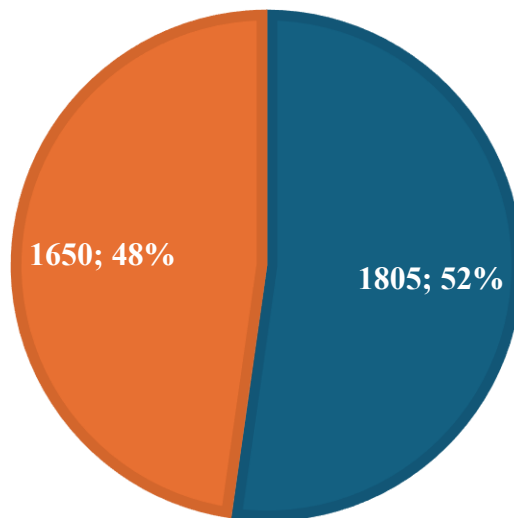
# GRÁFICO 1: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1961

■ Internacional ■ Nacional



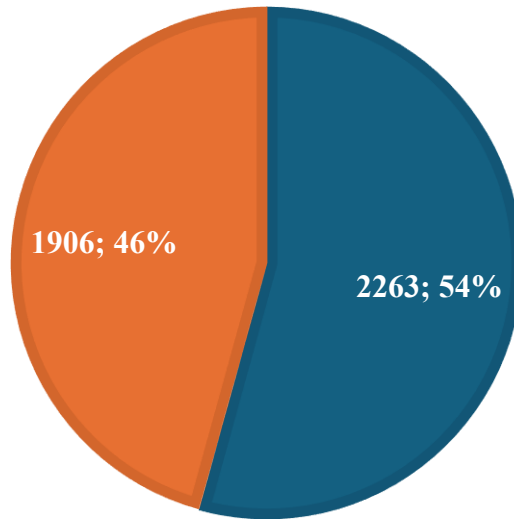
# GRÁFICO 2: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1962

■ Internacional ■ Nacional



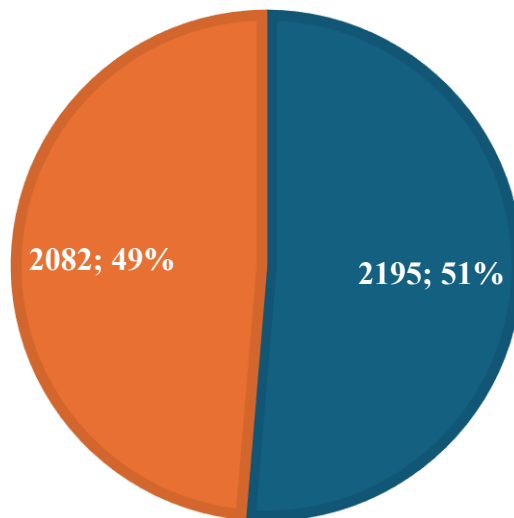
### GRÁFICO 3: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1963

■ Internacional ■ Nacional



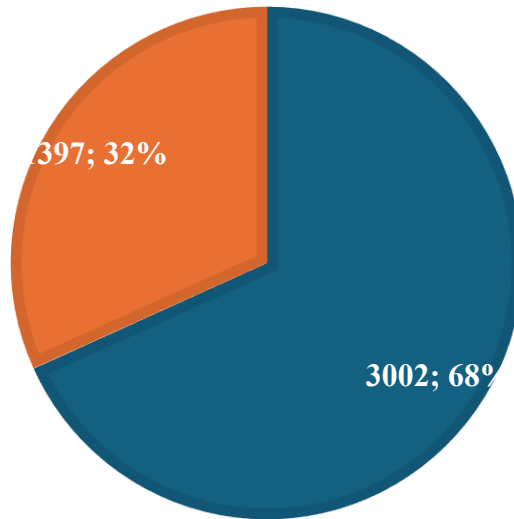
### GRÁFICO 4: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1964

■ Internacional ■ Nacional



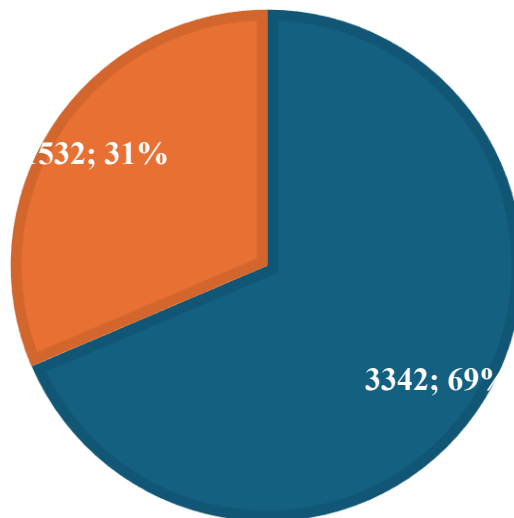
### GRÁFICO 5: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1965

■ Internacional ■ Nacional



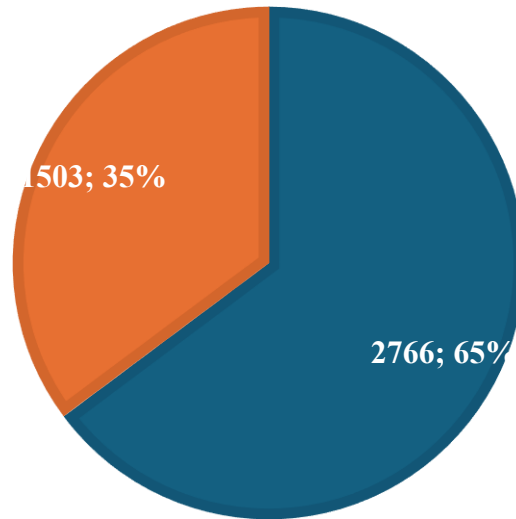
### GRÁFICO 6: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1966

■ Internacional ■ Nacional



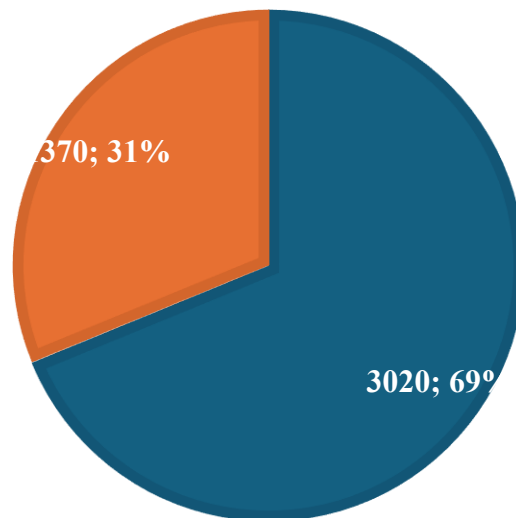
### GRÁFICO 7: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1967

■ Internacional ■ Nacional



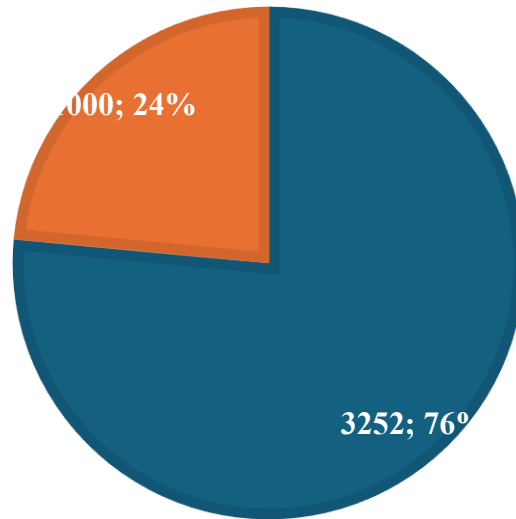
### GRÁFICO 8: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1968

■ Internacional ■ Nacional



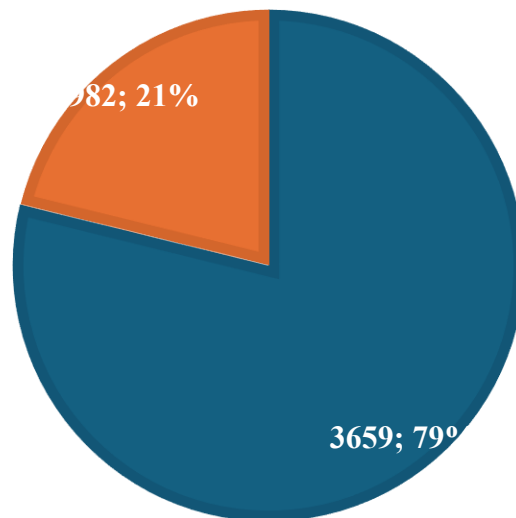
### GRÁFICO 9: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1969

■ Internacional ■ Nacional



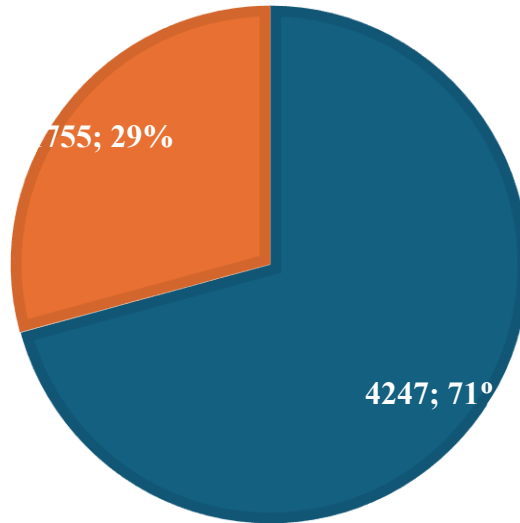
### GRÁFICO 10: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1970

■ Internacional ■ Nacional



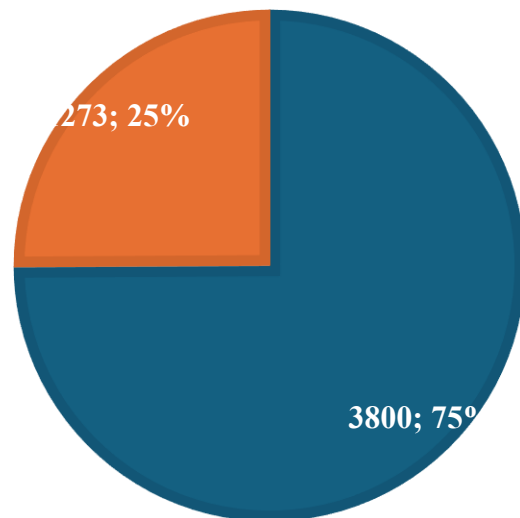
### GRÁFICO 11: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1971

■ Internacional ■ Nacional



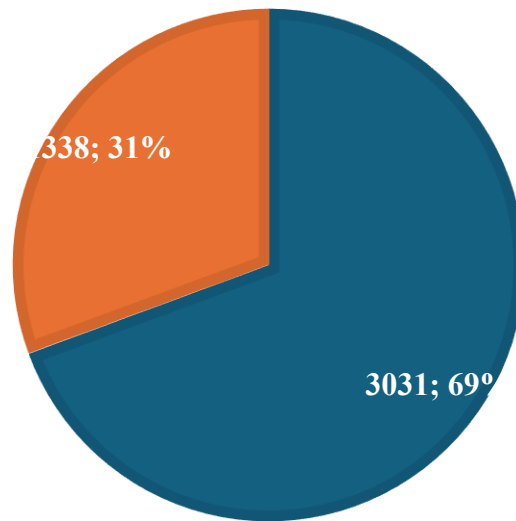
### GRÁFICO 12: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1972

■ Internacional ■ Nacional



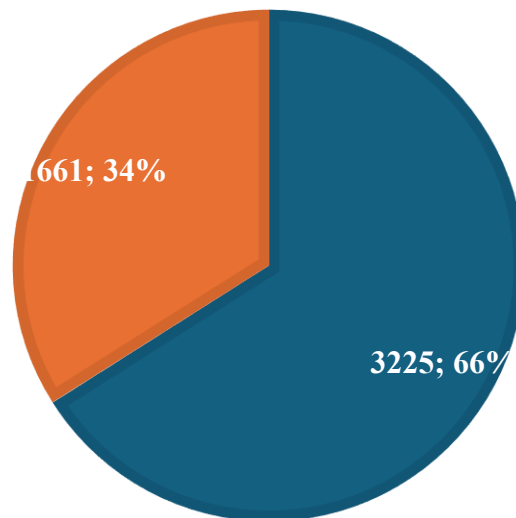
### GRÁFICO 13: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1973

■ Internacional ■ Nacional



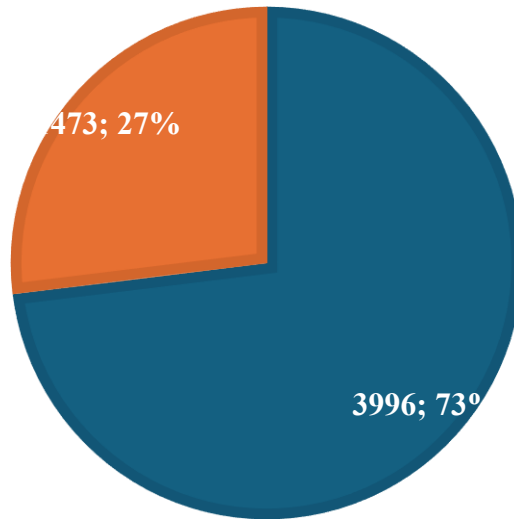
### GRÁFICO 14: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1974

■ Internacional ■ Nacional



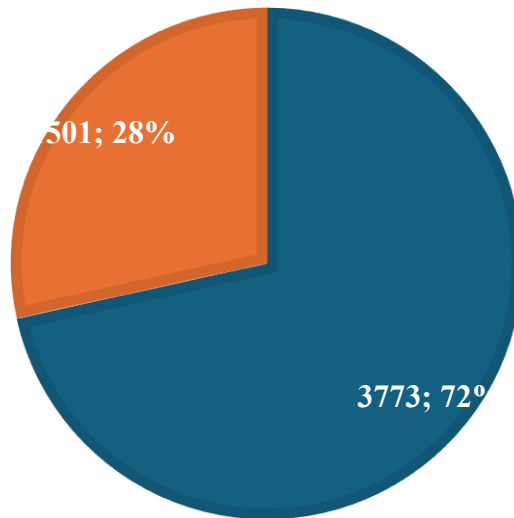
### GRÁFICO 15: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1975

■ Internacional ■ Nacional



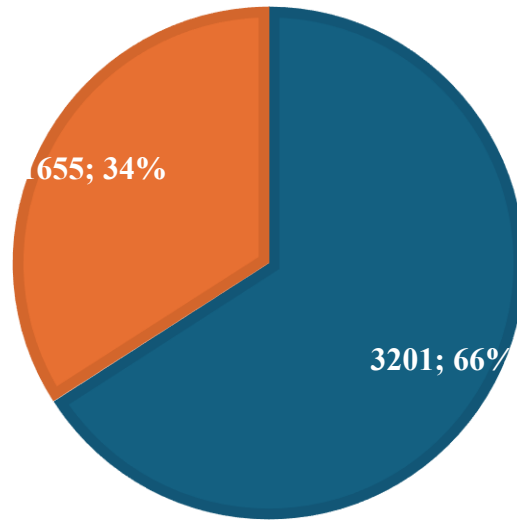
### GRÁFICO 16: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1976

■ Internacional ■ Nacional



# GRÁFICO 17: PRODUCCIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DE CANAL 7 EN 1977

■ Internacional ■ Nacional



### Imagen 1. Programa Telekinder



**FUENTE:** Facebook, COSTA RICA ANTIGUA Y SU HISTORIA, 15 de noviembre del 2024,  
<https://www.facebook.com/groups/286573528941585/posts/telekinder-transmitido-por-canal-7-1970s/1678326549766269/>